



ALTERNATIVAS DE REACTIVACIÓN PARA DESTINOS TURÍSTICOS

Coordinadora: Marysela Coromoto Morillo Moreno



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES



PUBLICACIONES VICERRECTORADO ACADÉMICO



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES Autoridades universitarias

- **Rector**
Mario Bonucci Rossini
- **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón
- **Secretario (I)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

- **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo Moreno
- **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
María Teresa Celis
Marlene Bauste
Jonás Arturo Montilva
Joan Fernando Chipia L.
Marysela Coromoto Morillo Moreno
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid de Forero
Francisco Grisolia

COLECCIÓN CIENCIAS

Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN CIENCIAS

Sello Editorial Publicaciones Vicerrectorado Académico

ALTERNATIVAS PARA LA REACTIVACIÓN DE DESTINOS TURÍSTICOS

Primera edición digital, 2025

© Universidad de Los Andes Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes
© Marysela Coromoto Morillo Moreno

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: 2025000008

ISBN: 978-980-11-2207-4



Corrección y diagramación:
Marysela C. Morillo Moreno

Fotografía de la portada:
Tomada por Marysela C. Morillo

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita de los autores y editores.

Editado en la República Bolivariana de Venezuela

COLECCIÓN CIENCIAS

La colección muestra, a partir de obras prácticas, de pensamiento y comparativas, las facetas de la realidad que corresponde estudiar a las Ciencias Sociales y a las Humanidades, a las Ciencias Naturales, a la Ingeniería y a la Tecnología, a la Medicina, y Ciencias de la Salud y a las Ciencias Agrícolas. En este sentido, se busca sistematizar la producción de esta índole a partir de un espacio que las preserve, así como estimular el estudio y la investigación en estas importantes áreas de la realidad por medio de metodologías multi, inter, y transdisciplinarias. Dirigida al lector especialista o interesado en los enfoques actuales de las ciencias.



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

ALTERNATIVAS DE REACTIVACIÓN PARA DESTINOS TURÍSTICOS



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

MÉRIDA - 2025 - VENEZUELA

ALTERNATIVAS DE REACTIVACIÓN PARA DESTINOS TURÍSTICOS

Coordinadora
Marysela Coromoto Morillo Moreno

Colección Ciencias

Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado
Académico Universidad de Los Andes

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	ixx
I PARTE	ENFOQUES Y CASOS DE REACTIVACIÓN
CAPÍTULO 1	ELEMENTOS PARA LA REACTIVACIÓN DEL TURISMO
	<i>Marysela Coromoto Morillo Moreno</i> 01-17
CAPÍTULO 2	TURISMO EN REGIONES DEPRIMIDAS. CASO DEL CANTÓN MONTECRISTI Y SUS PARROQUIAS RURALES. MANABÍ, ECUADOR
	<i>María Laura Zevallos-Gómez, María Antonieta Palma-Cedeño, Karlita</i> 19-35
CAPÍTULO 3	REACTIVALIZANDO LA COSTA. UN ENFOQUE INTEGRAL PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO SOSTENIBLE. CASO DE ESTUDIO: CHICHIRIVICHE, MUNICIPIO MONSEÑOR ITURRIZA DEL ESTADO FALCÓN, VENEZUELA
	<i>María Alejandra Rosales Lobo</i> 37-88
CAPÍTULO 4	LA ISLA DE MARGARITA DESDE LO SOSTENIBLE: TIERRA DE HISTORIA, BONDADES NATURALES Y FRAGILIDADES
	<i>Gabriela Peroza Gutiérrez y Marysela Coromoto Morillo Moreno</i> 89-115

II PARTE ALTERNATIVAS DE SOSTENIBILIDAD E INNOVACIÓN

CAPÍTULO 5	ARQUITECTURA VERNÁCULA PARA UN TURISMO RURAL SOSTENIBLE: EL PODER DE LOS MATERIALES LOCALES	
	<i>María Giuseppina Vanga Arvelo, María Teresa Chávez-Bailón y Lincoln Javier García Vincés.....</i>	117-140
CAPÍTULO 6	ELECTROMOVILIDAD ALTERNATIVA DEL TURISMO SOSTENIBLE EN LA PROVINCIA MANABI, ECUADOR	
	<i>María Rosalba Cedeño Pico, Líder Macías Ramos, María Rodríguez Gámez, Antonio Vázquez Pérez, Lenin Agustín Cuenca Alava y Wilber Manuel Saltos Arauz.....</i>	141-151
CAPÍTULO 7	INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN PARA LA GESTIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS DESDE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, VENEZUELA	
	<i>Marysela Coromoto Morillo Moreno.....</i>	153-162
CAPÍTULO 8	TURISMO COMO LENGUA VIVA: UN APRENDIZAJE DEL CH'OL DE TABASCO MÉXICO, A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS DIGITALES E INTERCULTURALES	
	<i>Amelia Escobar-Potenciano, Laura Beatriz Vidal-Turrubiates, Josué Adner Suárez-Aguilar, Isidro Hernández-Castellanos y Gladiola Arcos-Pérez</i>	163-173
CAPÍTULO 9	PROTECCIÓN DE LOS CONSUMIDORES Y REALIDAD DE LAS COMPRAS EN LÍNEA. ESTUDIO DE LA REGULACIÓN PARA EL SECTOR AÉREO	
	<i>Julio Alemán Ramírez y Flora M. Díaz-Pérez.....</i>	175-191

III PARTE REACTIVACIÓN DESDE EL TURISMO GASTRONÓMICO

CAPÍTULO 10 FUNDAMENTOS CONCEPTUALES PARA LA CREACIÓN DE UNA RUTA TURÍSTICA GASTRONÓMICA. UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Rafael Cartay, María Fernanda Buzetta Ricaurte, Wendy Stefanía Zambrano Loor, Juan Carlos Ordóñez Piedra y Jorge Rodrigo Intriago Valarezo..... 193-217

CAPÍTULO 11 TURISMO GASTRONÓMICO: ENTRE PAISAJES Y TRADICIONES. UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO LOCAL, MUNICIPIO RANGEL MÉRIDA VENEZUELA

Ceres Isabel Boada y María Teresa Delgado..... 219-238

PRESENTACIÓN

El turismo es una actividad compleja, de rasgos singulares y de carácter sistémico en los que destaca su elevada capacidad de resistencia y recuperación; sin embargo, su misma complejidad dificulta el estudio y la comprensión de los cambios que experimenta.

Su gran relevancia y perspectivas a nivel mundial, que impacta en lo local, a nivel social, económico y político, se evidencia en el incremento del gasto turístico, el número de personas movilizadas por diversos motivos, y en la gran cantidad de empleos generados. Por estas razones, el turismo es una alternativa para la diversificación y reactivación económica de países en desarrollo, y de infinidad de localidades deprimidas, pero con innumerables atractivos naturales y culturales, como el caso de Venezuela y muchas naciones latinoamericanas.

Después de una grave crisis sanitaria, a nivel mundial con afectación de todos los integrantes de la cadena de valor del sistema turístico, los pronósticos de los expertos continúan en constantes optimismo. Lo anterior, se debe en parte a que la actividad turística es uno de los impulsores de desarrollo más poderosos para un país, dada su capacidad de resistencia y rápida recuperación, de allí que las políticas públicas y la actividad privada insisten en su reactivación desde diversos ángulos. En materia de reactivación, la Organización Mundial del Turismo enfatiza en el impulso y coordinación de la actividad turística con responsabilidad, marcando ciertas pautas, dadas la creciente preocupación por la sostenibilidad a escala mundial a la par del acelerado desarrollo tecnológico.

Ante este panorama, el tema de la reactivación del turismo representa un gran aporte al funcionamiento adecuado del mismo, siempre que dicha temática sea abordada desde infinidad de enfoques y perspectivas, es decir, desde las diversas áreas y disciplinas del saber.

Pese a la existencia de lineamientos en la literatura clásica en materia de turismo, que pueden guiar el funcionamiento del sistema turístico en su planificación, dirección, control y reorganización en muchos destinos del mundo, se hace pertinente plasmar y difundir los actuales y diversos enfoques reactivación del estudio de la actividad turística, de cara a optimizar su desarrollo y revitalización. Específicamente, desde el ámbito universitario se busca sistematizar la producción académica en materia de turismo, a partir de un espacio expedito que las preserve y estimule su estudio e investigación, desde lo económico, político y social, con enfoques y metodologías multi, inter y transdisciplinarias, dirigido al lector especialista o interesado en el tema. Este esfuerzo de preservación y difusión, pretende además impulsar la investigación sistemática en torno a la actividad turística, que contribuya a la consolidación de la misma como disciplina científica.

Con pleno convencimiento de que los estudios a ser publicados a través de las colecciones de textos universitarios, contribuyen en gran medida a los anteriores propósitos, para el desarrollo sostenido de la actividad turística, de interés para los órganos rectores en materia turística, a nivel de políticas pública y de ejecución o a nivel empresarial, se presenta la siguiente obra, para abordar la reactivación del turismo, titulada: **ALTERNATIVAS DE REACTIVACIÓN PARA DESTINOS TURÍSTICOS.**

Considerando que el tema de la reactivación del turismo debe ser abordado desde infinidad de enfoques y perspectivas, desde las diversas áreas y disciplinas del saber, que sin duda constituyen aportes al funcionamiento adecuado y reactivación del mismo, y sin pretender ser exhaustivos, en la presente edición los trabajos se ordenan en partes.

Una **primera parte** se abordan los capítulos, vinculados a los distintos enfoques para la reactivación de la actividad turística, seguido de una serie de casos en localidades deprimidas como destinos rurales y de costa.

Considerando que el turismo es una de las actividades económicas más rentables del planeta, merecedora de ser incluida en los planes económicos de las naciones, a la par de la complejidad del sistema turístico, las turbulencias de los mercados, la vulnerabilidad de la actividad y las constantes amenazas por las que atraviesa, es necesario que constantemente se planifique con miras a su reactivación, de cara a vislumbrar posibles lineamientos para el diseño de políticas públicas en materia de turismo en zonas deprimidas o vulnerables. Por ello, en el primer capítulo se identifican de algunos elementos claves para la reactivación de la actividad turística, a partir de una revisión actualizada de planes exitosos de reactivación de los destinos turísticos, en América Latina y España. Se identificaron elementos comunes en los diversos planes: gobernanza, innovación y tecnología, sinergia, finanzas, gestión de riesgo y seguridad, los cuales se armonizan para el posicionamiento del destino en el mercado, en condiciones de bienestar y sostenibilidad para todos los actores y el planeta.

En vinculación con los elementos anteriores, en los destinos rurales, el capítulo siguiente de la presente obra muestra un estudio de caso en una población deprimida, denominada el Cantón Montecristi de la provincia ecuatoriana de Manabí, allí se examinan algunas medidas que pudieran contribuir a dinamizar la economía de un territorio, caracterizado por una gran vulnerabilidad social y condiciones de precariedad.

También, en los capítulos 3 y 4, se presentan otros estudios desarrollados en las costas y destinos turísticos insulares de Venezuela, precedidos de una amplia revisión bibliográfica, y la realización de varias visitas de campo y entrevistas personales; el primero de ellos, trata de explorar ideas innovadoras bajo el enfoque del desarrollo urbano y equipamientos sostenibles, recalcando el respeto hacia el entorno natural como base fundamental para revalorizar el potencial turístico y cultural de la localidad de Chichiriviche, del estado Falcón, Venezuela. El segundo caso, difunde aspectos poco abordados y conocidos de la biodiversidad y fragilidad del Parque Nacional Laguna La Restinga, ubicado en la Isla de Margarita como destacado destino turístico internacional venezolano; el estudio se centra en las amenazas que comprometen el futuro de tan importante ecosistema natural, y por ende el futuro de la actividad turística en el destino. Todo ello en el marco de la urgente reactivación turística masiva para Venezuela, en los cuales para ser parte de la solución y, contribuir a los desafíos ambientales y la conservación del destino y del planeta, se requiere “comprender”, concienciar y sensibilizar, como paso previo a conservar.

Una **segunda parte** de la obra contiene propuestas puntuales y novedosas para la reactivación de destinos con enfoques de sostenibilidad, a través de alternativas que surgen como atractivos novedosos para los destino; tal es el caso del uso de la arquitectura vernácula, que refleja la identidad cultural de una región con adaptación a su entorno natural utilizando materiales locales, para la conservación del patrimonio natural, aplicado a un paradero turístico para la parroquia Quiroga, en Ecuador.

En el mismo sentido, el siguiente capítulo, se presenta el uso de la electromovilidad la cual ofrece grandes oportunidades para promover el turismo sostenible en la provincia de Manabí, Ecuador, lo que contribuiría directamente a la sostenibilidad ambiental, a la protección de los ecosistemas turísticos al mejorar la calidad del aire y a posicionar a Ecuador como un destino de turismo responsable.

Todas estas alternativas pueden ser consideradas para la reactivación para muchos otros destinos turísticos en el mundo.

En materia educativa, considerando que la competitividad de los destinos dependen en gran medida de la gestión de la organización turística (privadas y públicas), en el capítulo 7, se insiste en el desarrollo no solo de líneas de investigación orientadas al estudio de las organizaciones prestadora de todos los servicios turístico, sino también en actividades universitarias de extensión y docencia, en el entorno de la actividad turística del estado Mérida de Venezuela; actividades realizadas para atender los requerimientos del sistema turístico en aspectos críticos del sector, y para fomentar el desarrollo y actualización de profesionales y emprendedores en las principales áreas de la gerencia turística con visión integral, al proporcionar herramientas útiles para comprender con mayor profundidad a las organizaciones y las complejidades del mercado donde se desenvuelve.

Igualmente, en materia educativa en el capítulo 8 se expone una propuesta investigativa a partir del turismo digital como medio para revitalizar la lengua originaria CH'ol, desde un enfoque educativo, intercultural y tecnológico. El objetivo de esta propuesta fue diseñar una estrategia didáctica digital que integre el aprendizaje del CH'ol a las prácticas turísticas vivenciales en comunidades originarias de Tabasco; a partir de una metodología cualitativa con enfoque fenomenológico, utilizando entrevistas, observación participativa y talleres colaborativos con actores locales. De esta manera se construyó un sitio web educativo con contenidos en lengua CH'ol, que abordaron aspectos como festividades, oralidad y vocabulario, centrada en el diálogo de saberes.

En torno a la innovación tecnológica y el comercio digital, en el capítulo 9, se examina la realidad de los derechos del consumidor en el comercio en línea del sector aéreo europeo. En concreto, se exponen las dificultades y quejas habituales de los usuarios, especialmente las relacionadas con las compras digitales de la Unión Europea (UE); el primer lugar el trabajo aborda la protección de los consumidores y la realidad de las compras en línea, en especial las reclamaciones. En el segundo lugar el capítulo se centra en la naturaleza del contrato aéreo, el estudio del *overbooking* y de los contratos tipo. El tercer apartado, aborda la armonización de la normativa en la UE, con especial referencia al reembolso en caso de cancelación del vuelo. Todo ello con la premisa de que el transporte aéreo es una actividad esencial, que no puede desvincularse de los esfuerzos de reactivación a partir de los desplazamientos de personas desde lugares remotos, propios del ejercicio del turismo internacional.

Finalmente, una tercera parte del libro, contiene una alternativa muy usada actualmente en materia de reactivación como lo es la práctica del turismo gastronómico. Se inicia con una revisión bibliográfica sobre los fundamentos conceptuales para la creación de una ruta turística gastronómica, como una opción válida para dinamizar las economías deprimidas de la región. Posteriormente, en el siguiente capítulo, se expone al turismo gastronómico como una oportunidad para el desarrollo local, del caso específico del municipio Rangel, del estado Mérida, en Venezuela; en este trabajo las autoras exploran la relación entre los conceptos que moldean las características del turismo gastronómico y la trascendencia de este recurso en la conformación del patrimonio turístico y cultural del lugar.

Marysela Coromoto Morillo Moreno

I PARTE
ENFOQUES Y CASOS DE REACTIVACIÓN

CAPÍTULO 1

ELEMENTOS PARA LA REACTIVACIÓN DEL TURISMO^(*)

*Marysela Coromoto Morillo Moreno*¹

Introducción

Para muchos investigadores, el turismo es un fenómeno sistémico, de esta forma el sistema turístico es definido por Vásquez et al. (2013, p. 3) como “una estructura compuesta de diversas variables coordinadas entre sí, que ayuda a la comprensión del turismo, tanto en el plano de lo concreto (realidad), como en el plano de lo abstracto (teórico-conceptual)”. De esta manera ha sido calificado a lo largo de los años como un sistema o fenómeno social en el que convergen preferencias, gustos, motivaciones de viaje, y hasta consideraciones lingüísticas y psicológicas, asociadas al desplazamiento humano de manera temporal, por razones fundamentalmente de tiempo libre u ocio, aunque en tiempos recientes se han extendido las razones a otros ámbitos (académico, negocios, salud, religioso, degustación, deporte, aventura, familia, etc.)

Autores clásicos como Leiper (1979), se refirieron a estos desplazamientos o intercambio voluntario de personas entre dos espacios físicos distintos, con una concepción del turismo geográfico, dada la existencia de su área de inherencia ejercida (ruta de origen y ruta de destino o tránsito de salida y de regreso), lo que amerita enfoques de territorialidad, con leyes, normas y directrices necesarias impuestos por cada territorio.

(*) Parte de los contenidos expuestos en el presente capítulo, fueron publicados por su autora en la Revista Sapienza Organizacional, en proceso de edición.

¹ Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales. Investigadora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE - FACES). Coordinadora y miembro fundador de Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico de la ULA. Miembro del Grupo de Investigación Turismo: Competitividad y Sostenibilidad, de la Universidad de La Laguna (ULL) - España. Editora de la Revista Visión Gerencial del Instituto de Investigaciones en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Coordinadora del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la ULA. E-mail: morillom@ula.ve <https://orcid.org/0000-0003-0697-4677>

Enfoques complejos consideran a los sistemas turísticos por sus interrelaciones y su relación con el ambiente externo, por ejemplo el modelo propuesto por Inskeep, citado por De Oliveira Santos (2007), describe al sistema en tres niveles: El ambiente natural, como el más importante, que incluye también el aspecto conservacionista o de preservación de lo cultural y social; los componentes de oferta turística (transporte alojamiento, recreación o atracciones, infraestructura e instituciones); y el tercer nivel, considera al mercado o consumidores del turismo. Similares posturas, son asumidas por Vásquez et al. (2013, p. 17), al ejemplificar el funcionamiento del sistema turístico como un sistema complejo “... centrado en una estructura compuesta de actividades financieras, comerciales, producción de bienes y servicios, de consumo, ambientales y sociales”, que ameritan estudios multi e interdisciplinarios.

Aproximadamente, según Vásquez et al. (2013), desde el año 1970 el turismo es concebido como un sistema dinámico, útil para la resolución de problemas, para explicar la influencia de unas variables sobre otras y, por tanto, para poder predecir los efectos y comportamientos; es decir, el enfoque dinámico permite simular y pronosticar, en el cual es tan grande la cantidad de variables que es difícil percibir claramente las relaciones entre estas, lo cual dificulta a su vez explicar o entender la lógica de las operaciones turísticas. Un ejemplo de ello lo ubicamos en la capacidad de resistencia de la actividad misma, pese a problemas e inestabilidades mundiales y entre territorios como pandemias, tsunamis, y hasta la reciente guerra de Ucrania y la subida del precio de los carburantes, los viajes se han disparado considerablemente, así lo referencian importantes investigadores como Bucci (2023). Por esta razón, muchas veces las explicaciones del fenómeno turístico se han centrado en las manifestaciones empíricas de las relaciones de sus variables observables directamente (Vásquez et al. 2013).

Estas relaciones de variables, con enfoques complejos y de territorialidad, son las que a menudo gobiernos y comunidades consideran para el diseño e imposición de directrices, y de esta manera cada territorio o localidad intenta alcanzar el objetivo de ser un destino turístico exitoso, frente a las turbulencias y a las múltiples amenazas de las cuales la actividad turística no escapa. En este trabajo se pretende identificar algunos elementos claves para la reactivación de la actividad turística, a partir de una revisión actualizada de planes exitosos de reactivación de destinos turísticos, en el mundo, específicamente en América Latina y en España, con los cuales se intentan vislumbrar posibles lineamientos para el diseño de políticas públicas en materia de turismo en zonas deprimidas o vulnerables.

A continuación se inicia la discusión abordando el tema de la planificación turística, sus requisitos y tipologías, seguido de la necesidad del desarrollo de los planes de reactivación, para finalmente presentar algunas experiencias exitosas en materia de reactivación en países, como Colombia, Perú, Chile, Ecuador y España, de las cuales se extraen algunos elementos comunes que interconectados son capaces de armonizar las condiciones idóneas para el desarrollo de la actividad turística de forma exitosa.

Desarrollo

1.1. Gestión y planificación turística

Diversos enfoques, modelos y concepciones han sido construidos alrededor del fenómeno turístico, para su estudio como fenómeno social (Vásquez et al., 2013); dichos modelos teóricos, espaciales o estructurales, han contribuido a su comprensión y a su vez han permitido la gestión de empresas y los destinos turísticos, en innumerables países del mundo, algunos más comprensibles por sus consistencias teóricas y su capacidad de englobar (De Oliveira Santos, 2007, p. 108).

Como parte de la gestión de los destinos la planificación económica y turística, juega un papel relevante. Según Bote (1990), en su clásica obra titulada “*Planificación Económica del Turismo*”, la planificación es una previsión o anticipación de lo que va a suceder basado en un amplio estudio de mercado, sobre todos los aspectos de la actividad turística, relacionados con los demás elementos de la economía, nacional o del destino, bajo la premisa de participación y consenso de todos los agentes involucrados (públicos y privados) en la consecución de los objetivos propuestos, es decir, el cumplimiento de lo pactado con los medios necesarios; este plan incluye su operacionalización a través de una serie de programas y proyectos prioritarios, dado que no todos los proyectos son factibles de realizar para un periodo determinado.

En materia de operacionalización de los planes de la actividad turística se deben cumplir ciertas condiciones y criterios de delimitación, lo cual apunta hacia la identificación de requisitos y tipos de planificación.

En primer lugar los programas y proyectos prioritarios contenidos en el plan deben ser coherentes, ello implica definir estrategias ajustados a los recursos turísticos naturales y socioculturales disponibles dentro del destino, y según las particularidades de la demanda potencial. En segundo lugar deben ser específicos, al señalar los medios necesarios para el alcance de los objetivos propuestos, determinados por la capacidad de respuesta de los actores público y privados implicados. Finalmente, todo programa y proyecto debe perseguir la optimización, reflejado en el diseño y la selección del programa y proyecto de mayor y/o mejor impacto económico, cultural y socioambiental.

La coherencia es importante dado que erróneamente, en muchas oportunidades, se trata de duplicar proyectos de otros destinos turísticos en lugar de comenzar por investigar los recursos disponibles del destino y las características de su demanda potencial. La condición de específico, evita la formulación de objetivos ambiciosos e inalcanzables en el desarrollo turístico, muy comunes en países en desarrollo cuando no se especifican los medios (Bote, 1990).

Los planes turísticos, al perseguir el desarrollo de determinadas localidades (destinos turísticos), también deben tener un criterio de delimitación geográfica basada en una cartografía, según el territorio de destino a planificar (local, regional, nacional, o internacional); una delimitación temporal, en la cual los planes de corto plazo

(1 hasta 2 años) generalmente contienen solo el ajuste de los planes de mediano plazo, que son los más comunes (entre 3 hasta 6 años), mientras que los de largo plazo (de 6 a 15 años) pese a su necesidad son difíciles de desarrollar dada la presencia de múltiples variables económicas y sociales, con los cuales existe estrecha vinculación (Bote, 1990).

1.2. Planes de reactivación de destinos

Estos lineamientos de la literatura clásica en materia de turismo, son contribuciones acerca del funcionamiento del sistema turístico que han orientado a los múltiples esfuerzos realizados para planificar, dirigir, controlar, reorganizar la actividad turística en muchos destinos del mundo. Este variado abanico de propuestas, desde donde se ha estudiado al turismo, capaz de explicar su estructura compuesta y sistémica (Vásquez et al., 2013), han sido considerada tanto por planificadores como por responsables de las políticas públicas y de la actividad privada, así todos insisten en su reactivación desde diversos ángulos. Por ejemplo, en materia de reactivación, la Organización Mundial del Turismo (OMT) enfatiza en que la misma debe ser impulsada y coordinada con responsabilidad, marcando ciertas pautas, dada la creciente preocupación por la sostenibilidad a escala mundial a la par del acelerado desarrollo tecnológico.

Muchos gobiernos han considerado una multitud de variables en la actividad turística las cuales, según Vásquez et al. (2013), se entrelazan con todo aquello que sea posible, de tal manera que a partir de la dinámica de sistemas y de acuerdo a una lógica relacional es posible resolver los problemas y lograr la permanencia del sistema turístico en el tiempo.

Mediante la interacción de estos componentes se generan supuestos sobre los posibles cambios en el sistema, mediante las explicaciones del comportamiento y los conflictos que se forman en la estructura del sistema turístico. Así mismo, es capaz de proporcionar evidencia empírica de las relaciones causales y los fundamentos teóricos para su formulación (p. 15)

Ante este panorama, el tema de la reactivación del turismo al ser abordado desde infinidad de enfoques y perspectivas, desde las diversas áreas y disciplinas del saber, sin duda constituye un aporte al funcionamiento adecuado y reactivación del mismo.

Para Briceño y Anido (2022), la pandemia por Covid-19 cambió radicalmente las políticas de turismo, incluyendo los estudios en los destinos y las organizaciones turísticas, en respuesta para retomar la senda de desarrollo y el reposicionamiento de la oferta; todas estas respuestas, pasan por el uso de la tecnología (digitalización de las operaciones y la oferta) buscando "...proporcionar y monitorear entornos seguros y experiencias turísticas sin contacto" (Briceño y Anido, 2022, p. 140 citando a Marianna Utkarsh, 2021).

Según Morillo (2025), el turismo producto del auge de su crecimiento indetenible, y de sus múltiples ventajas económicas (generación de empleo, de divisas y dinamizador de la economía), ha sido abordado recurrentemente y en lo inmediato desde lo económico, a través de las políticas públicas, del marketing, etc. No obstante, como fenómeno social y con una visión de largo plazo, es necesario emprender un cambio de paradigmas. Esta nueva dirección de paradigmas, adicional a los esfuerzos inmediatos por mitigar los efectos negativos de la pandemia proporcionando viajes epidemiológicamente seguros, incluye un enfoque de recuperación del turismo a partir de la sostenibilidad, en respeto o en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, así lo han ejecutado en muchos países desde hace varios años; Briceño y Anido (2022), lo ejemplifican en términos de la minimización del consumo de energía, de la generación de emisiones de gases de efecto invernadero (emisión del CO₂) y de la afectación o la degradación general del entorno natural y social, ocasionados por la movilidad que el turismo genera alrededor del mundo y en lo interno de cada destino (local).

Para Morillo (2025), tal cambio de paradigma ha estado en fuerte vigencia desde hace varias décadas dado que los principales activos del turismo son sus atractivos, caracterizados por su fragilidad. Estos atractivos comúnmente constituyen el patrimonio turístico, clasificados en patrimonio cultural (tangibles e intangibles) y natural (Rodríguez-Carrero, 2021). Todos estos activos son altamente vulnerables ante el accionar de todos los sectores económicos, incluidos el mismo turismo, lo cual se evidencia en los informes emitidos por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2022) con la reducción de la emisión del CO₂ durante la pandemia, por el cese de la movilidad. Por todo ello, las acciones ante el cambio climático son irrenunciables para el turismo.

La reactivación, como un esfuerzo desde lo micro (empresarial) o macro, además de considerar el paradigma sostenible, debe pasar por los cambios de las preferencias y consumo de viaje. Para Bucci (2023), el consumo y la tipología de viajes, es uno de los aspectos que más ha evolucionado, caracterizados por su breve estancia o corta duración, y con nuevos consumidores más exigentes, por la personalización y el cuidado al medioambiente. Ello se evidencia especialmente en las nuevas generaciones, atraídos por disfrutar de experiencias responsables con el medioambiente; por ejemplo, experiencias de bajo consumo de combustibles, con reducción del uso de plásticos, y el uso tecnológico basado en *Big Data* y la Inteligencia Artificial. Estos usos tecnológicos permiten afinar nuevas formas de distribución y mayor exclusividad en el consumo, a la vez facilitan la oferta de productos y servicios diferenciados, en cumplimiento con los estándares de seguridad luego de la pandemia.

1.3. Experiencias en Latinoamérica y Europa

En el periodo pospandemia Covid-19, se pueden identificar varias alternativas para recuperar la competitividad del sector. Todo ello propiciado por la relevancia de la actividad misma, su resistencia y capacidad de recuperación, experimentada por el turismo a lo largo de los años. Ciertamente, de acuerdo con Morillo (2022):

...el crecimiento histórico indetenible del turismo mundial seguido de la más drástica caída desde 1950, producto del Covid-19, en llegadas internacionales la satisfacción y esencia de las necesidades humanas, los adelantos comunicacionales, la globalidad de sus mercados y el carácter lucrativo y económico del turismo fundamentan su resiliencia y capacidad de recuperación; a partir de ello, se ubica la magnitud del reto de la resiliencia del turismo frente al Covid-19, así como las alternativas diseñadas por la ...OMT, en coordinación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), para la pronta recuperación del turismo (p.51-52).

Para este momento las recomendaciones de recuperación estuvieron basadas en una triada de cooperación internacional, innovación y protocolos de seguridad. Dicha triada se conjugó con el turismo virtual, el turismo cultural, de eventos y el turismo interno o nacional, de tal manera de generar respuestas concretas para la pronta recuperación del sector (Morillo, 2022).

En periodos posteriores, una vez superados los retos pospandemia, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) identificó varios factores fundamentales en América Latina para reactivar el turismo interno y el turismo el intraregional de los países no desarrollados; entre ellos destacan: seguridad física, calidad sanitaria, conectividad aérea y terrestre, calidad de los servicios públicos y actitudes de servicio por parte de los operadores. Según la CAF, estos factores son fundamentales para reactivar el turismo interno, el intraregional y el turismo en los países desarrollados (Procolombia, 2020).

Específicamente en Colombia, el plan de reactivación de la actividad turística en años recientes, se orientó en primer lugar a la recuperación del turismo nacional mediante la productividad del sector y el posicionamiento de Colombia en el exterior como destino turístico, con la adaptación a nuevas tendencias basadas en la tecnología (experiencias virtuales), el ecoturismo y en el bienestar (avistamiento de aves, turismo de salud, de sol y playa), de abajo impacto, poca afluencia y con gratificantes experiencias naturales y culturales (Procolombia, 2020).

Las acciones de reactivación colombianas en años recientes han sido dirigidas a los prestadores de servicios turísticos, expresadas en el apoyo a dichos integrantes de diversas maneras. Se ha apuntalado la emisión y exigencias de certificaciones de bioseguridad turística para devolver la confianza de viajeros y turistas, en la etapa de pospandemia, mediante el diseño, implementación y divulgación de protocolos de bioseguridad; se otorgó apoyo económico (auxilios económicos y tributarios) encaminados a mejorar la liquidez del empresariado, y otras medidas de competencia gubernamental o de gobernanza para la innovación y la competitividad empresarial. Entre estas medidas destacan: la atracción de la inversión extranjera en infraestructura turística, información y promoción del turismo, incentivos para la reactivación de la conectividad aérea (flexibilidad en políticas y horarios, promociones, mejoras en tarifas y campañas de líneas aerolíneas), generación de productos y corredores turísticos con la generación de reuniones o eventos para retener al turista, la participación en ferias internacionales, entre otros (Procolombia, 2020 y 2020a).

Para el Gobierno de Chile, a través de su Ministerio de Economía, Fomento y Turismo y de SERNATUR (2020), las estrategias de reactivación turística local comprenden el diseño o trabajo colaborativo entre el sector público y privado para la apertura del turismo local, lo anterior equivale a esfuerzos colaborativos desde lo macro y lo micro. Específicamente desde lo macro, en Chile se abarca la gestión del destino con la preservación de zonas, infraestructura y atractivos; se diseñan sistemas de conectividad, accesos y transporte; y se difunde información tanto para el turista como para la comunidad receptora, con fines promocionales y de desarrollo de la conciencia turística. El esfuerzo desde lo micro, trata las acciones de los actores locales como empresarios y municipalidades para rediseñar o diseñar productos turísticos y nuevas experiencias, para promover la oferta turística y el empleo.

También, el trabajo colaborativo es especialmente importante en las zonas deprimidas, como en las comunas integrantes de la parroquia rural La Pila de Ecuador, cuyas limitaciones son atenuadas con la intervención pública y privada, para el desarrollo del turismo rural comunitario; estas intervenciones incluyen actividades para:

la revalorización del paisaje agrícola y de la actividad agrícola, el fortalecimiento de las actividades de artesanía, la consolidación de su cocina regional y la organización de iniciativas turísticas con participación activa de la comunidad local (Zeballos-Gómez, 2025, p. 117).

Con la intervención colaborativa del sector público y privado, en Ecuador, se han celebrado recurrentemente festivales y ferias, se han podido crear rutas turísticas y senderos que conectan sitios de interés en la zona. También en el marco de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, se agrega valor a las visitas al “...mostrar a los turistas el funcionamiento de suelos recuperados con métodos tradicionales, dentro de las perspectivas de las modalidades de turismo ecológico, de desarrollo rural.” Como eje transversal a todos estos esfuerzos Zeballos-Gómez (2025), ubica a la capacitación como “...elemento fundamental para garantizar el éxito de la organización comunitaria propuesta, con programas que promuevan la participación activa de los miembros de la comunidad, así como para elevar la capacidad de liderazgo de sus dirigentes.” (p. 117).

Según Mathews (2024), acciones similares se evidencian en Perú, con las alianzas entre el Gobierno peruano y las autoridades locales. Estos actores trabajan juntos para promocionar todos sus recursos turísticos en las diferentes regiones, los cuales combinan variedad de pisos ecológicos y ecosistemas, una diversa fauna y una enorme riqueza cultural, que se refleja en la gastronomía, música e historia, organizada en una oferta innovadora que abarca desde la degustación hasta el avistamiento de aves, y reforzada con la modernización de la industria a través de la creación de una plataforma virtual para la venta de boletos, entre otras propuestas tecnológicas.

Otro aspecto para la reactivación abordado en muchos países de Latinoamérica, como Ecuador (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2020), es el ámbito de la territorialidad el cual incluye facilidades para el desarrollo de infraestructura en los destinos turísticos a través de la inversión privada, con la asistencia técnica para el levantamiento de proyectos de inversión y financiamiento en los territorios con vocación turística; también incluye estrategias dirigidas a los emprendimientos de servicios y/o actividades turísticas con acercamiento al financiamiento y a la promoción.

En Ecuador, además de la territorialización se mencionan otros ejes de intervención para enfrentar la emergencia, reactivación y recuperación del turismo, como son: digitalización, conectividad, promoción, confianza y liquidez, estas dos últimas especialmente durante y en etapa sucesiva a la pandemia.

En países europeos con tradición turística exitosa, como España la Sociedad Mercantil Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas, identifican 5 ejes para la recuperación de un desarrollo turístico equilibrado, sostenible, seguro y solidario, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, contenidos en la Agenda 2030: Gobernanza, innovación, tecnología, sostenibilidad y accesibilidad. Dichos ejes apuntan y toman como modelo el desarrollo de Destinos Turísticos Inteligentes –DTI–, concebidos estos últimos como destinos innovadores, con una infraestructura tecnológica de vanguardia, que garantizan el desarrollo sostenible del territorio, promueven la accesibilidad universal, facilitan la interacción e integración del visitante con el entorno incrementando su experiencia en el destino, a la vez que mejoran la calidad de vida de los residentes; todo ello en cumplimiento con los ODS de las Naciones Unidas (Gobierno de España, 2021, y SEGITTUR, 2022).

Según la Sociedad Mercantil Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas, S.A.M.P. (SEGITTUR), órgano dependiente del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, del Gobierno de España (2021), las acciones exitosas de reactivación se desarrollan desde diversos ámbitos, desde lo económico, el marketing, lo sanitario, el conocimiento y la cooperación.

Económico y social: en este ámbito se revisan los diferentes impuestos, tasas y normativas que afectan el consumo de servicios turísticos dentro de las municipalidades; se diseñan rutas con experiencias auténticas con la venta cruzada, es decir, se combinan el turismo (experiencias) en la restauración, el alojamiento y el comercio local; se promueven el uso de bonos o vales prepago a los fines de generar liquidez a los prestadores de servicio. También se apoya y promueve el emprendimiento y el teletrabajo, entre otras medidas que buscan reactivar el empleo.

Sanitario y de seguridad: fundamentalmente estas medidas se encaminan a garantizar la seguridad y bienestar de visitantes, turistas, comunidades receptoras, y profesionales que ejercen en el sector; por ello se adaptan y reacondicionan los espacios públicos y físicos, para que todos perciban la garantía de seguridad del destino, se diseñan y se gestionan los flujos de personas y los accesos a los espacios como control de aforos, para evitar su sobresaturación (aglomeraciones) apoyados en la tecnología para gestionar las reservas de plazas y ofrecer información visual, geoposicionada y detallada. Otras medidas tratan de ofrecer información sobre la calidad del aire.

Marketing y promociones: estas medidas tratan de adaptar los nuevos productos, segmentos, mercados y escenarios a las necesidades de turistas y visitantes, así como de restaurar y fortalecer la marca país y la marca destino. Para ello comunican información precisa y práctica (traducida en varios idiomas), a través de la web y las redes sociales de forma transparente y actualizada, sobre los lugares y rutas, formas y medios de pago, horarios, transportes, agendas y ofertas cultural, experiencias, historias, iniciativas, productos, servicios, actualizaciones de horarios o aplazamientos (cancelaciones y previsiones), incluyendo la revisión y actualización de la página web para informar de todo lo que está haciendo el sector. Otras medidas, tratan de generar el recuerdo del viaje en el turista en su lugar de origen y mantener contactos e interacciones posteriores, buscando recurrencia, recomendación, y reforzar el recuerdo del destino; también existen las premiaciones y reconocimientos mediante las membresías y las recompensas. Se hace énfasis en la empatía mediante el lenguaje y los mensajes cercanos, personales y humanos; los servicios son personalizados y flexibilizados, nunca masivos, para lograr una mayor cercanía con el usuario y por tanto empatía.

Oferta turística: otras medida en España enfatizan en el diseño de nuevos productos como recorridos virtuales 360°, eventos en línea, sin dejar de lado lo tradicional (atracciones, el clima, la gastronomía, los elementos culturales, la geografía, la naturaleza, la arquitectura, ferias, y entre otras); se diseñan nuevas rutas que muestran el origen de las experiencias y recursos del destino, con experiencias auténticas; se fomenta el marketing interno para incentivar y formar el capital humano, especialmente para retener a los mejores trabajadores del sector como activos fundamentales en la prestación del servicio.

Gestión del conocimiento: esta gestión española comienza con el desarrollo de nuevas métricas e indicadores de sostenibilidad, mediante el diseño de nuevas herramientas, fuentes de información e indicadores desde la sostenibilidad para medir lo económico (empleo, rentabilidad, inversión, etc.), medioambiental (consumo de energía, gestión del agua y residuos, calidad del aire, huella de carbono, economía circular, etc.) y social (calidad de vida, calidad del trabajo, accesibilidad, etc.). Con todo ello, en España, se conoce y comprende el comportamiento y las necesidades del turista, para promover el seguimiento de comportamientos, sus cambios, anticipar tendencias y ajustar el diseño de productos y de marketing del destino, a la vez que se identifican los mejores segmentos de mercado con mayor probabilidad de viaje. La obtención de fuentes de información pueden ser espontánea o inducidos mediante la formulación de preguntas y mensajes durante la estadía y a través de plataformas tecnológicas; también mediante el seguimiento de datos propios e información pasada, de organismos oficiales, el intercambio con entidades y empresas que posean datos, la escucha activa de impresiones y experiencias del turista, la observación del comportamiento y movimientos del turista dentro del destino, hasta el seguimiento en redes sociales. Esta recogida de información está basada en: herramientas tradicionales, sensores, y plataformas tecnológicas.

Cooperación pública y privada: estas acciones son fundamentales en España para desarrollar campañas de comunicación, de sensibilización y de promoción del destino en conjunto; igualmente, para recuperar, restaurar o reutilizar espacios públicos, para el desarrollo de nuevas rutas, para promover el emprendimiento y el modelo de economía circular. También incluye toda la coordinación hacia el desarrollo de actividades formativas y educativas en materia de turismo, y de acciones para canalizar ayudas a la población vulnerable del destino.

1.4. Elementos comunes de reactivación para destinos turísticos locales

De los planes y experiencias de reactivación descritas en diferentes destinos, pueden hallarse elementos similares que coinciden dada su trascendencia para la actividad turística; todas deben coexistir en armonía en un sistema complejo y abierto, llamado sistema turístico. Tales elementos son: la sostenibilidad y preservación, educación, sinergias o cooperación, tecnologías, tecnología, apoyo financiero, seguridad, conectividad y promoción. Lo anterior está en sintonía, con lo afirmado por la OMT hace algunas décadas: “La gestión coordinada de todos los elementos que conforman un destino turístico (los atractivos turísticos, las instalaciones, el acceso, el marketing y los precios)”, marcan el éxito del mismo (OMT, 2007, s.p.).

Buscando un orden en dichos elementos se puede razonar que en todo lo mencionado, realmente todos parten de la existencia de principios transversales necesarios para generar una reactivación de la actividad turística del destino local, como es la gobernanza y la innovación. A partir de dichos ejes se puede hacer uso de la tecnología, de las prácticas de sinergia, de la educación, el conocimiento, del manejo del riesgo, la seguridad y del apoyo financiero.

Luego, a partir de dicha sinergia, del uso de la tecnología, de la educación, de la gestión del riesgo, y del apoyo financiero se puede generar conectividad y experiencias sostenibles, susceptibles o merecedoras de ser comunicadas y promocionadas, para un mejor posicionamiento del destino en el mercado turístico y por lo tanto alcanzar un mayor bienestar tanto para los turistas como para las comunidades locales a lo largo del tiempo, es decir, incluyendo el beneficio y disfrute de las generaciones futuras (Gráfico N° 1).

La gobernanza en el sector turismo, según la OMT (2013), se refiere a la práctica del gobierno que puede ser medida y realizada para dirigir eficazmente al sector del turismo en los distintos niveles de gobierno, a través de la coordinación, la colaboración o cooperación en todas sus formas, de manera eficiente, transparente y sujeta a rendición de cuentas; gracias a esta gobernanza es posible alcanzar metas de interés colectivo o compartidas por las redes de actores del sector, y así lograr soluciones y oportunidades, con base a acuerdos sustentados en el reconocimiento de interdependencias y responsabilidades compartidas. Por ello la gobernanza incluye como cualidades la transparencia, la apertura y la participación.

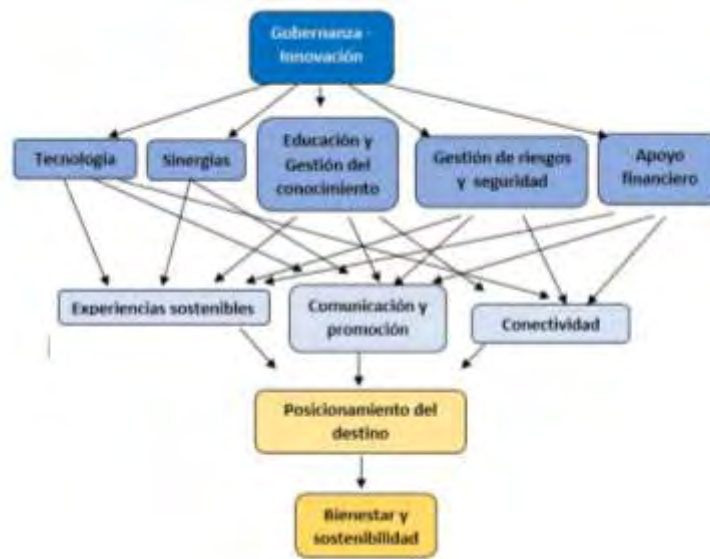


Gráfico N° 1. Jerarquización de elementos comunes para la reactivación de destinos turísticos locales. Fuente: Elaboración propia, a partir de la revisión documental efectuada.

Las prácticas de gobierno para dirigir eficazmente al sector del turismo, es decir la gobernanza, son producto de la necesidad de vinculación del plan económico nacional o regional, con los proyectos y programas de turismo seleccionados o diseñados, en el cual la cooperación y coordinación en los distintos niveles e instancias de gobierno (Presidencia, Ministerios, Instituciones, etc.), y los demás actores de turismo, son requisitos imprescindibles, así como su delimitación de funciones, tal como lo planteó Bote (1990).

En paralelo o simultáneo a la gobernanza, se presenta la Innovación, definida como toda introducción de un componente nuevo o perfeccionado de lo existente, lo cual aporta ventajas materiales e inmateriales a los participantes del sector (operadores y comunidad local), al mejorar el valor de la experiencia turística y las competencias del sector en el marco de la sostenibilidad (OMT, 2019).

Las innovaciones son imprescindibles debido a la evolucionando o a los cambios en el consumo de viajes y la aparición de nuevas preferencias en el viajero...”, de allí que urge la necesidad de las empresas turísticas “de adaptarse a un nuevo modelo de negocio caracterizado por la innovación y el uso de nuevas tecnologías”; previo a las intervenciones tecnológicas, rediseño de productos y de cualquier intento de oferta distintiva, deben estar precedido del “...análisis de las nuevas tendencias y necesidades del viajero y conocer qué aspectos son claves para impulsar su recuperación y crecimiento...”. (Bucci, 2023, s.p.).

Las innovaciones y las intervenciones tecnológicas son imprescindibles y deben estar presentes no solo en la forma de distribuir y anunciar el producto turístico, sino también en los medios o canales de comunicación para hacerlos libre de riesgos o de contenidos poco confiables o de baja calidad. Igualmente, las intervenciones tecnológicas deben estar presentes en la operatividad de la prestación del servicio para: diferenciar y personalizar el producto, generar confianza, transparencia, y a la vez reducir el consumo de energía (hidrocarburos, plásticos, agua, etc.). Ejemplo de ello, lo ilustra Bucci (2023), con la aerolínea American Airlines, la cual pretende reducir a cero sus emisiones de gases tóxicos para el año 2050 a nivel mundial, a través de la renovación y el uso de combustible sostenible. Muchas veces las intervenciones tecnológicas consisten en ingeniosas y sencillas alternativas como el uso de la publicidad nativa; dicha publicidad son *anuncios* pagados e integradas a sitios web o redes sociales, que por su coherencia con el contenido de la página hacen sentir al espectador que los anuncios pertenecen al sitio web (Quijandría, 2020). Otras veces, muchos destinos han tenido que innovar para ofrecer nuevos productos, y adaptarse a segmentos, mercados y escenarios distintos, lo cual ha sido elemental para restaurar y fortalecer la marca país y la marca destino.

De esta manera, las innovaciones pueden estar presentes en los procesos de gestión, en productos y servicios, en la comercialización y marketing, en la formación, incluso en las tecnologías aplicadas a la gobernanza, al marketing turístico, a las infraestructuras del destino, y hasta para la gestión del conocimiento del sector. Por ello del elemento innovación depende, en parte, otros aspectos visualizados en el Gráfico N° 1: educación y gestión del conocimiento tecnología, tecnología, y la gestión en general.

De las sinergias, expresadas en alianzas, colaboraciones, asociaciones y en la coordinación, entre las acciones de los entes públicos y privados, dependerán a su vez las acciones de gobernanzas desarrolladas y las innovaciones, que expresan no solo la preocupación por el logro de objetivos comunes de permanencia y competitividad de la actividad, sino también el respeto y preocupación por la población y la calidad de vida local del destino. Por ejemplo, en muchos destinos la cooperación público-privado es inevitable para garantizar la calidad y la seguridad en servicios y experiencias del turista.

Las sinergias necesarias en la gobernanza están presentes en la cooperación público-privado, surgen de la urgente necesidad de vinculación entre los planes, programas y proyectos turísticos con la planificación económico social de las naciones; esta vinculación también apunta a la coordinación en la planificación realizada a nivel nacional, regional o local. Para Bote (1990), la ausencia de esta coordinación, por ejemplo, entre las oficinas de planificación pertenecientes al ministerio de economía, o la presidencia de la República, y los encargados de la administración nacional o estatal del turismo, impide que la actividad turística alcance las metas establecidas; otras veces el impedimento se debe a la falta de delimitación de funciones por parte de los funcionarios, los cuales se enfrentan constantemente por repartirse competencias.

Desde otros puntos de vista, las sinergias basadas en fuertes dosis de innovación permiten la adaptación de los destinos turísticos a las nuevas tendencias. Por ejemplo, se requiere sinergia para que el empresariado adopten nuevos modelos como el de economía circular, para que incluya en sus productos turísticos experiencias virtuales o en zonas de poca afluencia, con experiencias naturales y culturales (avistamiento de flora y fauna), o para que diseñe y ofrezca actividades de ecoturismo, de bienestar y salud.

El apoyo financiero también es resultado de las acciones de la gobernanza, dado que estos esfuerzos incluyen los auxilios económicos, aspectos tributarios, medidas laborales, costo de servicios públicos, entre otros, dirigidos a los prestadores de servicio, emprendedores y comunidades locales, cuya competencia se la reserva el Estado. Los aspectos financieros también incluyen la identificación, realización de inversiones cuantiosas para el desarrollo y/o renovación de la infraestructura turística, que solo el Estado tiene capacidad financiera para hacerlo.

La gestión de riesgos y seguridad, además de haber sido un aspecto muy abordado en las etapas pospandemia, esta gestión hace énfasis en la accesibilidad, que hace del turismo una actividad al alcance de las personas con necesidades especiales en sus distintas dimensiones (movilidad, visión, audición y cognición) de manera independientemente, con igualdad y dignidad (OMT, 2013a), ello puede ser posible a partir de un marco legal, de educación y de infraestructura adecuada capaz de acoger a estas personas.

En la literatura clásica en materia de turismo, se evidenció el requisito de la optimización, definida por Bote (1990) como la elección entre todos los planes por los elementos mencionados en el Gráfico N° 1, deben conducir no solo al posicionamiento del destino, sino al bienestar tanto del turista como de la comunidad local y a la sostenibilidad del destino. Según la OMT (2006), la sostenibilidad en el turismo incluye la consideración de todas las repercusiones (económicas, sociales y medioambientales) actuales y futuras, al tratar de satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas. De tal manera que la sostenibilidad, incluye la conservación patrimonio cultural, conservación medioambiental y el desarrollo económico y social.

La sostenibilidad es un elemento que ha venido siendo evidente desde las últimas décadas del siglo XX, época durante la cual Bote (1990) afirmó que la planificación turística concede mayor preocupación ecológica, y respeto a los recursos naturales y socioculturales, en cualquier tipo de turismo o localidad desarrollado; todo ello pese a que en la época el turismo rural se apreció solo como un tímido cambio de estrategia por una ocupación menos masiva, con un racional uso del suelo, y con una mejor intervención paisajística y arquitectónica, entre otros muchos aspectos.

En la actualidad, se trata de una combinación de los diversos elementos mencionados (Gráfico N° 1), para alcanzar la sostenibilidad del destino. Por ejemplo, el eje de las experiencias sostenibles se basa, según Bucci (2023, s.p.) en reinventar o innovar en las vertientes de la sostenibilidad, lo eco-friendly y el cuidado del planeta, prefiriendo invertir en productos y experiencias responsables con el medioambiente, de allí los “... cambios legislativos con los que se impulsa la sostenibilidad y

la responsabilidad social a través de iniciativas medioambientales, culturales y sociales”.

Otro ejemplo, lo ilustra el Gobierno de España (2021), al crear una ruta gastronómica no solo basada en bares de “*pintxos*”, sino en cocinas, en mercados, y en la historia detrás del origen de cada plato y su conexión con la cultura local. Estas experiencias innovadoras permiten a los turistas conocer la elaboración y los procesos internos, y la preservación de las tradiciones; se trata de innovaciones sencillas que muestran la esencia y particularidad del destino, en beneficio de la sostenibilidad del destino.

Consideraciones finales

Los planes de reactivación de la actividad turística, varían de acuerdo a las circunstancias y al momento histórico que se enfrente, así como de las condiciones del destino que se intente desarrollar; dado que todo plan debe contener los proyectos ajustados a los recursos turísticos naturales y socioculturales disponibles dentro del destino, según su demanda potencial y a las condiciones económicas sociales y políticas que prevalezcan. No obstante, existen elementos comunes en los diversos planes tales como la gobernanza, la innovación y el uso de la tecnología, la sinergia, el aspecto financiero, la gestión del riesgo y la seguridad, los cuales se armonizan o combinan para el posicionamiento en el mercado del destino, en condiciones de bienestar y sostenibilidad para todos los actores y el planeta.

Tal combinación es evidente entre la mayoría de elementos precitados, por ejemplo, la gobernanza y la sinergia. Se razona, que todas las acciones generadas por el gobierno para planificar, dirigir y contralar la actividad turística deben estar basadas en una excelente coordinación y/o cooperación entre todos los niveles de gobierno y sus niveles espaciales de acción (local, estatal, regional, y nacional), con suficiente claridad y respeto de competencias.

Estas necesidades de coordinación no solo se debe a la estrecha vinculación entre los planes de la actividad turística, expresados en programas y proyectos, con los planes económicos, o a la operatividad de los planes realizados y ejecutados desde un enfoque especial desde lo nacional o regional hasta lo local, sino al carácter altamente disperso de la actividad turística donde necesariamente confluyen diversos sectores económicos, representados en múltiples actores e instancias públicos y privados, por ejemplo, Ministerios, corporaciones, divisiones, secciones, departamentos, etc. (de turismo, de planificación y desarrollo, transporte y comunicaciones, relaciones exteriores e interiores, inmigración, finanzas, obras públicas, etc.) vinculados y competentes con la ordenación, promoción y planificación del turismo. Igualmente el carácter complejo de la actividad turística, demanda la participación de gran cantidad de actores técnicos multidisciplinarios (economistas, arquitectos, sociólogos, abogados, profesionales de la estadística, informática, agronomía, geología, etc.). Toda esta diversidad de participantes (actores, instituciones e instancias) en los planes de reactivación del turismo hacen que los esfuerzos en sinergia sean todo un reto.

Finalmente se considera que muchos de los aspectos abordados (gobernanza, innovación, tecnología, sostenibilidad, entre otros) son más importantes de lo que parece pues no son solo ejes sobre los que descansan la reactivación de la actividad turística, sino también son ejes para el desarrollo de destinos inteligentes concebido, por el Gobierno de España (2021), como un destino innovador, consolidado sobre una infraestructura tecnológica de vanguardia, que garantiza el desarrollo sostenible del territorio, promueve la accesibilidad universal, facilita la interacción e integración del visitante con el entorno incrementando su experiencia en el destino a la vez que mejora la calidad de vida de los residentes; comprometiéndose con el cumplimiento de los ODS de las Naciones Unidas.

Referencias

- Bote, V. (1990). *Planificación económica del turismo: de una estrategia masiva a una estrategia artesanal*. Editorial Trillas. México.
- Briceño, M. y Anido, D. (2022). Reactivación del turismo en el estado Mérida (Venezuela) en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 16(32), 135-196.
- Bucci, A. (2023). La reactivación del turismo entre sostenibilidad, nuevas tendencias y tecnología. <https://www.outbrain.com/blog/es/la-reactivacion-del-turismo-entre-sostenibilidad-nuevas-tendencias-y-tecnologia/>
- De Oliveira Santos, G. (2007). Modelos teóricos aplicados al turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(1), 96-110. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322007000100005&lng=es&tlng=es.
- Gobierno de España (2021). Guía para acelerar la reactivación de destinos turísticos inteligentes. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, España. <https://www.segittur.es/wp-content/uploads/2020/07/Guia-reactivacion-COVIDv2021.pdf>
- Leiper, Neil. (1979). The framework of tourism. *Annals of Tourism Research* 6(4): 390-407
- Mathews, J. (2024). La reactivación del turismo. *Diario El Peruano*, Editorial 6 de enero 2024. Entrevista realizada a Juan Carlos Mathews, Ministro de Comercio Exterior y Turismo, de Perú. <https://www.elperuano.pe/noticia/232846-la-reactivacion-del-turismo>
- Ministerio de Turismo del Ecuador (2021). Plan de reactivación turística. Quito Ecuador. https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2021/05/Plan-Reactivacion-Turistica-Red_compressed.pdf

- Morillo, M. (2022). Turismo post pandemia Covid-19: retos y alternativas competitivas de recuperación. Capítulo publicado en *“Impacto de la pandemia covid-19 en el desarrollo social”*, de Francisco Espinoza Morales, Lidia Amalia Zallas Esquer y Leticia María González Velásquez, Editorial Fontamara y Universidad de Sonora, 229.
- Morillo, M. (2025). Casos de emprendimiento social en el sector turístico venezolano. Trabajo en proceso de edición de la revista Fermentum, de la Universidad de Los Andes.
- Organización Mundial del Turismo –OMT- (2006) *OMT y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2006). Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos.* <http://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284411894>
- Organización Mundial del Turismo –OMT- (2019), *Definiciones de turismo de la OMT.* <http://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284420858>
- Organización Mundial del Turismo –OMT- (2007), *A Practical Guide to Tourism Destination Management.* <http://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284412433>
- Organización Mundial del Turismo –OMT- (2013), *Issue Paper Series Governance for the Tourism Sector and its Measurement.* <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284415632>
- Organización Mundial del Turismo –OMT- (2013a). *Recomendaciones de la OMT por un turismo accesible para todos adoptadas por la Resolución A/RES/637(XX) de la Asamblea General de la OMT.* <http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/recomendaciones.pdf>
- Procolombia (2020). Plan de reactivación turismo. Procolombia. Exportación de Turismo Marca País. Ministerio de Comercio de Colombia. <http://pre-webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-11/Colombia%20Tourism%20Reactivation%20Plan.pdf>
- Procolombia (2020a). Informe de gestión procolombia 2020 Exportación de Turismo Marca País. Ministerio de Comercio de Colombia. Ministerio de Comercio de Colombia. https://procolombia.co/system/files/2024-05/informe_de_gestion_procolombia_2020_02_02_21.pdf
- Quijandría, E. (2020). Análisis de la publicidad nativa en redes sociales y su influencia en el *branding*. Revista de Marketing Aplicado, 24 (1), 17-37. <https://doi.org/10.17979/redma.2020.24.1.5839>
- Rodríguez- Carrero, L. (2021). Patrimonio Turístico. En M. Morillo, Enfoques y aportes para el turismo Vol. I. 1-19. Editado por Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Venezuela.

- SERNATUR (2020). Guía para municipios reactivación del turismo local. Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. https://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2020/09/GUIA-PARA-MUNICIPIOS_REACTIVACIO%CC%81N-DEL-TURISMO-LOCAL_AGOSTO.pdf
- Sociedad Mercantil Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas – SEGITTUR-.(2022). Guía de las actuaciones más destacadas en los destinos distinguidos con el reconocimiento de Destino Turístico Inteligente. Red de Destinos Turísticos Inteligentes (Red DTI). España. www.destinosinteligentes.es
- Vazquez, D., García, M., Arellano-Hernández, A. y Torres-Nafarrate, J. (2013). El turismo desde el pensamiento sistémico. *Revista Investigaciones Turísticas*, 5, 1-28. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/29118/1/Investigaciones_Turísticas_05_01.pdf
- World Tourism Organization -UNWTO -2022. World Tourism Barometer, July, 2022 Volume 20 · Issue 4 · July UNWTO Tourism Market Intelligence and Competitiveness Department. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/wtobarometereng.2022.20.4.1>
- Zevallos-Gómez, M., Palma-Cedeño, M., Cevallos-Vélez, K., Gómez-Mieles, V. y Cartay, R. (2025). Turismo en regiones deprimidas. el caso del Cantón Montecristi y sus parroquias rurales. Manabí, Ecuador. *Revista Visión Gerencial*, 24(1), 108 – 120.

CAPÍTULO 2

TURISMO EN REGIONES DEPRIMIDAS. CASO DEL CANTÓN MONTECRISTI Y SUS PARROQUIAS RURALES. MANABÍ, ECUADOR (*)

María Laura Zevallos-Gómez¹, María Antonieta Palma-Cedeño², Karlita Genyfer Cevallos-Vélez³, Viviana Gómez-Mieles⁴ y Rafael Cartay⁵

Introducción

El turismo es una actividad económica que ha experimentado una notable tasa de crecimiento a partir de la segunda mitad del siglo XX, en especial desde las últimas décadas (Antonioli Corigliano, 2002). Una actividad que se convirtió, en sus diversas modalidades (sol y playa, rural, ecoturismo, cultural, de aventura, de naturaleza, cultural, religioso, etc.) en una de las herramientas más socorridas para estimular el crecimiento económico de una región o de un país. Con el tiempo se fueron desarrollando variantes relacionadas con la actividad gastronómica. Una de ellas, la de mayor reconocimiento a partir del inicio del siglo XXI, fue la modalidad del turismo gastronómico, soportada en la creación de cada vez más rutas de turismo gastronómico y de destinos gastronómicos, basados de una parte, en la calidad de los productos primarios tradicionales de una región, que sería ideal que estuvieran protegidos por denominaciones de origen (DOP) e indicaciones geográficas territoriales (IGT), y de la otra, como consecuencia del surgimiento de emprendi-

(*) Parte de los contenidos expuestos en el presente capítulo, fueron publicados por sus autores en la Revista Visión Gerencial, Año 24, N°01, Enero – Junio 2025, p. 108 – 120.

¹ Universidad de Guayaquil, Ecuador. E-mail: Laurazevallos10@gmail.com <https://orcid.org/007-9610-8321>.

² Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: antonieta.palma@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-001-6061-0247>

³ Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: karlita.cevallos@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0001-6061-0247>.

⁴ Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: viviana.gomez@utm.edu.ec <https://orcid.org/000-0003-3438-624X>

⁵ Economista, Universidad Central de Venezuela (1966). Maestrías en Economía Agrícola (México, 1968), y en Economía del Desarrollo Agropecuario (Costa Rica, 1969). Doctor Tercer Ciclo Ciencias Sociales, EPHE-Université de Paris I- Pantheon-Sorbonne (Francia, 1976). Profesor Titular Jubilado de la Universidad de los Andes (ULA), Venezuela. Profesor invitado y contratado de importantes universidades (Universidad Politécnica de Madrid, University of Texas at Austin -USA-, Université de Laval -Canadá-, Université de Toulouse le Mirail -Francia- y otras Universidades de América Latina). Actualmente Profesor contratado de la Universidad Técnica Manabí, Portoviejo, Ecuador. Asesor Académico del Instituto de Estudios Culinarios Laurus (Venezuela). Miembro de la Academia Venezolana de Gastronomía. Miembro del Comité de Ciudad Creativa Gastronómica de Portoviejo, UNESCO. E-mail: rafaelcartay@hotmail.com <https://orcid.org/0000-002-5870-5658>

mientos gastronómicos en las zonas con atractivos naturales, que correspondieran a singulares paisajes rurales, donde se pudiera promover un creciente auge y valoración de las cocinas regionales.

Antes de la pandemia COVID-19, el gasto alimentario constituía un importante componente de los viajes de negocios, junto con los gastos de hospedaje. Ambos conceptos eran significativos y se comportaban como una útil herramienta de comercialización, un gran estímulo para el desarrollo de los negocios de emprendimiento, y un importante gasto económico que beneficiaba a los destinos que recibían turistas y viajeros de comercio. Hall et al (2003) estimaron que los gastos de alimentación, que dinamizaban el suministro local de alimentos (Mak et al, 2002), representaban cerca de un tercio del total del gasto de los visitantes de las ciudades a principios del siglo XXI. De allí resultaba innegable establecer una relación muy estrecha entre el turismo y la alimentación en los principales destinos turísticos, y particularmente entre las cocinas regionales y la actividad económica local (Scarpato, 2002; Antonioli Corigliano, 2002; Petrini, 2007; Espeteix, 2007). Esa relación era tan estrecha que la cocina regional había venido jugando un papel importante en la diferenciación de los destinos turísticos, incentivando principalmente la modalidad del turismo gastronómico (Okumus et al, 2007)

Pero el escenario cambió, y el crecimiento del turismo en cualquiera de sus modalidades fue interrumpido por los efectos de la pandemia COVID 19, que paralizó casi totalmente los flujos internacionales y nacionales de turistas, llevando incluso, en los momentos de mayor contagio, al cierre de las fronteras nacionales. Esa circunstancia ocasionó muy severas restricciones en la movilidad de personas y bienes, y produjo una abrupta caída en las estadísticas relacionadas con la tasa de empleo y en los niveles de ingresos familiares en el sector. Esa caída tan fuerte afectó mayormente al PIB de los países, produciendo una disminución de las oportunidades de negocios y de empleo. La situación derivada de tal pandemia fue muy crítica en la región latinoamericana, y en general en los países de menor desarrollo, donde es importante el turismo receptivo para la economía. También afectó particularmente a la mano de obra femenina, en cuanto a empleos e ingresos, debido a que la mujer ha representado históricamente la mayor proporción de la mano de obra empleada en los servicios de hospedaje, comida y aseo, imprescindibles para una adecuada atención a los turistas (CEPAL, 2020).

Esa situación negativa repercutió sobre el bienestar de los hogares, en particular en la región latinoamericana y del Caribe, donde las mujeres son, en su mayoría, jefes de familia y responsables en gran parte del bienestar económico de los miembros del hogar. Hogares cuyo nivel de bienestar es, por lo general, precario, lo que se refleja en la condición de vulnerabilidad existente entre los miembros de la familia. La restricción en el número de visitantes y en la actividad turística, y la disminución de los ingresos por ese concepto, contribuyó a agravar aún más la profunda crisis económica y social que se vivía, en particular en los países que dependen en gran parte del turismo. Y que, por extensión, afectaba a los trabajadores femeninos, sobre la cuales recae gran parte de la responsabilidad de la actividad.

Metodología

Este capítulo trata sobre un estudio de caso de una población deprimida y del examen de algunas medidas que pudieran contribuir a dinamizar la economía de un territorio, que presenta una gran vulnerabilidad social, y puede hacer aportes para estimular su desarrollo socioeconómico, superando las condiciones de precariedad en que se encuentra. Se trata del cantón de Montecristi y de sus parroquias urbanas y rurales. El cantón Montecristi está situado en la parte suroriental de la provincia ecuatoriana de Manabí.

Con el apoyo en una amplia revisión bibliográfica de posibles soluciones planteadas para superar los estados de depresión económica que viven otras poblaciones, el equipo realizó primeramente varias visitas de campo para diagnosticar el problema a estudiar. Luego procedió a levantar un exhaustivo arqueo bibliográfico, lo más actualizada posible, sobre la información existente pertinentes al tema y el área en estudio. Esa revisión incluía los artículos científicos disponibles en las plataformas de los índices de las revistas arbitradas Scielo y Scopus, así como de otras fuentes secundarias de información procedente de informes correspondientes a los organismos oficiales locales. Una fuente secundaria examinada, de gran interés para la revisión, fue la contenida en los repositorios de las universidades ecuatorianas, ubicadas tanto en la región, como fuera de ella; se accedió a numerosos trabajos de grado, realizados por estudiantes de diversas universidades del país sobre la actividad turística cantonal. Más tarde, con el fin de verificar la información obtenida de fuentes secundarias, se realizó cerca de treinta entrevistas semiestructuradas a autoridades oficiales cantonales y parroquiales, relacionadas con el área de turismo, y a personalidades de la sociedad civil que se desempeñan, o no, en la actividad turística local. Durante el semestre que duró la investigación, el equipo visitó al menos una decena de veces la ciudad de Montecristi, así como sus parroquias urbanas y rurales, en especial la parroquia rural La Pila y la comunidad Pile, lugares relevantes para la investigación.

Resultados

Para reactivar la dinámica de las economías rurales deprimidas se ha recurrido con frecuencia, en la última década, al mecanismo de los circuitos turísticos, como una manera idónea de integrar los atractivos recursos disponibles, naturales y culturales, con los saberes regionales, valorizando, a la vez, los bienes patrimoniales, la biodiversidad y las cocinas regionales. De esa manera se buscaba convertir a las diferentes actividades turísticas como un motor de desarrollo local, que permitiera crear empleos e ingresos adecuados, superar los niveles regionales de pobreza y mejorar el bienestar de las comunidades locales en el territorio donde se desarrolla un circuito turístico. Entre tanto, por esa vía se estaban creando las condiciones para fortalecer la identidad cultural regional, las interrelaciones culturales entre los turistas y las comunidades locales receptoras, y se cumplían los principios del desarrollo

sostenible establecidos por la ONU, una condición imprescindible en toda propuesta de desarrollo que garantice la supervivencia de las generaciones presentes y futuras.

El propósito de este trabajo es revisar alternativas para plantear salidas para superar las condiciones de precariedad que enfrentan algunos territorios deprimidos, con escasas posibilidades para desarrollarse. La primera opción que se plantea es la de emplear al turismo como un motor impulsor del crecimiento económico. No obstante, esa posibilidad se encuentra, en la práctica, con la dificultad de que existe una enorme desigualdad en la cantidad y la calidad de los atractivos que poseen las distintas regiones. De tal manera que habrá algunas regiones que se podían beneficiar de la riqueza y la diversidad de sus atractivos naturales y culturales, en comparación con otras que poseen relativamente pocos atractivos que mostrar al turista (Arango-Marín, 2022).

Un atractivo o recurso turístico es un sitio de interés para el turista por la singularidad de su paisaje natural o su rica biodiversidad, por contar con atractivos culturales materiales, muebles o inmuebles, o por ser el escenario donde existe un relevante patrimonio cultural intangible. Hay sitios que ofrecen diversidad de atractivos, en contraste con otros que apenas lo tienen.

Es importante diferenciar un atractivo turístico de un recurso turístico. Un atractivo turístico hace referencia a una actividad y a un lugar. Un recurso turístico, en cambio, se refiere a la cantidad y calidad de los bienes y servicios que una localidad puede ofrecer a los visitantes, tales como alimentos y servicios de hospedaje o de conectividad. Se observa, de acuerdo a la distinción hecha, que la insuficiencia de los recursos puede solucionarse solo si hay un plan y una fuerte inversión financiera que permita transformar un sitio poco “atractivo”, en un lugar que pueda atraer a un flujo de turistas que estén interesados en esos servicios. Los atractivos también pueden “crearse”, modificando el paisaje, natural o cultural, con el propósito de atraer visitantes. Una gran iglesia construida para dedicarla a la veneración de un santo o santa relacionado con la cultura del lugar, puede convertirse en un centro de peregrinaje que atraiga al turismo religioso, aún en lugares apartados, siempre y cuando existan una buena conectividad y servicios de transporte, alojamiento y alimentación.

Esa diferenciación entre atractivo y recurso turístico puede ser ampliada, distinguiendo entre valor turístico exhibido o inherente. Los atractivos, por lo general, se exhiben, mientras que los recursos son inherentes a alguna cosa, como un conocimiento ancestral que no se exhibe, como cosa, porque es inmaterial, sino que se materializa cuando está asociada a la cosa. Por ejemplo, el sombrero de paja toquilla manabita, es un objeto de patrimonio tangible, pero el arte de hacerlo es el resultado de un conocimiento ancestral transmitido entre varias generaciones, constituyendo un patrimonio cultural intangible. Puede haber un turismo para mostrar el sombrero y sus diferentes tipos y sus procesos de comercialización, y un turismo distinto para mostrar la manera de hacerlo.

Algunos investigadores plantean la necesidad de estudiar y planificar el turismo desde un enfoque global del desarrollo, su gestión, su supervisión y su evaluación para atender la amplia gama de factores involucrados, así como la diversidad de factores empleados para producirlos y el amplio espectro de agentes involucrados en su producción y comercialización (Castillo-Nechar y Panosso-Netto, 2011; Lastra-Bravo y Cabanilla, 2020).

Con frecuencia la “pobreza turística” de algunas regiones es consecuencia de varios factores. Uno de ellos es la falta de un inventario actualizado de los atractivos de una región. La región puede tenerlos, pero se desconocen. Eso también puede ser el resultado de la falta de visión o desinterés de las autoridades municipales o de la falta de motivación de la academia para el desarrollo de investigaciones sobre el sector turismo y sus posibilidades regionales.

Estrella y Lastra-Bravo (2019) elaboraron un análisis bibliométrico de los trabajos de titulación sobre el tema de turismo, presentados en ocho universidades de las provincias de Pichincha, Napo y Orellana, que registró 3.185 trabajos de titulación durante el período 2000-2017. Lastra-Bravo y Cabanilla (2020), analizaron esos datos señalaron que el 62 por ciento de ellos trató sobre temas administrativos y económicos relacionados con la actividad turística, cumplida por el sector privado. Los trabajos se concentraron en tres provincias (Pichincha, Cotopaxi e Imbabura, cercanas a aquellas universidades) y la bibliografía citada proviene, en su mayoría, de México y España, presentando además un alto grado de envejecimiento de las obras citadas.

Una investigación de Carrillo y Cajas (2019), desarrolló una propuesta turística para aplicar en Laguna de Rocón, del cantón Cambo, de la provincia serrana de Chimborazo. La propuesta tenía tres etapas: diagnóstico ambiental-turístico, de evaluación de los impactos ambientales y de diseño de un plan de manejo. El diagnóstico mostró que el lugar no tenía condiciones óptimas, y presentaba un alto grado de contaminación de los recursos naturales. A primera vista la propuesta no era viable, pero se propuso un plan de manejo que proponía acciones para la prevención y mitigación de los impactos ambientales negativos, que incluía además, la capacitación ambiental de la comunidad y la rehabilitación de las áreas afectadas y su monitoreo. La investigación se proponía la creación, entre los pobladores del área, de una cultura ambientalista para que la comunidad participara activamente, y con conciencia, del cuidado y el mejoramiento de los recursos locales para mejorar la calidad de los ecosistemas y aumentar el bienestar de la comunidad. El propósito era crear una cultura emergente que sirviera de soporte para el desarrollo de un turismo rural comunitario. La moraleja de esta investigación es que, en algunos casos, los recursos se desconocen, o no son manejados adecuadamente, llegando a la conclusión de que pueden mejorarse para crear un atractivo turístico.

Una investigación hecha por Aulestia y Jácome (2019), se centró en la identificación de los actores sociales, la caracterización de los beneficiarios y en la situación actual del territorio. Así se determinaron los puntos débiles y fuertes de un sitio, atendiendo a los factores sociales, económicos y naturales. Luego se hicieron capacitaciones a la población para enseñarles a gestionar los puntos débiles, y reforzar los

puntos fuertes. Se vio la necesidad de posicionar al territorio como un destino agro turístico, reforzando la cohesión de los actores locales para consolidar el sentimiento de pertenencia a un lugar y reforzar su identidad cultural.

De las investigaciones de Milton Santos (2000) es interesante emplear el concepto de patrimonio-territorial, del que se desprende que lo realmente importante no es el territorio en sí mismo, sino el “uso” que se le da, lo que sí constituye una categoría. El uso implica la unidad de objetos y acciones, es decir, la combinación de lo material y lo social, para poner en valor lo cotidiano sin descuidar el carácter de la existencia colectiva, que es la base de la vida en comunidad, donde se vive la experiencia del conflicto por la supervivencia en ambientes hostiles y deprimidos. En esos casos, la búsqueda de la supervivencia, basada en la necesidad, crea el riesgo de convertir a una ciudad, un mercado o una actividad importante, en una situación indeseable en la que se puede perder el carácter del patrimonio-territorial (Arango-Marín, 2022; Costa y Alvarado-Sizzo, 2023; Garibay-Gómez, 2023), o que se vuelva una ciudad-mercancía (Mancilla, et al, 2019).

Otra posibilidad es la de desarrollar la modalidad del turismo de eventos. Morillo (2018) considera que este tipo de turismo puede constituir un atractivo útil para dinamizar las regiones deprimidas. Se trata, según Morère y Perelló (2013), de una modalidad que integra la cotidianidad en sus múltiples formas expresivas (patrimonio, tradición, gastronomía, etc.) intentando lograr una doble experiencia: la experiencia que se puede recibir en un destino como una herramienta de conservación, y la experiencia de inmersión en una cultura, incorporando elementos culturales de un destino (Pérez-Respaldiza, 2014).

1. Una nueva mirada al turismo en las regiones deprimidas

La posición sostenida en su trabajo doctoral en turismo por Huertas-Cardozo (2015) es muy interesante. Para la autora, el turismo es un medio y no un fin, en especial en el caso del turismo comunitario. Considera que esta modalidad es una forma de gestión que promueve la inclusión de comunidades vulnerables, y que su éxito depende del surgimiento de un liderazgo dentro de la comunidad local. Un liderazgo que sepa promover un movimiento que estimule y asegure la participación activa de las comunidades locales.

La hipótesis de trabajo planteada por Huertas-Cardozo (2015: 22) es que: “todos los territorios se pueden convertir en territorios turísticos”. Incluso los que presenten condiciones difíciles como las estudiadas por la autora. Huertas-Cardozo estudió el desplazamiento de poblaciones colombianas por la violencia de los conflictos armados, donde participaban muchos actores como guerrilleros, paramilitares y el ejército colombiano. En ese caso, la autora propuso que el territorio rural actuara como un elemento impulsor para la construcción de la paz y cumplir el objetivo del desarrollo humano de los territorios. En ese caso, el turismo puso “en valor” toda la riqueza cultural y natural del territorio, y “valorizó” también a los campesinos que lo habitaban, haciéndolos partícipes de la construcción de su propio futuro.

El caso estudiado por Huertas-Cardozo (2015, p. 22), es el de Montes de María, un área rural muy pobre, situada en la región del caribe colombiano, con escasos niveles de indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y con enormes desigualdades sociales y económicas de la población. Montes de María es una zona desamparada, en la que el índice de NBI es de 67,9 por ciento (muy superior al del país colombiano, de un 27,7 por ciento). Allí la pobreza extrema es de 34,1 por ciento de sus habitantes. El 85 por ciento de la población total, es pobre, y en algunas áreas rurales la pobreza asciende al 95 por ciento. Desarrollar el turismo en esa zona es muy difícil porque no hay casi nada que ofrecer a los turistas, salvo una experiencia dramática de vida. Hay una baja calidad de educación y de salud, y se carece de una infraestructura adecuada de servicios básicos. En esa situación de precariedad no queda más que generar servicios inclusivos.

Huertas-Cardozo (2015) planteó, sin embargo, que en todos los territorios se puede realizar una actividad turística, independientemente de las condiciones iniciales (pobreza, conflicto armado, bajo nivel de NBI), con la idea de que es posible generar unas condiciones más favorables para el desarrollo del turismo. Se apoyó en los postulados de Amartya Sen (1999), que ve al ser humano como un proceso de generación de capacidades que amplía las oportunidades de las personas, convirtiéndolas en agentes transformadores de su propia realidad. Para lograrlo, se combinaba el desarrollo sostenible de los territorios con el logro de ciertas metas de crecimiento económico, en particular las relacionadas con la creación de empleos y de mayores ingresos para las familias pobres.

El turismo que anima a lugares empobrecidos y con paisajes poco atractivos no es fácil de imaginar, ni de ejecutar. Hay que empezar por redescubrir el paisaje, revalorizándolo y verlo con otros ojos. Hernández-Hernández (2009) propuso, en este sentido, atender a tres variables: a) revalorizar socialmente el paisaje; b) considerarlo como un recurso económico “nuevo”, aunque esté en gran parte degradado, y c) ordenar y gestionar creativamente las transformaciones que se producen en el territorio con la participación activa de las comunidades.

El propósito de esa mirada “nueva”, es de cambiar el concepto de uso del “paisaje”, pasando de un paisaje rural “tradicional”, a otro paisaje, ahora de índole netamente “cultural”. Es decir, pasar de un paisaje deprimido a consecuencia de una inadecuada interacción de la sociedad con su entorno, a otro paisaje modelado por la sociedad con una mirada distinta, que reconozca la diversidad paisajística (física, ecológica, social, económica), con el fin de darle relevancia al paisaje, convirtiéndolo en un generador de oportunidades, sin perder la función de conservación del medio ambiente, que cumple una función de desarrollo ambiental sostenible. Y, ¿cómo hacerlo? retrocediendo el camino que llevó a la degradación del paisaje, restituyéndolo lo mejor que podamos a su condición original, revirtiendo su condición de recurso escaso, difícilmente renovable y fácilmente degradable, es decir, fortaleciéndolo. De allí la necesidad de gestionarlo como si fuera un recurso “nuevo”, que puede ser un instrumento para alcanzar un cierto bienestar material, aunado a una mejor calidad de vida. En este caso, se pueden ofrecer algunos servicios vinculados al turismo rural. Es decir, se busca revalorizar un recurso endógeno, que permita paliar

los desequilibrios territoriales existentes en una región (Cebrián-Abellán, 2000), utilizando al paisaje revalorizado como un instrumento para desarrollar el turismo rural comunitario, que facilita la diversificación económica y la multifuncionalidad del espacio rural (Sariego-López, 2012).

Algunos investigadores (Cebrián-Abellán, 2000; Mata-Olmo, 2004; Hernández-Hernández, 2009; Sariego-López, 2012), sostienen que uno de los principales factores que causan la degradación de los paisajes es la relación que tiene el uso del suelo con su precio de oportunidad comparativo. Un uso del suelo más rentable económicamente será preferible a un uso del suelo menos rentable, aunque suponga una mayor degradación. De esa manera se sustituyen algunas prácticas agro-silvo-pastoriles, que conservan el ambiente, por otras actividades que supongan deforestar el bosque, aunque se degrade el paisaje. Los visitantes advierten esa degradación poco agradable a la vista, percibiendo al paisaje como de escaso “valor” y con limitadas posibilidades de desarrollo. Así sucede con actividades “extractivas”, como minería, gas, petróleo, alfarería no controlada y producción de leña o de carbón vegetal, que implique una extracción ilegal y no planificada de madera. En ese caso se banaliza el paisaje, degradándolo. Y se reduce su potencialidad de uso, lo que repercute sobre su biodiversidad, deteriorando el ecosistema y empobreciendo el territorio.

Una revalorización del paisaje crea una nueva “funcionalidad” en un área rural deprimida, siempre y cuando la acción se apoye en un programa de creación de conciencia de protección ambiental de los miembros de la comunidad. Si se desarrolla una nueva agricultura “sostenible”, adecuada para el área que se está rehabilitando, y se introduce una artesanía responsable y se valorizan los productos agrícolas locales, se estaría contribuyendo a armonizar los intereses agrarios con la protección ambiental, lo que resulta una condición clave para conservar el atractivo de un paisaje rural. Un tratamiento distinto del paisaje contribuye a “desbanalizarlo”, a reducir su homogenización, y a aumentar su singularidad y carga simbólica como medio apropiado para reforzar el sentido de identidad y de pertenencia de los miembros de la comunidad que habitan el territorio. Esos cambios producen mutaciones en las dinámicas socioeconómicas y culturales de un territorio (Hernández-Hernández, 2009). Esas acciones pueden ayudar a “resignificar” los espacios públicos, contribuyendo a una nueva cultura política, sin perder de vista que las dinámicas políticas de cada municipio o localidad son singulares, y necesitan analizar las implicaciones del proyecto de intervención, de acuerdo con las peculiaridades de cada localidad y sus formas de apropiación de la esfera pública (Freitas, Ckagnazaroff y Freitas, 2014: 164-165).

2. Actividades de turismo en el cantón Montecristi

Ecuador cuenta con 24 provincias. Una de ella es Manabí, integrada por 22 cantones, entre los cuales se encuentra Montecristi. Este cantón tiene seis parroquias: cinco urbanas y una rural.

En esta parte haremos referencia al desarrollo de la actividad turística, primero en la ciudad de Montecristi como cabecera cantonal, y luego en la parroquia rural La Pila, compuesta por las comunas Las Lagunas, Agua Nueva y Zapotillo-Cruz de Juancho, que pertenecen al cantón Montecristi.

La actividad turística desarrollada en el cantón Montecristi se concentra mayormente en la ciudad de Montecristi, la cabecera cantonal (Paredes, 2020; Moreira-Andrade y Zambrano-Villavicencio, 2021; Ávila- Guevara y Carrillo-Mesa, 2022; Bello-Piloso, 2022; Bello-Véliz, 2022; Mero-Delgado, 2023; Zambrano-Solórzano, 2023; Cabrera-Cueva y Villaprado-Chavez, 2023). Se trata de un desarrollo turístico muy precario, con muchas deficiencias en organización e infraestructuras de alojamiento y falta de planificación, calificado como un turismo de paso, estacional, o turismo de un solo día, con una escasa participación de la comunidad y falta de liderazgo (Cabrera-Cueva y Villaprado-Chávez, 2023).

En la ciudad de Montecristi, fundada en 1741, y elevada a cabecera cantonal en 1824, se concentra las mayores partes de los atractivos cantonales, que suman 27, según la información procedente del Plan de Desarrollo Turístico de Manabí, de 2018, que representan el 35 por ciento del total de los atractivos turísticos de toda la provincia. La actividad artesanal en la ciudad es importante y gira en torno a la elaboración del sombrero de paja toquilla. Por su tradición artesanal, la ciudad fue incluida, en 2023, como una de las 350 ciudades de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO existentes en el mundo.

De todos los recursos cantonales, solo cinco son considerados de importancia para los que han realizado estudios sobre esa actividad. La mayoría de estos estudios se repiten y son el resultado de trabajos de grado para optar a la licenciatura, presentadas en las universidades ecuatorianas (UNESUM, ULEAM, ESPAM, ESPOL), la mayoría circunscritas al ámbito regional. En sentido general, se han registrado atractivos turísticos en tres localidades: la ciudad de Montecristi, la parroquia rural La Pila y la comunidad Pile, siendo todas las iniciativas de escaso desarrollo, sin planificación y sin atención de los organismos oficiales, salvo contadas excepciones, como sucede con Ciudad Alfaro y con la artesanía de la paja toquilla.

Según la mayoría de los estudios señalados, que no presentan un inventario completo y sistemático de los recursos turísticos cantonales, hay cinco de ellos con una cierta importancia en todo el cantón. Tres de los cuales se localizan en la ciudad de Montecristi. Un cuarto en la comunidad Pile, a unos 40 minutos por bus desde la ciudad de Montecristi, y el quinto en la ciudad de La Pila, cabecera parroquial.

Los tres atractivos turísticos localizados en la ciudad de Montecristi son: a) el Centro Cívico Ciudad Alfaro, b) la Basílica Menor de la Virgen de Montserrate, que convierte, simbólicamente, a la ciudad en la capital religiosa de Manabí, y c) el centro histórico de la ciudad, con unos locales comerciales donde se expenden sombreros de paja toquilla, que son elaborados en la comunidad Pile, un poco alejada de la ciudad de Montecristi. Aparte de estos atractivos existe un equipamiento urbano, como plazas y canchas deportivas, como espacios públicos para realizar actividades recreativas, que revisten mayor interés para los residentes locales, pero no para los

turistas nacionales e internacionales. Son espacios que, por su escasa vigilancia, generan inseguridad y carecen de “identidad urbana” (Ávila-Guevara y Carrillo-Meza, 2022), desaprovechados para una auténtica actividad turística, y un escaso interés de las autoridades para atraer inversión (Moreira-Almeida y Zambrano-Villavicencio, 2021).

En la ciudad de Montecristi habitan cerca de 59.000 personas, un 67 por ciento, de los 88.000 con que cuenta todo el cantón. La ciudad registra en las áreas urbanas el más alto nivel de crecimiento de la población manabita, con un 5,35 por ciento anual, aunque su población solo represente el 5 por ciento de la población provincial. Observándose, como contrapartida, una emigración de jóvenes hacia ciudades más pobladas del Ecuador (Moreira-Almeida y Zambrano-Villavicencio, 2021).

En el cantón Montecristi los servicios básicos son deficientes, salvo en la ciudad cabecera cantonal, que resultan un poco mejores que en las otras comunidades urbanas, y mucho mejores que en las comunidades rurales, claramente insuficientes. Incluso, uno de los problemas limitantes para el desarrollo turístico en la capital del cantón es la notoria deficiencia de los servicios de alojamiento, más que los relacionados con la restauración gastronómica. Existían para 2020 solo catorce establecimientos hoteleros, principalmente de baja categoría y 29 establecimientos de restauración de baja o mediana categoría, impidiendo la atención de un grupo grande de turistas, condenando al cantón a un turismo por solo un día, sin pernocta. Los turistas que la visitan son nacionales, en un 58 por ciento, provenientes de Quito (23 %), Manta (15 %), Guayaquil (11 %) y Portoviejo (8%). Los turistas internacionales, son pasajeros de cruceros marítimos llegados estacionalmente a Manta, oriundos en su mayoría de Europa. Los atractivos más visitados por los turistas, generalmente nacionales, son el Centro Cívico Ciudad Alfaro (38,8 %), el casco histórico de la ciudad (33,3 %), la basílica de Montserrate (8 %) y las tiendas de artesanía (13,3 %). El 60,4 % de los turistas gasta un promedio de menos de 50 US \$ por día, y el resto, 39,6 %, un gasto promedio entre 51 y 100 US \$ (Moreira-Almeida y Zambrano-Villavicencio, 2021).

El cuarto atractivo turístico se localiza en la comunidad Pile. La comunidad cuenta con un poco más de 1.100 habitantes. Se trata de una comunidad deprimida económicamente, en la que la mayoría de la población cuenta con ingresos menores a 200 US \$ al mes. Sus habitantes se dedican casi en su totalidad a la elaboración del tejido del sombrero de paja toquilla (Carludovica palmate), un fino sombrero reconocido nacional e internacionalmente, cuyos tejedores fueron declarados Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por la UNESCO en 2012. El uso de la paja toquilla es prehispánico. Aunque el indígena Domingo Chóez, instruyó a los tejedores de Montecristi y Jipijapa en la elaboración de sombreros, siguiendo el modelo europeo, sustituyendo el paño por la paja toquilla (Solórzano-Venegas, 2016). No obstante, a pesar de su habilidad, transmitida inter generacionalmente, tales tejedores viven, paradójicamente, en la pobreza. Además, su comunidad carece de los servicios básicos, las calles son de tierra, y solo una pequeña parte de la población accede a la educación secundaria, cuando abandona el lugar y se instala en poblaciones mayores y mejor servidas. De su trabajo, esforzado y mal remunerado, se

benefician principalmente los intermediarios que comercializan el producto en la ciudad de Montecristi (Villamar-González y Zambrano-Figueroa, 2021). Los artesanos tejedores están agrupados en dos asociaciones (Asomanapile y Asopropile), sin respaldo oficial, aunque han recibido en ocasiones algunos apoyos de organizaciones de cooperación internacional (Cabrera-Cueva y Villaprado-Chávez, 2023).

El quinto atractivo del cantón se ubica en la parroquia La Pila, la única parroquia rural del cantón. Se localiza a unos 15 km de la ciudad de Montecristi, y a 25 km de Portoviejo, la capital provincial. La población de la parroquia se distribuye irregularmente a ambos lados de la vía principal. La superficie parroquial es de 98,68 km, en tierras de propiedad comunal, y su población apenas sobrepasa los 3.000 habitantes (2.010 habs., para el censo de 2010), que se ubican a lo largo de una carretera, en orden de aparición, en las comunidades de Las Lagunas, Aguas Nuevas y Zapotillo-Cruz de Juancho (Montilla-Pacheco, et al, 2019; Bello-Véliz, 2022).

La población de La Pila, la mayor de las parroquias rurales del cantón, cuenta con los servicios básicos que no existen en las comunas. La ciudad funciona como un centro de actividad artesanal, aunque carece de opciones de alojamiento (Bello-Piloso, 2023). No dispone de un inventario de su oferta turística, y la mercancía ofrecida se muestra en unos cien pequeños locales, situados a ambos lados de la vía que conecta a Portoviejo con Guayaquil.

La Pila, originalmente llamada Chivive, era una pequeña comunidad con unos pocos rebaños de ganado, creada hace unos 120 años por pobladores que llegaron de Portoviejo y Junín, y se establecieron allí. En el sitio había una pileta (de allí el nombre de Pila), con aguas sulfurosas, para tratar enfermedades de la piel. El agua jugaba un rol importante para la comunidad, reflejándose en la toponimia: Pila, Lagunas, Aguas Nuevas, pero se carecía de agua potable. Mucho más tarde, se estableció un servicio de agua potable, que era conducida desde el caserío La Tolla situado a unos doce km. La actividad inicial de ganadería y agricultura familiar fue sustituida, progresivamente, debido a la intensa sequía, por la labor de huaquería, realizada por huaqueros, o excavadores ilegales de piezas y restos arqueológicos, porque el lugar constituyó un importante centro de poblamiento indígena en tiempos prehispánicos, y se encuentran unos veinte sitios arqueológicos de la cultura manteña, entre 800 d.C. y 1532 d.C. (Vásquez, 1992; Aguirre-Holguín, 2009; Solórzano-Venegas, 2015 y 2016). Los artesanos, agrupados en dos gremios, que trabajan en unos 20 talleres, fabrican réplicas de cerámica y barro, imitando figurines, envases y objetos indígenas precolombinos, así como objetos coloreados para adornos del hogar hechos con yeso y barbotina, una mezcla de arcilla con agua (Bello-Piloso, 2022; Mero-Delgado, 2023). Cerca de un 30 por ciento de la población se dedica a la alfarería. También en la comuna Las Lagunas funcionan canteras y se fabrican ladrillos para la construcción de muros y viviendas. El resto se dedica a una agricultura de secano, de junio a agosto, de baja productividad, destinada al autoconsumo familiar, para la subsistencia de la familia de los productores, y solo una pequeña parte se comercializa en el mercado de Jipijapa (Montilla-Pacheco y Zambrano-Llorena, 2019). Algunos pobladores crían libremente aves de corral (galli-

nas, pavos), cerdos, chivos y unas pocas cabezas de ganado. Antes de llegar a La Pila, a ambos márgenes de la vía Montecristi-La Pila, se observa la producción comercial de papaya, pitahaya y plátano, así como algunas granjas avícolas (Morán-Espín, 2016).

En las comunas Las Lagunas y Aguas Nuevas se tejían también sombreros de paja toquilla hasta 1950, actividades a las que se dedicaban todos los pobladores. En esa zona, en especial en Aguas Nuevas, había unos veinte artesanos, expertos en la elaboración de sombreros de cuatro y cinco hebras, simples o calados (con varias figuras geométricas, de distintos puntos de tejido, figuras y colores. (Solórzano-Venegas, 2016).

En la parroquia rural La Pila se cuentan varias leyendas, relacionadas con la pileta de agua, que complementan la riqueza patrimonial arqueológica del sitio. Uniendo ambos elementos, arqueología y folclore, ligado al pozo de aguas sulfuradas, pudiera ser la base para el establecimiento de un centro de turismo comunitario (Navas-Ríos, 2019; Paucar-Toasa, et al 2022), parecido al de la Comunidad Agua Blanca, el primer ensayo de turismo comunitario en el Ecuador. En la zona se observa una cocina tradicional, que emplea ingredientes del lugar, para elaborar platos como caldo de gallina criolla, seco de chivo, tortillas de maíz con queso, sal prieta con plátano, etc., que pudiera constituir un elemento gastronómico para aumentar el atractivo turístico del lugar.

Conclusiones

Las áreas más desfavorecidas económica y socialmente de la parroquia rural La Pila son sus tres comunas: Las Lagunas Aguas Nuevas y Zapotillo-Cruz de Juancho. Esas tres comunas presentan varias limitaciones, que pudiera ser revertidas, en cierta manera, con acciones de intervención pública y privada, agrupables en cuatro tipos de medidas, aparte del desarrollo del turismo rural comunitario mencionado: la revalorización del paisaje agrícola y de la actividad agrícola, el fortalecimiento de las actividades de artesanía, la consolidación de su cocina regional y la organización de iniciativas turísticas con participación activa de la comunidad local.

La más grave limitación de la zona es la persistencia de la sequía, que impide la actividad agrícola. No tanto la calidad del suelo, que pudiera limitar el desarrollo agrícola. Villamar-González et al (2021), indican que diversos estudios de uso del suelo en la zona, muestran que de las 9.868 hectáreas que componen la superficie total de la parroquia rural, 74,11 % presentan una capacidad de uso del suelo para la agricultura de 27,55 % con bajas limitaciones y de 46,56 % con moderadas limitaciones, y apenas el 25,89 % presentan fuertes y severas limitaciones para el uso agrícola o están ocupadas por áreas urbanas.

El problema que afecta a gran parte de la zona es la sequía persistente, por la falta de lluvias, lo que pudiera ser minimizado estableciendo sistemas de riego a base de albarradas, o pozos, como se hacía durante la época de la ocupación indígena precolombina. Dos acciones pudieran reforzar esa medida: Una es la selección plani-

ficada de cultivos que pudieran minimizar el uso del agua, tal como el sistema agro-silvo-pastoril o de silvicultura, complementado por la cría de ganado vacuno y porcino (Gutiérrez-Bermúdez y Mendieta-Araica, 2022), que integra el cultivo de especies leñosas perennes, maderables, con fines comerciales, con un mínimo impacto ambiental. La otra medida es el empleo de técnicas de biochar, o de biocarbón, para la creación de tierras negras, tal como se realizaba en regiones semiáridas de la Amazonía brasileña hace más de 8.000 años (Sonbroek, 1966; Woods y McCann, 1999; Woods y Glaser, 2004; Escalante-Rebolledo et al, 2016). El biochar secuestra el carbono, lo vuelve recalcitrante y fija, mejora la calidad del suelo, mientras lo abona, liberándolo con una acción prolongada. Pero lo más interesante de este procedimiento es que reduce la acidez del suelo, retiene la humedad y disminuye la frecuencia del riego, ahorrando agua tan escasa en la zona. El procedimiento del carbón vegetal, que puede ser técnicamente mejorado para la revalorización del paisaje agrícola, se practica en la zona desde hace tiempo, aunque no con el propósito que acá señalamos. Ambas prácticas, para ser eficientes, deberán estar acompañadas por un intenso programa de capacitación, tanto para la actividad agro-silvo-pastoril como para la producción y uso del biochar. Estas acciones pueden inscribirse en iniciativas turísticas propias de algunas modalidades de la actividad, estableciendo festivales, ferias, crean rutas turísticas y senderos que conecten sitios de interés en la zona. Además, se pudiera mostrar a los turistas el funcionamiento de suelos recuperados con métodos tradicionales, dentro de las perspectivas de las modalidades de turismo ecológico, de desarrollo rural.

La capacitación es un elemento fundamental para garantizar el éxito de la organización comunitaria propuesta, con programas que promuevan la participación activa de los miembros de la comunidad, así como para elevar la capacidad de liderazgo de sus dirigentes. De esa manera se podría contribuir a la creación de empleos y generación de ingresos, dentro de un marco de desarrollo sostenible, en las comunidades consideradas generalmente “deprimidas”, como es el caso de las comunas integrantes de la parroquia rural La Pila.

Referencias

- Aguirre-Holguín, S.B. Onofre-Risco, M.F.; Vitores-Amores, J. y Gavilanes-Valle, J.E. (2009). Propuesta de equipamiento turístico Centro Turístico Artesanal La Pila. Trabajo de grado. Licenciatura en Turismo. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL).
- Antonioli-Corigliano, R. (2002). The route of qualite: Italian gastronomy and networks in operations. In: A.J. Hjalager y G. Richards (eds.). *Tourism Gastronomy*. London: Routledge, 1166-1185.
- Arango-Marín, M. (2022). Transformación urbana reciente y turismo globalizado en el centro de Medellín. *Anales de Investigación en Arquitectura*. Vol. 12 (1), 02-09.

- Aulestia, A.C. y Jácome, V.C. (2019). La vinculación de la sociedad como herramienta para el fortalecimiento de las capacidades locales dentro del turismo en espacios rurales. En: Lastra-Bravo, X. (ed.). IV Congretur. Impacto del turismo en el desarrollo del Ecuador. Libro de Actas. Editorial Universitaria. Quito, 144-154.
- Ávila-Guevara, B.E.; Carrillo-Maza, E.W. y Pichucho-Morales, D. (2022). Análisis de la ubicación y las condiciones de los espacios públicos recreativos en la cabecera cantonal de Montecristi. Trabajo de grado. Carrera de Arquitectura. Universidad San Gregorio de Portoviejo.
- Batista de Costa, E.; Pulgarín-Osorio, Y.; Garibay-Gómez, J. y Pérez-Arciniegas, W. (2023). Usos turísticos del territorio y patrimonio-territorial en mercados de Colombia y México. Cuadernos de Turismo, No. 52, 239-262.
- Bello-Piloso, F.M. (2022). Plan de desarrollo turístico de la cabecera parroquial La Pila. Cantón Montecristi. Provincia de Manabí. UNESUM, Jipijapa. Ecuador.
- Bello-Véliz, K.B. (2022). Diagnóstico turístico de la parroquia La Pila, perteneciente al cantón Montecristi. Trabajo de grado. UNESUM, Jipijapa, Ecuador.
- Cabrera-Cueva, R.P. y Villaprado-Chávez, M.M. (2023). Estrategias de competitividad turística para la comercialización y posicionamiento de productos culturales del cantón Montecristi en el contexto del COVID-19. Trabajo de grado. Carrera de Turismo. ESPAM. Calceta.
- Carrillo, D. y Cajas, C. (2019). Plan de manejo turístico ambiental para la laguna de Rocón, Cantón Chambo, provincia de Chimborazo. En: Lastre-Bravo, X. (ed.). IV Congretur. Impacto del turismo en el desarrollo del Ecuador. Doi: 10.29166/siembra.V6i1. 1720.
- Castillo-Néchar, M. y Panosso-Netto, A. (2011). Implicaciones epistemológicas en la investigación turística. Estudios y Perspectivas en Turismo. 20 (2), 284-3023.
- Cebrián-Abellán, A. (2000). Los fondos comunitarios: elemento dinamizador de las comunidades autónomas deprimidas. En: XVI Reunión de Estudios Regionales. San Sebastián. Asociación Española de Ciencia Regional, 189-201.
- Costa, E. y Alvarado-Sizzo, I. (2023). Mercados y tianguis, usos del territorio y patrimonio-territorial latinoamericano en México. Revista Geográfica Venezolana, Vol. 64 (1), 1-21.
- Escalante-Rebolledo, A.; Pérez-López, G.; Hidalgo-Moreno, C.; López-Collado, J.; Campo-Alves, J.; Valtierra-Pacheco, E. y Etchevers-Barra, J-D-, (2016). Biocarbón (Biochar). I. Naturaleza, historia, fabricación y uso en el suelo. Terra Latinoamericana, Vol. 34 (2), Chapingo, 367-382.

- Espeitx, E. (2007). Los espacios turísticos del patrimonio alimentario. En: Tresserras, J. y Molina, F. (eds.). *Patrimonio gastronómico y patrimonio cultural en el Mediterráneo*. Barcelona: Ibertur Publicatons.
- Freitas, A.F.; Ckagnazaroff, I.B. y Freitas, F. de. (2014). Uma análise do desenho institucional do projeto de combate da pobreza rural em Minas Gerais, Brasil. *Agroalimentaria*, Vol.20 (38), 151-166.
- Garibay-Gómez, J. (2023). Central America's territorial integration analysis from the Colonial Route and the Volcanoes. *Patryter*. Vol. 6 (12), 1-17.
- Gutiérrez-Bermúdez, C.C. y Mendieta-Araica, B.G. (2022). Sistemas Agro-silvo-pastoriles. Una alternativa para lograr una ganadería bovina sustentable. *La Calera*, Vol. 22 (38). Universidad Nacional Agraria. Nicaragua.
- Hall, C.M.; Sharples, I.; Mitchell, R.; Macionis, N. y Camboorne, B. (2003). *Food tourism around the world*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Hernández-Hernández, M. (2009). El paisaje como seña de identidad territorial, valorización social y factor de desarrollo, ¿Utopía o realidad? *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, No. 49, 169-183.
- Huertas-Cardozo, W.C. (2015). Turismo rural como una propuesta metodológica de innovación social para comunidades en conflicto. Caso Montes de María. Tesis doctoral. Universitat de Girona, España.
- Lastra-Bravo, X. y Cabanilla, E. (2020). Impacto del turismo en el desarrollo del Ecuador. Reflexiones desde la Academia. IV Congretur. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 29 (4), 1272-1289.
- Mak, A.H.N.; Lumbers, M, and Ever A. (2012). Globalization and food consumption in tourism. *Annals of Tourism Research*. Vol. 39 (1), 171-196.
- Mancilla, J.; Marcús, M; Boy, Y. y Arico, G. (Eds.). (2019). *La ciudad-mercancía: turistificación, renovación urbana y políticas de control del espacio público*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires/Teseo.
- Mata-Olmo, R. (2004). Agricultura, paisaje y gestión del territorio. *Polígonos. Revista de Geografía*, No. 14, 97-137.
- Mero-Delgado, A.J. (2023). Turismo artesanal como estrategia de desarrollo sustentable para la parroquia rural La Pila, cantón Montecristi. Ecuador. Trabajo de grado. UNESUM. Jipijapa.
- Montilla-Pacheco, A. de J.; Zambrano-Llorena, V.M. y Duarte-Valencia, D.S. (2019). Inventario turístico de la parroquia La Pila, Cantón Montecristi. Manabí, Ecuador. XIII Congreso virtual Internacional Turismo y Desarrollo. Julio.
- Morán-Espín, G.P. (2016). Generación del modelo territorial actual del componente económico de La Pila, Montecristi. Trabajo de Grado. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

- Moreira-Almeida, A.A. y Zambrano-Villavicencio, L.W. (2021). Evaluación de las potencialidades turísticas que fomentan el desarrollo del turismo cultural en el cantón Montecristi. Trabajo de grado. Ingeniería en Turismo. ESPAM. Calceta,
- Morére, N. y Perelló, S. (2013). Turismo cultura: patrimonio, museos y empleabilidad. Madrid: Fundación EOI.
- Morillo M., M.C. (2018). Turismo de eventos: Alternativa de diversificación de la oferta turística del estado Mérida, Venezuela. Actualidad Contable FACES, Vol. 21 (37), 118-150.
- Navas-Ríos, M.E. (2019). Revisión sistemática del concepto “Turismo Comunitario”. Saber, Ciencia y Libertad. Vol. 14 (2), 144-162. Universidad Libre. Sede Cartagena. Doi: 10.18041/ 2832-3240/ saber.2019 v14n2.5884.
- Okumus, B.; Okumos F.; McKercher, B. (2007). Incorporating local and international cuisines in the marketing of tourism destination: The cases of Hong Kong and Turkey. *Tourism Management*, 28, 253-261.
- Paredes, S. (2020). El potencial del patrimonio cultural como aporte al desarrollo turístico de la parroquia Montecristi, cantón Montecristi, provincia de Manabí. Trabajo de Grado. Universidad Fuerzas Armadas (ESPE).
- Pascar-Toasa, A.B.; Heredia-Gamboa, E.A. y Heredia-Gamboa, D.A. (2022). Turismo comunitario y capital humano, una revisión de literatura. *Polo del Conocimiento*. Vol. 7 (6), junio, 1756-1771.
- Pérez-Respaldiza, L. (2014). Turismo cultural: una oportunidad para el desarrollo local. Guía Metodológica. Chile: Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR).
- Petrini, C. (2007). Bueno, limpio y justo: principios de una nueva gastronomía. Madrid: Polifemo.
- Santos, M. (2000). El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de Estudios Geográficos*. No. 96, 87-96.
- Sariego- López, I. (2012). El turismo rural comunitario en Perú. Análisis empírico. *Estudios Turísticos*. No. 192, abril-junio. Doi: 10.61520/et.19220121141.
- Scarpato, R. (2002). Gastronomy as a tourist product: the perspective of gastronomic studies. In: A.H. Hjalager and G. Richards (eds.). *Tourism and Gastronomy*. London: Routledge, 51-70.
- Sen, A. (1999). La libertad individual como compromiso social. Editor Abya-Yala. [https://digital repository. Unm.edu/abya_yala/96](https://digital.repository.unm.edu/abya_yala/96).
- Solórzano-Venegas, M.S. (2015). El pasado en el presente. Métodos de elaboración cerámica vigente en artefactos arqueológicos. *Antropología*. Cuadernos de Investigación. Revista de la Escuela de Antropología. No. 15, Quito.

- Solórzano-Venegas, M.S. (2016). Patrimonio cultural arqueológico e inmaterial de la parroquia rural La Pila. *ReHuSo*. Vol. 1 (1). Enero-abril. 49-61.
- Sonbroek, W. (1996). *Amazon soil: A reconnaissance of the soils of Brazilian Amazon region*. Centre for Agricultural Publications and Documentation. Wageningen, Netherlands.
- CEPAL, (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pos pandemia de COVID-19*. Naciones Unidas: CEPAL.
- Vásquez, T. (1992). *Artesanía de Manabí como mediadora de identidad*. Quito: Abya-Yala
- Villamar-González, J.F.; Zambrano-Figueroa, L.D. y Pinargote-Vélez, H.S. (2021). Informe turístico de la comunidad Pile, Montecristi, Manabí, Ecuador. *UNESUM-Ciencias*, Vol. 5 (3), 247-172.
- Woods, W.I. y Glaser, B. (2004). *American dark earths. Exploration in space and time*. Springer-Verlag Berlin, Heidelberg.
- Woods, W.I. y McCann, J.M. (1999). The anthropogenic origin and persistence of Amazonian dark earths. *Yearbook. Conference of Latinoamericans Geographers*, 25: 7-14.
- Zambrano-Solórzano, B.V. y Loor-Pijuave, J.E. (2023). *La gastronomía ancestral y su influencia en el turismo cultural del cantón Montecristi. Provincia de Manabí*. Tesis de grado. ULEAM, Manta.

CAPÍTULO 3

REVITALIZANDO LA COSTA

UN ENFOQUE INTEGRAL PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO SOSTENIBLE. CASO DE ESTUDIO: CHICHIRIVICHE, MUNICIPIO MONSEÑOR ITURRIZA DEL ESTADO FALCÓN, VENEZUELA

María Alejandra Rosales Lobo¹

Introducción

Chichiriviche, zona de alto valor turístico y ambiental del municipio Monseñor Iturriza del estado Falcón, Venezuela, enfrenta desafíos urbanos que demandan intervenciones creativas y sostenibles, situación por la cual se decidió realizar un diagnóstico situacional con un grupo de estudiantes de los Talles de Diseño Arquitectónico la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Los Andes, por un lapso de tres semestres consecutivos; por lo tanto, la finalidad de este capítulo es presentar los resultados de los mismos, exponiendo propuestas que se enfocaron en la revitalización de áreas urbanas cercanas a la línea costera y en el diseño de algunos equipamientos ajustados a necesidades reales de la localidad.

El objetivo principal de los talleres se sustentó en explorar ideas innovadoras bajo el enfoque del desarrollo urbano y equipamientos sostenibles, recalcando el respeto hacia el entorno natural como base fundamental para revalorizar el potencial turístico y cultural de Chichiriviche.

Los talleres, realizados durante los semestres B2023, A2024 y B2024, reunieron a estudiantes que, bajo la tutela de la Profesora María Alejandra Rosales y el Profesor Melvin Sosa, abordaron la problemática de la localidad, analizando aspectos relacionados con la ausencia o deficiencia de infraestructura turística y comunitaria, así como las condiciones del espacio urbano, en algunos casos, de aquellos relacionados con el borde costero y que tienen mayor actividad turística por

¹ Profesora Agregado e investigadora de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Los Andes (ULA). Adscrita al Departamento de Composición Arquitectónica y al Centro de Investigaciones de la Vivienda y el Hábitat (CIVHA-FADULA). Especialista en Desarrollo Rural Integrado. Doctora en Arquitectura, Universidad del Zulia. Miembro del Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico (GIDETUR) de la ULA. Coordinadora y Profesora del Programa de especialización en Desarrollo Rural Integrado (DRI) de la FADULA. E-mail: maria.rosales@ula.ve <https://orcid.org/0000-0003-0501-2417>

la presencia de los muelles de los que parten las embarcaciones hacia los cayos, generando propuestas urbano-arquitectónicas en la escala de la macro-manzana y otras, en una escala menor, para dar respuesta a la falta de ciertos equipamientos de servicios y residencias de uso multifamiliar en diversas zonas de la parroquia. La premisa básica, en todos los casos, fue la integración de la arquitectura con las variables ambientales, las variables urbanas del sitio y, adicionalmente, la sostenibilidad.

Este capítulo se estructura en tres secciones, la primera, relacionada con un breve abordaje conceptual del desarrollo urbano sostenible; la segunda está dedicada a presentar trabajos de los dos primeros talleres, en los cuales la intención de intervención urbana fue a nivel de la macro-manzana (objetivo del Taller de Diseño 40). En la tercera parte se muestran algunas propuestas de equipamientos urbanos presentadas por los estudiantes del Taller de Diseño 60. Las respuestas urbano-arquitectónicas desarrolladas en los tres talleres se exponen destacando las estrategias de diseño tendientes a mejorar la imagen urbana y enaltecer el potencial turístico y socio-cultural de Chichiriviche.

La intención de los trabajos de taller se centró en lograr que los estudiantes comprendieran la importancia del diálogo entre la arquitectura y el entorno de emplazamiento y, en el caso específico de Chichiriviche, exponer un aporte real para mejorar la imagen urbana actual y paralelamente, ofrecer ideas que puedan inspirar a las autoridades locales, a la comunidad y a otros actores involucrados en el desarrollo urbano y turístico de este importante destino.

Es fundamental destacar que la realización de ejercicios académicos de taller de diseño, como los aquí presentados, adquiere una profunda relevancia al abordar problemáticas urbanas reales y tangibles, directamente vinculadas a las necesidades y desafíos que enfrentan los gobiernos locales y la comunidad. Al sumergirse en el contexto específico de Chichiriviche, los estudiantes no solo desarrollan habilidades proyectuales, también se enfrentan a las complejidades inherentes a la planificación urbana sostenible. Este proceso formativo permitió generar propuestas que, arraigadas en el conocimiento de la realidad local, tienen el potencial de ofrecer soluciones innovadoras y adaptadas a las particularidades del territorio. La vinculación temprana de los futuros arquitectos con las demandas concretas de su entorno, a través de ejercicios prácticos y las propuestas derivadas de un diagnóstico situacional, fortalece su compromiso social y su capacidad para contribuir de manera significativa al desarrollo de las comunidades.

En este contexto, pueden resaltarse los siguientes puntos clave relacionados con los ejercicios académicos:

- Conexión con la realidad urbana: se enfatiza que los ejercicios no son abstractos, sino que se basan en problemas reales.
- Relevancia para para gobiernos locales y comunidad: se presentan propuestas para quienes toman decisiones y viven en la zona.
- Desarrollo de habilidades y conciencia social: se destaca que los estudiantes aprenden y, al mismo tiempo, se sensibilizan con las necesidades de su entorno.

- Potencial de soluciones innovadoras y adaptadas: se subraya que las propuestas nacen del conocimiento local y, por lo tanto, tienen más posibilidades de ser pertinentes.
- Fortalecimiento del compromiso social de los futuros arquitectos: se menciona cómo esta experiencia temprana influye en su rol profesional futuro.

Desarrollo urbano sostenible en áreas costeras: un enfoque integral

Al asumir el tema del desarrollo urbano sostenible, deben considerarse otros temas de relevancia tales como la planificación urbana y el diseño urbano, vistos como instrumentos que coadyuvan con la consolidación sostenible de las urbes en sus diferentes escalas y que, en síntesis, permitan materializar estrategias tendientes a consolidar ciudades más compactas, en las que predomine la mixtura en los usos del suelo para un aprovechamiento más eficiente del recurso, considerando al unísono, factores de movilidad y transporte sostenibles, preservación del capital natural y la generación de espacios que promuevan la convivencia e inclusión social, sin obviar que “las ciudades son organismos vivientes que cambian y se transforman con el tiempo siguiendo el pulso social, económico o cultural de su población; nunca están estáticas e inertes, sino siempre en efervescencia y dinámicas” (Bazant, 2011: p, 9).

En ese escenario de la ciudad cambiante y dinámica, puede decirse que el desarrollo sostenible se considera como base conceptual y proyectual para la ordenación del territorio, la planificación y diseño de las urbes, tomando relevancia la generación de las políticas públicas, la gestión del capital natural y de los entornos urbanos y rurales. En este contexto, toma connotación el concepto dado por (Los Gobiernos Locales por la Sustentabilidad (ICLEI), 1994, citados por Higuera, 2009), cuando señalan:

La sostenibilidad supone la mejora del nivel de vida conforme a la capacidad de carga del medio ambiente natural y urbano (...), implica que el consumo de recursos no supere la capacidad de la naturaleza para reemplazarlos. Aborda el mantenimiento de la biodiversidad, la salud y la calidad de vida en el futuro. La sostenibilidad es un equilibrio dinámico, y un camino en el cual las metas se van articulando a medio y largo plazo, en base a los condicionantes intrínsecos de cada localidad. (p, 5).

Lo anterior permite inferir que el desarrollo urbano sostenible, en áreas costeras como las de Chichiriviche, representa un desafío y una oportunidad crucial en el contexto actual venezolano, en el que la actividad turística puede convertirse en un motor económico primordial para coadyuvar con el progreso nacional. Dichas zonas, caracterizadas por su alta fragilidad ambiental y su atractivo turístico, requieren de un enfoque integral que equilibre el crecimiento económico con la preservación de sus biotopos únicos.

La sostenibilidad urbana costera implica la implementación de estrategias que minimicen el impacto ambiental, promuevan la resiliencia ante el cambio climático y garanticen la equidad social. Esto se traduce en proyectos que consideren la gestión adecuada de los recursos hídricos, la protección de la biodiversidad marina y terrestre, la promoción de energías renovables y la creación de espacios públicos inclusivos y accesibles, por ello, el desarrollo urbano sostenible en zonas costeras exige un paradigma que armonice el crecimiento con la preservación ambiental y la equidad social. Este enfoque se fundamenta en la integración de tres pilares esenciales, los cuales se asumieron para el desarrollo de las propuestas de los talleres, estos son:

Sostenibilidad Ambiental: Implica la minimización del impacto ecológico, protegiendo ecosistemas marinos y terrestres. La fragilidad de estos entornos demanda estrategias que mitiguen la erosión costera, la contaminación y la pérdida de biodiversidad (ONU-Hábitat, 2020). Igualmente requiere que apliquen estrategias para la gestión sostenible de los recursos hídricos, la implementación de infraestructuras verdes y la promoción de energías renovables, aspectos que son cruciales en el marco del desarrollo sostenible. (PNUMA, 2021).

Sostenibilidad Social: Se centra en la inclusión y la mejora de la calidad de vida, garantizando el acceso a servicios básicos, espacios públicos inclusivos y viviendas dignas. En contextos turísticos, es vital que el desarrollo beneficie a las comunidades locales, generando empleo y preservando el patrimonio cultural (UNESCO, 2017).

Sostenibilidad Económica: Implica un crecimiento compatible con los límites ecológicos y sociales. El turismo sostenible, gestionado responsablemente, puede ser un motor de desarrollo y crecimiento económico, por ello, la diversificación económica y el apoyo a emprendimientos sostenibles son estrategias clave (Banco Mundial, 2019).

El desarrollo urbano sostenible, en el contexto de Chichiriviche, debe entenderse como un proceso complejo en el que se requiere la integración y articulación de las dimensiones ambientales, sociales y económicas propias de la zona para buscar un equilibrio dinámico tendiente a mejorar lo actual, de modo que las generaciones actuales y futuras puedan disfrutar de un destino turístico de alto valor socio-cultural, ambiental y paisajístico; por lo tanto, es importante considerar, para el caso de la zona de estudio, las variables contenidas en el Cuadro N° 1.

Casos referenciales de desarrollo urbano sostenible en zonas costeras

Para tener un enfoque más acertado e inscrito en la temática del desarrollo urbano sostenible en zonas de costa, fue importante analizar algunos casos exitosos en lo que la revitalización urbana marcó un antes y un después del frente de mar, estos se muestran en el cuadro N° 2.



Cuadro N° 1: Variables a considerar para el desarrollo urbano sostenible de Chichiriviche

Variable	Consideraciones
Capacidad de carga y límites ecológicos	Chichiriviche, al ser un ecosistema costero frágil, posee una capacidad de carga limitada. El turismo masivo, la urbanización descontrolada y la sobreexplotación de recursos pueden sobrepasar estos límites, generando impactos negativos irreversibles. La teoría de los límites planetarios, desarrollada por Rockström et all. (2009), alerta sobre la importancia de no sobrepasar umbrales críticos en variables como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la acidificación oceánica. Estos límites deben ser considerados en la planificación urbana de Chichiriviche.
Resiliencia urbana y adaptación al cambio climático	Las áreas costeras son altamente vulnerables al cambio climático, implicando riesgos como el aumento del nivel del mar y erosión costera (este último aspecto ya está presente en el borde costero de Chichiriviche). La resiliencia urbana, concepto que enfatiza la capacidad de los sistemas urbanos para absorber y recuperarse de perturbaciones, es crucial. Esto implica diseñar infraestructuras resilientes, implementar sistemas de alerta temprana y promover la adaptación basada en ecosistemas. El informe del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (2022), destaca la urgencia de implementar medidas de adaptación en áreas costeras para minimizar los impactos del cambio climático.
Justicia ambiental y equidad social	El desarrollo sostenible no puede ignorar la dimensión social, esta es esencial para garantizar que los beneficios del desarrollo se distribuyan equitativamente. La justicia ambiental, que busca prevenir la distribución desigual de cargas ambientales, es un principio clave. En Chichiriviche, esto implica asegurar que las comunidades locales participen en la toma de decisiones y sean partícipes de los procesos de desarrollo urbano y, por ende, de sus beneficios sociales, económicos y culturales. Por ello, en las propuestas de los talleres, se considera el aspecto comunitario articulado con el turístico-comercial.
Turismo sostenible y economía circular	El turismo, motor económico de Chichiriviche, debe gestionarse de manera sostenible, minimizando su impacto ambiental y maximizando sus beneficios sociales. La economía circular, que busca reducir la generación de residuos y promover la reutilización y el reciclaje, puede ser una herramienta clave. Esto implica fomentar prácticas turísticas responsables, apoyar emprendimientos locales y promover el consumo de productos sostenibles. Estos aspectos se han considerado en las diversas propuestas de los talleres de diseño.
Planificación integrada y participación ciudadana	La complejidad de los desafíos urbanos requiere un enfoque de planificación integrada que considere las interconexiones entre los diferentes sectores sociales, económicos y políticos. La participación ciudadana es esencial para garantizar que las decisiones reflejen las necesidades y valores de la comunidad. Esto implica crear espacios de diálogo y colaboración entre autoridades, comunidades locales y otros actores relevantes.
Consideraciones particulares para Chichiriviche	
<ul style="list-style-type: none"> • Realizar estudios de capacidad de carga para determinar los límites de crecimiento turístico y urbano. • Implementar medidas de adaptación al cambio climático, como la restauración de manglares, recuperación de la línea costera minimizando el proceso de erosión. • Construcción de infraestructuras resilientes. • Incorporación de sistemas sostenibles para el manejo de residuos sólidos, aguas residuales, generación de electricidad y ahorro de agua. • Promover el turismo comunitario y el consumo de productos locales. • Establecer mecanismos de participación ciudadana en la planificación urbana. • Fomentar la educación ambiental, tanto para los turistas, como para los residentes de la zona. 	

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro N° 2: Casos de estudio de revitalizaciones urbanas en zonas costeras y con enfoque de sostenibilidad

Caso estudio	Descripción	Resultado
<p>1. Barcelona (España): La recuperación del frente marítimo</p>	<p>Proyecto urbano con el que se transformó el frente marítimo, especialmente con motivo de los Juegos Olímpicos de 1992. Se recuperaron antiguas zonas industriales y portuarias, transformándolas en espacios públicos, playas y áreas de recreación.</p> <p>Se priorizó la creación de paseos marítimos peatonales y ciclovías, como estrategia para promover la movilidad sostenible.</p> <p>Se incluyó la construcción de equipamientos culturales y turísticos integrados al entorno marítimo.</p>	 <p>Gráfico N° 1: Itinerarios urbanos en la zona portuaria propuestos para la mejora de la interacción entre puerto y ciudad. Fuente: Magrinyà, et al (2014)</p>  <p>Gráfico N° 2: Paseo marítimo de Barcelona. Fuente: TotBarcelona (2023)</p>
<p>Impacto: a) Revitalización de un ámbito degradado, b) Mejor calidad de vida para los ciudadanos gracias a la consolidación de espacios públicos y áreas de ocio, c) Impulso del turismo sostenible por la creación de una oferta atractiva y respetuosa con el medio ambiente.</p>		
<p>2. Hamburgo (Alemania): HafenCity</p>	<p>Proyecto de regeneración urbana en el antiguo puerto de Hamburgo. Se creó una nueva zona residencial y comercial, en el que la arquitectura se caracteriza por incluir criterios de sostenibilidad. Se priorizó en la creación de espacios públicos con parques, paseos marítimos y zonas recreacionales.</p> <p>El proyecto incluye la construcción de infraestructuras de movilidad sostenible, con ciclovías y transporte público eficiente.</p>	 <p>Gráfico N° 3: Plan Hafen City. Fuente: Arquitectura y Empresa (2025)</p>

		 <p>Gráfico N° 4: Paseo marítimo. Fuente: Arquitectura y Empresa (2025)</p>
<p>Impacto: a) Transformación de una zona portuaria abandonada en una zona residencial y comercial sostenible; b) Se creó un polo de atracción para empresas y residentes; c) Impulso de la economía local, con la creación de empleos y atracción de inversiones</p>		
<p>3. Singapur: Marina Bay</p>	<p>Proyecto de desarrollo urbano en pleno corazón de Singapur, el objetivo, transformar la bahía en un espacio icónico. Se construyeron edificios residenciales, hoteles y centros comerciales. Se creó un paseo marítimo con jardines y espacios públicos abiertos a la bahía. El proyecto incluyó la construcción de Marina Barrage, una presa destinada a controlar inundaciones; a su vez genera un embalse de agua dulce.</p>	 <p>Gráfico N° 5: Espacio público en Marina Bay/Tienda Apple. Fuente: ArchiDaily (2020).</p>
<p>Impacto: a) Creación de un nuevo icono urbano que ha impulsado el turismo y la economía de Singapur, b) Desarrollo de un espacio público que ofrece actividades de ocio y entretenimiento; c) Gestión de agua para la ciudad, y protección de la misma.</p>		

Fuente: Elaboración propia.

Otras consideraciones importantes que deben asumirse en el desarrollo urbano sostenible de las zonas costeras son las siguientes (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3: Consideraciones específicas para el desarrollo sostenible de zonas costeras

Consideración	Importancia	Referencia
Gestión Integrada de Zonas Costeras (GIZC)	<ul style="list-style-type: none"> • Este enfoque se fundamenta en la importancia de equilibrar el desarrollo económico con la conservación del capital natural, considerando la interconexión entre los ecosistemas terrestres y marinos, lo que se traduce en la promoción del uso sostenible de las zonas costeras. • Implica la participación de todos los actores involucrados (gobierno, comunidades locales, sector privado) en la toma de decisiones. 	Oficina C (2024)
Conservación de ecosistemas costeros	<ul style="list-style-type: none"> • Proteger y restaurar ecosistemas clave como manglares, arrecifes de coral y humedales, pues estos brindan servicios ecosistémicos vitales, sin obviar su valor paisajístico y recreativo. • Implementar medidas para prevenir la erosión costera y la pérdida de biodiversidad. 	Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2014)
Desarrollo Sostenible de actividades económicas	<ul style="list-style-type: none"> • Promover prácticas sostenibles en sectores como el turismo, la pesca y la acuicultura, minimizando su impacto ambiental. • Fomentar la diversificación económica para reducir la dependencia de actividades que puedan degradar el medio ambiente. 	Lemus (2014)
Protección del mar	<ul style="list-style-type: none"> • Prevenir, reducir y controlar la degradación del medio marino por las actividades marítimas. • Promover el uso de plaguicidas y abonos menos perjudiciales para el medio ambiente. • Promover sistemas para el tratamiento de aguas residuales antes de su disposición final. • Implementar programas y sistemas de monitoreo continuo de las condiciones del agua de mar. 	División de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (2019)

Fuente: Elaboración propia.

Es importante destacar que la sostenibilidad de las zonas costeras requiere un enfoque integral y multidisciplinario, que considere las interacciones entre los diferentes componentes del biotopo del sistema costero, pues la complejidad de los ecosistemas de estas áreas exige una visión que trascienda las soluciones sectoriales. Trasladando esta premisa a Chichiriviche, se consideran los siguientes aspectos:

Protección de ecosistemas clave:

- Preservar manglares y humedales del Parque Nacional Morrocoy, pues son vitales para la biodiversidad y el turismo.
- Controlar la contaminación por aguas residuales y desechos sólidos.

Turismo sostenible:

- Promover el ecoturismo y generar beneficios económicos sin dañar el medio ambiente.
- Regular las actividades turísticas para evitar la sobrecarga de los ecosistemas.

Planificación urbana resiliente:

- Adaptar la infraestructura urbana al aumento del nivel del mar y a los eventos climáticos extremos.
- Implementar sistemas de drenaje eficientes y construir viviendas resistentes a inundaciones.

Participación comunitaria:

- Involucrar a las comunidades locales en la toma de decisiones sobre el desarrollo urbano y el turismo.
- Fortalecer las capacidades locales para la gestión sostenible de los recursos.

Ordenamiento territorial:

- Desarrollar planes de ordenamiento territorial y de ordenamiento urbano, que regulen el uso de la tierra, y las construcciones, para evitar el impacto ambiental.

Al adoptar un enfoque integral y multidisciplinario, Chichiriviche puede lograr un desarrollo urbano sostenible que equilibre la prosperidad económica, la equidad social y la protección del medio ambiente, particularmente porque las zonas costeras son espacios de transición, donde los ecosistemas terrestres y marinos se entrelazan. Las actividades humanas en tierra, como la urbanización, el turismo y la agricultura, tienen un impacto directo en la salud de los mares, océanos y ecosistemas marinos; por lo tanto, la planificación urbana debe considerar esta interconexión, evaluando cómo las acciones en un área afectan a otras. Esta visión sistémica implica comprender los flujos de agua, nutrientes y sedimentos, y cómo estos son alterados por las intervenciones humanas para revertir o minimizar daños en la línea costera, ejemplo de esto se puede ver en los siguientes casos:

Cuadro N° 4: Intervenciones en bordes costeros

Área de intervención	Actuación	Resultado
Miami Beach, Florida, EE.UU	Relleno de playas y construcción de espigones	<ul style="list-style-type: none"> • Se ha combatido la erosión costera como medida ambiental y, para proteger la infraestructura turística. • Construcción y emplazamiento de espigones para controlar las corrientes y retener la arena, acotando que esta, a pesar de ser efectiva, requiere de un mantenimiento constante, y genera un alto impacto ambiental.
La Playa de San Sebastián, España	Restauración que comenzó a finales del siglo XIX, y continua hasta la actualidad: construcción de un malecón, y relleno de la playa para aumentar su extensión.	<ul style="list-style-type: none"> • Ampliación de la playa. • Creación de espacios públicos.
Gold Coast, Australia Barbados	Arrecifes artificiales: técnica que se ha demostrado, es efectiva para proteger las costas y fomentar la biodiversidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Mejoraron las condiciones para surfear. • Protección de la costa contra la erosión. • Aumento de la vida marina. • Se disipa la energía de las olas.
Vietnam Ecuador	Restauración de manglares: Los manglares actúan como barreras naturales, estabilizando los sedimentos y reduciendo el impacto de las olas.	<ul style="list-style-type: none"> • Protección de las costas de la erosión e inundaciones. • Genera impacto ambiental positivo.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de los casos referenciales revela diversas estrategias globales para enfrentar desafíos y capitalizar oportunidades costeras. Medidas que implican proteger las costas de la erosión como el caso de Miami Beach pasando a proyectos de revitalización urbana como la materializada en San Sebastián o la revitalización de la biodiversidad en Gold Coast. Estos ejemplos aportan lecciones valiosas para el desarrollo costero sostenible, especialmente aquellas soluciones basadas en la naturaleza como el caso de la restauración de manglares en Vietnam, en conjunto, subrayan la importancia de proteger los ecosistemas y mitigar los impactos.

Considerando el contexto específico de Chichiriviche, estos casos proporcionan un marco comparativo inspirador. Si bien sus particularidades geográficas, socioeconómicas y culturales son únicas, los principios de planificación integrada, protección ambiental, participación comunitaria y diversificación económica son clave para un turismo sostenible exitoso.

Lo expuesto se considera de relevancia para las propuestas de los talleres pues la gestión de la erosión en las costas, la revitalización de ecosistemas, las inversiones estratégicas en infraestructura y espacios públicos para mejorar la calidad de vida y la experiencia del visitante, inspiran a pensar en estrategias para la diversificación turística más allá de los atractivos naturales, destacando el valor de soluciones naturales como la restauración de manglares para fortalecer la resiliencia costera y la sostenibilidad a largo plazo.

La adaptación estratégica de las citadas experiencias a las particularidades del entorno de Chichiriviche se presenta como un camino promisorio para armonizar el crecimiento económico con la preservación de sus valiosos recursos costeros, vislumbrando así un modelo de desarrollo turístico sostenible. En última instancia, la adaptación e implementación de lecciones aprendidas de estos casos referenciales, considerando las características únicas de Chichiriviche, puede contribuir significativamente a la formulación de un enfoque integral para el desarrollo turístico sostenible en la región, tal como se propone en este artículo.

Por otra parte, es importante destacar que, a pesar de no existir una solución única a los problemas que presenta la costa, las adaptaciones del medio físico deben plantearse para dar respuesta a la erosión y a los efectos del cambio climático. Para conseguir una costa más resiliente y un paisaje que pueda soportar las distintas presiones a las que está sometido, pueden aplicarse diversas medidas, las estructurales o ingenieriles, las basadas en la naturaleza y las híbridas. En este contexto, las soluciones híbridas destacan por considerarse como aquellas que aportan una mejor adaptación del medio físico ante riesgos concomitantes con el fenómeno del cambio climático. En cualquier caso, la implementación de adaptaciones bien pensadas y según las particularidades de cada ámbito de intervención, es considerado, por la comunidad científica, como una valiosa oportunidad para reparar y mejorar los entornos costeros. Entre otras medidas, se encuentra la renaturalización de los ríos para incrementar la transferencia de sedimentos que llegan al mar y dan forma a las playas. Así, destaca la importancia de las dunas que amortiguan el avance del mar y la intrusión salina.

Especialistas en la materia enfatizan que la delimitación y protección del dominio público reviste una importancia fundamental para lograr una adaptación eficaz al aumento del nivel del mar y para mitigar los efectos de las inundaciones costeras. Esta protección no solo resguarda la infraestructura natural contra los embates del cambio climático, sino que también asegura la continuidad de las actividades socioeconómicas y culturales que las comunidades costeras han desarrollado históricamente en estos espacios (Berkes, 2017). Adicionalmente, diversas investigaciones han concluido que las estrategias de adaptación deben considerar, conjuntamente con las amenazas y los riesgos, el vínculo intrínseco entre las comunidades y su entorno natural. Este lazo profundo influye la resiliencia frente a los cambios ambientales (Adger et al., 2005), esto implica, obligatoriamente, reconocer la necesidad de mejorar la calidad de vida de los residentes que utilizan los espacios costeros, al mismo tiempo que se implementan medidas para afrontar las futuras presiones ambientales. En concordancia con lo anterior, un creciente número de voces expertas aboga por una transición hacia modelos turísticos que

valoricen y promuevan la oferta ligada a los atributos naturales del territorio. Asimismo, se demanda una normativa que aborde y resuelva las consecuencias negativas derivadas de la masificación turística, particularmente durante la temporada alta.

Abordados los aspectos conceptuales más importantes para el desarrollo de los ejercicios de los Talleres de Diseño 40 y 60, se presentan, a continuación, los resultados de los mismos, presentados en fichas contentivas de la representación gráfica (planos, modelos tridimensionales y vistas 3D) de las diversas propuestas, acompañadas de una breve memoria descriptiva destacando los aspectos de diseño urbano-arquitectónicos más resaltantes, así como las estrategias sostenibilidad consideradas en cada una de las mismas.

Proyectos de los Talleres de Diseño 40 – semestres B2023 y A2024

En los Talleres de Diseño 40, el abordaje se centró en la intervención de la macro-manzana. Para el caso del Semestre B2023, las propuestas estuvieron dirigidas al mejoramiento de la imagen urbana en secciones del frente costero; por lo tanto, las intervenciones consideran la reubicación de zonas residenciales y la inclusión de áreas de comercio, ocio y recreación, trabajando por franjas de usos del suelo que van desde lo más público, asociado a la zona de playa, hasta lo más privado constituido por la zona residencial, ambas articuladas por espacios intermedios con mixturas de usos comerciales y recreativos pensados, no solo para el uso de los turistas, sino de la propia comunidad, que en la actualidad no cuenta con áreas de esparcimiento y desarrollo cultural.

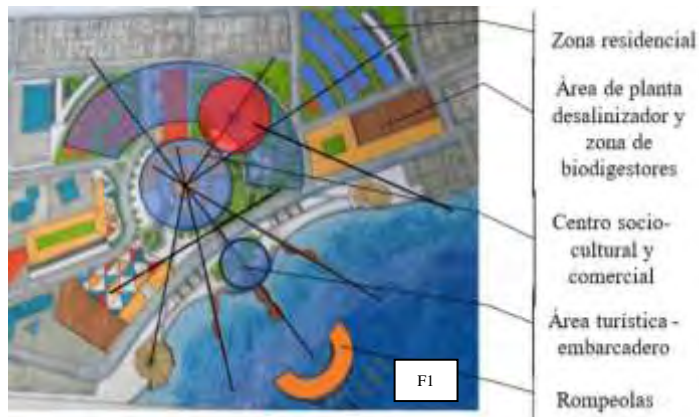
En este semestre se trabajaron cuatro (4) secciones urbanas de la costa en las que funcionan muelles para embarcadero de turistas y para uso de los pescadores, cada uno de los cuales, con particularidades y problemas específicos, lo que implicó abordajes y soluciones muy particulares. Las respuestas no solo son el resultado de lo recopilado por los estudiantes en su trabajo de campo, sino que obedecen a las necesidades sentidas de las personas que hacen vida en cada uno de los mismos, quienes en una reunión previa al levantamiento en sitio, pudieron hablar con los estudiantes para exponer sus inquietudes, necesidades, expectativas e incluso, aportar ideas, recomendaciones y soluciones desde su perspectiva como conocedores de la zona, prestadores de servicios y usuarios permanentes de estos ámbitos turísticos y productivos de Chichitiviche.

En este contexto, para ilustrar las propuestas elaboradas por los estudiantes, a continuación, se presentan las fichas con la síntesis de los trabajos presentados en dicho semestre, acotando que los mismos se realizaron de forma grupal y hay dos propuestas para cada sector estudiado, a saber:

- 1.- Muelle Caraquita.
- 2.- Muelle El Chalet.
- 3.- Muelle Camarón.

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Muelle Caraquita (Propuesta 1)
Autores: Melwin Moreno, María José Pérez, Inés Hernández, Marianny Sosa		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: Imagen urbana sin atractivo; ausencia de espacios públicos y recreativos tanto para turista como para la población local; erosión del borde costero; deterioro de la estructura de los muelles.	
Objetivo principal de la propuesta: Rehabilitar una sección del área urbana de Chichirviche a la escala de la macro-manzana, considerando la propuesta espacios turístico-comerciales y reubicación de la zona residencial para darle una nueva imagen al frente de mar.		
Estrategias de diseño urbano:		
1.- Replanteo de la organización espacial y funcional de las manzanas tomando como ejes estructuradores del diseño urbano los ejes generados por los 3 muelles de la zona, los cuales convergen en un punto central, este se tomó para dar una organización radial a todo el conjunto de la macro manzana (Figura 1).		
2.- Inclusión de paisajismo, áreas recreativas, comerciales, zona residencial y área socio-cultural.		
Estrategias de diseño arquitectónico: Configuración de edificaciones de baja escala, proponiendo los usos cultural, recreativo y turístico, (figura 2), haciendo énfasis en el equipamiento con relación directa a la zona de los muelles (Figura 3). Esta edificación sirve de articuladora entre la zona de tierra y el área de mar. La misma se inspira en el follaje de una palma cocotera, típica de la zona (Figura 4). La configuración espacial de esta propuesta incorpora una zona de balneario artificial de playa, pues en la misma no existe área de playa seca dada las condiciones de erosión por la velocidad con que llega el agua a la costa. Como existen tres muelles embarcaderos, se propone dejar el central como muelle visitable (mirador) y los otros dos, para uso de las lanchas.		
Criterios de sostenibilidad:		
1.- Instalación de biodigestores para el tratamiento de las aguas residuales.		
2.- Instalación de una planta desalinizadora para garantizar agua dulce.		
3.- Ubicación de un rompeolas que imita la morfología de los manglares como medida sostenible para reducir el impacto de las olas en la costa y como medio de atracción para vida marina		
4.- En el conjunto de la macro-manzana, una ciclovía para promover la movilidad sostenible.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural:		
1.- Ubicación privilegiada frente al mar: La proximidad al mar es un atractivo turístico fundamental. La rehabilitación del frente marítimo puede realzar la belleza natural del entorno y crear espacios atractivos para visitantes. 2.- Incorporación de espacios públicos y recreativos: espacios pensados como puntos de encuentro y esparcimiento, ofreciendo actividades y experiencias diversas. 3.- Mejoramiento de la accesibilidad: La rehabilitación de la vialidad y la creación de una ciclovía mejorarían la accesibilidad a la zona, al tiempo que se promueve un turismo más sostenible. 4.- Integración paisajística: La inclusión de paisajismo y áreas verdes en la rehabilitación puede embellecer la zona y crear un ambiente más agradable para los visitantes.		
Potencial Socio-cultural:		
1.- Revalorización de la identidad local: La rehabilitación puede ser una oportunidad para destacar elementos culturales e históricos de la zona costera, fortaleciendo el sentido de pertenencia de la comunidad local, ofreciendo a los turistas una experiencia más auténtica. 2.- Creación de espacios de encuentro comunitario: La incorporación de espacios públicos puede fomentar la interacción social entre residentes y visitantes, enriqueciendo la vida cultural de la zona. 3.- Desarrollo de actividades culturales y eventos: Los nuevos espacios podrían utilizarse para la realización de eventos culturales, festivales, ferias artesanales y otras actividades que atraigan tanto a turistas como a locales. 4.- Generación de oportunidades económicas locales: El desarrollo del turismo sostenible puede generar nuevas oportunidades de empleo y emprendimiento para los residentes locales en sectores como hotelería, gastronomía, transporte, recreación y artesanía. 5.- Fortalecimiento del tejido social: Un entorno urbano rehabilitado y atractivo puede contribuir a mejorar la calidad de vida de los residentes, fortalecer el tejido social y fomentar un mayor orgullo por su comunidad.		

Representación gráfica (Muelle Caraquita – propuesta 1)



Zonificación y ejes estructuradores del diseño de la macro-manzana



Plano conjunto de la propuesta

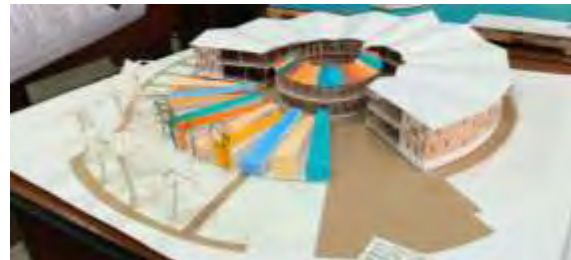
Vistas del edificio asociado al área de muelles



Vistas generales de la propuesta y modelo tridimensional



Maqueta del conjunto (macro-manzana)



Propuesta edificio socio-cultural – nodo central



Vista de una zona del espacio público próximo al área de muelles

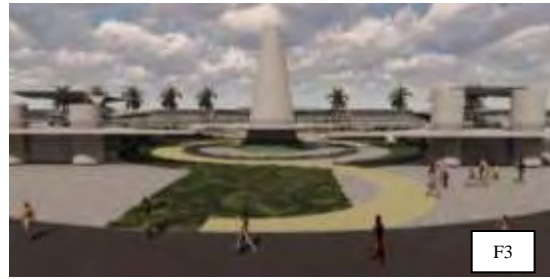
Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Muelle Caraquita (Propuesta 2)
Autores: Génesis Castillo, Freddy Peña, José Moreno.		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: Es un sector con mucho movimiento de turistas por la presencia de los tres muelles; sin embargo, no cuenta con el equipamiento necesario para ofrecer servicios de calidad (Figura 1). Por otra parte, la imagen urbana que da al frente de mar carece de atractivo; algunas construcciones están en mal estado y otras simplemente no son atractivas. Otro problema resaltante es la alta erosión en el borde costero debido a la acción del mar.	
Objetivo principal de la propuesta: Generar una propuesta urbano-arquitectónica para la recuperación de la franja del frente costero, enfatizando la necesidad de ampliar el área de playa seca, considerando la implementación de rompeolas para minimizar la velocidad con la que el agua de mar llega a la costa.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Configuración espacial de la macro-manzana a partir de elementos radiales y ejes ortogonales, manteniendo, en la medida de lo posible, una relación con la morfología urbana existente. 2) Ganancia de playa seca (alrededor de 40-50m), esto proporciona el punto de partida para diseño radial relacionado con el trio de muelles existentes, lo cual permitió generar un eje para la organización y distribución de los espacios (zonificación), dentro y fuera de la manzana. (Figura 2)		
Estrategias de diseño arquitectónico: las edificaciones de índole cultural, recreativo y las nuevas propuestas residenciales, se caracterizan por una geometría con líneas curvas asociadas a la circunferencia que marca un espacio central diseñado como hito urbano y que responde a la idea de un espacio panóptico (Figura 3). El resto de las edificaciones, tienen una geometría más regular y se asocian con la parte comercial, esto devino en un diseño urbano caracterizado por la articulación de elementos curvos con elementos ortogonales, intención esta para darle el mayor peso espacial y visual al área central tal y como se aprecia en la planta de conjunto. (Figura 4)		
Criterios de sostenibilidad: 1) propuesta de un rompeolas en el frente de la zona de muelles, como estrategia para minimizar el impacto de las olas en la costa y, por ende, como medida para disminuir el proceso de erosión en la misma. 2) sistemas de recolección, almacenamiento y reutilización de las aguas de lluvia.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: 1) Fortalecimiento de la identidad local: Un frente de mar renovado y atractivo puede convertirse en un punto de encuentro y orgullo para los residentes, fortaleciendo su sentido de pertenencia y su identidad como habitantes de un destino turístico importante. 2) Mejora de la calidad de vida: La creación de espacios públicos de calidad, áreas verdes y una mejor infraestructura no solo beneficia a los turistas, sino también a los residentes, mejorando su calidad de vida y ofreciendo lugares de esparcimiento y socialización. 3) Oportunidades de desarrollo económico local: Un turismo revitalizado puede generar nuevas oportunidades de empleo y emprendimiento para los habitantes de Chichiriviche en diversos sectores como la hotelería, la gastronomía, el transporte, la artesanía y los servicios turísticos especializados. 4) Valorización del patrimonio cultural (implícito): la rehabilitación urbana puede ser una oportunidad para integrar elementos del patrimonio cultural local en el diseño del espacio público y las nuevas edificaciones, enriqueciendo la experiencia turística y preservando la memoria histórica de Chichiriviche.		

Representación gráfica (Muelle Caraquita – propuesta 2)



Vista que demuestra las condiciones del muelle-embarcadero



Vista de la rotonda/área central del conjunto



Zonificación de la macro-manzana



Plano conjunto de la macro-manzana

Vistas varias



Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Sector Playa Sur. Muelle El Chalet (Propuesta 1)
Autores: Andrés Blanco, Jaibeliz Sanes, Fernando Peña, Albert Fernández		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: El análisis del sector reveló una serie de desafíos relacionados con la infraestructura y el equipamiento urbano, esto ha conllevado a un estancamiento socio-económico y cultural en la zona y al poco desarrollo turístico. Estos desafíos representan factores clave que deben abordarse para garantizar una experiencia turística enriquecedora. Además, es imperativo fomentar la integración de espacios públicos multifuncionales para la comunidad.	
Objetivo principal de la propuesta: Proponer la integración entre el área de muelle con el frente urbano estableciendo un corredor destinado al comercio y actividades locales. Este eje dinámico se complementa con una zona residencial que responde a las necesidades habitacionales del sector, integrándose con áreas de esparcimiento y puntos de interés comunitario.		
Estrategias de diseño urbano: 1) se priorizó una zonificación funcional para la activación económica y social del sector. 2) la propuesta se sustenta en una geometría intencionada, estableciendo una triangulación dentro de la manzana, generando una red de conexiones para la cohesión del sector. 3) Se adoptada, para la integración de las dos manzanas con el muelle, la creación de cuatro nodos principales (Figura 1). El primero se corresponde con el propio muelle, que actúa como punto de anclaje y conexión con el entorno acuático. El segundo se sitúa en el corazón de la manzana, funcionando como un centro neurálgico que distribuye los flujos peatonales y visuales. El tercero es el mirador, concebido como un elemento terminal que no solo ofrece vistas panorámicas, sino que también se configura como un espacio polivalente para actividades culturales y sociales. El cuarto nodo, ubicado en el final de la calle Pelón, contiene un área cubierta de lonas tensadas que resaltan la localización por sobre el resto de edificaciones en la propuesta.		
Estrategias de diseño arquitectónico: Al ser un espacio con mixtura de usos, se plantea una zonificación (Figura 2), con una serie de edificaciones para el desarrollo económico, social, recreativo y cultural, con las áreas públicas más próximas a la playa seca y lo residencial más alejado. Por otra parte, conociendo las necesidades de los prestadores de servicios turísticos en la zona, especialmente de los lancheros, se propone una edificación que no solo de servicios a los turistas, sino que sea de utilidad para los trabajadores de ese muelle, incorporando diversidad de espacios para cubrir con cada uno de los requisitos planteados, destacando: atención al turista, área de baños, área para trabajadores, zona de reparación de lanchas, área de exhibición, entre otras de tipo complementario (Figura 3).		
Criterios de sostenibilidad: 1) Generación de diversas áreas de sombra para mejorar las condiciones del microclima en interiores y espacios públicos. 2) Se propone el uso de materiales locales en todas las edificaciones. 4) Aumento de la playa seca para garantizar la permanencia del balneario actual. 5) Ubicación de rompeolas en zonas estratégicas para minimizar el impacto de las olas en el borde costero y, por ende, minimizar la erosión que va en ascenso,		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: 1.- Revalorización de la imagen urbana: La propuesta busca una recalificación funcional que permita reactivar la dinámica urbana y una "nueva imagen de la zona". Esto sugiere la intención de embellecer y modernizar el área, lo cual puede resultar atractivo para los turistas. 2.- Mejora de la accesibilidad y conectividad: Destaca la propuesta de una mejor conexión con los puntos de llegada de turistas (como el terminal), para facilitar el acceso a la zona rehabilitada. 3.- Creación de un eje turístico: implica la intención de concentrar y potenciar actividades y atractivos para los visitantes, lo que podría generar un flujo turístico más organizado y atractivo. 4.- Potencial para actividades comerciales y de servicios: La propuesta considera la existencia de áreas comerciales y recuperación de fachadas como estrategia para fomentar la apertura de negocios orientados al turismo, como restaurantes, tiendas de souvenirs y servicios turísticos. 5.- Integración del espacio público y privado: La articulación entre los espacios públicos y las edificaciones privadas puede generar una experiencia turística más integrada y dinámica.		

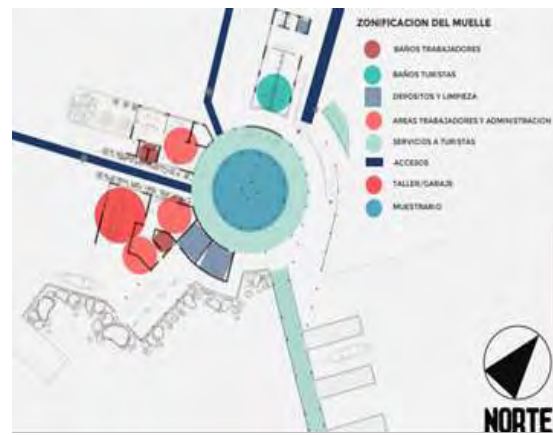
Potencial Socio-cultural: 1.- Propuesta de espacio público para la comunidad: se genera como estrategia de generación de espacios de encuentro y esparcimiento, fundamental para mejorar la calidad de vida de los residentes y como atractivo para los turistas que buscan interactuar con la cultura local. 2.- Fomento de la identidad local: Al mejorar el entorno urbano y crear espacios de encuentro, se puede fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad comunitaria. 3.- Potencial para actividades culturales: Los espacios públicos son esenciales para realizar eventos culturales, festivales y otras actividades que enriquezcan la vida social y turística. 4.- Mejora de la calidad de vida de los residentes: Una zona urbana rehabilitada, con mejores espacios públicos y servicios, contribuye al bienestar de la comunidad local, lo cual indirectamente puede mejorar la experiencia turística al ofrecer un entorno más agradable y auténtico.

Representación gráfica (Muelle El Chalet – propuesta 1)

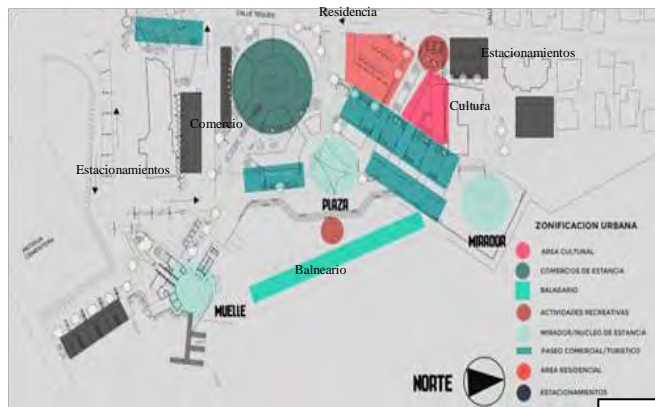


● Nodo 1	● Nodo 2
● Nodo 3	● Nodo 4

Ejes estructuradores y nodos del diseño de la macro-manzana



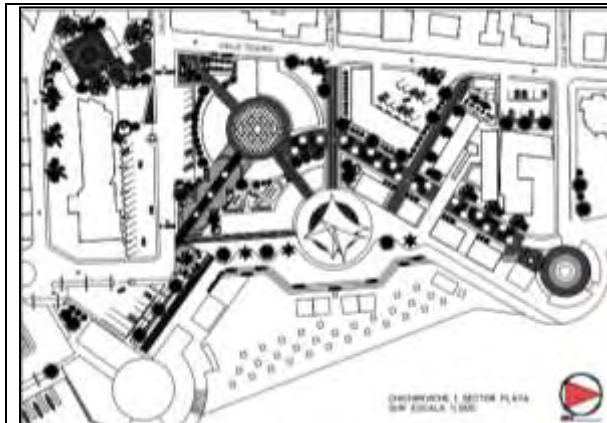
Zonificación edificio del área de muelle



Zonificación de la macro manzana



Vistas generales de la propuesta – edificio del muelle



Plano de conjunto

Vista del diseño de la macro-manzana, en donde se destacan claramente los cuatro nodos articuladores de todo el conjunto y los ejes de diseño

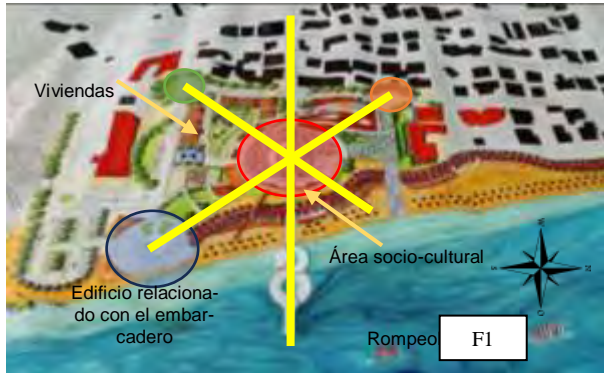
Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Sector Playa Sur. Muelle El Chalet (Propuesta 2)
Autores: Luís Montilla, Grecia Piña, Carolina Ramírez, Karol Valero		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: Área turística de playa y embarcadero hacia los cayos; no cuenta con un área de atención al turista. El muelle está en malas condiciones y la playa seca se ha reducido por la erosión, dejando cada vez, menos área de arena para disfrute del balneario. El sector no tiene una imagen urbana atractiva y muchas construcciones ubicadas en el borde costero están en malas condiciones y en otros casos, son solo ruinas, pero no se han removido porque sirven de protección y contienen el paso del mar a la zona urbana inmediata.	
Objetivo principal de la propuesta: Renovar la imagen del frente de mar incorporando áreas turísticas en articulación con espacio públicos de uso múltiple; es decir, para el desarrollo de varias actividades tanto turísticas como comerciales y comunitarias, acotando la importancia de rescatar el frente de mar para enaltecer el paisajismo propio de la zona costera y el área de balneario que se ha perdido debido a la erosión.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Diseño que parte de un eje central, demarcado por un nodo principal que da paso al muelle mirador. Del mismo modo, se usan dos ejes secundarios dispuestos a 45° y en cuyos extremos se generan otros nodos que contribuyen a la articulación de todos los espacios de la macro-manzana. (Figura 1)		
Estrategias de diseño arquitectónico: Diseño orgánico en la configuración del hecho arquitectónico, cuya composición formal busca reflejar el movimiento y dinamismo de las olas del mar, predominando uso de formas curvas tanto en planta como en alzado.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Rompeolas naturales, 2) Espacios sombreados para minimizar la ola de calor urbano (Figura 2), 3) Incorporación de sistemas de recolección almacenamiento y reutilización de aguas de lluvia.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: 1) Reactivación y modernización de un área turística con potencial intrínseco: con una intervención adecuada, se puede recuperar y modernizar un área que ya posee un atractivo inicial para los turistas. La propuesta de renovación del frente de mar y la creación de espacios públicos de uso múltiple pueden convertir este sector en un punto focal renovado y vibrante. 2) Desarrollo de un nuevo lenguaje arquitectónico que refuerce la identidad costera: La estrategia de diseño arquitectónico con formas orgánicas que evocan el movimiento del mar puede generar una nueva identidad visual para el sector, diferenciándolo y creando un atractivo único para los visitantes. Esta propuesta puede convertirse en un símbolo de la renovación de Chichiri-		

viche. 3) Integración de la sostenibilidad como valor añadido: La incorporación de criterios de sostenibilidad, como la recuperación de la dinámica natural, la creación de espacios sombreados y la gestión de aguas pluviales, no solo mejora la calidad ambiental del área, sino que también puede atraer a un segmento de turistas cada vez más consciente del medio ambiente. Esto puede posicionar a Chichiriviche como un destino que se preocupa por la sostenibilidad. 4) Mejora de la experiencia del visitante y la calidad de vida local: La renovación del frente de mar y la creación de espacios públicos de uso múltiple beneficiarán tanto a los turistas como a los residentes locales, ofreciendo nuevos lugares de esparcimiento, socialización y actividad económica. Un entorno urbano más agradable y funcional puede mejorar la calidad de vida de la comunidad y hacer que Chichiriviche sea un lugar más atractivo para vivir y visitar. 5) Potencial para la dinamización económica local: La renovación del sector puede atraer nuevas inversiones y fomentar la creación de nuevos negocios relacionados con el turismo, como restaurantes, tiendas de artesanía, alquiler de equipos acuáticos y servicios turísticos. Esto puede generar empleo y oportunidades de emprendimiento para la población local. 6) Articulación con el atractivo de los cayos: La ubicación estratégica del sector, incluyendo el muelle hacia los cayos, lo convierte en un punto de conexión crucial con el principal atractivo natural de la zona.

Representación gráfica (Muelle El Chalet – propuesta 2)

Plano conjunto mostrando los ejes de composición y organización espacial con un área central de distribución y articulación



Vistas del área central del conjunto – áreas socio-cultural y comerciales con espacios sombreados



Vistas varias

Vista del muelle turístico de contemplación y equipamientos relacionados con la franja costera de la zona de intervención



Vista del mobiliario propuesto para la zona de playa seca – balneario

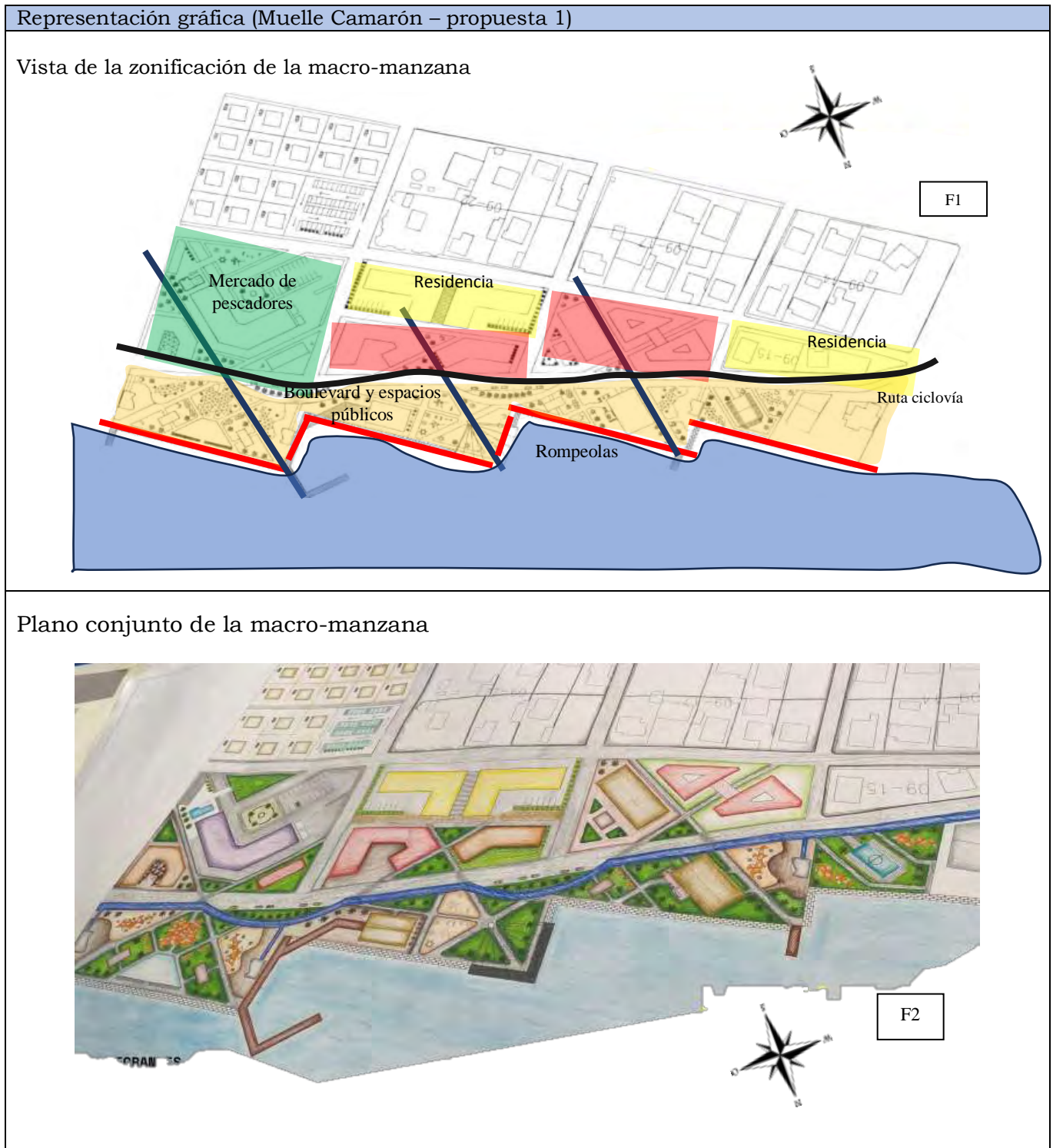


Vista de la zona multifuncional asociada con el área central de la macro-manzana, pensada como sitio de estancia y para realización de actividades culturales y recreativas



Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Muelle Camarón (Propuesta 1)
Autores: Camila Giménez, Daniela Araujo, Walter Méndez, Giuliana Sigismondo		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: área que presenta un deterioro marcado en su borde costero debido a la fuerte erosión ocasionada por la acción del mar, acotando que esta zona recibe los vientos a barlovento, lo que empeora la problemática. Se conoció, de los propios pescadores que hacen vida en este muelle, que se han perdido alrededor de 50 metros de playa seca en un periodo de 30 años. Tal fenómeno natural ha ocasionado que las viviendas emplazadas en el borde costero estén, unas en ruinas, otras altamente deterioradas, permanecen allí porque las mismas sirven de contención del mar cuando sube la marea. Por otra parte, es una zona con poca actividad turística, pues aparte de las posadas, no hay ningún tipo de servicio, equipamiento o espacio público que le de vida al sector.	
Objetivo principal de la propuesta: Rehabilitar el frente urbano-costero proponiendo la recuperación del área de playa seca y la incorporación de espacios públicos para el esparcimiento de locales y turistas de manera tal que el sector pueda tener una dinámica urbana más diversa. Además, se propone una nueva zona residencial más alejada del borde costero.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Se trabajaron líneas paralelas trazadas en la misma dirección con la que llega el mar a la costa, de manera que la misma se convierta en rompeolas. 2) se plantea que el boulevard de playa este más elevado del nivel del mar para evitar el paso de este a la zona urbana durante los periodos de aumento del nivel del agua. 4) Para generar una trama urbana más dinámica, se trazaron diagonales relacionadas con los vértices que surgen del escalonamiento de la línea del rompeolas (Figura 1)		
Estrategias de diseño arquitectónico: Las edificaciones planteadas, de uso comercial y turístico, adoptan una geometría que surge de las mismas líneas estructuradoras de la organización espacial del conjunto en general (Figura 2).		
Criterios de sostenibilidad: 1) Rompeolas para minimizar el impacto en el borde costero y garantizar la sostenibilidad del área urbana a largo plazo. 2) Propuesta de una ciclovía que posteriormente puede conectarse con los demás sectores emplazados en el frente costero. 3) Drenajes sostenibles para minimizar inundaciones en periodos de lluvia dada la mínima pendiente de la zona.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: La rehabilitación del frente costero tiene el potencial de: 1) Ganar un espacio público valioso: La creación de un boulevard de playa elevado y la incorporación de áreas para el esparcimiento ofrecerían a residentes y turistas un nuevo lugar de encuentro, recreación y disfrute del paisaje costero. 2) Mejorar la imagen urbana del área: La reorganización de la zona residencial y la construcción de edificaciones con un diseño coherente para uso comercial y turístico pueden transformar la estética del borde costero, haciéndolo más atractivo para los visitantes. 3) Impulsar la actividad económica local: Un frente costero renovado y atractivo puede atraer a un mayor número de turistas, lo que a su vez puede dinamizar la economía local a través del aumento del consumo en comercios, restaurantes y otros servicios turísticos. 4) Promover la integración social: La creación de espacios públicos de calidad puede fomentar la interacción social entre residentes y turistas, fortaleciendo el tejido social de la comunidad. 5) Valorizar el patrimonio natural y cultural: la rehabilitación física puede ser una oportunidad para rescatar y valorizar elementos del patrimonio natural y cultural local, integrándolos en el diseño del espacio público y las nuevas edificaciones. 6) Sentar las bases para un desarrollo sostenible: La inclusión de criterios de sostenibilidad, como la protección del borde costero y la gestión de aguas pluviales, demuestra una conciencia ambiental que puede orientar el desarrollo futuro de la zona hacia prácticas más responsables.		

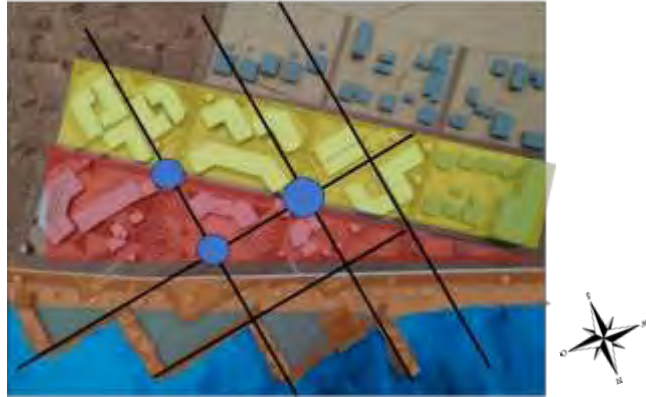


Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Muelle Camarón (Propuesta 2)
Autores: Venecia Santiago, Valeria Camacho, Karen Angulo.		
Profesora: María Alejandra Rosales L.	Problemática abordada: 1) Pérdida de la playa seca por la erosión ocasionada por la fuerza y velocidad con la que llegan las olas a la costa, lo que también ha ocasionado la pérdida del muelle y el daño de las viviendas emplazadas en el frente costero, y que ahora son ruinas que sirven de contención para que el mar no llegue a la zona urbana. 2) No hay equipamientos turísticos ni espacios públicos concomitantes con esta actividad y mucho menos para el disfrute de los locales. No existen áreas comerciales. 3) Los pescadores no cuentan con espacios de apoyo para su actividad.	
Objetivo principal de la propuesta: El proyecto se enfoca en la rehabilitación de la imagen urbana inmediata al Muelle Camarón (frente de mar), proyectando diversas edificaciones en función de una zonificación que permita un mejor uso del suelo en función de las necesidades sociales, turísticas y económicas de la zona.		
Estrategias de diseño urbano: se trabajó usando como base estructuradora de la propuesta, una retícula con líneas diagonales, estas permitieron estructurar una serie de nodos que sirvieron para dar cohesión y remate espacial a la zona de intervención. Estos nodos representan usos del suelo importantes, tales como el cultural, el recreativo y el residencial, acotando que esta última se propone más alejada de la zona costera; las mismas se proyectan como núcleos de viviendas multifamiliares con comercios en planta baja (según lo establecido en gaceta). Se plantearon las siguientes zonas: Zona pesquera: en la que se ubica un mercado pesquero como estrategia para la reactivación de la principal actividad económica del sector. Zona turística: en esta se propone la ubicación de un museo artesanal con diversidad de espacios públicos. Igualmente se plantea un club de playa y áreas de comercio y recreación asociadas a la zona de playa, la cual se propone recuperar generando sedimentación en el borde costero para el resurgimiento de la playa seca que se perdió por la erosión. Zona deportiva: En esta se plantea un centro de deportes acuáticos como actividad complementaria que también serviría para la reactivación económica de este sector de Chichiriviche.		
Estrategias de diseño arquitectónico: Geométricamente, las edificaciones responden a las líneas de diseño que se usaron para estructurar todo el diseño del conjunto de la macro-manzana (Figura 1)		
Criterios de sostenibilidad: 1) Implementación de sistemas de recolección, almacenamiento y reutilización de aguas pluviales. 2) Incorporación de rompeolas doble propósito, minimizar la erosión en el borde costero y generar energía mareomotriz.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: 1) Reactivación del turismo costero: La recuperación de la playa y la creación de infraestructura turística (comercios, áreas de recreación, deportes acuáticos) tienen el potencial de revitalizar la zona como destino atractivo para visitantes locales y foráneos. 2) Diversificación de la oferta turística: La propuesta de zonificación que incluye áreas pesqueras, turísticas y deportivas permite atender diferentes intereses y atraer a un público más amplio. La incorporación de un museo artesanal añade un componente cultural que puede enriquecer la experiencia turística. 3) Mejora de la calidad de vida de los residentes: La creación de espacios públicos de calidad, la mejora de la infraestructura y la revitalización económica pueden tener un impacto positivo en la vida de la comunidad local, ofreciendo nuevas oportunidades y mejorando el entorno urbano. 4) Fortalecimiento de la identidad local: La integración de la zona pesquera y la creación de un museo artesanal pueden ayudar a preservar y promover la cultura y las tradiciones locales, enriqueciendo la experiencia turística y fortaleciendo el sentido de pertenencia de los residentes. 5) Desarrollo de un turismo sostenible resiliente: La incorporación de sistemas de gestión de aguas pluviales y la implementación de rompeolas demuestran un compromiso con la sostenibilidad ambiental y la protección contra los efectos del cambio climático, lo que puede atraer a un turismo más consciente y garantizar la viabilidad a largo plazo del destino. 6) Generación de oportunidades económicas: El desarrollo turístico puede generar empleo y oportunidades de emprendimiento para la comunidad local en diversos sectores como la cultura, el comercio, los servicios turísticos y la artesanía.		

Representación gráfica

Líneas estructuradoras del diseño y zonificación de la macro-manzana



Vista del modelo tridimensional de la propuesta de diseño de la macro-manzana



F1

Vistas



Vistas



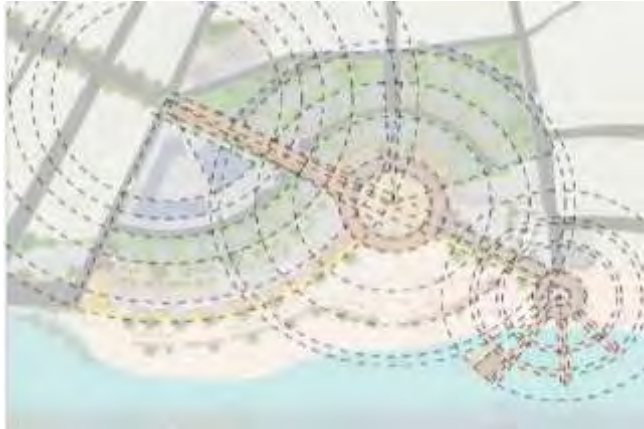

Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Con las propuestas del taller 40, correspondiente al semestre A-2024, se abarcaron diferentes ámbitos urbano-turísticos de Chichiriviche, igualmente dirigidos al mejoramiento de la imagen urbana, en consecuencia, en las mismas se propone actuaciones tales como la reubicación de zonas residenciales, la mixtura de usos del suelo con la incorporando áreas comerciales, culturales, recreativas y turísticas.

Los trabajos comprendieron cuatro (3) secciones urbanas, a saber: una zona de muelle, el mercado de empanadas y la zona de la laguna en la que se hacen actividades con los cayak. Cada zona tiene unas características urbanas y paisajísticas bien definidas, por lo que las respuestas de diseño son muy variadas y responden a las particularidades físicas y naturales. Para exponer tales trabajos, se presentan las respectivas fichas con la síntesis de los mismo, destacando que las propuestas son el resultado de un análisis y diseño grupal.


Propuesta TD40: Rehabilitación urbana del frente de mar.		Semestre: A2024
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Sector La Virgen (Propuesta 1)
Autores: Miguel Araque, Gerardin Arellano, Reinaldo Ortega, Zharick Beltrán		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: 1) Edificaciones deterioradas, 2) Falta de áreas comerciales, 3) Deficiencia en la recolección y tratamiento de aguas residuales, 4) Reducción del área de playa seca por la erosión producto de la velocidad y fuerza con la que las olas de mar llegan a la costa. 5) No hay equipamiento adecuado para la atención y disfrute de los turistas y locales.	
Objetivos de la propuesta. 1) Redistribución de los usos del suelo. 2) Generación de espacios comerciales y recreativos, 3) Recuperación del área de playa seca, 4) Creación de un muelle embarcadero. 5) Implementar sistemas sostenibles para el manejo de aguas residuales y minimización del problema de erosión en el borde costero.		
Estrategias de diseño urbano: El concepto del cual parte la organización espacial de la macro-manzana obedece a la geometrización de la forma de una ola de mar, adecuándose a una grilla de circunferencias que permitieron trabajar los centros y bordes como remates espaciales; destaca un eje longitudinal que comienza en la vía existente y culmina en el área del muelle. Tal radialidad fue la base de configuración y organización espacial de las diferentes áreas planteadas para la nueva propuesta urbana. Gracias a la integración de los ejes existentes en el contexto y a la configuración espacial, la orientación asumida y la generación de la malla con una sucesión de círculos y semicírculos, se logró trabajar una morfología y una trama urbana articulada de forma armónica con la estructura urbana preexistente (Figura 1).		
Estrategias de diseño arquitectónico: El sector se dividió en tres grandes zonas, una residencial, una turística-comercial y otra recreativa, asumiendo como estrategia alejar de la zona recreativa (frente de mar) la zona residencial y entre ambas la zona comercial. (Figura 2). Formalmente, las edificaciones obedecen a una geometría radial de manera tal que su geometría se homologue con la forma del conjunto.		
Criterios de sostenibilidad: Orientación de todas las construcciones en función de la orientación solar y la dirección de los vientos (Figura 3), como estrategia para disminuir la isla de calor urbano y configurar más espacios de sombra para mejorar el confort en el área pública diseñadas para la permanencia de locales y turistas. También se plantea el uso de biodigestores como medida para reducir los problemas asociados con la contaminación, pues el sistema de cloacas, en unas partes no funciona y en otras no existe. Otra propuesta es la instalación de rompeolas naturales para minimizar los problemas de erosión y por ende la disminución del área de playa seca, importante tanto para la actividad turística, como para proteger el área urbana de inundaciones.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: 1) Mejora de la infraestructura turística: La rehabilitación de edificaciones y la creación de nuevas áreas comerciales y recreativas puede generar un entorno más atractivo y funcional para los turistas, impulsando la actividad económica local. 2) Recuperación y embellecimiento del frente de mar: La recuperación del área de playa seca y la implementación de medidas contra la erosión son cruciales para mantener y potenciar uno de los principales atractivos de Chichiriviche. 3) Creación de espacios públicos: La generación de áreas recreativas y la mejora del diseño urbano pueden ofrecer a los turistas y residentes espacios para el esparcimiento y la interacción social. 4) Desarrollo de un turismo más sostenible: Incorporar criterios de sostenibilidad en el diseño urbano contribuiría a un turismo más responsable y respetuoso con el medio ambiente, un factor cada vez más valorado por los visitantes.		

Representación gráfica (Propuesta 1 Sector La Virgen)

F1


Geometrización del conjunto




F

Zonificación



	Zona residencial
	Zona comercial y turística
	Zona recreativa



Orientación de la propuesta urbano-arquitectónica según el recorrido solar y la dirección de los vientos



F3

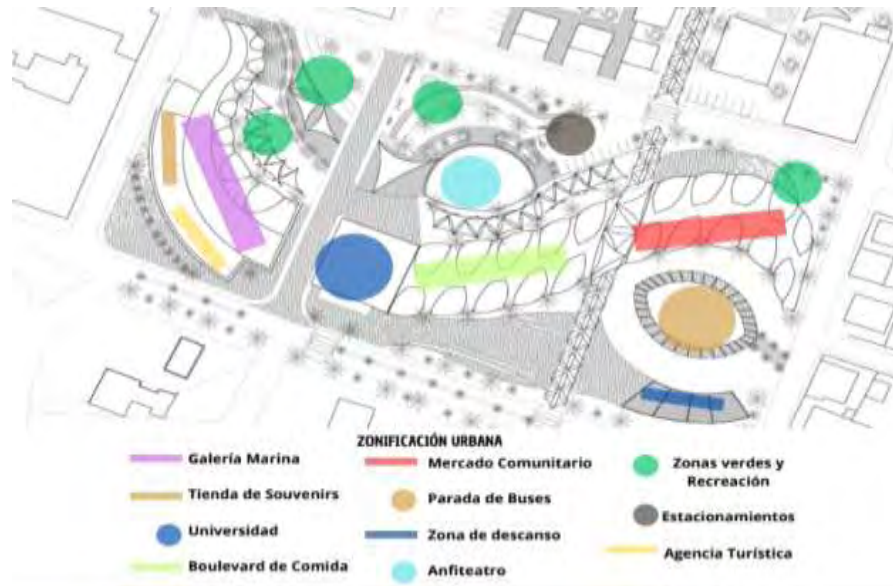
Vistas de la maqueta con la propuesta de macro-manzana

Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2024).

Propuesta TD40: Rehabilitación bulevar de comida y zona de mercado		Semestre: A2024
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Calle Zamora
Autores: Diego Albornoz, Krisser Dugarte, Daniel Molina		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: El sector presenta problemas de infraestructura y ausencia de equipamientos. La imagen urbana no enaltece las bondades paisajísticas y turísticas propias del municipio. El área de intervención resalta porque se encuentra en la vía principal de la ciudad, la cual permite el acceso directo a la zona del malecón y a uno de los embarcaderos más usados por los turistas. La propuesta planteada se basa en dar una solución urbano-arquitectónica a una franja de comercio (kioscos) de comida, que no tiene las condiciones espaciales y de servicio necesarios para atender con calidad a los turistas, sin obviar, que las zonas de trabajo (áreas de preparación de alimentos), no son las más aptas. Además, no cuentan con salas sanitarias para trabajadores y visitantes. Por otra parte, esa misma área se usa los lunes para colocar el mercado de verduras, pues no hay un mercado municipal. Además, la manzana contigua se usa como terminal urbano, pero sin tener la infraestructura adecuada para el cumplimiento adecuado de este servicio.	
Objetivos de la propuesta: Proponer un nuevo espacio público-comercial basando en un bulevar-feria de comida, que no solo de cabida a este servicio, sino que se articule con un pequeño terminal urbano, incorporando espacios públicos, zonas verdes y diversos elementos de sombra para lograr un espacio más confortable climáticamente		
Estrategias de diseño urbano: El boulevard y el módulo gastronómico está desarrollado basándose en líneas curvas y planteando dos módulos equidistantes que se articulan con una cubierta que permite dar una percepción de continuidad del hecho arquitectónico. Esta curva se solapa con el edificio de la universidad y continua hacia la siguiente manzana en donde se plantea un museo marino y una zona comercial.		
Estrategias de diseño arquitectónico: Las bóvedas destacan como elemento arquitectónico predominante en la cumbre de los módulos arquitectónicos de la manzana del bulevar gastronómico. La edificación, a pesar de su sinuosidad es longitudinal y discurre por casi toda la macro-manzana pero sin ser invasiva. La forma también es respuesta geométrica para aprovechar los vientos dominantes y así garantizar la máxima ventilación natural.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Uso de espacios abiertos para aprovechar, al máximo, la ventilación natural. 2) Uso de materiales locales biodegradables. 3) Espacios flexibles y multifuncionales. 4) Generación de sombras para minimizar el impacto de las altas temperaturas en la zona. 5) Implementación de sistemas de recolección y almacenamiento de aguas pluviales en las edificaciones.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: 1) Creación de un nuevo atractivo turístico organizado: La transformación de la zona en un bulevar de comida con una identidad visual definida y una infraestructura adecuada puede atraer a turistas en busca de experiencias gastronómicas. 2) Formalización y mejora del comercio local: La creación de una zona comercial formal, puede beneficiar a los comerciantes locales, ofreciéndoles un espacio adecuado para sus actividades y atrayendo a un público más amplio, incluyendo turistas. 3) Generación de un espacio público de calidad: La incorporación de espacios públicos, zonas verdes y elementos de sombra puede crear un lugar de encuentro y disfrute para la comunidad local y los visitantes, fomentando la interacción social y el sentido de pertenencia. 4) Impulso de la economía local: El desarrollo de un bulevar de comida y una zona de mercado atractivos puede generar empleo y oportunidades de emprendimiento en el sector gastronómico, comercial y de servicios turísticos. 5) Valorización de la identidad local: El uso de materiales locales y la posible integración de elementos culturales en el diseño pueden contribuir a fortalecer la identidad del lugar. 6) Promoción de la sostenibilidad: La incorporación de criterios de sostenibilidad en el diseño permitiría crear un espacio más confortable y respetuoso con el medio ambiente. 6) Mejoramiento de la imagen urbana: La rehabilitación de la zona puede transformar una imagen deteriorada en un espacio atractivo y vibrante, contribuyendo a una mejor calidad ambiental urbana.		

Representación gráfica

Vista de la zonificación de la macro-manzana



Vistas del modelo tridimensional de la propuesta de diseño de la macro-manzana



Vista del conjunto de la macro-manzana



Vista del museo marino y zona comercial



Vista del edificio de gastronomía y rotonda del terminal

Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2025).

Propuesta TD40: Revitalización urbana del frente de mar		Semestre: B2023
Escala de intervención: Macro-manzana		Ubicación: Sector La Virgen (propuesta 2)
Autores: Zholeny Vielma, Valeria Reinoza Neydi Ocampo, Gabriel Salinas, Aymar Muñoz		
Profesora: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: El sector en estudio tiene insuficiencia de áreas comerciales, además, la dinámica urbana asociada al turismo y a la vida local, se ve afectada por la deficiente gestión de aguas residuales y la progresiva reducción de la playa seca debido a la erosión costera. Esta situación se ve exacerbada por la ausencia de equipamientos adecuados para atender las necesidades tanto de residentes como de visitantes, limitando así el pleno disfrute y el potencial turístico de la zona. Destaca que la zona de muelle está muy deteriorada y el servicio de embarcadero no es lo suficientemente adecuado.	
Objetivo principal de la propuesta: Desarrollar propuestas integrales que aborden el deterioro de las edificaciones y la carencia de espacios comerciales mediante intervenciones que revitalicen el tejido urbano. Simultáneamente, se plantean soluciones para la gestión de aguas residuales y la erosión costera, con el fin de preservar el entorno natural y la extensión de la playa. Un componente fundamental es la incorporación de equipamiento turístico y comunitario para dinamizar la economía local, mejore la calidad de vida de los residentes y potencie el atractivo de Chichiriviche como destino turístico sostenible.		
Estrategias de diseño urbano: La organización espacial del conjunto se basa en el uso de un eje central y una malla de círculos concéntricos, esto dio como resultado una composición orgánica con el predominio de líneas curvas. Esto permitió, además, una adecuación geométrica que responde a los flujos del viento y a la sinuosidad propia de la costa. El proyecto se estructura en torno a un eje central dominante que funciona como columna vertebral y articula el conjunto. Los demás elementos constructivos que corresponden a ramificaciones del eje principal, dan como resultado, una morfología urbana geoméricamente coherente.		
Estrategias de diseño arquitectónico: Las edificaciones asumen una geometría que responde a las líneas compositivas del conjunto y se relacionan con el gran centro de la macro-manzana, el cual fue pensado como punto focal de toda la composición y es, además, el elemento articulador entre las distintas zonas del conjunto.		
Criterios de sostenibilidad: Implementación de humedales artificiales para el tratamiento de aguas residuales. Instalación de biodigestores como sistema complementario por la deficiencia de la red de cloacas.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Con la implementación de una propuesta urbana como la presentada, se podría catalizar un desarrollo turístico y socio-cultural significativo para Chichiriviche. La mejora de la infraestructura y la creación de nuevos espacios comerciales pueden diversificar la oferta turística, atrayendo a un mayor número de visitantes y generando nuevas oportunidades económicas para la comunidad local. La revitalización del entorno urbano y la dotación de equipamiento adecuado fomentaría un mayor sentido de pertenencia, fortaleciendo el tejido social y promoviendo la interacción entre locales y turistas. Al abordar la problemática de la erosión costera y la gestión de aguas residuales, se contribuye a la sostenibilidad del destino a largo plazo, preservando sus valiosos recursos naturales y culturales. En última instancia, este ejercicio de diseño busca sentar las bases para un desarrollo que equilibre el crecimiento económico con la preservación del patrimonio y el bienestar de la comunidad, consolidando a Chichiriviche como un destino atractivo y resiliente.		

Representación gráfica

Ejes compositivos y proceso de diseño



Vistas del planteamiento de diseño del conjunto - macro-manzana



Vista del modelo tridimensional del conjunto y de la edificación para el muelle embarcadero



Fuente: Elaboración propia, con datos de los autores de la propuesta (2025).

En contraste con las propuestas generadas en los Talleres de Diseño 40, el Semestre B2024 del Taller de Diseño 60, se caracterizó por un enfoque de intervención a una escala más contenida, inscribiéndose en la parcela. No obstante, esta delimitación no implicó una menor profundidad en el análisis y la concepción de las propuestas; por el contrario, cada proyecto se fundamentó en una comprensión exhaustiva de la función programática identificada a través de un análisis previo del sitio y en consonancia con la información proporcionada por la Ingeniero de la Oficina de Permisaría de la Alcaldía del municipio Monseñor Iturriza.

Adicionalmente, un elemento distintivo de estas propuestas radicó en la atención prestada a las variables ambientales predominantes en la zona. Los estudiantes demostraron una sensibilidad proyectual al integrar de manera explícita la necesidad de incorporar medidas de sostenibilidad, buscando con ello un emplazamiento arquitectónico que no solo respondiera a las necesidades funcionales, sino que también se manifestara como un agente respetuoso del medio ambiente circundante y contribuyera activamente a la mejora de la calidad de vida de la población local. En este sentido, las propuestas destacan por:

- Mayor contraste: se enfatiza la diferencia en el rango de acción entre los talleres.
- Detalle del fundamento: las propuestas se basaron en un análisis exhaustivo y en la información de la alcaldía, especialmente para definir el tipo de edificación (su función) y su ubicación.
- Énfasis en las variables ambientales: destaca la consideración de criterios de diseño sostenible y la adecuación de las propuestas a las condiciones del entorno.
- Lenguaje más rico y formal: se alcanza el detalle a nivel de la propuesta arquitectónica; es decir, se trabajó la imagen según la función de cada edificación propuesta.

A continuación, se presentan las propuestas del Taller de Diseño 60 mediante fichas síntesis. Éstas resumen los aspectos conceptuales, formales y de sostenibilidad que fundamentan las soluciones individuales desarrolladas por los estudiantes. Entre ellas, destacan equipamientos como: estación de bomberos, centro deportivo, centro cultural, biblioteca y residencias multifamiliares. Si bien estas tipologías no están directamente orientadas al turismo, resultan complementarias para enriquecer la experiencia de las actividades vinculadas a este sector económico.

Propuesta TD60: Propuesta Centro Comunitario		Semestre: B2024
Escala de intervención: Parcela		Ubicación: Chichiriviche: Sector del antiguo ambulatorio, entre calle Sucre y calle Flores
Autora: Camila V. Giménez M.		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: Chichiriviche enfrenta serias deficiencias en infraestructura y servicios públicos que afectan la calidad de vida de sus habitantes; sumado a esto y a pesar de ser un área turística por excelencia, resalta la falta de ciertos equipamientos, no solo para el uso y disfrute de los turistas, sino para la población en general. A pesar de ser una zona con una rica tradición cultural y artística, hasta la fecha, no se cuenta con un equipamiento adecuado para el desarrollo socio-cultural de las comunidades, lo que puede incidir en una disminución del interés por el desarrollo de las mismas en las nuevas generaciones.	
Objetivo principal de la propuesta: Chichiriviche, conocido por su riqueza natural y la calidez de su gente, enfrenta un desafío crucial: la falta de un espacio dedicado al encuentro comunitario y al desarrollo integral. El proyecto arquitectónico nace con un propósito claro: materializar el primer centro comunitario en la zona, convirtiéndose en un símbolo de unión, crecimiento y oportunidad para los habitantes. El centro comunitario denominado “Raíces del mar” no se pensó solo como una estructura física; se diseñó con una visión prospectiva, pensándolo como el corazón de la comunidad, concebido como un espacio inclusivo y multifuncional para atender necesidades sociales, culturales y educativas. El diseño se basó en la integración de la esencia cultural y ambiental de la región, incorporando criterios de sostenibilidad y el respeto por el entorno natural.		
Estrategias de diseño arquitectónico: La propuesta se inspira en la biodiversidad del Parque Nacional Morrocoy y los ecosistemas de manglares; el diseño incorpora elementos orgánicos y bioclimáticos que favorecen la integración con el entorno. La estructura principal está conformada por dos volúmenes interconectados mediante rampas accesibles. La envolvente del edificio destaca por una celosía de diseño orgánico que evoca raíces de manglares, funcionando como filtro solar para el área de circulación vertical y soporte para vegetación trepadora, lo que contribuye a la regulación térmica y la sostenibilidad del proyecto.		
Criterios de sostenibilidad: El proyecto apuesta por estrategias de arquitectura bioclimática y soluciones ecológicas que minimizan el impacto ambiental, tales como: 1) Uso de vegetación en fachadas y cubiertas para reducir el efecto de isla de calor. 2) Captación y filtrado de agua de lluvia, aprovechando el humedal como sistema natural de depuración. 3) Materiales sostenibles y locales, para reducir la huella ecológica de la construcción. 4) Iluminación y ventilación natural para disminuir el consumo energético.		
Espacios y funcionalidad: El centro comunitario alberga diversas áreas para el desarrollo de actividades sociales y culturales, incluyendo: a) Salas multiusos para talleres, reuniones y eventos. b) Un auditorio para las diferentes actividades de la comunidad. c) Zonas de trabajo comunes. d) Áreas multiusos. e) Áreas verdes y terrazas ajardinadas que fomentan el esparcimiento. f) Un humedal artificial integrado como elemento ecológico y paisajístico, mejorando la calidad del agua y promoviendo la biodiversidad. g) Espacios abiertos y de circulación diseñados para la interacción comunitaria y la accesibilidad universal.		
Beneficios para la comunidad: Un centro comunitario en Chichiriviche traería múltiples beneficios a la comunidad, a saber: 1) Espacio para actividades sociales y culturales: Un centro comunitario serviría como punto de encuentro para eventos, talleres y actividades recreativas, fortaleciendo el sentido de comunidad y promoviendo la cultura local y atracción turística. 2) Acceso a servicios esenciales: Podría albergar programas de salud, educación y asistencia social, facilitando el acceso a recursos que muchas personas necesitan, como jornadas médicas y apoyo educativo. 3) Fomento del desarrollo económico: Al ofrecer espacios para capacitación y emprendimiento, ayudaría a los habitantes a desarrollar habilidades y generar oportunidades económicas. 4) Apoyo en situaciones de emergencia: En casos de desastres naturales o crisis, el centro comunitario podría funcionar como refugio o punto de distribución de ayuda humanitaria. 5) Promoción del bienestar: Espacios para el deporte, la recreación y el esparcimiento contribuirían a mejorar la calidad de vida de los residentes.		

Propuesta TD60: Equipamiento Urbano: Residencias Multifamiliar “Playa Sur”		Semestre: B2024
Escala de intervención: La parcela		Ubicación: Sector Playa Sur. Terreno del antiguo ambulatorio, entre calles Sucre y Flores.
Autora: Valeria Camacho		
Profesores: Arq. María Alejandra Rosales L. Arq. Melvin Sosa	Problemática abordada: El análisis del sector permitió identificar diversas deficiencias tanto a nivel de imagen urbana como residencial, encontrando áreas en desuso, bajas interacciones comunitarias y sociales, además de accesibilidades disgregadas y precarias, dando como resultado un estancamiento socio-económico y cultural en ámbito residencial local y turístico.	
Objetivo principal de la propuesta: Ofrecer soluciones habitacionales accesibles, que además revitalicen el valor y tejido urbano, enriqueciendo la diversidad cultural y social del área, haciendo énfasis la inclusión y el acceso a oportunidades para todos los ciuddandos, además de un entorno digno para vivir, asumiendo esto como una estrategia integral para lograr la transformación.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Creación de nodos de interacción comunitaria e integración de áreas verdes. 2) La propuesta se sustenta en una geometría intencionada, mediante diagonales que generan diferentes aperturas ante múltiples áreas externas e internas del conjunto. 3) Propuesta de una franja comercial en la planta baja de uno de los módulos habitacionales, esta se abre hacia la comunidad para mejorar el valor comercial y económico del sector.		
Estrategias de diseño arquitectónico: 1. Zonificación por módulos de vivienda: Se proyectan 2 torres divididas en 4 módulos unidos mediante un volumen central de circulaciones verticales y servicios, con vano a manera de patio interno. Con una zonificación modular, se integran varias tipologías de apartamentos para adaptarse a distintos estilos de vida y necesidades familiares. Se diseñan unidades de dos y tres habitaciones, cuyas organizaciones espaciales varían según la orientación de los espacios, optimizando la relación con los agentes climáticos predominantes en cada módulo. La planta baja varía según cada módulo (usos definidos o planta libre para transición) 2. Zonificación del Conjunto: Se implementa una estrategia de escalamiento de zonas verdes recreativas, adaptándose al desnivel de +0,80 metros, elevación normativa ante posibles inundaciones, generando espacios de transición que enriquecen la experiencia peatonal y promueven la integración paisajística, además de, integrar locales comerciales con acceso a la comunidad general del sector. Se incorporan áreas internas estancia configuradas como micro plazas, destinadas a fomentar la interacción social y el sentido de comunidad entre los residentes. El diseño del estacionamiento con orientación al Este, prevé accesos y salidas hacia ambas calles perimetrales. Las áreas de juegos infantiles se ubican estratégicamente al suroeste del conjunto, alejadas del flujo vehicular y en proximidad a las zonas verdes, garantizando mayor seguridad y bienestar para los niños.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Orientación y aperturas: según incidencia de vientos (Noreste), se proyectan los volúmenes separados para creación de vanos como patios internos que permiten mayor iluminación y aperturas hacia diferentes áreas externas. 2) Uso interno y externo de vegetación: como barreras para minimizar la incidencia solar, mejorar el microclima y disminuir ruidos (se ubican en planta baja y hacia los vanos del módulo central, generando áreas verdes relacionadas con las áreas de estancia). Se planean diversas áreas en fachada: balcones y terrazas para destacar un juego volumétrico de entrantes y salientes que además generan sombra. 3) Se proponen elementos móviles en las fachadas para regular temperaturas internas, y elementos con apertura como celosías y muros calados.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: 1. Dualidad de enfoques de usuarios: La propuesta se concibe para adaptarse tanto al uso residencial permanente como a la modalidad de alquiler vacacional, lo que incrementa la rentabilidad y la valorización inmobiliaria en contextos turísticos. 2.- Potencial para actividades comerciales y complementarias: Áreas comerciales y recuperación paisajística como estrategia para la apertura de negocios orientados al turismo, como panaderías, abastos y otros. 3.- Relación de lo público y privado: La articulación entre los espacios públicos y los módulos habitacionales privados pueden permitir una experiencia turística más integrada y dinámica, con mejor legibilidad de accesibilidades peatonales y vehiculares en la parcela de emplazamiento. Potencial Socio-cultural: 1.- Fomento de la integración a través de espacios comunes: La inclusión de microplazas y áreas internas de estancia para promover la interacción social entre residentes, para fortalecer el sentido de comunidad y facilitar la cohesión social en un entorno residencial y turístico. 2.- Promoción de la movilidad peatonal y la experiencia urbana: Incentivando el uso de espacios públicos y la interacción social en un entorno agradable y accesible.		

Representación gráfica



Distanciamiento entre los módulos habitacionales, representación del emplazamiento paisajístico y relación con los vientos predominantes (Noreste)

Zonificación por Módulos de Vivienda



Conjunto



Zonificación del Conjunto
Vista del diseño de la parcela, relación entre espacios comunes mediante representación por diagrama de usos

Fuente: Giménez, Rosales y Sosa (2025).

Imágenes de la Propuesta:

Fachada Sureste



Fachada Sur



Vistas



Perspectiva Interna Módulo de Planta Baja Libre



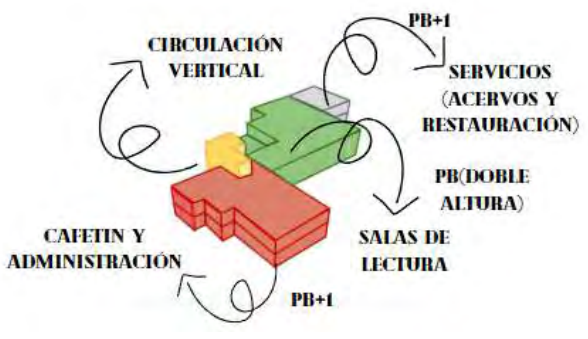
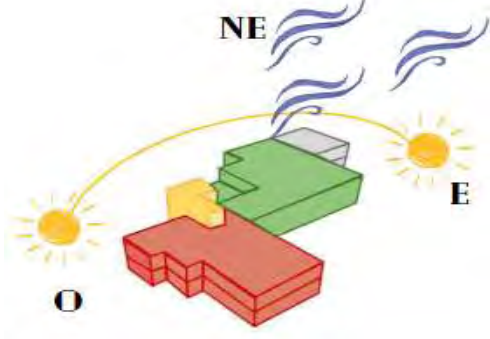
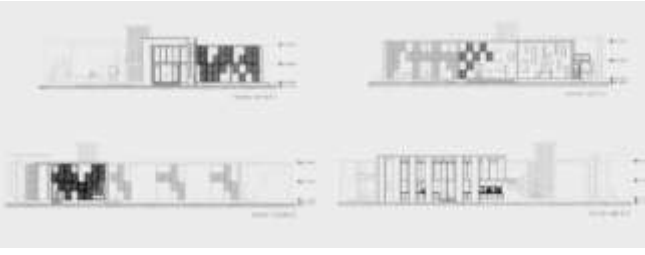



Perspectiva sección módulo central



Vistas externas

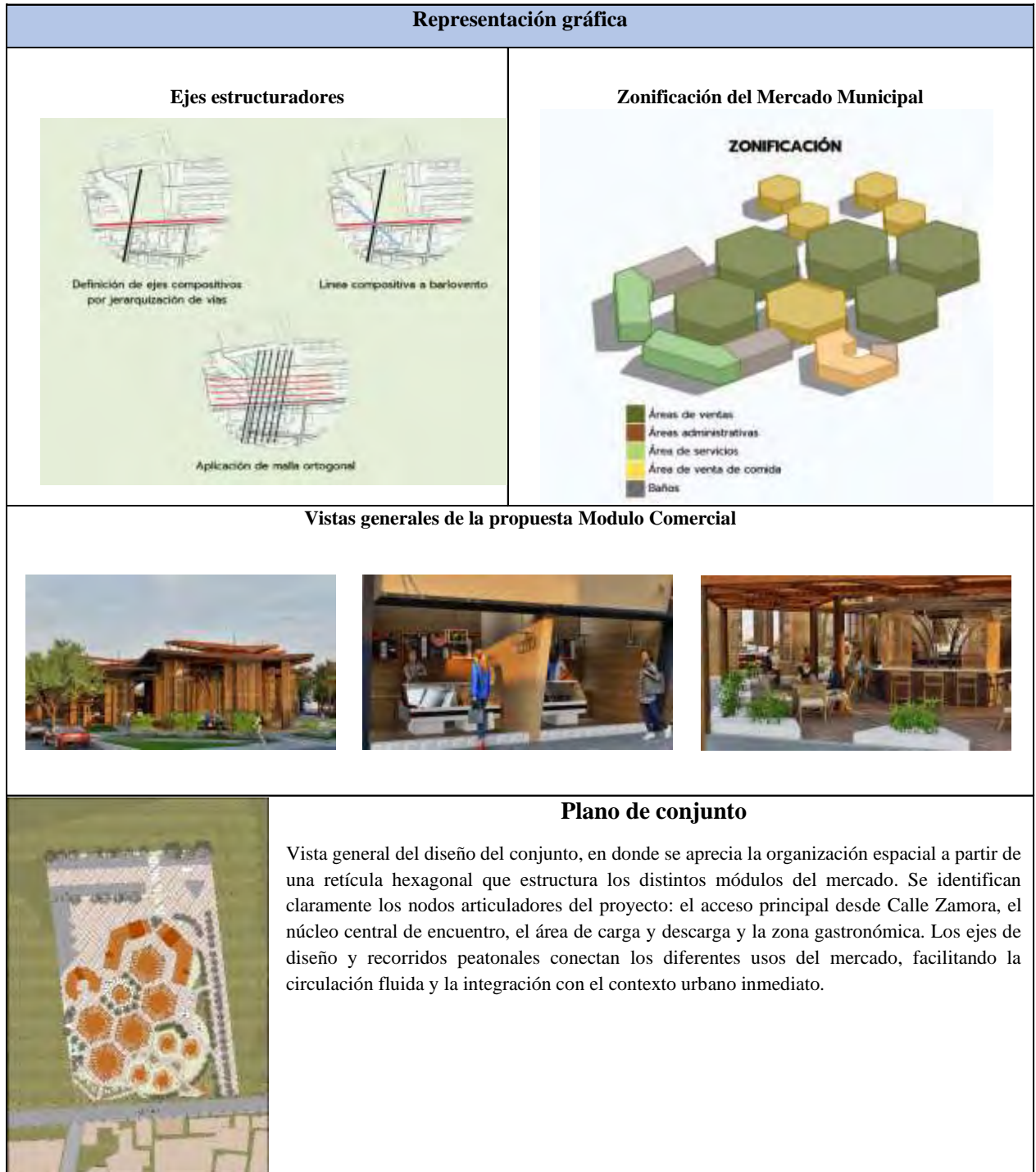
Fuente: Camacho, Rosales y Sosa (2025).

Propuesta TD60: Propuesta Biblioteca Pública Nivel II (Comunitaria)		Semestre: B2024
Escala de intervención: La parcela		Ubicación: Chichiriviche, estado Falcón. Antiguo ambulatorio, poligonal de las calles Sucre, Flores, Zavarce y Bermúdez
Autor: José A. Moreno C.		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: Chichiriviche clama por soluciones urgentes ante graves carencias en sus servicios básicos, equipamientos e infraestructura. La calidad de vida de sus habitantes se ve directamente comprometida no solo por la ausencia o inoperatividad de los servicios públicos, sino por la falta de equipamientos/instituciones públicas que contribuyan con el desarrollo social, cultural y educativo de su población en general. Además de contar con pocas unidades educativas, el municipio no cuenta con biblioteca pública.	
Objetivo principal de la propuesta: Chichiriviche, rica en naturaleza y espíritu comunitario, adolece de un espacio dedicado al conocimiento y al encuentro; no cuenta con una biblioteca que nutra la mente y fortalezca los lazos vecinales. Por ello, la propuesta central de este proyecto arquitectónico es clara y urgente: dotar a la ciudad de su primera biblioteca comunitaria (Vientos del Saber), esta se presenta como un espacio arquitectónico erigido en el corazón de Chichiriviche, celebra la identidad costera para fomentar el conocimiento a través de sus distintos espacios; la idea es que sea un espacio para el progreso y la cultura.		
Estrategias de diseño arquitectónico: El diseño combina la solidez del concreto texturizado con la calidez de las celosías de madera, creando una fachada dinámica y acogedora, donde la luz y la sombra se entrelazan. Los amplios ventanales, diluyen la barrera entre el interior y el exterior, invitando a la comunidad a ser parte del espacio. El letrero vertical, con su trazo moderno, añade un toque de contemporaneidad al edificio. El interior, con su disposición en diagonal, guía al visitante en un recorrido exploratorio, revelando espacios que invitan a la lectura, el estudio y la interacción. La propuesta se visualiza como un espacio que trasciende su función como depósito de libros, convirtiéndose en un punto de encuentro, un ágora moderna donde las ideas fluyen y se comparten. Su arquitectura refleja la resistencia y la calidez de su gente, creando un ambiente donde el conocimiento se celebra y se comparte.		
Criterios de sostenibilidad: Para construir de manera responsable con el planeta, el proyecto prioriza la arquitectura bioclimática y soluciones ecológicas que limitan su impacto ambiental, tales como: <ul style="list-style-type: none"> - Maximización de la luz natural. - Adaptación al entorno y clima local. - Uso de materiales potencialmente sostenibles (madera). - Fomento de la conexión con el exterior. - Contribución a la sostenibilidad social a través de la creación de un espacio comunitario y de aprendizaje. - Tratamiento sostenible de aguas residuales (biodigestores). 		
Espacios y funcionalidad: La biblioteca se diseñó pensando en espacios para la interacción social y cultural, con diversidad de áreas, incluyendo: <ul style="list-style-type: none"> - Salas de lecturas generales y sala de lectura infantil (ludoteca) - Acervos - Áreas de coworking - Sala de usos múltiples - Área de mantenimiento para los libros 		

Representación gráfica	
 <p>Zonificación del Edificio</p>	 <p>Factores bioclimáticos</p>
<p>Alzados</p> 	<p>Propuesta final (vistas generales)</p> 
<p>Secciones</p>  <p>Plano conjunto</p> 	

Fuente: Moreno y Rosales (2025).

Propuesta TD60: Mercado Municipal Ágora Tropical – Chichiriviche		Semestre: B2024
Escala de intervención: Parcela		Ubicación: Calle Zamora, Chichiriviche, estado Falcón, Venezuela
Autores: Karol Andreina Valero Altuve		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa		Problemática abordada: Chichiriviche, a pesar de su potencial turístico, enfrenta problemas relacionados con el comercio local: no cuenta con un espacio formal para el desarrollo de actividades económicas relacionadas con la venta de víveres, frutas, verduras, hortalizas y productos cárnicos entre otros, esto ha generado desorganización, competencia desleal y condiciones poco higiénicas para el desarrollo de esta vital actividad. Existe una débil conexión entre el comercio tradicional y la dinámica turística, lo que limita las oportunidades económicas, el desarrollo local y el atractivo urbano. El problema se centra en la falta de un espacio adecuado para el desenvolvimiento del mercado municipal, actualmente itinerante y a cielo abierto.
Objetivo principal de la propuesta: Diseñar un mercado municipal funcional, flexible y sostenible que responda tanto a las necesidades de los habitantes como de los turistas, pensado como un espacio integrador entre la cultura local, el comercio y el entorno costero. Se busca ofrecer un proyecto pensado para mejorar la calidad del espacio público comercial y fomentar la identidad urbana de Chichiriviche.		
Estrategias de diseño urbano: 1. Ubicación estratégica en la calle Zamora, con fácil acceso para habitantes y visitantes, cerca de vías principales y zonas residenciales. 2. Conectividad con el entorno urbano a través de ejes compositivos definidos por una malla ortogonal que organiza los flujos y jerarquiza los accesos. 3. Espacio público accesible para todo tipo de usuarios, promoviendo la inclusión y la convivencia. 4. Integración con el paisaje costero mediante vistas abiertas, ventilación cruzada y relación directa con el clima local.		
Estrategias de diseño arquitectónico: 1. Uso de geometría hexagonal modular, inspirada en la organización natural, que permite una distribución eficiente, fluida y adaptable de los espacios. 2. Zonificación clara y funcional: áreas de ventas, comida, servicios, administración, sanitarios, carga y descarga, estacionamiento y vigilancia. 3. Diseño bioclimático, con cubiertas altas y ventiladas, materiales locales y áreas sombreadas para mejorar el confort térmico. 4. Espacios intermedios y plazas interiores, que fomentan la interacción social, el descanso y el sentido de comunidad. 5. Flexibilidad estructural, pensada para la evolución del comercio local, ferias temporales y actividades culturales.		
Criterios de sostenibilidad: 1. Uso de materiales ecológicos y locales para reducir costos y favorecer la identidad constructiva del lugar. 2. Ventilación natural e iluminación eficiente para reducir el consumo energético. 3. Sistema de tratamiento de aguas residuales mediante biodigestor, que reduce el impacto ambiental y aprovecha recursos. 4. Gestión ordenada de residuos, con cuartos técnicos integrados al diseño y fácil acceso para mantenimiento. 5. Sombra y confort climático mediante vegetación, aleros y patios sombreados que regulan la temperatura.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: 1.- Revalorización de la imagen urbana: La propuesta del mercado reposa en la idea de generar una nueva centralidad en la ciudad, contribuyendo a modernizar y embellecer el entorno inmediato. Este cambio en la imagen urbana fortalecería el atractivo turístico del sector. 2.- Mejoramiento de la accesibilidad y conectividad: Al estar ubicado en la calle Zamora, el mercado se conecta fácilmente con puntos clave como el terminal de transporte, zonas residenciales y rutas turísticas, facilitando el acceso tanto para habitantes como para visitantes. 3.- Creación de un nodo turístico-comercial: El mercado se concibe como un punto estratégico dentro del circuito urbano, concentrando actividades comerciales, gastronómicas y culturales que pueden enriquecer la experiencia del turista y promover estancias más prolongadas. 4.- Dinamización de la economía local: La incorporación de áreas de venta formal y puestos de comida abre oportunidades para el emprendimiento turístico, como la venta de productos autóctonos, artesanía, gastronomía tradicional y servicios orientados al visitante. 5.- Interacción entre espacios públicos y comerciales: Se propone una relación directa entre la zona comercial y las áreas abiertas, pensando en una experiencia más dinámica e inmersiva para los usuarios. Potencial Socio-cultural: 1.- Generación de espacios públicos comunitarios: El mercado no solo se plantea como un espacio de compra-venta, sino como un lugar de encuentro ciudadano, promoviendo el uso cotidiano por parte de la comunidad para actividades informales y de esparcimiento. 2.- Fomento de la identidad local: A través del diseño, los materiales y el tipo de comercio que se promueve, se pone en valor la cultura local de Chichiriviche, visibilizando el trabajo de agricultores, pescadores y artesanos de la zona. 3.- Espacio para actividades culturales: La propuesta permite la realización de ferias, eventos y muestras culturales en los espacios comunes del mercado, consolidándolo como una plataforma para el intercambio social y la expresión cultural. 4.- Contribución al bienestar social: Al mejorar las condiciones del comercio y ofrecer servicios básicos organizados, el mercado eleva la calidad de vida de los residentes, genera empleo directo e indirecto, y crea sentido de pertenencia en torno a un espacio digno, útil y representativo de la comunidad.		



Fuente: Valero, Rosales y Sosa (2025).

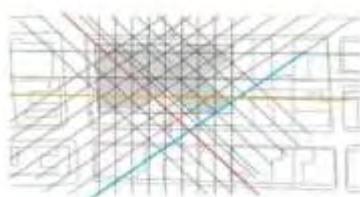
Propuesta TD60: Equipamiento Urbano.		Semestre: B2024
Escala de intervención: Parcela	Ubicación: Locación del antiguo ambulatorio, en el centro sur de Chichiriviche, con calles Zavarce, Sucre y Flores.	
Autora: Karen Angulo		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: El análisis del sector evidenció una serie de desafíos vinculados a la infraestructura y las condiciones climáticas que afectan el desarrollo urbano y la calidad de vida en la zona. La combinación de un clima cálido y húmedo con temperaturas elevadas y una baja movilidad vehicular ha generado un escenario donde la integración de espacios habitacionales eficientes se vuelve fundamental. La predominancia de motocicletas sobre automóviles plantea la necesidad de accesos fluidos y una planificación urbana adaptada a las dinámicas de movilidad del sector. Asimismo, la vulnerabilidad ambiental, caracterizada por riesgos de inundaciones y actividad sísmica, ha limitado el crecimiento urbano sostenible, exigiendo estructuras resilientes y estrategias de mitigación de riesgos.	
Objetivo principal de la propuesta: El propósito fundamental de la Residencia El Aura es desarrollar un espacio habitable que combine eficiencia energética, confort térmico y seguridad estructural, logrando una integración armoniosa con el entorno costero. A través de estrategias bioclimáticas y materiales sostenibles, se busca diseñar una vivienda multifamiliar que promueva la interacción con la naturaleza y responda adecuadamente a los desafíos climáticos y ambientales del sector.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Se estudia la topografía, clima y vegetación autóctona para definir estrategias de implantación que minimicen la alteración del ecosistema. La retícula urbana se ajusta a estos factores, permitiendo una integración armoniosa con la dinámica del lugar. 2) La propuesta toma en cuenta la organización espacial mediante un esquema modular que optimiza los flujos de movilidad, el acceso y la disposición de áreas públicas y privadas. Esta estrategia favorece la legibilidad del espacio y su conexión con los sistemas naturales y urbanos. 3) Se diseñan accesos y espacios de transición que promuevan la relación de la residencia con su entorno inmediato, asegurando una fluidez entre el tejido urbano existente y la nueva intervención arquitectónica.		
Estrategias de diseño arquitectónico: diseño con un enfoque arquitectónico que prioriza la integración con el entorno costero mediante el uso de materiales naturales como piedra laja y madera, paneles y celosías, asegurando sostenibilidad y armonía estética. Se incorporan estrategias bioclimáticas para optimizar el confort térmico, como ventilación cruzada y captación de luz natural, reduciendo la dependencia de sistemas mecánicos de climatización. La distribución espacial se basa en una modulación flexible que permite una conexión fluida entre áreas interiores y exteriores, con terrazas y zonas semiabiertas que mejoran la experiencia espacial y refuerzan la relación con el paisaje. Además, la propuesta incorpora medidas de seguridad estructural, con cimentación adaptada a riesgos de inundaciones y estabilidad sísmica. Finalmente, la arquitectura de la residencia se concibe como un sistema adaptable y versátil, capaz de evolucionar según las necesidades.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Diseño que permite el aprovechamiento de la radiación solar para iluminación y posibles aplicaciones fotovoltaicas. 2) Sistemas de captación y reutilización de agua de lluvia para un consumo más eficiente y responsable. 3) Diseño paisajístico con vegetación nativa para favorecer la adaptación climática sin afectar el entorno.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: La Residencia El Aura no solo responde a las necesidades de vivienda permanente, sino que también ofrece una alternativa residencial para el turismo, permitiendo a visitantes experimentar una estancia integrada al paisaje costero con comodidades diseñadas para el confort y la sostenibilidad. Desde una perspectiva turística, la residencia tiene el potencial de fortalecer la oferta de hospedaje responsable en Chichiriviche. La integración de áreas abiertas, miradores y espacios polivalentes permite la realización de actividades recreativas y culturales, posicionándola como un punto de referencia para la interacción social y el disfrute del paisaje natural. Potencial Socio-cultural: 1.- La Residencia El Aura contribuye a la integración social y cultural del sector al ofrecer espacios diseñados para la convivencia y el bienestar comunitario. La incorporación de locales comerciales, una cancha deportiva y un gimnasio fomenta la interacción entre residentes y visitantes, generando dinámicas que fortalecen el sentido de comunidad y pertenencia. Estos espacios permiten el desarrollo de actividades recreativas, deportivas y comerciales, facilitando la creación de vínculos sociales y promoviendo la participación de los habitantes en iniciativas colectivas. La residencia se convierte así en un punto de encuentro donde la diversidad de usos refuerza la identidad local y potencia el intercambio cultural.		



Fuente: Angulo, Rosales y Sosa (2025).

Propuesta TD40: Equipamiento urbano		Semestre: B2024
Escala de intervención: Parcela	Ubicación: Sector Playa Sur. Terreno del antiguo ambulatorio, entre calles Sucre y Flores.	
Autor: Venecia Santiago.		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: En base al análisis del sector se observaron una serie de condicionantes debido a la falta de infraestructura y el equipamiento urbano, esto ha conllevado a un estancamiento socio- económico y cultural en la zona, pues no hay espacios que permitan que los pobladores y turistas acceder a espacios de encuentro y desarrollo turístico, especialmente de espacios destinados a la promoción del deporte en los pobladores. Tales aspectos representan factores clave que deben abordarse para encaminar el desarrollo del municipio de manera inclusiva e integral.	
Objetivo principal de la propuesta: Desarrollar la propuesta de un espacio de interacción social y recreación como respuesta a la carencia de espacios deportivos en la zona. La propuesta se genera considerando la implementación de estrategias de sostenibilidad, para lo cual se hace un análisis de las variables ambientales propias de la zona.		
Estrategias de diseño urbano: Espacios multifuncionales: para la adaptación de distintas actividades optimizando el uso del espacio para el desarrollo de diversos deportes y eventos comunitarios. Accesibilidad y conectividad: Garantizar que el centro deportivo sea accesible para residentes y turistas. La organización espacial del conjunto obedece a una malla formada por la intersección de tres líneas de diseño, una dada por la dirección del viento, otra por la perpendicular a esta y la tercera, la paralela a la vía de acceso a la parcela.		
Estrategias de diseño arquitectónico: La forma de la edificación viene dada por la retícula originada surgida en función de la dirección del viento, lo cual responde a una bioclimática para garantizar la mayor ventilación natural tanto en el exterior como en el interior de la edificación, sin obviar la iluminación natural. Las áreas fueron zonificadas partiendo de un nodo articulador, el cual permite la conexión de los tres módulos que configuran el centro deportivo. En la propuesta se integran, en el interior y exterior, áreas con vegetación de la zona para minimizar la sensación térmica dadas las altas temperaturas de la zona. Para la estructura, se propone el uso del acero inoxidable para garantizar que no sea afectada por la salinidad. El edificio se separa unos 80 cms. del suelo por normativa y como medida para que el mismo no sea afectado por las inundaciones.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Sistemas para tratamiento del agua residual, 2) Uso de materiales ecológicos, 3) Aprovechamiento de los vientos para garantizar buena ventilación y minimizar el uso de climatizadores mecánicos, lo cual se traduce en un mayor ahorro. 3) Integración con la comunidad: generación de espacios de interacción social para fomentar la cohesión comunitaria y el desarrollo cultural y deportivo.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: El centro deportivo puede convertirse en un punto de referencia para la comunidad y los visitantes. La creación de un espacio dedicado a distintas actividades deportivas puede generar una nueva dinámica urbana, pues aumentaría el flujo de visitantes en la zona. Potencial Socio-cultural: 1.- El centro deportivo puede convertirse en un espacio de integración y fortalecimiento comunitario, pues se propone como un equipamiento para la interacción y la salud por las actividades deportivas que se sugiere se desarrollen en el mismo. Este tipo de equipamientos podría impulsar la cohesión social, promover la identidad cultural y servir como escenario para eventos comunitarios recreativos, deportivos, culturales y educativos		

Representación gráfica



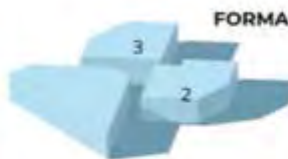
RETICULA

LÍNEAS GUIAS: VARIABLES AMBIENTALES Y VIALIDAD

- VIENTO ●
- PERPENDICULAR AL VIENTO ●
- CALLE PRINCIPAL ●



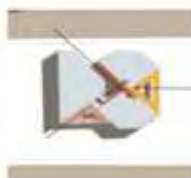
ANÁLISIS FÍSICO NATURAL



FORMA

LEVANTAMIENTO 3D

- MODULO 1 ●
- MODULO 2 ●
- MODULO 3 ●



CONECTORES Y FLUJO

- NODO ARTICULADOR ●
- TERRAZA VISIBLE ●
- CUBIERTA ●
- FLUJO CIRCULACIÓN —



ACCESOS

- ACCESO ESTACIONAMIENTO ➔
- ENTRADA 1 ➔
- ENTRADA 2 ➔



ZONIFICACION

- | | | | |
|----------------|---|-----------------------|---|
| ZONIFICACION | ● | SALA DEPORTIVA | ● |
| GRP | ● | SALA Y ADMINISTRACION | ● |
| USOS MULTIPLES | ● | PLAZA | ● |
| BALNEO | ● | BANOS | ● |
| SALA DE BAÑO | ● | SALA MAQUINARIA | ● |
| CARTELIN | ● | DEPOSITO | ● |
| SALA DE JUEGO | ● | SERVICIO | ● |



FACHADAS CON MICROPERFORADO



ZONIFICACION POR PESO

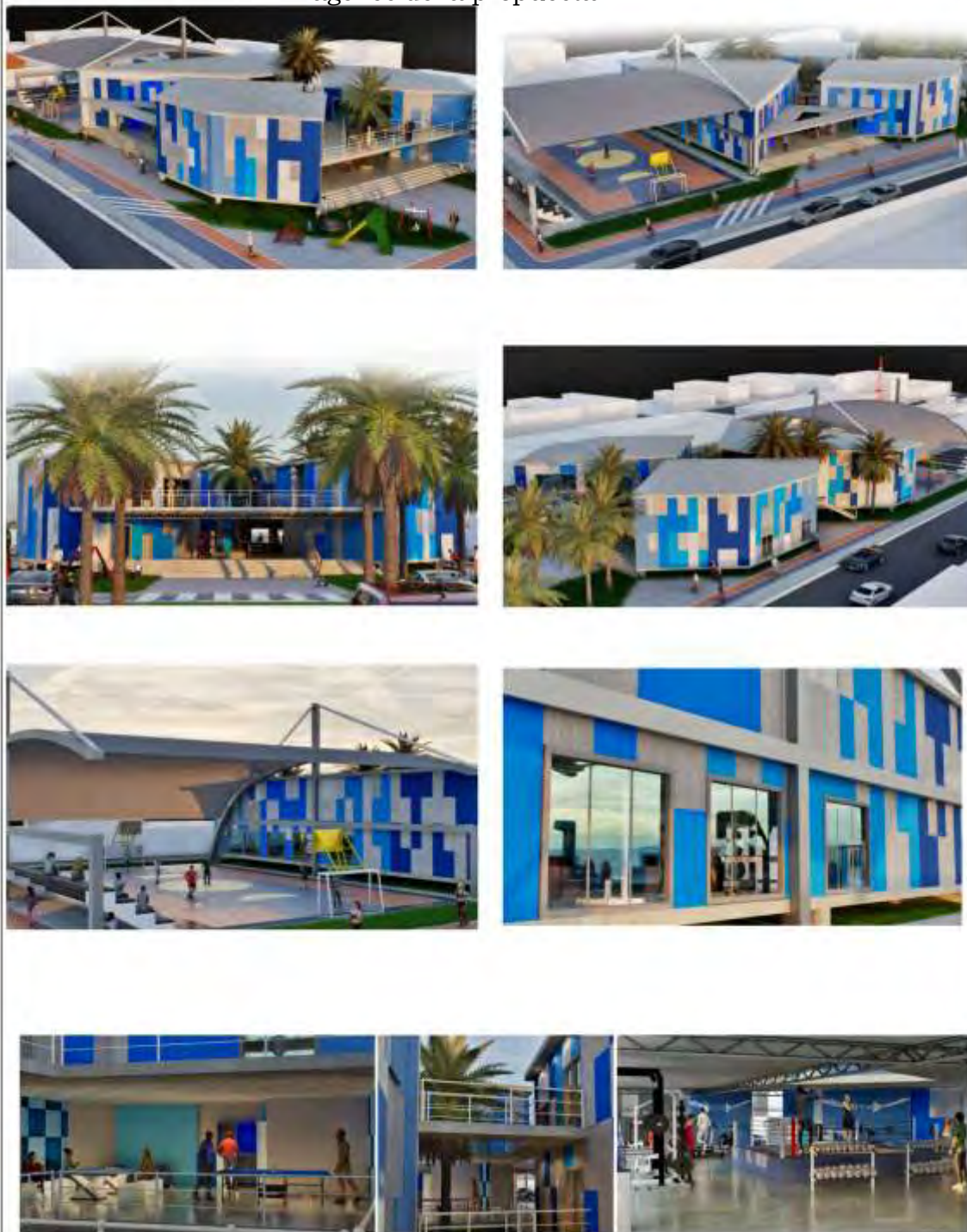
- AREAS LIVIANAS ●
- AREAS DE MAQUINARIA ●



Imágenes de la propuesta

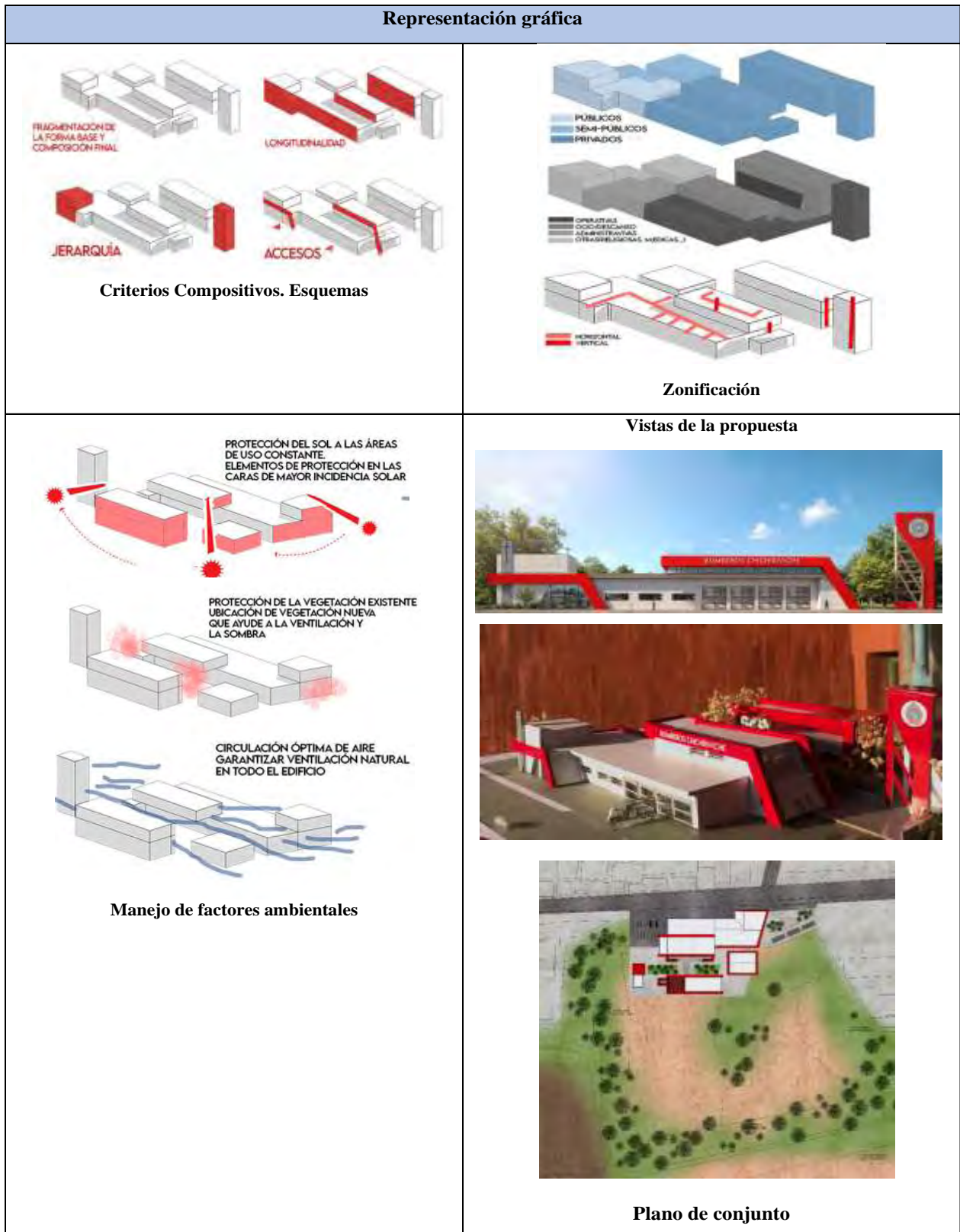


Imágenes de la propuesta



Fuente: Santiago, Rosales y Sosa (2025).

Propuesta TD60: Subestación de Bomberos Chichiriviche		Semestre: B2024
Escala de intervención: La parcela		Ubicación: Calle Zamora, Chichiriviche, Estado Falcón.
Autor(a): Mariana Araujo.		
Profesores: María Alejandra Rosales L. y Melvin Sosa	Problemática abordada: Chichiriviche enfrenta una problemática que socava su seguridad y bienestar: la ausencia de una estación de bomberos propia. Esta carencia, lejos de ser un detalle menor, expone a sus habitantes, visitantes y al invaluable Parque Nacional Morrocoy a sufrir daños ante la ocurrencia de algún tipo de fenómeno natural o tecnológico. Actualmente, la población depende de estaciones de bomberos ubicadas en municipios vecinos, lo que se traduce en tiempos de respuesta alarmantemente prolongados. En situaciones críticas, esta demora puede significar la diferencia entre controlar una situación irregular y presenciar la pérdida total de viviendas, negocios o incluso vidas humanas. La ausencia de una estación de bomberos también genera un clima de inseguridad e incertidumbre en la comunidad. Tanto residentes como turistas viven con la constante preocupación de no contar con una respuesta inmediata en caso de emergencia, lo que afecta su calidad de vida y su tranquilidad.	
Objetivo principal de la propuesta: Proponer la sede de los bomberos para el municipio Monseñor Iturriza del estado Falcón, para que la población pueda contar con un servicio de emergencia y respuesta inmediata ante cualquier eventualidad que ponga en riesgo la salud y vida de los pobladores y visitantes, así como de los bienes paisajísticos y materiales de la ciudad.		
Estrategias de diseño urbano: 1) Ubicación estratégica de la estación para cubrir la zona completa en el menor tiempo posible. 2) Ocupación de poco porcentaje de un terreno colindante con amplias zonas de humedales. Al ser un equipamiento de uso institucional público, da paso a la posibilidad de proteger las áreas verdes y mejorar la biodiversidad del lugar.		
Estrategias de diseño arquitectónico: 1) Prioridad a la función. 2) Ortogonalidad para aprovechar los espacios de mejor forma y garantizar la circulación rápida. 3) Eficiencia operativa del espacio. 4) Zonificación que permite la existencia de espacios de uso público para la población en general sin interferir con las actividades del cuerpo de bomberos. 5) Aplicación de la normativa y lenguaje compositivo inherente a la tipología de estaciones de bomberos para una lectura rápida del usuario. 6) Distribución de espacios para la comodidad del cuerpo de bomberos durante sus actividades y con disponibilidad de espacios de ocio y descanso.		
Criterios de sostenibilidad: 1) Alineación con la dirección de los vientos para disminuir el uso de equipos de ventilación mecánica, apostamos por la ventilación e iluminación naturales. 2) Uso de vidrios de control solar que permiten la entrada de luz, pero no del calor, disminuyendo la temperatura y humedad internas. 3) Implementación de sistema de recolección de aguas residuales y tratamiento con biodigestor.		
Potencial para el desarrollo turístico y socio-cultural: Potencial Turístico: 1.- Mejora de la infraestructura: Tomar la iniciativa para comenzar a construir equipamientos que ayuden a que la calidad de atención del sector sea mayor. 2.- Punto focal y de referencia: Desarrollar un hito en la ciudad, un punto referencial para la ubicación de los usuarios. 3.- Creación de un eje turístico: implica la intención de concentrar y potenciar actividades y atractivos para los visitantes, lo que podría generar un flujo turístico más organizado y atractivo. Potencial Socio-cultural: 1.- Integración de espacios: Aunque el edificio es de uso institucional, cuenta con espacios que permiten la interacción e integración de la comunidad y los visitantes, específicamente en actividades religiosas, culturales y de atención. 4.- Ofrecer seguridad al usuario permanente: Permitir un espacio con el que el equipo se sienta seguro, cómodo y desarrolle un sentido de pertenencia, donde, además, los espacios contribuyan a que la respuesta de los bomberos sea más efectiva.		



Fuente: Araujo, Rosales y Sosa (2025).

Conclusiones

Los resultados de los talleres de diseño presentados en este artículo demuestran el potencial de la academia para contribuir significativamente al desarrollo urbano y turístico sostenible de destinos como Chichiriviche. Las propuestas generadas por los estudiantes, fundamentadas en un análisis profundo de las problemáticas locales y en la aplicación de criterios de diseño innovadores, ofrecen valiosas ideas para revitalizar el frente costero, mejorar la calidad de vida de la comunidad y potenciar el atractivo turístico de la zona, en este sentido, de lo expuesto en este trabajo, se derivan una serie de conclusiones y recomendaciones tendientes a inspirar acciones concretas para promover un desarrollo más equilibrado y sostenible para Chichiriviche y que son replicables en destinos similares.

- Los talleres de diseño han demostrado ser una herramienta efectiva para abordar problemáticas urbanas reales en destinos turísticos como Chichiriviche, generando propuestas innovadoras y adaptadas al contexto local.
- Las propuestas de los estudiantes evidencian la importancia de integrar criterios de sostenibilidad en el desarrollo urbano y turístico, considerando aspectos ambientales, sociales y económicos.
- La revitalización de áreas urbanas costeras, mediante el diseño urbano sostenible, puede contribuir significativamente a mejorar la imagen de un destino turístico, diversificar su oferta y beneficiar tanto a los residentes como a los visitantes, al tiempo que se protegen los recursos naturales y se promueve la resiliencia ante los desafíos del cambio climático.
- La participación de la comunidad local en el proceso de diseño y planificación es fundamental para garantizar la pertinencia y el éxito de las intervenciones urbanas, fortaleciendo el sentido de pertenencia y promoviendo un desarrollo turístico más inclusivo y equitativo.
- El diseño urbano sostenible emerge como un factor clave para el futuro de los destinos turísticos, ya que permite crear espacios más atractivos, funcionales y respetuosos con el medio ambiente, mejorando la calidad de vida de los residentes, optimizando la experiencia del visitante y garantizando la viabilidad a largo plazo de la actividad turística.
- En entornos vulnerables como Chichiriviche, las estrategias de sostenibilidad en la arquitectura adquieren una relevancia aún mayor. Es crucial implementar soluciones de diseño que consideren la fragilidad del ecosistema costero, la necesidad de adaptación al cambio climático (como la erosión costera y el aumento del nivel del mar), y la importancia de utilizar materiales y técnicas constructivas que minimicen el impacto ambiental y promuevan la eficiencia energética.

Recomendaciones

- Es importante promover la implementación de estrategias de diseño urbano sostenible que prioricen la protección de los recursos naturales, la inclusión social y el desarrollo económico equilibrado, con el fin de garantizar la sostenibilidad a largo plazo del destino turístico.
- Se sugiere fomentar la colaboración continua entre la academia, el sector público y la comunidad para seguir generando proyectos y acciones que contribuyan al desarrollo sostenible de destinos turísticos, aprovechando el conocimiento y la creatividad de los estudiantes y profesionales del diseño.
- Se plantea la necesidad de seguir investigando y difundiendo buenas prácticas en materia de diseño urbano y turismo sostenible, tanto a nivel nacional como internacional, con el fin de inspirar y guiar futuras intervenciones en otros contextos similares y promover un intercambio de conocimientos y experiencias.
- Se recomienda, especialmente, prestar atención a las estrategias de diseño arquitectónico que mejor se adapten a las condiciones climáticas y ambientales específicas de Chichiriviche, utilizando materiales y técnicas constructivas sostenibles que minimicen el impacto ambiental y promuevan la eficiencia energética.
- Es fundamental establecer mecanismos de participación ciudadana efectivos que permitan a la comunidad local involucrarse activamente en la toma de decisiones sobre el desarrollo urbano y turístico, garantizando que se tengan en cuenta sus necesidades, valores y expectativas.
- Se sugiere implementar programas de educación ambiental dirigidos tanto a los turistas como a los residentes de la zona, con el objetivo de fomentar la conciencia sobre la importancia de la conservación de los recursos naturales y culturales, y promover prácticas turísticas responsables.

Referencias

- Adger, W. N., Brooks, N., Bentham, G., Agnew, M., & Eriksen, S. (2005). New indicators of vulnerability and adaptive capacity. Tyndall Centre for Climate Change Research Working Paper, 7.
- ArchiDaily. (2020). Espacio público en Marina Bay/Tienda Apple. <https://www.archdaily.cl/cl/948329/tienda-apple-marina-bay-sands-foster-plus-partners>
- Arquitectura y Empresa (2025) HafenCity: la regeneración del antiguo Puerto de Hamburgo. <https://arquitecturayempresa.es/noticia/hafencity-o-la-regeneracion-del-antiguo-puerto-de-hamburgo>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2014). Gestión de las zonas costeras <https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/4-propuestas-para-mejorar-la-gestion-de-las-zonas-costeras/>
- Banco Mundial. (2019). Desarrollo Sostenible. <https://www.bancomundial.org/es/publication/wdr2019>
- Berkes, F. (2017). Sacred ecology (4th ed.). Routledge.
- Higuera, E. (2009). Desarrollo urbano sostenible y criterios de diseño urbano para ordenaciones residenciales. https://oa.upm.es/16624/1/Desarrollo_urbano_sost.pdf
- IPCC. (2022). Cambio Climático 2022: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad. <https://www.un.org/es/climatechange/ipcc-wgii-report>
- Lemus, J. (2014). Análisis espacial para el ordenamiento de la zona costera del Golfo de Cariaco, estado Sucre, Venezuela. *Revista Terra*, 30(47), 33-53
- Magrinyà, F., Mercade, J., Navas, T., y Mayorga, M. (2014). Del urbanismo del proyecto urbano (1980-1992) al urbanismo ciudadano y de apropiación social (2011-2014). Reflexiones sobre las transFormaCiones Urbanas del Puerto y Frente Marítimo de Barcelona y el rol de la Ciudadanía. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. *Revista Bitacora*, 24(1), 125-200
- OficinaC (2024) Gestión sostenible de zonas costeras: <https://oficinac.es/es/informes-c/gestion-sostenible-de-zonas-costeras>

- OMT. (2018). Turismo Sostenible para el Desarrollo.
<https://sdg.iisd.org/news/unwto-report-links-sustainable-tourism-to-1>
- ONU-Habitat. (2020). Informe Mundial de las Ciudades 2020.
<https://unhabitat.org/world-cities-report-2020-the-value-of-sustainable-urba>
- PNUMA. (2021). Estado del Medio Ambiente Marino y Costero: Un Informe Global.
<https://www.unep.org/es/resources/informe-anual-de-2021>
- TotBarcelona (2023). Las inversiones del 2024 prevén solo 81.000 euros para la «remodelación» del Frente Marítimo. Página Web disponible en <https://www.totbarcelona.cat/es/economia-es/inversiones-remodelacio-frente-maritim-438403/>
- UICN. (2020). Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN.
<https://www.iucnredlist.org/es>
- UNESCO. (2017). Cultura y Desarrollo Urbano Sostenible.
https://unesdoc.unesco.org/ark/48223/pf0000246291_spa

CAPÍTULO 4

LA ISLA DE MARGARITA DESDE LO SOSTENIBLE: TIERRA DE HISTORIA, BONDADES NATURALES Y FRAGILIDADES (*)

Gabriela Peroza Gutiérrez¹
Marysela Coromoto Morillo Moreno²

Del desarrollo al desarrollo sostenible en el turismo

En la actualidad es común abordar el desarrollo de las actividades económicas y sociales bajo el enfoque de la sostenibilidad, según Delgado y Boada (2021), atrás han quedado las connotaciones economicistas; estas connotaciones, producto de su visión limitada, ha estado sujeto a profundas críticas, por lo que, en conjunto con innumerables cambios socio-históricos, progresivamente al desarrollo se le han agregado dimensiones humanas y ambientales.

(*) Parte de los contenidos expuestos en el presente capítulo, fueron publicados en la Revista *Visión Gerencial*, Año 24, N°02, Julio – Diciembre 2025, p. 333 – 349. Todas las fotografías presentadas en este trabajo fueron tomadas por la Lic. Gabriela Perozo Gutiérrez, durante las vistas de campo.

¹ Licenciada en comunicación social. Mención: Organizacional & Corporativo. Pontificia Universidad Católica Santa Rosa, Caracas, Venezuela. Diplomados en Comunicación Social y Periodismo Global (Universidad Católica Andrés Bello), en Planificación Comunicacional de Eventos (Colegio Nacional de Periodismo – Caracas), en Servicios Turísticos y de Promotores Turísticos (Universidad de los Andes). Ponente y conferencista en Turismo Sustentable. Se ha desempeñado como Coordinadora de Prensa de la Corporación Merideña de Turismo, del estado Mérida, como Coordinadora General de Prensa, de la Oficina de Comunicación Institucional, de la Gobernación del Estado Mérida, Corresponsal por el estado Mérida del Noticiero Venevisión, Caracas, Venezuela. Colaboradora periodística del Diario El Universal: Destinos de Venezuela. Asistente periodística para la Guía Turística del Diario El Universal. Organización de eventos turísticos corporativos, comunicacionales, viajes de prensa. Elaboración de productos audiovisuales e impresos bajo la marca "Ecos Turísticos " con el lema: "Hacemos eco de lo bueno".

² Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales. Investigadora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE - FACES). Coordinadora y miembro fundador de Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico de la ULA. Miembro del Grupo de Investigación Turismo: Competitividad y Sostenibilidad, de la Universidad de La Laguna (ULL) – España. Editora de la Revista *Visión Gerencial* del Instituto de Investigaciones en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Coordinadora del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la ULA. E-mail: morillom@ula.ve <https://orcid.org/0000-0003-0697-4677>

En este ámbito, el turismo como una de las actividades económicas más importantes del mundo, de relevante efecto económico y social al involucrar diversas actividades relacionadas (comercio, transporte, restaruación, alojamiento, comunicaciones, recreación, y otros), ha actuado en muchos casos, en detrimento de sus propios activos naturales, conocidos como atractivos o capital natural, pese a su potencial en el desarrollo local (Lobo, 2021). Según González-Morales (2021, p. 200-201):

...el turismo también tiene importantes impactos negativos sobre la biodiversidad y el medioambiente natural que pueden llevar a la degradación de los ecosistemas (por ejemplo, deterioro o pérdida del hábitat por el desarrollo turístico relacionado con las instalaciones turísticas, uso elevado de energías no renovables y agua, con la consecuente dificultad de eliminar desechos sólidos y líquidos de los alojamientos, bares y restaurantes).

Antiguamente, el turismo fue considerado como la “industria sin chimenea”, sin embargo, a lo largo de la historia se ha comprobado que la actividad turística tiene sus propias formas de degradación del ambiente y de la sociedad; actualmente luego de demostrar que muchas de estas degradaciones pueden ser mitigadas con una adecuada planificación y administración cuidadosa, se habla del turismo como una “industria renovable” (Goeldner y Ritchie, 2011).

Ciertamente, a partir del año 1990, el turismo cambio de perspectiva para convertirse en una actividad respetuosa con el medio ambiente. Luego de varios años, y bajo una óptica integradora infundida por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Organización Mundial del Turismo, se han desarrollado en las últimas décadas estudios, análisis, estrategias, proyectos, inversiones, políticas, entre otras actividades relacionadas con el turismo, con miras a la generación de desarrollo sostenible en el turismo (Martín et al., 2024). Otros autores, como Lobo (2021) y Díaz et al. (2006), indican que se insertan preceptos de sostenibilidad, en la planificación, gestión y procesos, estrategias y acciones de los prestadores de servicio directos e indirectos del turismo, para mitigar el cambio climático y por ende mejorar su operatividad en beneficio de la conservación ambiental y el respeto a la cultura local.

De esta manera el turismo dada su relevancia como actividad económica también ha experimentado cambios conceptuales (Delgado y Boada, 2021), por lo que habitualmente existen concepciones como turismo sostenible, turismo alternativo, ecoturismo entre otros. De hecho según expertos como Jenkins y Schröder (2013), citado por González-Morales (2021), la sostenibilidad ha sido un concepto tradicionalmente aplicado, desde hace muchos años a infinidad de destinos turísticos en el mundo.

Turismo Sostenible

Específicamente, según Lobo (2021) el concepto de turismo sostenible fue presentado por primera vez en el 41 Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo (AIEST – Año 1991), como el ejercicio del turismo en equilibrio con los intereses ambientales, sociales, culturales y económicos de las comunidades receptoras; “... desde entonces han surgido diversos programas inclinados a materializar destinos turísticos responsables, sostenibles, o como otros lo definen, destinos turísticos ecológicos...” (p. 1-2).

Esta nueva concepción del turismo da paso a la visión del desarrollo sostenible, de carácter altamente sistémica, basada en la tríada: ecológico o ambiental, económico y socio-cultural, pilares sobre los que se fundamenta el turismo sostenible (Delgado y Boada, 2021).

Concepciones clásicas sobre el turismo sostenible las presenta Enmanuel Kadt en el año 1991, citado Díaz, et al. (2006), al indicar que son los tipos de turismo y todas sus prácticas que contribuyen al desarrollo sostenible; se trata de un actuar constructivo en todas las formas y segmentos del turismo (turismo en masas, turismo urbano, etc.) en equilibrio con las dimensiones socioculturales, económicas y ecológicas.

De manera más práctica y precisa, el turismo sostenible puede definirse como el manejo de todos los recursos turísticos, y no turísticos, para satisfacer las necesidades económicas, sociales, estéticas y culturales, de las generaciones actuales y futuras, mediante la preservación de los ecosistemas, la biodiversidad, la integridad cultural y de todos los sistemas que soporten la actividad turística misma, así como la vida en el planeta (Díaz, et al, 2006).

Para Lobo (2021) los destinos turísticos sostenibles “... son ámbitos geográficos que cuentan con unos recursos naturales, infraestructura, equipamientos y servicios inherentes a la atención y recreación de los turistas ...” (p. 3), con criterios de conservación y mejoramiento del ambiente, en especial de los entornos naturales; incluido el respeto y fomento de las culturas locales, con criterios de preservación como parte importante del atractivo turístico del destino.

El tema de la sostenibilidad en la actividad turística es urgente, por cuanto de su abordaje depende en gran parte la competitividad de los destinos. Hablar de competitividad, como requisito del destino, es la capacidad de generar beneficios de largo plazo en lo económico, en lo sociocultural, y medioambientales (Diéguez, et al., 2011). Se trata de un círculo virtuoso en el cual, según González-Morales (2021), el atractivo y por tanto la prosperidad del destino turístico depende directamente del estado de los ecosistemas donde desarrolla sus actividades y presta sus servicios, a la vez que las actividades del sector turístico respetuosas con el medioambiente contribuyen a la sostenibilidad de los ecosistemas donde se asientan; de allí que:

...el turismo contribuye positivamente a la conservación del entorno, porque proporciona un incentivo económico a los gobiernos y a las comunidades para proteger la biodiversidad y la naturaleza, lo cual atrae a los turistas, ofreciendo servicios de calidad en los ecosistemas, creando conciencia sobre la biodiversidad y la conservación en los turistas, y desarrollando actividades de apoyo a la conservación (p. 200).

En materia de calidad del destino y de experiencia turística, enmarcadas en los Objetivos del Desarrollo Sostenible, de la Agenda 2030, y presentados en la Cumbre de las Naciones Unidas en New York (Delgado y Boada (2021), no solo se trata de contemplar, concebida esta como el “... *despertar los sentidos para descubrir la exuberancia de la naturaleza ... Observar un paisaje, ...*” para apreciar y disfrutar (Guerrero, s.f.), sino de conservar. Pero antes de “*Conservar*”, condición que se refiere a contribuir a la preservación, a ser parte de la naturaleza adoptando hábitos de consumo sostenibles (uso racional del agua, de la energía, la disposición de desechos, etc.) se requiere “*Comprender*”, es decir, entender, concienciar y concebir al planeta como un ser vivo y dinámico, con principios, sistemas y procesos³ (Guerrero, s.f.), que al ser transgredidos existe un riesgo de alteración.

Contexto venezolano y margariteño

Venezuela, bajo la visión geopolítica y económica de Briceño y Anido (2022), es un país localizado al norte de América del Sur, con una población estimada superior a los 33 millones de habitantes, con una privilegiada situación astronómica, climática y de gran riqueza paisajística. Pese a dichas condiciones, Venezuela sigue siendo un país petrolero; el país no se ha destacado como un destino turístico internacional importante, por el contrario se ha destacado por ser emisor de corrientes turísticas, en lugar de ser receptor. Su modesto desempeño, contabilizado en las cifras macroeconómicas, se refleja en las cuentas nacionales apenas como un subsector denominado aporte de Hoteles y restaurantes, con una escasa contribución al PIB; ello explica en parte la ausencia de cuentas específicas para dicha actividad en la contabilidad nacional. Otro probable reflejo del modesto desempeño del turismo internacional Venezolano, y por tanto su escaso aporte y/o importancia en el PIB, es la ausencia y constancia de cifras oficiales recientes sobre su desempeño, tales como cantidad de turistas recibidos (llegadas o arribos internacionales), ingresos y gastos por turismo, y destinos por entidad federal, balanza de pagos, etc.

³ Por ejemplo, los beneficios reportados cuando los prestadores de servicio y residentes locales, “... entienden los efectos del clima y sus variaciones en la biodiversidad, el comportamiento y la función ecológica de una especie animal, o las propiedades medicinales o místicas de las plantas.” (Guerrero, s.f.).

No obstante, en la actualidad al propiciar el desarrollo de la actividad turística, en el escenario de la Venezuela pospetrolera y con urgentes necesidades de reactivación económica, el turismo ha sido considerado como motor del desarrollo económico, así lo contempla el actual Plan Nacional de Desarrollo Económico 2019-2025 (Plan de la Patria) y la Ley Orgánica del Turismo (LOT, 2014). Sus innumerables atractivos turísticos deben ser empleados para la generación de riqueza y bienestar, especialmente dentro de los parámetros del turismo sostenible.



Gráfico N° 1. (1) Turistas extranjeros en el Castillo San Carlos de Borromeo, Pámpatar; (2) Playa el Tirano, Isla de Margarita. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Gutiérrez.

De hecho, Venezuela, por años ha sido reconocida entre los 10 países más importantes del mundo en cuanto a su mega diversidad biológica, y por sus innumerables destinos geográficos de excepcionales características, los cuales además de su belleza y nobleza en fauna y flora, se caracteriza por sus frágiles ecosistemas (Vivas et al. 2010).

Por lo anterior, los criterios de sostenibilidad son de imprescindible cumplimiento. Muchos espacios y zonas, que incluyen atractivos naturales y culturales (Archipiélago de Los Roques, el Parque Nacional Canaima, la isla de Margarita, el Parque Nacional Sierra Nevada, el Parque Nacional Morrocoy, el Parque Nacional Laguna La Restinga, entre otros.), han sido declarado como parques nacionales o zonas protegidas, por su importancia como reserva natural en biodiversidad, y su alta vulnerabilidad.

En el contexto local, en Venezuela se ubica la isla de Margarita con un clima tropical, casi siempre armonioso y soleado. Margarita pertenece a la entidad federal del estado de Nueva Esparta, ubicada en el Mar Caribe, frente a la costa nororiental de Venezuela, con una extensión cercana a los 934 km². Es uno de los destinos turísticos más importantes del país, a unos 38 km de la costa venezolana, con diversidad de opciones para su disfrute, a la cual se puede ingresar por vía aérea y marítima. La isla presenta una riqueza paisajística infinita, que se combina con su fragilidad, razón por la cual la actividad turística debe manejarse con criterios estrictamente de sostenibilidad.

Objetivo de la investigación

En el marco de la urgente reactivación turística para Venezuela, y a propósito de los planteamientos realizados por Guerrero (s.f.), en los cuales para ser parte de la solución y, contribuir a los desafíos ambientales y la conservación del destino y del planeta, se requiere “comprender”, como paso previo a conservar (cuidar, preservar, corregir o mejorar los hábitos de consumo); es decir, se requiere entender, concienciar y sensibilizar, el presente trabajo pretende difundir aspectos poco abordados y conocidos de la Isla de Margarita como destino turístico, en especial del Parque Nacional Laguna La Restinga en cuanto a su biodiversidad y fragilidad, así como las amenazas que comprometen el futuro de los ecosistemas naturales, y por ende el futuro de la actividad turísticas en el destino.

Se trata de hacer una contribución al desarrollo sostenible del lugar, y mitigar el impacto ambiental de la actividad turística en el lugar, mediante una alerta para la sensibilización de las autoridades y los residentes locales sobre la fragilidad de los ambientes naturales presentes en la Isla de Margarita. Desde otro punto de vista, es un viaje, a través de la lectura, donde uno de los principales propósitos, es invitar al lector a enamorarse con conciencia y plenitud, y una vez que visiten algunos de los destinos mencionados, no solamente los aprovechen sino también los cuiden y preserven.

Es el interés propio de proyectar los espacios naturales más vulnerables; para además de conocer y disfrutar, se puedan cuidar, valorar y preservar.

Métodos

En correspondencia con el nivel o estadio de conocimiento, y al visualizar el espiral holístico de la investigación propuesto por Hurtado (2012), el presente estudio se ubicó en la primera parte o inicio del estadio interactivo, conocido como nivel o estadio descriptivo, matizado con un enfoque cualitativo. Lo anterior, es considerando que la investigación interactiva, se inicia con una exploración y diagnóstico del fenómeno, hasta organizar acciones comunitarias para poner en marcha algún programa que permitan modificar o mejorar la situación del entorno, en el cual previo al diseño de acciones comunitarias “... es importante definir la situación investigada y describir sus características. ... que permitirá determinar las situaciones relevantes sobre las cuales intervenir.” (Hurtado, 2000, p. 362).

Específicamente, dentro de la investigación interactiva, el presente estudio se ubica dentro de la investigación-acción-participativa, en un primer momento denominado por Teppa (2006) y López De George, H (1997), como etapa de diagnóstico – exploración, producto de la indagación e interacción constante y sistemática del investigador en el contexto de estudio. Se trata de una forma de investigación social, ejercida por el autor, como parte de su larga experiencia en el periodismo investigativo, en materia de turismo en Venezuela, que ha querido compartir en contribución al desarrollo turístico venezolano.

De esta manera y con la participación directa de las comunidades, la opinión de expertos del sector y de los distintos actores del destino (turistas, prestadores de servicio y empresarios), ubicados en la Isla de Margarita, estado Nueva Esparta – Venezuela, el estudio se enmarcó dentro de los criterios de la investigación acción, a nivel exploratoria - descriptiva (Bavaresco, 1997). Esta investigación acción con las comunidades permitió la recolección de interpretaciones e impresiones aportadas por los mismos participantes, evitando distorsiones.

Además de las fuentes documentales consultadas (estadísticas oficiales, textos, artículos de investigación, periódicos, enciclopedias, portales y sitios web oficiales), los métodos y técnicas de recopilación de datos utilizados, estuvieron basado en la observación directa participante en los mismos escenarios, y en fuentes de información primarias apoyadas en entrevistas personales no estructuradas; todo ello combinado con todo lo observado, lo cual permitió interactuar directamente para indagar de manera directa las opiniones e impresiones de los turistas y prestadores de servicio; estos últimos fueron seleccionados intencionalmente como informantes clave, según su disposición y/o apertura a aportar datos.

Resultados y discusión

1. Margarita y sus atractivos

Esta interesante y hermosa Isla venezolana, llamada Margarita, ha sido considerada históricamente como la *Perla del Caribe*, por su nutrida producción de perlas en épocas pasadas; actualmente, sigue luchando para mantener su emblema caribeño, ya no por este importante detalle, sino por su amplitud en el terreno turístico y amplia biodiversidad.

Su denominación se origina del heroísmo espartano de sus habitantes durante la contienda de la Independencia. En año 1909 la entidad quedó definitivamente constituida, y en el año 1947 se le añadió la Isla de Cubagua. De esta manera el estado Nueva Esparta está integrado por las Islas de Margarita, Cubagua y Coche, dividida a su vez, en los distritos Arismendi, Díaz, Gómez, Manerio, Marcano, Mariño, Península de Macanao y Villalba. (Fundación Polar, 1988).

Las dos islas, Cubagua y Coche constituyen plataformas de escasa elevación sobre el nivel del mar. Bajo una topografía accidentada por la acción de las aguas de las quebradas, sus costas son en cierta medida abruptas localmente. El mar que las rodea, y cubre la plataforma continental, es poco profundo.

Margarita, por su parte, es una Isla que sigue cautivando a sus visitantes con diversas atracciones naturales, recreativas y comerciales. Considerada por años como una de las islas más hermosa del Caribe, la cual es sin duda espejo de la biodiversidad que se oferta turísticamente como país.

Generalmente, se asume que Margarita solo la envuelve un ambiente caribeño playero, también las propuestas variadas están a la orden del día. Desde opciones gastronómicas, comerciales, culturales, de entretenimiento y vitrina natural.



Gráfico N° 2. Observación de aves desde los manglares de la Laguna de La Restinga, Parque Nacional. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Gutiérrez.

Además de una amplia y variada fauna y nutrida flora silvestre, la isla posee un vasto patrimonio cultural colmado de historia y de una gastronomía alegre y novedosa, perfecta para paladares curiosos, amantes de la aventura, playa, naturaleza y diversión. En la isla, llamada popularmente como “*La Perla del Caribe*”, sus ciudadanos trabajan para que la Isla siga siendo la consentida y elegida por turistas nacionales y extranjeros.

Geográficamente, Margarita está en realidad conformada por dos islas, unidas por el estrecho istmo arenoso de la Restinga (palabra que significa o es sinónimo de istmo) y el sector occidental denominado península de Macanao, conformado también por el cerro Macanao que alcanza los 740 msnm. Entre la Península de Macanao y el sector oriental, se despliega la albufera de la Restinga limitada, al norte por el istmo y comunicada con el mar por un estrecho paso, espacio donde reinan los manglares.

La Restinga está ubicada en el sector central de la Isla. Se caracteriza por su alta salinidad, en conjunto con una dinámica hidrografía muy peculiar, bajo una configuración muy compleja de lagunas, sublagunas, canales y caños. La Restinga se

abre en la ensenada de la Guardia, sector oriental de forma irregular, dominado por un macizo que se le prolonga hacia terminar el contacto con la bahía de Manzanillo; esta formación orográfica está dominada por el cerro San Juan, con 920 de altitud.

Entre esta formación y la paralela al cerro Matasiete, con una altura de un poco más de 500 m, se extiende una prolongada hondonada en dirección NS en ella se halla la albufera de las Marites de contornos cubiertos por vegetación Halófitas.

El clima insular es considerado seco y cálido; recibe los vientos alisios, que por una parte suavizan la temperatura y por otra hacen que en el macizo central, denominado también cerro Copey y dominado por el cerro San Juan, se desarrolle una densa vegetación.

2. Parque Nacional Laguna La Restinga

Dentro de la Isla de Margarita se ubica el Parque Nacional Laguna La Restinga, decretado como Parque Nacional, el 6 Febrero del año 1974, bajo el Decreto Ejecutivo N° 1.591. Este espacio es de gran importancia ecológica y turística, está delimitado por las siguientes coordenadas geográficas: 10°58' - 11°05' latitud Norte y 64°01' - 64°17' longitud Oeste. Envuelta por un ecosistema de aguas salobres con extensos manglares, la cual sirve de estancia para las diversas especies de aves y peces, altamente conocido por la anidación de tortugas marinas, entre muchas otras especies.



Gráfico N° 3. Entrada al Parque Nacional Laguna de La Restinga, Península de Macanao. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Gutiérrez.

Este Parque Nacional tiene una extensión de más de 18 mil 700 hectáreas, que protegen unas 2.600 hectáreas de laguna, y una barra arenosa o restinga de 23 kilómetros de largo, por unos 50 metros de ancho, que hacen contacto con el Mar Caribe y una zona semidesértica ubicada al noroeste de la zona.

En el Parque existe un amplio canal de marea que comunica la laguna con el mar; su lecho está conformado por más de 1.000 km² de agua salada. Extensiones salinas bordean la laguna. La costa occidental es rocosa con acantilados y pequeñas playas.



Gráfico N° 4. Laguna de La Restinga, en constarste con el puente. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Guitierrez.

El sector occidental del Parque pertenece a la Península de Macanao; su relieve está conformado por colinas, que alcanzan hasta 280 metros de altura. Los manglares de esta laguna son el hábitat para diversas especies; sus árboles desde sus raíces sirven de soporte a una gran cantidad de organismos, sus copas son el refugio donde se nidifica una rica avifauna, incluso sus hojas al descomponerse aportan nutrientes orgánicos para el ecosistema. Es por ello que, esta zona protegida está incluida en la lista de Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (IBAS), lo cual resalta, no sólo a nivel local sino también regional y nacional.

El clima, en esta área protegida, es mayormente entre seco y cálido, la temperatura media anual es 27°C. La precipitación media anual es de 296,8 mm, en los alrededores de la laguna, aunque es ligeramente mayor hacia sus extremos. La estación lluviosa en el parque y sus adyacencias se inicia en junio para disminuir progresivamente hacia marzo, con precipitaciones casi nulas al registrar valores por debajo de los 20 mm.

Otras características del Parque se presentan a continuación:

- Es un sitio incluido en la Lista de Humedales de Importancia Internacional de la Convención Ramsar, por ser refugio de fauna y flora única, y un ecosistema vital para la salud del planeta (Gutiérrez, 2025). Lo cual destaca como un área de Importancia para la conservación y refugio de aves.
- La laguna principal es de poca profundidad, un 40% de su superficie tiene menos de un metro de profundidad.
- En las llanuras costeras de la laguna habitan especies como dividive, abrojo, afili-to, rabo de zorro, brusca, cardón, entre otras especies.
- Es el espacio y habita de diversas especies de aves (flamenco, pelícano, garza, corocoro, y otras). También habitan infinidad de especies de peses como el pargo, la sardina, el mero, el cazón, el carite, la lisa, el lebranche y el róbalo. Es el rincón de desove de las tortugas marinas. También los moluscos como el ostión, el chipichipi, el guacuco, los mejillones y la pepitona, reinan en el lugar.
- Está separada del mar por una barra de arena llamada "La Restinga". Esta laguna consta de unos 27 km de largo, formada por arena, restos de coral y conchas marinas pulverizadas.
- Se puede disfrutar turísticamente de la Laguna, por medio de: paseos en lancha por los canales, la observación de aves, la práctica del senderismo, los paseos y el disfrute de las playas, complementado con la práctica de deportes como el *snorkel* y el *surf*. De allí que el sector, como destino turístico, es bien conocido gracias a sus hermosos paisajes, biodiversidad y actividades recreativas, lo cual destacado en la región insular.
- En cuanto a la conservación y preservación: en el Parque se hacen esfuerzos para proteger el ecosistema y sobre todo en los puntos de anidación de las tortugas marinas.
- El acceso al parque, está determinado por un horario de 8:00 am a 4:30 pm, de lunes a domingo. Los traslados y transporte, en la alguna, se realiza en lancha o peñeros, con paseos que incluyen recorridos por los canales, y finalmente hasta la playa, según las preferencias del turista o visitantes.

3. Aspectos pocos conocidos del Parque Nacional La Restinga y de Margarita

En la isla de Margarita, incluido el Parque Nacional La Restinga, sobre el cual volcaremos gran parte de la atención en este artículo, existen datos importantes poco conocidos por los estudiosos del turismo en Venezuela, incluyendo los mismos habitantes de la isla.

Una característica resaltante del Parque Nacional Laguna La Restinga, es que básicamente es un Islote o superficie de terreno que en épocas de crecientes de los ríos no se inunda.

Este escenario, por su densa vegetación y vasta fauna, como un ecosistema biodiverso, es un espacio vulnerable debido a su frágil ecosistema y la amenaza de extinción de varias especies que en ella habitan.

Algo poco difundido, es que en la albufera de la Restinga, existen instalaciones para el estudio de la cría del molusco; en Punta de Piedra funciona el Instituto de Investigaciones Oceánicas y Pesqueras, cuyos estudios pueden abarcar diversas áreas, como la acuicultura de moluscos bivalvos (como ostras, mejillones y almejas), el estudio de su anatomía y fisiología, o la investigación sobre su papel en los ecosistemas marinos, lo que se conoce también como malacología (Fundación Polar, 1988).

Es necesario resaltar que la isla de Margarita también es reconocida por otros recursos y el aprovechamiento de los mismos, como la explotación de sales principalmente en el sector oriental y luego ya estratégicamente en Coche; muy cerca de Manzanillo, hay yacimientos de magnesita también explotadas en su momento.

Respecto a la explotación y extracción de ostras, destaca que para el año 1944, dicha actividad se rige por las leyes venezolanas, cuyos permisos de explotación son concedidos por el Ministerio de Agricultura y Cría a través de la estación Biológica Pesquera de Porlamar. Anteriormente fue considerable dicha actividad. En el año 1953 se otorgaron 598 patentes, y el volumen obtenido fue próximamente de 418.810 quilateperla, incluso había una categorización para las perlas de mejor calidad, cuyos precios tenían un margen por encima a las demás. Ya para el año 1981 se concedieron 48 permisos, pero su explotación bajó considerablemente debido al parcial agotamiento de los ostrales en Margarita, Coche y Cubagua; a partir de ese momento la actividad se direccionó a las perlas cultivadas y luego a la extracción de la carne del molusco, para la industria de enlatados (Fundación Polar, 1988).

La Laguna de la Restinga, decretado Parque Nacional en el año 1974, y por tanto establecida como un área bajo régimen de administración especial, que se traduce en una protección especial, es un reflejo inminente de un mecanismo invaluable para la preservación de tan importantes ecosistemas, por su alta fragilidad. Es decir, el decreto tuvo como propósito el resguardo de este preciado escenario natural y de todo el ecosistema que allí hace vida; como uno de los principales y, sin duda alguna, de los más imponentes atractivos turísticos de Nueva Esparta.

Ciertamente, la Laguna de La Restinga, posee un ecosistema sumamente vulnerable motivado a varios factores. Está clasificada como Parque Nacional e incluida en la Lista de Humedales de Importancia Internacional de la Convención -Ramsar- (Gutiérrez, 2025); sin embargo, enfrenta amenazas como la erosión, la contaminación, la cacería ilegal y el crecimiento continuo poblacional. Sin mencionar, algunas especies como el caimán de la costa y las tortugas marinas, entre otros, amenazados o en peligro de extinción.

Profundizando sobre datos claves de la vulnerabilidad de la Laguna de La Restinga, se tienen que:

- En materia de erosión: Se han realizado trabajos de protección costera, como la instalación de escolleras, para combatir la erosión en la barra de La Restinga.
- En cuanto a contaminación, la misma junto a la cacería ilegal y el crecimiento poblacional, son amenazas que afectan la conservación del parque.
- También la falta de presupuesto público, dificulta la gestión y protección del parque.
- Sobre su Importancia ecológica: A pesar de las amenazas, la laguna es un ecosistema de alta productividad biológica y diversidad, con manglares que albergan numerosas especies de peces, aves y reptiles.
- Sobre las especies amenazadas: La laguna alberga especies vulnerables o en peligro, como el caimán de la costa (*Crocodylus acutus*), las tortugas marinas (*Chelonia mydas*, *Eretmochelys imbricata*, *Dermochelys coriacea*, *Caretta caretta*) y dos especies de caballitos de mar (*Hippocampus erectus* e *Hippocampus reidi*).

En resumen, la Laguna de La Restinga es un ecosistema vital, pero enfrenta riesgos significativos que requieren atención y medidas de conservación para asegurar su preservación. También la fauna endémica del lugar necesitan mayor protección.

3.1. Especies en alto riesgo de extinción

A continuación se presentan algunas de las especies que se encuentra en alto riesgo de extinción, lo cual ha sido poco difundido con miras a su preservación.

El Ñángaro (Ave)

Una las aves en esta lamentable posición, es el Ñángaro incluso en peligro crítico. Al momento existen no menos de 150 ejemplares en el Parque, por cuanto los pichones son robados de sus nidos para ser usados como mascotas e incluso para ser vendidos. Su población está limitada al oeste de la Isla por lo que su reproducción se genera exclusivamente en La Laguna de la Restinga (Bustos y Bustos, 2021).

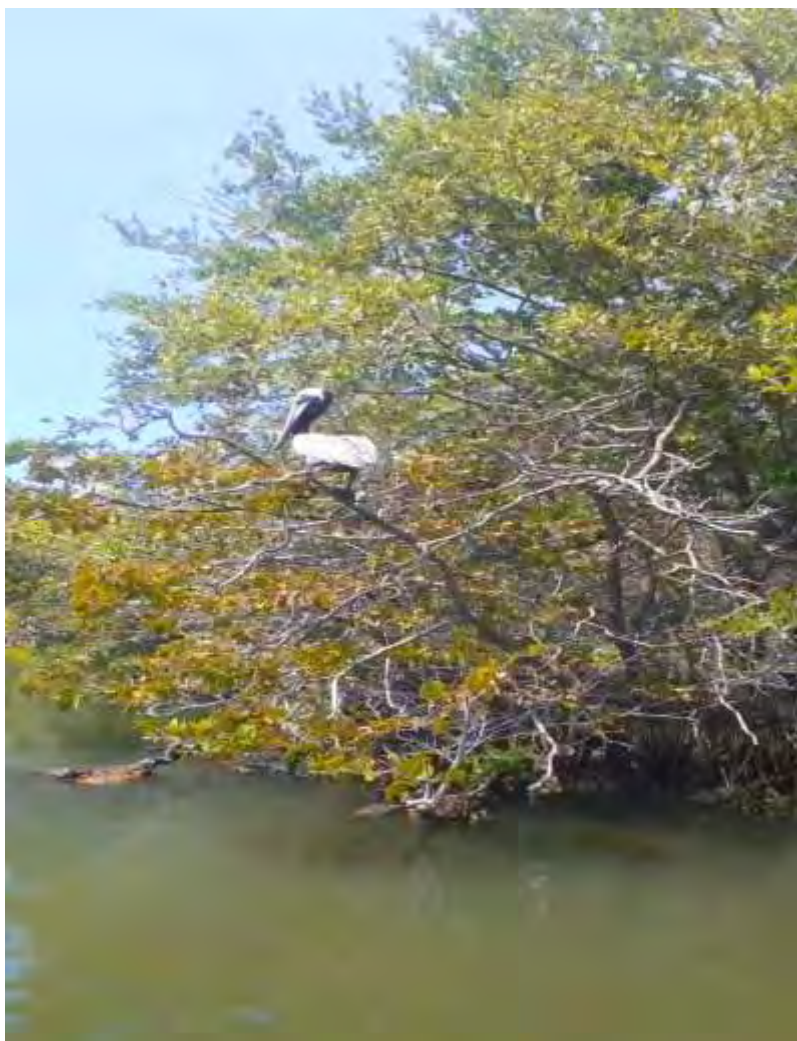


Gráfico N° 5. Espacios del Parque Nacional para el avistamiento de aves (Pelícano). Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Gutiérrez.

Tortugas marinas

Cuatro especies de tortugas marinas anidan en las playas del parque. La especie más tradicional es la Tortuga Cardón (*Dermochelys coriacea*); también están presentes la Tortuga Carey (*Eretmochelys imbricata*) y la Tortuga Verde. Las dos primeras especies se encuentran en situación de extinción crítica, estando las dos últimas globalmente amenazadas según los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) (Inparques, s.f.).

Caballitos de Mar

En la laguna se encuentran dos especies vulnerables (*Hippocampus erectus* e *Hippocampus reidi*). El cuerpo de esta especie de animal, se caracteriza por la presencia de una cabeza bien diferenciada, ubicada en ángulo recto con respecto al torso, donde se distinguen dos aletas pectorales a los lados, una dorsal sobre los dos últimos anillos del tronco y el primero de la cola, así como una anal, pequeña, en la región ventral del abdomen (Bustos y Bustos, 2021).

Dada la presencia de estas especies en riesgo de extinción, es necesario crear conciencia ante esta alarmante realidad.

3.2. Bosques de Manglar

Otra característica poco conocida en detalle de la Laguna de La Restinga, y con fines conservacionista, es la descripción de los bosques de manglar. Estos bosque, se desarrollan en áreas poco profundas de la laguna y en las zonas de transición donde la acción de las mareas penetra tierra adentro, contribuyendo con la captación de sedimentos, nutrientes y evitando la erosión de la línea costera.

Según Bustos y Bustos (2021), en la Laguna se encuentran cuatro especies de manglar: el mangle rojo (*Rhizophora mangle*), expuesto al espejo de agua, ocupa un 45.9 % del área de la laguna; el mangle negro (*Avicenia germinans*), que ocupa el 40% y abarca franjas interiores sometidas a la marea detrás del mangle rojo. El mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*), representa el 14% y está restringido al ambiente netamente arenoso. Finalmente, el mangle blanco (*Laguncularia racemosa*), con la menor presencia (0.1%), que comparte ambos hábitats en algunos sectores (Bustos y Bustos, 2021).

El Mangle Rojo (*Rhizophora mangle*), es un árbol o arbusto perennifolio, de 1,5 a 30 metros de altura, con un diámetro a la altura del pecho de hasta 50 cm, y de copa redondeada. Sus hojas son opuestas, elípticas y aglomeradas en las puntas de las ramas; de color verde oscuras en el haz y amarillentas con puntos negros en el envés (Bustos y Bustos, 2021).

El Mangle Blanco (*Laguncularia racemosa*) es un arbusto o árbol generalmente pequeño de hasta 20 metros de alto por 60 cm de diámetro. Su tronco es recto con ramas ascendentes, de copa redondeada y densa; su corteza externa es de color gris oscuro a rojizo. La parte interna del tronco es de color pardo amarillento o crema rojizo. Las hojas del mangle blanco son opuestas, elípticas y redondeadas tanto en la base como en el ápice, llegan a medir desde 4 a 10 cm de largo por 2 a 4 cm de ancho (Bustos y Bustos, 2021).

4. Fragilidades y amenazas

Una vez expuesta toda esta nutrida y amplia información, es primordial ser acuciosos con las debilidades y realidades que enfrenta esta extraordinaria palestra natural. Por lo que en lo siguiente, se exponen las amenazas que enfrenta la Laguna de La Restinga, y en general la Isla de Margarita.

De las principales amenazas que podrían disminuir la amplia biodiversidad, presente no solo en La Restinga sino en la isla de Margarita en su totalidad, es el acelerado proceso de urbanización y la gran deforestación de los ecosistemas más densos y boscosos. Con el pasar del tiempo, la reducción de la cobertura en los ecosistemas boscosos, ha sido notable en la zona insular.

Este proceso es producto del drástico cambio en la actividad económica de la Isla, luego de la exposición e instauración de la Zona Franca en el año 1971, convertida seguidamente en Puerto Libre en el año 1974. De esta manera, Margarita pasó de una economía rural, agrícola y sobre todo pesquera, a una economía basada en el comercio, el turismo y la industria; actividades que generaron una ampliación clave en el desarrollo de la construcción urbana y el crecimiento del transporte tanto terrestre, como aéreo y marítimo.

A lo anterior, se suma la explosión demográfica en la isla, en el transcurso de las últimas décadas. Margarita registró un importante incremento de su población, de 191.442 habitantes en el año 1981, a aproximadamente 374.000 en el año 2001 (Instituto Nacional de Estadística, INE - 2001). Cifras más recientes indican que el estado Nueva Esparta tiene una población estimada de alrededor de 491,610 habitantes, según el censo de 2011 (INE, 2011). Sin embargo, la cantidad de personas existentes en la isla se incrementa por la entrada de visitantes y turistas durante las temporadas vacacionales, fines de semana y días de asueto, los cuales incrementan la cantidad de personas que pernoctan o están presentes en la isla, los cuales se movilizan, consumen recursos, generan desechos, y que presionan la expansión de las actividades comerciales en la isla.

En este sentido Margarita, se le suma el crecimiento turístico por medio de la creación de resort, restaurantes y complejos vacacionales. Sin embargo, en los últimos años, este crecimiento ha experimentado un declive notorio a la par del estancamiento económico experimentado por la economía venezolana.

En conjunto, los recientes cambios económicos y poblacionales han dado lugar a una mayor presión antrópica sobre las áreas naturales, principalmente como consecuencia de los desarrollos urbanos y turísticos en el sector oriental de la isla. Considerando esta situación, los especialistas proponen el desarrollo de un estudio dirigido a evaluar el grado de cambio en la cobertura de los ecosistemas terrestres presentes en la isla (Bustos y Bustos, 2021).

Una vez analizada la situación actual, es favorable para la preservación de los espacios naturales, que en algunas zonas de la Isla el desarrollo y la expansión sea menor, y que todos los proyectos desarrollados sean realizados bajo los criterios sostenibles, especialmente de manera preventiva en la península de Macanao donde el crecimiento urbano ha sido más lento y menos extenso.

Otra amenaza es que desde el año 1976 en esta zona se han desarrollado actividades de explotación de arena en minas a cielo abierto, lo cual ha afectado severamente los ecosistemas de bosques asociados a las quebradas, presentes en la isla.

El incremento en la explotación de arena en minas, guardan relación directa con el incremento en la demanda de esta materia prima para la industria de la construcción, sobre todo desde finales de la década de los años ochenta hasta el presente. Situación que se agudiza porque la explotación se ha ejecutado sin respetar los procedimientos establecidos en la normativa ambiental vigente (Fajardo y Sanz, 2007, citado por Bustos y Bustos, 2021, s.p.).

5. En el campo: Viaje entre verdes y azules, y la voz de la comunidad insular

A partir de las visitas de campo al Parque Nacional Laguna La Restinga, acompañado de las técnicas de la observación directa y las entrevistas, en los escenarios naturales, no hay duda de que la belleza es uno de sus puntos de partida.

Se observan guardaparques desplegados en el Parque, con un satisfactorio movimiento turístico, aún en los días laborales de semana, incluso con la presencia de extranjeros.

Algunos turistas que visitaban este hermoso destino ofrecieron sus apreciaciones. Turistas procedentes de Suiza, que tuvieron como primera parada Roraima (Venezuela), describieron que ha sido una de las mejores experiencias de sus vidas:

La amabilidad de la gente y la belleza de sus playas en Margarita, han sido una gratísima sorpresa, porque lo que vimos en fotos y vídeos; todo esto, lo supera”, expresaron,

Al mismo tiempo, los turistas manifestaron su encanto o entusiasmados, con todos los aspectos botánicos, que pudieron conocer a través de la vitrina natural y ecológica que expone la Laguna de La Restinga. Indicaron además, que volverán prontamente para continuar disfrutando de estos inigualables paisajes colmados de increíble fauna y flora.



Gráfico N° 6. Turistas en el muelle del Parque. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Gutiérrez.

Una vez en la bella Playa de La Restinga, la más extensa de la isla y sede de una actividad pesquera importante, la calidez de su gente se apreciada. En el sitio se pueden degustar las deliciosas ostras y frutos del mar que oferta la zona. La degustación de las exquisitas ostras, acompañados de vino y rostros muy amenos y simpáticos, resulta una oferta de gran valor para el visitante. Hay que resaltar que las ostras de la Laguna sostienen un sabor peculiar, su frescura y consistencia las hacen únicas.

Los turistas observan, de manera rápida y una vez cancelados los aranceles para ingresar al Parque, como los lancheros se activan para hacerles el recorrido por el Parque. En medio de toda la dinámica, se observó un uso considerable de combustible por parte de estos medios de transporte, agudizado por el mal estado de la lancha, lo cual genera cierta contaminación en la Laguna, con la correspondiente afectación a los peces y a todo el ecosistema del lugar. Por ello es recomendable, con miras a la sostenibilidad de la actividad en el Parque el uso de botes, a los fines de minimizar o eliminar el uso de combustible (hidrocarburo) en el lugar, evitando el derramen del mismo y la liberación de dióxido de carbono (CO₂)³ a la atmósfera, entre otros aspectos no deseados. Es de destacar que la liberación del CO₂ a la atmósfera, por el uso de combustibles fósiles como fuente energética, es el principal generador del efecto invernadero y del calentamiento global (González, et al. 2023).

Algo a destacar, es que los lancheros conocen muy bien la zona, así como la historia de esta laguna, incluso se activan a dar charlas informativas sobre los aspectos botánicos y ecológicos que los escenarios proyectan, actuando como guías de turismo experimentados.

Al interactuar y entrevistar a los prestadores servicios, se apreció que estos siempre esperan un desarrollo turístico para la zona, comentan que han sido afectados por los aspectos socioeconómicos, por la escasa señal de las telecomunicaciones, de conectividad área, y la falta asistencia bancaria (no tienen puntos de venta bancarios), por lo que exigen en efectivo los pagos de sus servicios.

Sobre la extracción de ostras, se contactaron a los trabajadores dedicados a dicha extracción. Una trabajadora con más de 30 años dedicados a la extracción y preparación de otras para ofrecerlas a los visitantes, comentó que la vida en la comunidad de La Restinga es un desafío, puesto que la vulnerabilidad no solo va dirigida a los recursos naturales, sino también a los servicios básicos, sobre todo el agua potable, a lo que también se le suma el ~~alto déficit en el abastecimiento~~ eléctrico, entre otros.

Se observó en La Restinga, condiciones comunitarias marcadas por la precariedad, debido a diversos factores como la erosión costera, la contaminación y la notable falta de recursos financieros.



Gráfico N°7. Entrevistas con mujeres de la comunidad extractoras de ostras en La Laguna. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Guitiérrez.

La erosión afecta la playa, la infraestructura, la contaminación del agua y la extracción inadecuada de recursos, amenazan la biodiversidad y la calidad de vida de la fauna y de sus habitantes. A todo ello, se suma el crecimiento poblacional descontrolado.

También se observó, en La Restinga, condiciones precarias para las actividades de pesca. Los pescadores manifestaron que enfrentan condiciones muy variables, marcadas por la sedimentación en la laguna, la presencia de materia orgánica y la dinámica de las corrientes. Hay que destacar que, la zona al ser un área protegida como Parque Nacional, dicha protección también implica regulaciones y restricciones para la actividad pesquera en el lugar.



Gráfico N° 13. Espacios de las comunidades en la zona. Fuente: Fotografías tomadas por Gabriela Peroza Guitiérrez.

Por otra parte, el sector empresarial local también está consciente del importante impacto que otorga la Restinga a la biodiversidad de la Isla. Según manifestó un empresario de la construcción, no hay un Parque Nacional en Venezuela que este más resguardado que La Laguna de La Restinga, esto debido a su frágil ecosistema. En la isla, a pesar de la explotación turística, los guardaparques están al pendiente de que nada extraño afecte al ecosistema de La Restinga, según manifestó el empresario. Adicionó, que ciertamente existe una población de pescadores, los cuales necesitan un reforzamiento en educación ambiental, para que puedan practicar las acciones más adecuadas y adaptadas a la geografía natural de su entorno.

Conclusiones

En el marco de la urgente reactivación económica venezolana, desde el ámbito turístico, y considerando la importancia de que conocer, valorar y preservar las bellezas y bondades naturales es primordial propiciar el sentimiento de orgullo nacional, para promocionar de la mejor manera y crear conciencia para su valoración y preservación, el principal propósito de este trabajo de investigación fue difundir y promover, aspectos poco conocidos sobre el Laguna de La Restinga, basadas en su biodiversidad y fragilidades entre otros aspectos, turísticos y ecológicos, que envuelven a este Parque Nacional, esperando sumar a una actitud voluntaria y consciente de todos los que los visitan y hacen vida en dichos espacios.

A manera de conclusión, la Laguna de la Restinga, se puede resumir como una albufera de poca profundidad, separada del mar por una barra constituida de arena y conchas marinas. Es un amplio canal de marea que comunica la laguna con el mar; su lecho está conformado por más de 1.000 km² de agua salada. Los manglares de esta laguna son el hábitat para diversidad de especies, desde sus raíces que sirven de soporte a una gran cantidad de organismos, hasta sus hojas que al descomponerse aportan nutrientes.

Se observó en reiteradas oportunidades, que pese a los intentos de fortalecer y establecer acuerdos y tratados mediante decretos y la extensión de guardaparque, para la preservación y valoración de estos espacios naturales, igualmente estos últimos continúan en riesgo.

Específicamente, pese a que este espacio ha sido declarado Parque Nacional, zona protegida y de constante resguardo, a partir de visitas realizadas se evidenciaron ciertas amenazas que ponen en riesgo la sostenibilidad de la vida en el ecosistema, tales como: la erosión, la cacería ilegal, la contaminación generado en parte por el uso de combustible fósil en el servicio de transporte turístico dentro de la laguna, la escasa educación ambiental de algunos pobladores, la explotación de minas de arena, el incremento poblacional y urbanístico en el lugar, además del escaso presupuesto público para el mantenimiento del Parque y de la gran deforestación de los ecosistemas más densos y boscosos. Todas estas son parte de las amenazas evidenciadas en el lugar.

Por todo esto, es primordial abordar estos problemas a través de acciones de restauración, una gestión sostenible, bajo la implementación de políticas que promuevan la conservación de este espacio.

Se razona, que la crisis ambiental, actualmente no está sola, trae como consecuencia el declive de las economías, los desplazamientos y como tal la convulsión de la sociedad afectada, por lo que es vital crear espacios y contenidos de responsabilidad social, que apunten a una nutrida educación ambiental y también urbana. Lo anterior es a propósito de lo contemplado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999): "Es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro". (Artículo 127).

Se trata de una visión integral de sostenibilidad, que cimiente sus bases y permita el desarrollo de una mejor sociedad, donde se asuma el espacio geográfico y las áreas naturales protegidas, bajo un enfoque que apunte a la preservación y a la ética individual.

Sobre las futuras líneas de investigación, se puede plantear el abordaje de los aspectos históricos culturales del destino. Sobre la historia siempre se ha expuesto, que lo poco conocido, no se puede verdaderamente apreciar, por lo cual es siempre importante dar a conocer cada parte de la historia y cultura, como fortalezas y debilidades, del destino. Venezuela, siempre ha sido espejo de la amplia biodiversidad que la ampara, sin embargo, el sentir y valor por lo propio ha sido una constante lucha. Así como es de interés proyectar los espacios naturales más vulne-

rables, también se deben conocer y disfrutar, de los elementos históricos y culturales, como primer paso para que se puedan cuidar, valorar y preservar.

Por tal motivo, la invitación siempre está latente, como las mejores escuelas para proyectar y a su vez, lograr arraigo y el sentir verdadero por lo propio, en los museos, plazas, teatros y por supuesto sus espacios naturales.

Agradecimientos:

Agradecimiento al Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico -GIDETUR- de la ULA, en especial a su coordinadora. Agradezco el acompañamiento en esta investigación al director hotelero y ejecutivo, que siempre está atento a la información turística de cada destino: Martín Espinoza, Gerente General de Lidotel Margarita. A la Cadena hotelera Lidotel Venezuela. Agencia de Viaje Indigo, con más de 28 años de gran experiencia, con un margen operativo estrecho entre Mérida y Margarita, pero con amplitud y acompañamiento en diversos destinos nacionales e internacionales, lo cual permitió una dinámica agenda para conocer parte de la interesante historia y cultura de Nueva Esparta. Cadena hotelera Sunsol hoteles, desde el inigualable Sunsol Isla Caribe (Hotel), en la persona de José Pérez Gerente Comercial de esta destacada cadena, uno de los hoteles más atractivos y completos de la Isla, inclinados en principio al disfrute familiar; lo cual permitió conocer parte de la actividad turística del complejo, su historia, espacios e interesantes proyectos, en Nueva Esparta, Venezuela. A Williams Aspitte empresario local, en el área de construcción e infraestructura, aportando información oportuna y puntual, apostando siempre a la expansión de proyectos que amparen la economía de la Isla y a su vez, espacios que la promuevan. A Doris Ochoa, chef margariteña, personaje cálido que nos comentó fugazmente, pero de manera muy aprovechable, parte de la historia gastronómica de la zona insular de Venezuela; cada historia y anécdota, la acompañamos con bocados de sabor Caribeño desde su restaurante Cervantes' ubicado en Pampatar; equipo que trabaja para seguir fortaleciendo su proyecto gastronómico apostándole también a prácticas sustentables y a la producción local. A Páramo Café, nuestros caminos siempre están acompañados de sabor venezolano y Páramo Café. Gracias a todos por sus valiosos aportes y receptividad. Apostándole siempre al desarrollo empresarial turístico y productivo del país.

Referencias

- Arroyo M. y Ramírez A. (2020). Dióxido de Carbono, sus Dos Caras. *Anales de Química*, 116 (2), 81-87. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8109260.pdf>
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial Extraordinaria*, 5.453 (24 de marzo del año 2000).
- Atlas Básico del estado Nueva Esparta. Edición Especial para la VII cumbre Iberoamericana de jefes de estados y de gobierno. Isla de Margarita, Venezuela 1997.
- Bavaresco, A. (1997). *Proceso metodológico en la investigación*. (3ra. ed.). Universidad del Zulia: Venezuela.
- Briceño, M. y Anido, D. (2022). Reactivación del turismo en el estado Mérida (Venezuela) en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 16(32), 135-196.
- Bustos, Paula y Bustos, David (2021). Protección - Home of endemic fauna that needs protection. Margarita Island, Venezuela. 13 de octubre de 2021. <https://storymaps.arcgis.com/stories/930834797b2a40e6be4ee22791e526af>
- Dávila, R. y Morillo, M. (2022). Emprendimiento en el turismo ante el cambio climático. Pp. 187 – 203. Capítulo 8 en Morillo, Marysela (Ed.). *Sistema turístico: Perspectivas y tendencias*. Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, Venezuela.
- Delgado, M. Y Boada, C. (2021). Geografía y turismo para el desarrollo local sostenible: La modalidad geoturística. *Archivo Arquidiocesano de Mérida. Serie Estudios* N° 25, 158 p.
- Díaz, F., Álvarez, J., González, O., Jiménez, V., Bethencourt, M., Vera, J., Fernández, C., Clivaz, C. y Matos-Wasem, R. (2006). *Política turística: La competitividad y sostenibilidad de los destinos*. España: Ed. TirantLo Blanch.
- Diéguez, I., Gueimonde, A., Sinde, A. y Blanco, L. (2011). Análisis de los principales modelos explicativos de la competitividad de los destinos turísticos en el marco de la sostenibilidad. *Revista CULTUR*, 05(02), 101-124.

- Fundación Polar (1988). Diccionario de historia de Venezuela. Volumen 1. Fundación Polar: Caracas, Venezuela. pp.1102.
- Goeldner, C. y Ritchie, J. (2011). Turismo. Planeación, administración y perspectivas. (3ra. ed.). Editorial: Limusa Wiley. pp. 697.
- González M., Carvajal J., Núñez J. y Marinero E. (2023). Factores Determinantes en las Emisiones de CO₂ en Colombia Originados por la Explotación del Carbón. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 9(17), 2107-2117. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/394/3943882007/3943882007.pdf>
- González-Morales, O. (2021). Reflexiones sobre responsabilidad social empresarial y turismo sostenible en Venezuela. pp. 199 – 216. Capítulo 8 en Morillo, M. (Ed.). Enfoques y aportes para el turismo. Volumen I. Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes: Venezuela.
- Guerrero, J. (s.f.). Contemplar – Comprender –Conservar. Manual ilustrado para guías de turismo de naturaleza en Colombia. Ministerio de Comercio de Colombia, y Procolombia: Colombia, pp.134. <https://guianaturaleza.colombia.travel/manual>
- Gutiérrez, G. (2025). La Isla de Margarita es más que sol, arena y playas. La región insular se ha convertido en destino predilecto de turistas nacionales e internacionales. Diario El Universal, Domingo 04/05/25, pp. 2-11. <https://www.eluniversal.com/guia-turistica/208704/la-isla-de-margarita-es-mas-que-sol-arena-y-playas>
- Hurtado, J. (2000). Metodología de la investigación Holística. Caracas: Fundación Sypal.
- Hurtado, J. (2012). Metodología de la investigación. Guía para una comprensión holística de la ciencia. Caracas, Venezuela: Quirón Ediciones.
- Instituto Nacional de Estadística (2001). Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001. Documento en línea, recuperado desde: https://iies.faces.ula.ve/Censo2001/PoblacionViviendaa/pob_viv_venezuela.htm
- Instituto Nacional de Estadística (2011). Censo Nacional de Población y Vivienda. https://iies.faces.ula.ve/Censo2011/poblacion_viviendaa_2011.htm
- Instituto Nacional de Parques – Inparques- (s.f.). Parque Nacional Laguna La Restinga. <https://inparques.gob.ve/cms/main/verGaleria/90>
- Jenkins, I. y Schröder, R. (2013). Sustainability in Tourism. Germany: Springer Gabler.

- Lobo, M. (2021). Certificaciones de Sostenibilidad: el nuevo reto de los destinos turísticos del Estado Mérida. PP. 187 – 203. Capítulo 1 en Morillo, M. (Ed.). Enfoques y aportes para el turismo. Volumen I. Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes: Mérida, Venezuela.
- López De George, H (1997). Cambiando a través de la Investigación Acción Participativa. Caracas: Fundación de escuela de gerencia comunitarias.
- Martín, R. González, E., González, E., Lorenzo, D., González, Y. y González, A. (2022). Predicciones de demanda turística en Canarias. En Líneas de Investigación en Turismo. Universidad de La Laguna. <https://share.google/m18jCiLivXgfoPLJx>
- Ministerio para la Transición ecológica y el reto demográfico. (s.f.). Áreas importantes para la conservación de las aves y la biodiversidad en España (IBA). <https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/servicios/banco-datos-naturaleza/informacion-disponible/ibas.html>
- Sistema de Información para la gestión Territorial del Ambiente -SIGTA-. (s.f.). ¿Qué es un ABRAE? (Área bajo régimen de administración especial). <http://sigta.minec.gob.ve/sigta/abrae.php>
- Teppa, S. (2006). Investigación-Acción Participativa en la Praxis Pedagógica Diaria. Barquisimeto- Venezuela: UPEL.
- Vivas, L., Cegarra, J. y Maggiorani, A. (2010). Atlas. Áreas protegidas de Venezuela. 10 parques nacionales. Tomo 1. (Ed. Especial). Venezuela: Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, Inparques y BDV.
- Zager, I. y Carraquel, F. (2021). Ecosistemas terrestres de Venezuela. <https://ecosistemasamenazados.org/casos/c2>

II PARTE
ALTERNATIVAS DE SOSTENIBILIDAD
E INNOVACIÓN

CAPÍTULO 5

ARQUITECTURA VERNÁCULA PARA UN TURISMO RURAL SOSTENIBLE: EL PODER DE LOS MATERIALES LOCALES

María Giuseppina Vanga-Arvelo¹, María Teresa Chávez-Bailón² y Lincoln Javier García-Vinces³

Introducción

En un contexto global donde el turismo sostenible se ha convertido en una prioridad, el turismo rural emerge como una estrategia clave para el desarrollo económico y cultural de las comunidades locales. Este tipo de turismo no solo ofrece a los visitantes experiencias auténticas y estar en contacto directo con la naturaleza, sino también promueve la preservación del patrimonio cultural y la revitalización de las economías rurales (Álvarez, 2022). En países como Ecuador, donde las comunidades rurales enfrentan desafíos significativos en términos de desarrollo y acceso a recursos, el turismo rural sostenible se presenta como una vía efectiva para fomentar el crecimiento inclusivo, al tiempo que se protege el entorno natural y cultural. Las políticas nacionales de turismo han comenzado a enfatizar la importancia de desarrollar el turismo rural como un medio para diversificar la economía y apoyar a las comunidades más vulnerables (Mendoza-Montes De Oca, Rivera-Mateos & Rivera-Mateos, 2022).

La arquitectura vernácula que refleja la identidad cultural de una región y se adapta al entorno natural, utilizando materiales locales, juega un papel fundamental en este proceso. En Ecuador, la arquitectura vernácula es particularmente rica y diversa, reflejando las distintas tradiciones culturales y climáticas del país. Desde las casas de adobe y caña en la sierra, hasta las estructuras de madera y caña guadua en la costa; la arquitectura vernácula no solo proporciona soluciones habitacionales adaptadas al entorno, sino también actúa como un importante atractivo turístico. Los visitantes buscan experiencias auténticas que les permitan conectarse con la historia y la cultura local, y la

¹Doctora en Arquitectura, docente de la Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ingeniería y Ciencias Aplicadas. Profesora de la carrera de Ingeniería Civil. E-mail: maria.vanga@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0003-0143-8381>

² Ingeniero Civil, investigador independiente. E-mail: pasmariateresa@outlook.com <https://orcid.org/0000-0003-0823-1201>

³ Ingeniero Civil, Magister en estructuras, docente de la Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ingeniería y Ciencias Aplicadas. Profesor de la carrera de Ingeniería Civil. E-mail: lincoln.garcia@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0001-8659-3190>

arquitectura vernácula ofrece un entorno construido que respeta las tradiciones y al mismo tiempo responde a las necesidades modernas (Pirca, 2023). Esta arquitectura es, por tanto, un componente esencial en la promoción de un turismo rural sostenible, que busca equilibrar la necesidad de desarrollo con la conservación de la identidad cultural.

En este contexto, el uso de materiales locales es crucial. La caña guadua (*Guadua angustifolia* Kunth), se destaca como uno de los materiales locales más emblemáticos en la arquitectura vernácula de las regiones tropicales de América Latina, y especialmente en Ecuador. Su uso en la construcción, no solo es una solución sostenible, gracias a su rápida regeneración y baja huella de carbono, sino también fortalece la economía local al generar empleo y mantener vivas las técnicas tradicionales de construcción (Calle, González & Álvarez, 2023). En Ecuador, la caña guadua ha sido reconocida por su versatilidad y durabilidad, convirtiéndola de esta manera en un recurso valioso tanto para la construcción de viviendas como para proyectos turísticos. Su empleo en la creación de infraestructuras turísticas como paraderos, alojamientos y centros de interpretación, no solo reduce el impacto ambiental, sino que también contribuye a la creación de una identidad turística distintiva, que atrae a visitantes interesados en el turismo ecológico y cultural.

A través de la implementación de paraderos turísticos, respetuosos con las características culturales y naturales de su entorno, es posible crear espacios atractivos para los turistas y al mismo tiempo benefician directamente a las comunidades locales, promoviendo un desarrollo rural inclusivo y sostenible. En Ecuador, estas iniciativas pueden servir como modelos replicables en otras regiones del país, aprovechando los recursos locales para impulsar tanto el turismo como el desarrollo comunitario. Este capítulo explora cómo la arquitectura vernácula, con un enfoque particular en el uso de la caña guadua, puede contribuir al desarrollo de un turismo rural sostenible, fusionando la conservación del patrimonio cultural con el crecimiento económico y social de las comunidades rurales.

Veremos cómo la arquitectura vernácula y el uso de materiales locales, específicamente la *Guadua Angustifolia* Kunth, pueden impulsar un turismo rural sostenible en la parroquia Quiroga del Cantón Bolívar en Ecuador. Basado en el diseño de un paradero turístico, se busca resaltar la importancia de integrar prácticas arquitectónicas tradicionales con enfoques contemporáneos de desarrollo sostenible, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A través del análisis de este proyecto, se demuestra cómo los materiales autóctonos pueden revitalizar tanto la identidad cultural como la economía local, ofreciendo un modelo replicable para otras regiones rurales en busca de alternativas sostenibles y generadoras de empleo.

Arquitectura vernácula

La arquitectura vernácula se refiere a un estilo de construcción que se adapta a las condiciones específicas de un lugar, utilizando materiales locales y técnicas tradicionales transmitidas de generación en generación. Esta forma de arquitectura responde a las necesidades funcionales de las comunidades y también refleja su cultura, clima y entorno natural, creando edificaciones perfectamente integradas en el paisaje (Orozco, 2022). Su importancia radica en la sostenibilidad, ya que utiliza materiales locales como adobe, bambú o piedra, los cuales son accesibles y respetuosos con el medio ambiente, permitiendo un menor impacto ambiental en comparación con los materiales industriales, minimiza la necesidad de transporte y reduce el impacto ambiental, radica también en su adaptación al clima, ya que estas construcciones están diseñadas para aprovechar las características del entorno, como la orientación para maximizar la ventilación natural o la protección contra condiciones climáticas adversas; y fomenta la preservación cultural, al ser un testimonio de la sabiduría local y de cómo las comunidades se han adaptado a su entorno a lo largo del tiempo, lo que contribuye a la conservación del patrimonio cultural.

La arquitectura vernácula está profundamente ligada al uso de materiales locales, ya que estos son fundamentales para la creación de edificaciones adaptadas de manera óptima al entorno y a las condiciones climáticas de una región específica. Además, estos materiales suelen ser renovables y sostenibles, como es el caso del bambú, el cual crece rápidamente y ofrece una alta resistencia estructural, convirtiéndola en una opción adecuada para zonas sísmicas o con condiciones climáticas adversas (Lobato, 2024). El uso de materiales locales no solo garantiza una mayor sostenibilidad, sino también permite que las edificaciones respondan a las necesidades específicas de las comunidades locales. En muchos casos, estas construcciones se adaptan al clima de la región, aprovechando técnicas tradicionales para mejorar la ventilación, controlar la temperatura y resistir las inclemencias del tiempo. Esto refleja un profundo entendimiento del entorno y una estrecha relación entre las prácticas constructivas y los recursos disponibles, lo que hace de la arquitectura vernácula un modelo de sostenibilidad y resiliencia.

Guadua Angustifolia Kunth como material de construcción

La *Guadua Angustifolia Kunth* es una especie de bambú nativo de las regiones tropicales de América Latina, particularmente conocida por su resistencia y versatilidad en la construcción. Esta planta, que crece en las orillas de ríos y suelos tropicales, ha sido utilizada en diversas áreas, desde la artesanía hasta grandes construcciones arquitectónicas. Su aplicación en la construcción es una solución amigable y sostenible con el medio ambiente, esto debido a su capacidad para regenerarse rápidamente, a su bajo costo y a la alta resistencia mecánica que presenta (ver gráfico 1).



Gráfico N° 01. Acopio de culmos de guadua angustifolia kunt. *Fuente:* Rincón (2024).

El uso de la *Guadua Angustifolia* en la arquitectura, además de permitir crear estructuras duraderas y resistentes a factores climáticos, también impulsa un enfoque sostenible al reducir la necesidad de materiales industriales como el hierro o el cemento. Además, este material es ampliamente valorado por su flexibilidad, convirtiéndolo en una opción ideal para la construcción en zonas propensas a sismos (Canelos & Hidrovo, 2014). Su aplicación en construcciones vernáculas en regiones costeras de Ecuador ha permitido rescatar prácticas ancestrales y conservar el patrimonio cultural de estas comunidades (Arqhys, 2021).

La Guadua Angustifolia, por sus propiedades mecánicas, es un material apto para construcciones sismo-resistentes, lo que la convierte en una excelente alternativa frente a materiales convencionales (Torres & Bismark, 2024). Su resistencia y bajo costo hacen que sea un recurso viable tanto para proyectos rurales como urbanos, y su capacidad para integrarse con el entorno la convierte en un material clave para proyectos de turismo rural sostenible.

La Guadua Angustifolia Kunth presenta características físico-mecánicas que la posicionan como un material idóneo para la construcción sostenible. Esta especie de bambú es conocida por su alta resistencia a la tracción y flexión, lo que le permite soportar cargas considerables sin sufrir deformaciones estructurales significativas. Además, su estructura cilíndrica hueca, dividida en segmentos o internodos, distribuye las tensiones de manera eficiente, proporcionando rigidez sin aumentar excesivamente el peso de la estructura. Este comportamiento mecánico convierte a la Guadua Angustifolia en un recurso natural altamente valorado para edificaciones sismo-resistentes, especialmente en zonas de alta actividad sísmica como Ecuador (*id.*).

Otra característica técnica relevante es su capacidad para regular la humedad, mejorando su durabilidad cuando es correctamente tratada. La Guadua es porosa e higroscópica, lo que significa absorción y liberación de la humedad según las condiciones del ambiente. Para evitar el deterioro por la acción de hongos, mohos o insectos, es crucial aplicar un proceso de secado adecuado, ya sea al aire libre o de forma artificial y tratamientos de preservación con sustancias que prevengan el ataque de xilófagos. Estas prácticas permiten extender la vida útil del material en las construcciones, asegurando su estabilidad y resistencia a largo plazo (Daza, 2023).

Desarrollo Sostenible y Turismo Rural

El desarrollo sostenible ha adquirido una relevancia creciente en las últimas décadas, ya que busca equilibrar el crecimiento económico con la conservación del medio ambiente y la justicia social. Este enfoque se basa en la premisa de que las generaciones actuales deben satisfacer sus necesidades sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. En el contexto del turismo rural, el desarrollo sostenible juega un papel crucial, ya que estos entornos suelen ser más vulnerables a los impactos negativos del turismo como la degradación ambiental y la pérdida de identidad cultural (Guayasamín, 2023).

El turismo rural se presenta como una estrategia clave para promover el desarrollo sostenible en comunidades rurales. Este tipo de turismo pone en valor los recursos naturales y culturales de una región, fomentando el respeto por la biodiversidad y las tradiciones locales. Además, el turismo rural contribuye a la diversificación de las economías locales, ofreciendo nuevas oportunidades de empleo y fuentes de ingreso para las comunidades (Vera, Zambrano & Párraga, 2023). En

muchas regiones, el turismo rural ha demostrado ser una herramienta efectiva para reducir la migración hacia las ciudades, permitiendo que las personas mantengan sus vínculos con el territorio mientras desarrollan actividades económicas viables. Una de las principales ventajas del turismo rural sostenible es su capacidad para fomentar la conciencia ambiental entre los visitantes. Al interactuar directamente con el entorno natural y las comunidades locales, los turistas adquieren una mayor apreciación por la importancia de preservar los ecosistemas y las tradiciones. Este enfoque promueve un turismo más consciente y responsable, evitando de esta forma los impactos negativos asociados con formas más intensivas de turismo.

Para que el turismo rural sostenible sea exitoso, es fundamental que las comunidades locales sean partícipes activos en la planificación y gestión de los proyectos turísticos. Esto no solo garantiza que las actividades turísticas estén alineadas con los intereses de la comunidad, sino también asegura una distribución de los beneficios económicos de manera equitativa. En muchos casos, la falta de participación local ha llevado a la sobreexplotación de recursos y a la pérdida de control sobre el desarrollo turístico (Ponce & Pesantes, 2024). El desarrollo sostenible y el turismo rural van de la mano cuando se busca generar un impacto positivo en las comunidades rurales. Proyectos que integran estos dos conceptos no solo mejoran la calidad de vida de los habitantes locales, sino también protegen el medio ambiente y promueven un turismo más respetuoso y consciente. En este sentido, es vital continuar promoviendo iniciativas que combinen la preservación del patrimonio natural y cultural con el desarrollo económico de las zonas rurales.

Contextualización del Proyecto

La parroquia de Quiroga se sitúa al noreste del cantón Bolívar en la provincia de Manabí, Ecuador. Esta localidad, parroquializada el 29 de junio de 1956, se caracteriza por su rica diversidad geográfica, que incluye extensas áreas montañosas y una vegetación exuberante que brinda un entorno natural privilegiado para sus habitantes y visitantes. Con una distancia aproximada de 11 kilómetros de la cabecera cantonal, Quiroga se ha consolidado como un punto estratégico que conecta diversas comunidades rurales de la región. Su ubicación favorece el desarrollo de actividades agrícolas, ganaderas y turísticas, contribuyendo significativamente al crecimiento económico local (GAD Parroquial Rural de Quiroga, 2022). En el gráfico 2 se puede apreciar el icónico nombre de la parroquia.



Grafico N° 02. Quiroga. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Entre los atractivos naturales más destacados de la parroquia se encuentra la represa *La Esperanza*, también conocida como *Presa Sixto Durán Ballén*. Inaugurada en 1992, esta obra de ingeniería tiene una capacidad de almacenamiento de 450 millones de metros cúbicos de agua, desempeñando un papel crucial en el control del caudal del río Carrizal y en el suministro de agua para riego y consumo humano. La represa también se ha convertido en un destino turístico emergente, ofreciendo actividades como paseos en bote, pesca deportiva y observación de aves, lo que atrae a visitantes nacionales e internacionales y promueve el ecoturismo en la zona (Delgado & Velásquez, 2023). Ver en el gráfico 3 la represa.

La riqueza cultural de Quiroga se manifiesta en sus tradiciones y festividades, como las celebraciones en honor a San Roque y María Auxiliadora (ver gráfico 4), que reúnen a la comunidad en eventos llenos de fe y costumbres ancestrales. Estas celebraciones, junto con el festival del Balsero del Carrizal (ver gráfico 5), que rinde homenaje a las antiguas técnicas de navegación en balsas de caña, son testimonio de la vitalidad cultural de Quiroga. La parroquia también es conocida por su producción agrícola y artesanal. Sus habitantes se dedican a la ganadería, la pesca y la elaboración de artesanías, como las realizadas en paja mocora y algodón, que reflejan la identidad cultural de la región. Los productos agrícolas, como el cacao, el café y la caña guadua, son fundamentales para la economía local, y son integrales en las prácticas sostenibles que el proyecto de desarrollo turístico busca promover (Laaz & Entenza, 2024).



Gráfico N° 03. Represa la Esperanza. *Fuente:* Manabí Noticias (2022).



Gráfico N° 04. San Roque de Quiroga y María Auxiliadora de Quiroga. *Fuente:* Chávez & Pinto (2021).



Gráfico N° 05. Festival El Balsero del Carrizal. *Fuente:* Chávez & Pinto (2021).

Diseño del Paradero Turístico

El diseño del paradero turístico para la parroquia Quiroga sigue una filosofía basada en el respeto por el entorno natural y la valorización de los recursos locales, destacando la Guadúa *Angustifolia Kunth* como material principal. Este enfoque no solo responde a las exigencias funcionales del proyecto, sino también busca fomentar una arquitectura sostenible, respetuosa con el medio ambiente y coherente con las tradiciones arquitectónicas de la región. El paradero está concebido como un espacio de interacción y descanso para los turistas, integrando elementos que refuerzan la identidad cultural de Quiroga, mientras promueve un desarrollo económico local basado en el turismo.

El paradero turístico ha sido diseñado bajo principios de sostenibilidad, funcionalidad y estética, considerando el uso de materiales naturales, en particular la caña Guadúa, que ofrece múltiples ventajas desde el punto de vista ecológico y estructural. La estructura está pensada para ser eficiente y adaptable al clima local, aprovechando las características de la caña para garantizar resistencia, durabilidad y una estética que se funde con el entorno paisajístico.

El diseño arquitectónico se organiza en torno a varios espacios como áreas verdes, zonas de descanso, espacios para la venta de artesanías locales y un pequeño restaurante. Estos ambientes están distribuidos estratégicamente para brindar una experiencia integral al visitante, creando un equilibrio entre lo recreativo y funcional. La disposición de los elementos responde a la topografía del lugar, respetando el relieve natural y minimizando el impacto ambiental.

Este diseño encuentra su inspiración en la arquitectura vernácula de la región, donde el uso de la Guadúa ha sido una tradición ancestral, que ahora se busca rescatar y revalorizar. La arquitectura vernácula en la costa de Ecuador, y en particular en Manabí, ha hecho uso de materiales locales como la caña, tanto por su abundancia como por sus propiedades adaptativas al clima. El uso de la caña responde a una necesidad estética y refuerza la identidad cultural y la conexión de la comunidad con su entorno. Este enfoque arquitectónico tiene la capacidad de transmitir un mensaje de respeto por la naturaleza, proponiendo una solución constructiva moderna que se basa en principios ancestrales, pero con tecnologías actuales. La preservación de este tipo de construcciones es vital para mantener viva la cultura local, al tiempo que se avanza hacia una arquitectura más consciente y respetuosa del medio ambiente.

El diseño del paradero se fundamenta en la utilización de materiales sostenibles y la integración de servicios que respondan a las necesidades de los turistas y reflejen la riqueza cultural y natural del entorno. Este enfoque ha permitido combinar estructuras funcionales con una disposición espacial que facilita la interacción con el medio ambiente. La caña Guadua, nativa de la región, es conocida como el "acero vegetal" debido a su alta resistencia a la compresión y tracción, lo que la convierte en una opción idónea para la construcción de estructuras que requieren durabilidad y sostenibilidad.

Las estructuras principales del paradero están diseñadas en base a pórticos de Guadua, que soportan tanto el peso de los techos como las cargas laterales. Estos pórticos se organizan de manera que permitan la ventilación cruzada, manteniendo los espacios frescos y confortables para los visitantes. Además, las técnicas constructivas empleadas con la Guadua, como el uso de empalmes y amarres tradicionales, refuerzan la conexión entre la arquitectura vernácula y la modernidad del diseño. El diseño del paradero turístico integra una variedad de servicios que buscan ofrecer una experiencia completa a los turistas, al tiempo que se promueve el desarrollo local a través de la oferta de productos y servicios tradicionales. Los servicios principales incluyen:

Áreas verdes: Estas zonas son fundamentales para crear un ambiente de tranquilidad y contacto con la naturaleza. Se han diseñado espacios verdes que rodean las estructuras principales, utilizando vegetación nativa que requiere un bajo mantenimiento y contribuye a la estética del lugar. Las áreas verdes proporcionan un espacio de esparcimiento para los turistas, refuerzan el concepto de sostenibilidad del proyecto al promover un entorno natural y ecológico (ver Gráfico 6).



Gráfico N° 06. Áreas verdes – vista aérea del paradero. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Áreas de comida: El diseño incluye un patio de comidas donde se podrán degustar platos típicos de la región. Este espacio está organizado de manera que ofrezca una experiencia culinaria en un ambiente al aire libre, con mesas ubicadas bajo estructuras de Guadua que permiten sombra y protección. El énfasis en la comida local también refuerza la idea de promover la cultura manabita a través de su gastronomía (ver gráfico 7 y 8).

Venta de artesanías: Como parte de la estrategia para fortalecer la economía local, el paradero incluye áreas dedicadas a la venta de artesanías producidas por los habitantes de Quiroga. Estas tiendas ofrecerán una variedad de productos, desde artículos decorativos hasta recuerdos elaborados con materiales tradicionales, como la paja mocora y el barro, lo que permitirá a los visitantes llevarse una parte de la cultura local. El diseño de estos espacios es flexible y abierto, facilitando la interacción entre los artesanos y los turistas (ver gráfico 9).



Gráfico N° 07. Restaurante. Fuente: Chávez & Pinto (2021).



Gráfico N° 08. Comida típica de la costa ecuatoriana. Fuente: Plataforma Virtual de Turismo y Emprendimiento (2021).

CORTE B-B'
Escala 1:100



Gráfico N° 09. Artesanías. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Estacionamiento: Una de las áreas fundamentales del paradero es el estacionamiento, que ha sido diseñado para facilitar el acceso de los turistas al complejo sin perturbar la estética natural del entorno. Ubicado en una zona periférica pero cercana a las áreas principales, el estacionamiento cuenta con suficiente espacio para albergar vehículos de diferentes tamaños, incluyendo buses turísticos, automóviles y motocicletas, además de contar con una garita. El diseño contempla pavimentos permeables, lo que permite la infiltración del agua de lluvia, reduciendo así el riesgo de acumulación de agua y contribuyendo a la sostenibilidad del proyecto (ver Gráfico 10).



Gráfico N° 10. Área de estacionamiento. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Área de Información Turística: Un espacio clave para los visitantes es el área de información turística, ubicada estratégicamente en la entrada del paradero. Este espacio proporcionará a los turistas información sobre los atractivos locales, eventos culturales, rutas de senderismo, y actividades recreativas disponibles en la parroquia Quiroga y sus alrededores. El diseño del área incluye una estructura sencilla, construida con Guadua Angustifolia y equipada con paneles informativos que estarán disponibles en varios idiomas para atender a un público diverso. El objetivo de esta área es orientar y guiar a los turistas, fomentando la exploración de los atractivos naturales y culturales de la región (ver Gráfico 11).



Gráfico N° 11. Área de información. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Baños Públicos: Los baños públicos son una parte esencial del paradero, y se han diseñado con especial atención a la accesibilidad y la sostenibilidad. Estos baños están distribuidos en dos zonas principales para garantizar que los turistas tengan fácil acceso desde cualquier parte del paradero. El diseño utiliza materiales ecológicos y un sistema de ahorro de agua, que incluye grifos y sanitarios de bajo consumo, alineado con los principios de sostenibilidad del proyecto. Además, los baños cuentan con acceso para personas con movilidad reducida, garantizando que el paradero sea inclusivo y accesible para todos los visitantes (ver gráfico 12).



Gráfico N° 12. Baños públicos. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Áreas de Juegos y Recreación: Otra de las áreas destacadas en el diseño del paradero es la zona de juegos y recreación, pensada para ofrecer entretenimiento tanto a niños como adultos. Esta área se ubica cerca de las áreas verdes, aprovechando la sombra natural de los árboles y la frescura del entorno. Incluye juegos infantiles fabricados con materiales ecológicos, como madera y Guadua, que se integran con el paisaje natural. También se han diseñado espacios abiertos para actividades recreativas, como picnic, deportes al aire libre y eventos comunitarios, permitiendo que el paradero funcione como un espacio de encuentro y convivencia social (ver Gráfico 13).

Plaza Central: La Plaza Central es uno de los puntos focales del diseño, un espacio abierto que se convierte en el corazón del paradero. Esta plaza es un lugar de encuentro donde los turistas pueden relajarse, participar en actividades culturales o simplemente disfrutar del paisaje. El diseño de la plaza incluye bancos y áreas de sombra, con estructuras de Guadua que aportan un estilo rústico pero moderno. Además, la plaza está pensada para albergar eventos ocasionales, como ferias artesanales, espectáculos culturales y festivales locales, fortaleciendo el vínculo entre la comunidad y los visitantes.



Gráfico N° 13. Plaza central. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

Senderos Peatonales: Los senderos peatonales conectan todas las áreas del paradero, guiando a los visitantes a través del paisaje y promoviendo la interacción con el entorno natural. Estos senderos están pavimentados con materiales ecológicos y de bajo impacto, como grava o adoquines permeables, y se han diseñado con curvas suaves para minimizar la intervención en la topografía natural. Los senderos permiten a los visitantes desplazarse cómodamente entre las diferentes zonas, mientras disfrutan de las vistas panorámicas y el ambiente tranquilo del lugar (ver Gráfico 14 donde se aprecian los senderos).



Gráfico N° 14. Vista superior de los senderos. Fuente: Chávez & Pinto (2021).

En cuanto a las consideraciones de diseño, se tiene que no solo contempla la estética y funcionalidad, sino también aspectos estructurales y medioambientales debido a la ubicación del proyecto en una región vulnerable a sismos y rica en biodiversidad. Estas consideraciones garantizan que la estructura sea segura, duradera y respetuosa con el entorno natural. A continuación, se desglosan esas consideraciones:

Resistencia sísmica y propiedades del material: La elección de la Guadua *Angustifolia Kunth* como material principal para las estructuras del paradero responde a sus destacadas propiedades mecánicas y su capacidad de resistencia ante condiciones sísmicas. La Guadua ha sido reconocida por su flexibilidad y resistencia a la compresión y tracción, lo que la convierte en un material óptimo para la construcción en zonas sísmicamente activas como la provincia de Manabí. Este bambú se comporta de manera similar al acero, debido a su capacidad para disipar energía durante un sismo, reduciendo así el riesgo de colapso estructural.

En el diseño del paradero, se han implementado técnicas de construcción que maximizan las cualidades de la Guadua. Las conexiones entre los elementos estructurales se realizan utilizando empalmes de alta resistencia y técnicas tradicionales de amarres, lo que permite que las estructuras soporten cargas laterales y movimientos telúricos. Además, la disposición de los pórticos de Guadua sigue un patrón que distribuye uniformemente las cargas, garantizando la estabilidad de la construcción. Podría considerarse la elevación de la estructura sobre pilotes para responder a la humedad del terreno, y proporcionar un sistema adicional de amortiguación frente a movimientos sísmicos, ya que permitiría una mayor flexibilidad en la base.

Se deben considerar los principios de diseño sismo-resistente que estén alineados con las normativas de construcción de la Norma Ecuatoriana de la Construcción (NEC), la cual establece los requisitos para edificaciones en Guadua, asegurando a la estructura cumplir con los estándares de seguridad vigentes en el país. Estas incluirían, entre otras, a la NEC – SE – GUADÚA de seguridad estructural para la caña Guadua *Angustifolia Kunth* (MIDUVI, 2016), la NEC – SE – DS de peligro sísmico y diseño sismoresistente (MIDUVI, 2014a), y NEC – SE – CG de cargas no sísmicas (MIDUVI, 2014b).

Impacto ambiental y mitigación de riesgos: El paradero turístico ha sido diseñado bajo un enfoque sostenible, minimizando el impacto ambiental a través de la selección de materiales y la implementación de medidas de mitigación de riesgos. La Guadua *Angustifolia* es un material ecológico y renovable, cuya extracción y utilización tienen un bajo impacto en el ambiente comparado con materiales como el concreto o el acero. Además, al tratarse de un recurso local y de rápido crecimiento, su uso reduce la huella de carbono asociada al transporte de materiales y fomenta la economía circular en la comunidad de Quiroga.

El proyecto también toma en cuenta la conservación de la biodiversidad local. Las áreas verdes del paradero están diseñadas utilizando vegetación autóctona, lo que ayuda a preservar el ecosistema existente y evita la introducción de especies

invasoras. Adicionalmente, el diseño de los senderos y las estructuras del paradero se adapta a la topografía natural del terreno, minimizando la necesidad de alteraciones significativas en el paisaje y reduciendo los riesgos de erosión del suelo.

Para mitigar el impacto de las actividades turísticas, se han implementado medidas de gestión ambiental como la recolección y tratamiento adecuado de aguas residuales y la instalación de sistemas de drenaje eficientes para evitar la acumulación de agua durante la temporada de lluvias. El uso de pavimentos permeables en áreas de alto tránsito también contribuye a una mejor gestión del agua, reduciendo el riesgo de inundaciones y permitiendo una mayor absorción del agua de lluvia en el terreno.

En cuanto a la gestión de riesgos, se han considerado factores como la erosión del suelo y el posible impacto de fenómenos climáticos extremos. El proyecto incluye barreras naturales y sistemas de control de taludes para evitar deslizamientos en áreas propensas a la erosión, asegurando la estabilidad del terreno donde se ubican las principales estructuras del paradero.

Implementación y Beneficios del Proyecto

El proceso de implementación del paradero turístico deberá estar guiado por principios de sostenibilidad, inclusión comunitaria y el uso eficiente de los recursos locales. La implementación no solo debe buscar la materialización de un espacio funcional y atractivo para el turismo, sino también generar un impacto positivo en la comunidad y en el medio ambiente, asegurando que tanto el diseño como la ejecución del proyecto respondan a las necesidades locales y a los desafíos ambientales de la región. La construcción deberá seguir un proceso cuidadosamente planificado, que combine técnicas tradicionales con enfoques modernos de sostenibilidad y eficiencia estructural.

El proyecto, guiado por su diseño, deberá basarse en la aplicación de técnicas constructivas tradicionales, adaptadas para aprovechar las propiedades de la *Guadua Angustifolia* Kunth, el material principal en la edificación del paradero. La *Guadua*, conocida por su resistencia y flexibilidad, deberá ser trabajada utilizando métodos ancestrales de corte, tratamiento y ensamblaje, lo que garantizará que la estructura cumpla con los requisitos de durabilidad y resistencia frente a las condiciones climáticas y sísmicas de la región.

Se deben incluir metodologías como el uso de amarres y empalmes para unir los diferentes elementos estructurales, lo que permitirá una mayor elasticidad y capacidad de absorción de energía en caso de movimientos sísmicos. Los techos deben ser construidos con una combinación de *Guadua* y materiales livianos como cubiertas vegetales, que proporcionen aislamiento térmico y protección frente a las lluvias. Estas cubiertas permiten la ventilación natural y favorecen la integración de la estructura con el entorno natural. Un aspecto clave será la implementación del sistema de drenaje, debiendo utilizar técnicas de drenaje pasivo para garantizar la

adecuada canalización del agua de lluvia y evitar la erosión del suelo alrededor de la estructura. Este enfoque es especialmente importante en zonas de alta pendiente, donde el riesgo de deslizamientos es mayor.

Algo de elevada importancia es la participación activa de la comunidad local en todo el proceso de construcción. La comunidad debe estar presente desde las primeras fases de planificación hasta la ejecución final, los habitantes de Quiroga deberán ser integrados en el proyecto, tanto como mano de obra calificada como en la toma de decisiones relacionadas con el diseño y la implementación del paradero.

La mano de obra local debe estar capacitada en el uso de la Guadua y en las técnicas de construcción vernáculas, permitiendo así que el proyecto se desarrolle de manera eficiente, y además, deje un legado de conocimientos técnicos en la comunidad. Este proceso de capacitación generará nuevas oportunidades laborales y promoverá el empoderamiento de los habitantes, quienes, al adquirir habilidades en la construcción con materiales sostenibles, podrán replicar y adaptar estas técnicas en otros proyectos locales.

Además, la comunidad tuvo un rol protagónico en la elección de los servicios al incluir mediante las encuestas, que se deberán integrar al proyecto, como las áreas de venta de artesanías y el patio de comidas. Esta inclusión no solo garantizará que el proyecto responda a las expectativas y necesidades de la comunidad, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y apropiación del espacio. Al estar involucrados en el diseño y construcción del paradero, los habitantes de Quiroga, se asegurará que el proyecto refleje sus valores culturales y su identidad, resultado un espacio atractivo a los turistas y fortalecimiento de vínculos comunitarios.

La implementación participativa también facilitará la integración de prácticas sostenibles en la operación del paradero, como el manejo adecuado de los recursos naturales y la promoción de productos y servicios locales. Esto generará un impacto económico positivo, al ofrecer nuevas fuentes de ingresos para los artesanos y productores locales, y al posicionar a Quiroga como un destino turístico responsable y respetuoso con el medio ambiente.

Además de fomentar el turismo, el proyecto tiene como objetivo la preservación cultural a través del rescate y promoción de las prácticas ancestrales, como el uso de la Guadua *Angustifolia* en la construcción y la producción artesanal con materiales locales. La creación de espacios para la venta de productos tradicionales y la celebración de eventos culturales en el paradero fortalecerá el sentido de identidad comunitaria y contribuirá a la continuidad de estas prácticas. De esta manera, el paradero no solo servirá como un destino turístico, sino también como un espacio donde la cultura local se preserve y se transmita a las nuevas generaciones, garantizando que las tradiciones de Quiroga sigan siendo valoradas en el futuro.

El proyecto contempla desde su inicio una estrategia clara de sostenibilidad, garantizando que su impacto positivo se extienda más allá de la fase de construcción. Uno de los pilares fundamentales del proyecto es la creación de un plan integral de mantenimiento que asegure la durabilidad de las instalaciones y la

preservación de los recursos naturales circundantes. Este plan incluirá la formación continua de la comunidad local en técnicas de mantenimiento de la Guadua *Angustifolia*, así como en el manejo de las áreas verdes y los sistemas de drenaje implementados. Además, se establecerán protocolos para la conservación de las infraestructuras, incluyendo la revisión periódica de las conexiones estructurales y la protección de los elementos expuestos al desgaste climático, como los techos y los soportes elevados.

A largo plazo, se proyecta la expansión del paradero para incluir nuevas instalaciones y servicios, que permitan una mayor afluencia de visitantes y diversifiquen las actividades turísticas. Esta expansión se planificará de manera gradual y controlada, manteniendo siempre el equilibrio con el entorno natural y cultural de la zona. Entre las propuestas de expansión se consideran la creación de nuevos senderos ecológicos, zonas de camping y áreas adicionales para eventos culturales o ferias locales. Con esta expansión se busca no solo aumentar la capacidad turística, sino también ofrecer nuevas oportunidades económicas para los habitantes de Quiroga, promoviendo la integración de más sectores de la comunidad en el proyecto turístico.

El enfoque sostenible del proyecto también lo posiciona con un alto potencial de replicabilidad en otras regiones con características similares. Gracias al uso de materiales locales, como la Guadua, y a las técnicas constructivas adaptadas a climas húmedos y sísmicos, este modelo puede ser fácilmente implementado en otras áreas de Ecuador que busquen fomentar el turismo comunitario y preservar sus recursos naturales. Las lecciones aprendidas durante la ejecución y gestión del paradero en Quiroga servirán de guía para la réplica del proyecto en localidades rurales que deseen desarrollar un turismo sostenible sin perder su identidad cultural ni comprometer su entorno.

Por último, el éxito del paradero dependerá de la capacidad de la comunidad local para gestionar de manera autónoma el proyecto a largo plazo. Con este objetivo, se implementarán programas de capacitación continua para fortalecer las habilidades de gestión administrativa y turística de los residentes. Además, se buscarán alianzas con instituciones educativas y gubernamentales que puedan apoyar la expansión y mejora del proyecto. De esta manera, se espera que el paradero no solo sea un modelo de turismo sostenible en la parroquia Quiroga, sino también un ejemplo replicable de desarrollo comunitario y preservación cultural en otras regiones del país.

Conclusiones

La propuesta del paradero turístico para la parroquia Quiroga refleja el potencial que el turismo rural sostenible puede tener en el desarrollo de comunidades locales. A través de la planificación de un proyecto que respeta el medio ambiente y las tradiciones culturales, se busca crear un espacio que fomente el crecimiento económico de la región sin comprometer sus recursos naturales. Este enfoque de turismo rural sostenible permite que los visitantes experimenten de manera auténtica la vida rural, interactuando directamente con el entorno y la cultura local. El éxito de esta propuesta dependerá de la correcta implementación de sus principios, priorizando el desarrollo inclusivo de la comunidad y la conservación del patrimonio natural.

El turismo rural sostenible no solo promueve el crecimiento económico, sino que también tiene el potencial de educar a los turistas sobre la importancia de preservar los ecosistemas y las tradiciones locales. Esta propuesta pone de relieve la necesidad de un enfoque equilibrado que garantice el bienestar de las comunidades rurales, al mismo tiempo que se desarrollan infraestructuras turísticas responsables y sostenibles. El futuro del turismo en Quiroga dependerá de cómo se gestione esta relación, y de si el proyecto se implementa de manera coherente con los principios sostenibles establecidos en la propuesta.

La elaboración de esta propuesta ha permitido diseñar un plan integral que responde a las necesidades turísticas de la región y a la conservación de su entorno. Entre los principales logros destaca la creación de un proyecto arquitectónico sostenible que combina el uso de materiales locales, como la Guadua Angustifolia con técnicas tradicionales de construcción. Esto ha permitido garantizar que, cuando el proyecto se ejecute, no solo será funcional y estéticamente adecuado, sino también respetuoso con el entorno natural y cultural de Quiroga.

Otro logro importante de la propuesta es la inclusión de la comunidad local en el proceso de planificación, asegurando que el proyecto refleje las necesidades y expectativas de los habitantes de la parroquia. Esto sienta las bases para que, en su futura ejecución, la comunidad participe activamente en la construcción y gestión del paradero. Esta propuesta también ha sido un ejercicio valioso en términos de planificación y diseño participativo, y puede servir como modelo para otros proyectos en la región.

La propuesta ha destacado la relevancia de integrar arquitectura sostenible y vernácula en proyectos rurales. La elección de la arquitectura vernácula, que utiliza materiales locales y se adapta al clima y las condiciones geográficas, asegura que el proyecto no solo sea funcional, sino también resiliente y sostenible a largo plazo. La sostenibilidad en la arquitectura es un pilar fundamental de esta propuesta, ya que se ha priorizado la eficiencia energética, la reducción de residuos y el uso de materiales renovables.

Asimismo, la arquitectura vernácula utilizada en el proyecto refleja el valor cultural de la comunidad de Quiroga, manteniendo vivas las tradiciones constructivas ancestrales y promoviendo un sentido de identidad entre los habitantes. Este enfoque también facilita que el proyecto sea replicable en otras áreas rurales que compartan características similares, creando una base sólida para futuros desarrollos turísticos sostenibles en la región.

El uso de materiales locales, como la Guadua *Angustifolia*, ha sido de vital importancia, su elección, no solo garantiza que el proyecto será ecológicamente sostenible, sino que también tiene el potencial de impulsar la economía local al fomentar la producción y el manejo responsable del recurso. Al optar por un material renovable y de bajo impacto ambiental, se asegura que la construcción del paradero, tendrá un impacto reducido sobre el ecosistema local. Además, el uso de materiales locales refuerza el compromiso con la cultura y la tradición de la comunidad de Quiroga. La Guadua, como material vernáculo, ha sido utilizada durante generaciones en la región y su inclusión en el proyecto permite preservar este conocimiento ancestral. El éxito de la propuesta dependerá de la implementación efectiva de estos recursos, lo que podría marcar un precedente en la construcción sostenible dentro de la región y servir como modelo para futuros proyectos en Ecuador.

Basándose en la experiencia adquirida durante la elaboración de esta propuesta, es recomendable que futuros proyectos similares sigan un enfoque participativo que involucre a la comunidad local desde las primeras etapas de planificación. La inclusión de los habitantes en el diseño y eventual construcción de las infraestructuras garantiza que los proyectos respondan a las necesidades locales y aumenten las oportunidades de desarrollo económico. Además, es importante mantener un enfoque en la sostenibilidad, asegurando que tanto los materiales como las técnicas constructivas sean respetuosos con el entorno.

Para proyectos futuros, se sugiere también evaluar la replicabilidad del modelo en otras regiones con características geográficas y culturales similares. La implementación de un proyecto exitoso en Quiroga podría servir como referencia para el desarrollo de otras áreas rurales que busquen fomentar el turismo sostenible sin sacrificar su patrimonio cultural ni natural. En este sentido, es fundamental que se establezcan alianzas con entidades gubernamentales y privadas para asegurar el financiamiento y el apoyo técnico necesario para llevar a cabo este tipo de iniciativas.

Referencias

- Álvarez, M. (2022). El turismo rural y el desarrollo local sostenible desde la percepción de los pobladores de la parroquia Ingapirca. *Revista Publicando*, 9(33), 67-86. DOI: <https://doi.org/10.51528/rp.vol9.id2278>
- Arqhys – Portal de Arquitectura. (2021). *Arquitectura vernácula*. <https://www.arqhys.com/contenidos/vernacula-arquitectura.html>
- Calle, W.; González, T. & Álvarez, M. (2023). Análisis de la caña guadua como material de construcción sostenible para el desarrollo del ecoturismo en la Amazonía ecuatoriana. *Religación*, 8(38), 1-20. DOI: <http://doi.org/10.46652/rgn.v8i38.1109>
- Canelos, P. & Hidrovo, P. (2014). El Acero Vegetal. Una alternativa para la construcción y promoción turística de Ecuador. *Cuestiones Económicas*, 20(3), 187-233. <http://repositorio.bce.ec:8080/bitstream/32000/235/1/XX-III-03CANELOS-HIDROVO.pdf>
- Chávez, M. & Pinto, R. (2021). *Diseño de un paradero turístico para la parroquia Quiroga del cantón Bolívar utilizando la guadúa angustifolia kunth* (Tesis de grado) [CD]. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.
- Daza, N. (2023). *Innovación en el uso de la Guadua como Material de Construcción* (Tesis de grado). Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/70502a06-bd22-4916-856a-62cb9fb00194/content>
- Delgado, B. & Velásquez, J. (2023). *Análisis de la infraestructura turística del cantón bolívar y propuesta arquitectónica para la construcción de un malecón turístico en la represa la esperanza* (Tesis de grado). Universidad Laica Eloy Alfaro, Ecuador. <https://repositorio.uleam.edu.ec/bitstream/123456789/5022/1/ULEAM-ARQ-0111.PDF>
- GAD Parroquial Rural de Quiroga. (2022). *Resolución aprobatoria de la Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial (PDYOT) 2020 Periodo 2019-2023*. https://www.edicioneslegales-informacionadicional.com/webmaster/directorio/EE483_2022.pdf
- Guayasamín, E. (2023). *Turismo rural como aporte al desarrollo sostenible de la Comunidad de Tolontag, parroquia de Pintag, cantón Quito, provincia de Pichincha, Ecuador* (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/19671/2/TFLACSO-2023ESGG.pdf>

- Laaz, I. & Entenza, N. (2024). Modelo de gestión para el desarrollo del turismo rural en las parroquias Membrillo y Quiroga, cantón Bolívar. *Revista Internacional de Gestión, Innovación y Sostenibilidad Turística*, 4(1), 17-30. DOI: <https://doi.org/10.51260/rigistur.v4i1.487>
- Lobato, J. (2024). Vivienda adecuada para un contexto biocultural indígena purépecha: un enfoque desde la interculturalidad. *Arquitectonics: Mind, Land & Society*, (35), 469-491. <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/408110/9788410008373-22.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Manabí Noticias. (2022). En Manabí se propone una barcaza turística flotante a base de energía solar. *Diario El Universo*, s.p. <https://manabinoticias.com/atencion-en-manabi-se-propone-una-barcaza-turistica-flotante-a-base-de-energia-solar/>
- Mendoza-Montesdeoca, I.; Rivera-Mateos, M. & Rivera-Mateos, Y. (2022). Políticas públicas ambientales y desarrollo turístico sostenible en las áreas protegidas de Ecuador. *Revista de Estudios Andaluces*, 43, 106-124. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/rea.2022.i43.06>
- MIDUVI – Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2014a). *Peligro sísmico y diseño sismo resistente*. <https://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/2023/03/2.-NEC-SE-DS-Peligro-Sismico-parte-1.pdf>
- MIDUVI – Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2014b). *Cargas (no sísmicas)*. <https://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/2023/03/1.-NEC-SE-CG-Cargas-No-Sismicas.pdf>
- MIDUVI – Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2016). *Estructuras de Guadua (GaK)*. <https://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/2023/03/16.-NEC-SE-GUADUA-VERSION-FINAL-WEB-MAR-2017.pdf>
- Orozco, I. (2022). *Prototipo de vivienda campesina en Santa Rosa de Viterbo* (Tesis de grado). Universidad La Gran Colombia, Colombia. <https://repository.ugc.edu.co/server/api/core/bitstreams/de350aae-f8bc-4f33-bbd4-b3deb818df6b/content>
- Pirca, R. (2023). *Estrategias de arquitectura vernácula y ecológica con quincha-bambú para el desarrollo del turismo en San Pedro de Coris - Huancavelica* (Tesis de grado). Universidad San Ignacio de Loyola, Perú. <https://repositorio.usil.edu.pe/bitstreams/85eedf15-16fa-420d-b6f9-bcf9530eb31b/download>
- Plataforma Virtual de Turismo y Emprendimiento. (2021). *Manabi Magico y Diverso*. <https://magicoydiverso.manabi.gob.ec/bolivar/>

- Ponce, Í. & Pesantes, M. (2024). Modelo de turismo rural sostenible como iniciativa turística de la parroquia Puerto Cayo del cantón Jipijapa, provincia de Manabí-Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(1), 133-140. DOI: <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v8.n1.2024.133-140>
- Rincón, J. (2024). *Caracterización de las propiedades físico - mecánicas de la guadua angustifolia kunt proveniente de la ciudad de villavicencio* (Tesis de grado). Universidad Santo Tomás, Colombia. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/54729/2024juanrincon.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Torres, R. & Bismark, O. (2024). *Economía circular de la Guadua angustifolia Kunth (GaK) como una alternativa de construcción sostenible* (Tesis de maestría). Universidad de Barcelona, España. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/214674>
- Vera, R.; Zambrano, L. & Párraga, Y. (2023). Estrategias para la gestión del turismo rural en el sitio llamado Mosquito del cantón Chone, Ecuador. *Universidad-Verdad*, 1(82), 98-123. DOI: <https://doi.org/10.33324/uv.v1i82.643>

CAPÍTULO 6

LA ELECTROMOVILIDAD ALTERNATIVA DEL TURISMO SOSTENIBLE EN LA PROVINCIA MANABI, ECUADOR

Maria Rosalba Cedeño Pico¹, Líder Macias Ramos², María Rodríguez Gámez³, Antonio Vázquez Pérez⁴, Lenin Agustín Cuenca Alava⁵ y Wilber Manuel Saltos Arauz⁶

Introducción

El turismo sostenible puede tener éxito si se implementan tecnologías de desplazamiento vinculadas a la electromovilidad en Manabí, esto dependerá de la colaboración entre el gobierno local, los tours operadores y el sector privado. A su vez el desarrollo de infraestructura adecuada y la creación de incentivos financieros serían pasos fundamentales para lograr el uso de vehículos eléctricos, generando un impacto positivo en el medio ambiente y por ende en el sector turístico. El objetivo de la presente investigación fue explorar las experiencias y desafíos en la implementación de la electromovilidad en la actividad turística, con miras a comprender las expectativas y los obstáculos desde la perspectiva de los operadores turísticos, las autoridades locales, los turistas y los expertos en sostenibilidad. Los

¹ Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Manabí, en la Carrera de Contabilidad y Auditoría, Portoviejo, Ecuador. Master en Administración, estudiante de Doctorado en Turismo. Email: rosalba.cedeno@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0001-9035-3501>.

² Docente-Investigador, Ingeniero Eléctrico y Civil de la Universidad Técnica de Manabí, en la Carrera de Ingeniería Civil y Arquitectura, Portoviejo, Ecuador. Master en Eficiencia Energética. Estudiante de Doctorado. Email: lider.macias@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0003-3827-0770>

³ Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Manabí, en la Carrera de Ingeniería Eléctrica y Automatización, Portoviejo, Ecuador. Master en Ordenación Territorial y PhD en Ordenamiento Territorial. Email: ma-ria.rodriguez@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0003-3178-0946>

⁴ Investigador Independiente, Licenciado en Derecho, Master en Educación Ambiental, PhD en Desarrollo local, Manabí, Portoviejo, Ecuador. Email: antoniov5506@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-2994-8626>

⁵ Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Manabí, en la Carrera de Ingeniería Eléctrica y Automatización, Portoviejo, Ecuador. Master en Educación. Estudiante de Doctorado. Email: lenin.cuenca@utm.edu.ec <https://orcid.org/0000-0002-5079-9469>

⁶ Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Manabí, Carrera de Ingeniería Eléctrica y Automatización, Portoviejo, Ecuador, Master en Educación, estudiante de Doctorado. Email: wilber.saltos@utm.edu.ec <https://orcid.org/0009-0008-7925-317X>

resultados obtenidos indican que la electromovilidad ofrece grandes oportunidades para promover un turismo sostenible, pero enfrenta desafíos estructurales y económicos a ser abordados para lograr una adopción más amplia y eficaz, con la implementación exitosa de inversiones en infraestructura, incentivos gubernamentales y un enfoque colaborativo entre el sector público y privado. Se concluyó que la implementación de la electromovilidad podría reducir en un 30% las emisiones de CO₂ en el sector turístico de la región, siempre que se desarrollen políticas públicas para incentivar su uso. Tales resultados enmarcados en la provincia de Manabi, podría representar una alternativa sostenible para la reactivación para muchos otros destinos turísticos en el mundo.

Actualidad de la electromovilidad como alternativa sustentable en el turismo

La electromovilidad se ha convertido en una alternativa clave para promover la sostenibilidad en el transporte, particularmente en el sector turístico. Este tipo de movilidad se basa en el uso de vehículos eléctricos (VE), ofrece una solución eficiente y respetuosa con el medio ambiente, al contribuir significativamente a la reducción de las emisiones de CO₂ y a la mejora de la calidad del aire.

En el contexto global, diversos países como Noruega, Alemania y China han liderado la transición hacia el transporte eléctrico, implementando políticas que fomentan su adopción en áreas clave como el turismo (Smith, 2020). En América Latina, algunos países están comenzando a integrar la electromovilidad en sus estrategias de desarrollo sostenible, en este sentido Chile y Colombia han logrado importantes avances en la promoción del uso de vehículos eléctricos en el transporte público y privado (Naciones Unidas, 2024). En México, la rápida urbanización ha creado graves problemas, incluida la contaminación del aire y el cambio climático, la dirección del país se ha comprometido a reducir en un 21% las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), del sector transporte para el año 2030.

Un estudio que analiza la efectividad de la electromovilidad en la reducción de GEI en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), compara las diferentes fuentes de producción de electricidad y concluye que el funcionamiento de vehículos con energías renovables (vehículos eléctricos) emite menos GEI, que los vehículos de combustión interna. Se espera, para el año 2050, que el 70% de la población mundial vivirá en zonas urbanas; en México, para el año 2010, el 77.8% de la población reside en áreas urbanas, lo que ha intensificado problemas como la congestión del tránsito, la contaminación del aire y la centralización de servicios.

La ZMVM en particular enfrenta serios problemas de contaminación debido a su alta densidad poblacional y al constante tránsito de vehículos a gasolina, muchos de los cuales son modelos antiguos y muy contaminantes; por ello, como se afirmó, la administración del país se ha comprometido internacionalmente a reducir

sus emisiones de GEI del sector transporte en un 21% para el año 2030, lo que significa reducir sus emisiones de 229 Mt de CO₂ equivalente a 181 Mt de CO₂ al año (Sandoval *et al.* 2019).

Ecuador también ha iniciado cambios importantes en este ámbito, particularmente en la provincia de Manabí, donde la adopción de la electromovilidad se considera esencial para el turismo sostenible, una de las principales actividades económicas de la región. En la Ley Orgánica de Eficiencia Energética (LOEE) de Ecuador ya tienen claro la transición a la electromovilidad en el transporte público de pasajeros y ha tenido buenos resultados en su migración (Ley Orgánica de Eficiencia Energética 2022); su objetivo principal es proyectar cómo afectará la migración de buses Diésel a eléctricos, además de estimar la demanda energética y el consumo eléctrico del país para el año 2025. Para ello, su metodología se basó en un análisis de escenarios hipotéticos, donde se comparan las demandas energéticas entre los autobuses de combustión interna (Diesel) y los autobuses eléctricos. En este sentido, se proponen tres escenarios, con una entrada del 25%, 50% y 100% de autobuses eléctricos al parque vehicular. Los resultados mostraron que el cambio tecnológico no generará déficit en el suministro eléctrico.

En el turismo la electromovilidad puede jugar un rol importante, pues en la actualidad la mayoría de turistas busca opciones ecológicas, lo cual es una oportunidad en la provincia de Manabi, Ecuador, para iniciar actividades turísticas con sostenibilidad ambiental en este importante sector económico, como alternativa sostenible de reactivación para muchos otros destinos turísticos.

Metodología utilizada en la investigación

Para el alcance del objetivo de la investigación trazado, se utilizó el método deductivo, en combinación con un tipo de investigación descriptiva analítica, que permite estudiar y develar las características y ventajas que ofrecen los vehículos eléctricos en el área del turismo, en apoyo a la sostenibilidad del transporte de visitantes a los sitios turísticos, de la provincia de Manabi, Ecuador.

Adicionalmente, en esta investigación, se empleó como método la llamada investigación de escritorio (Meltwater s.f) con el objetivo de conocer las investigaciones realizadas en dicha temática, lo cual permitió trazar estrategias que apoyen el cambio de transporte en el sector utilizando la electromovilidad en el turismo; lo anterior, no solo beneficia al medio ambiente, sino que también ofrecen ventajas competitivas a los destinos turísticos mediante la mejora de la experiencia del viajero y el fomento del desarrollo económico local (Barros, 2021). Adoptar estas prácticas puede ser clave para un turismo más sostenible y responsable y que pueden implementarse bajo el concepto de la GD (Ley Organica de Competitividad, Ecuador 2024) cuando se utilizan los vehículos eléctricos para satisfacer demanda en las propias instalaciones turísticas.

Electromovilidad en Ecuador y el turismo sostenible

La electromovilidad en Ecuador, y específicamente en la provincia de Manabí, ha venido tomando fuerza en los últimos años. Esta tendencia está alineada con la necesidad de reducir las emisiones de GEI y promover el desarrollo sostenible, todo ello permite fortalecer el turismo en la región con la garantía de la sostenibilidad, al introducir tecnologías que no afectan el entorno.

Dentro de la investigación realizada se puede sintetizar el impacto que tiene la electromovilidad para un turismo sostenible (Rojas, 2024), tal como se puede apreciar en la figura 1. En este sentido además de la reducción de emisiones, de ruido y de fomento de la conciencia ambiental, en los espacios o localidades donde se practique, es de resaltar que la electromovilidad también propicia el desarrollo de infraestructura, la diversificación de la oferta turística y el incentivo del turismo local, gracias a las facilidades que el mismo ofrece, lo cual a su vez representa alternativas de para la reactivación del turismo en muchas localidades que aparecen como deprimidas. A continuaciones se abordará cada uno de estos efectos.



Figura N° 1. Impacto de la electromovilidad en el turismo sostenible. Fuente: Elaboración propia.

Reducción de las emisiones

Como lo muestra la Figura N° 1 la utilización de la electromovilidad puede aportar al turismo sostenible partiendo de la reducción de emisiones del carbono, con ello se hace un aporte a la disminución del calentamiento global (Mejias *et al.*, 2024) siendo esta emisión la que más afecta a los fenómenos que ocurren actualmente como el efecto invernadero. Por ello, la migración a vehículos eléctricos empieza a tener relevancia por las implicaciones a corto plazo que podría conllevar la reducción de sus emisiones en materia de cambio climático.

Se puede evidenciar la importancia de este contaminante, ya que su aporte se ubica entre el 4 % y 13 % más para el sector transporte durante el año 2016, en comparación con el inventario de GEI del año 2015 (Paredes, 2019).

Los vehículos eléctricos emiten menos gases contaminantes en comparación con los vehículos de combustión interna, el uso de ellos contribuye a mejorar la calidad del aire en los destinos turísticos, siendo esencial para la salud tanto de los visitantes, como de la comunidad local o turística receptora, al preservar el entorno natural que se visita de manera sostenida.

Fomento de Energías Renovables

A propósito del impacto de la electromovilidad en la promoción o fomento del uso de energías renovables, el Ministerio de Electricidad y Energía Renovable de Ecuador deberá promover el uso de tecnologías limpias y energías alternativas, de conformidad con lo señalado en la Constitución del Ecuador, que propone desarrollar un sistema eléctrico sostenible, sustentado en el aprovechamiento de los recursos renovables de energía. La electricidad producida con este tipo de energías contará con condiciones preferentes establecidas mediante regulación expedida por la Agencia de Regulación y Control de Energía y Recursos Naturales no Renovables (ARCONEL), de Ecuador (Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2001), adoptando la electromovilidad que a menudo va de la mano con el uso de energías renovables. Muchos destinos turísticos están invirtiendo en infraestructura de carga que utiliza energía solar o eólica, lo que promueve un modelo de turismo más sostenible.

Menos Ruido

El impacto de la electromovilidad en la reducción del ruido, lo expone el Ministerio del Medio Ambiente de Ecuador, organismo que también apoya el tema de la electromovilidad al ser es una de las soluciones para mejorar el problema del ruido ambiental provocado por el transporte (García, 2021). Tal condición, sería muy beneficioso en el turismo, pues los vehículos silenciosos que emiten ruidos de motor no afectarían el entorno cuando se desplazan en zonas rurales donde la fauna puede

percibir perturbaciones. De esta forma, la electromovilidad ayuda a reducir la contaminación acústica en áreas o espacios de naturaleza, generalmente con vocación turística, contribuyendo con una nueva imagen del destino turístico en la provincia, especialmente en lugares naturales o históricos donde el ruido puede ser considerado como una distracción que afecta el entorno natural.

Incentivos para el Turismo Local

Algunos países están implementando incentivos para que los turistas utilicen vehículos eléctricos, como descuentos en tarifas de estacionamiento o acceso gratuito a ciertas áreas. Este incentivo es sustancial para los operadores turísticos dentro de las zonas turísticas, lo cual no solo fomenta un mayor uso de transporte sostenible sino también beneficia a la economía local (Chan, 2007). Todo ello debido a que el uso de este transporte resulta beneficioso para el lugar y sus habitantes, al evitar la contaminación ambiental.

Desarrollo de Infraestructura

La carga inductiva para electricidad vehicular tratada por Mercado (2014) menciona que el problema más relevante de este tipo de vehículos es su rango limitado: distancia de viaje por carga. En este sentido se han recomendado los vehículos eléctricos híbridos (HEV) para extender el alcance de la batería del vehículo hasta que los avances tecnológicos y la construcción de la infraestructura de carga permita un rango vehículo eléctrico (VE) aceptable. Con los VE en uso, los paquetes de baterías se pueden recargar desde la red eléctrica a través de un cargador, por lo que se requiere este tipo de dispositivos en el proceso de carga de las baterías, debido a que el suministro de la red eléctrica normalmente se encuentra en forma de corriente alterna (AC), mientras que la batería funciona con corriente continua (DC) (Rosas *et al.* 2022). Hay diferentes formas de recargar un VE, que incluyen carga conductiva, carga inductiva e intercambio de batería. El método más común es la carga conductiva mediante un cable y un conector de vehículo (Hernandez *et al.* 2023). Por todas estas especificaciones o requisitos de carga, se debe definir la normativa asociada a la incorporación del vehículo eléctrico.

En Ecuador, la implementación exitosa de vehículos eléctricos requiere de normativas y leyes que fomenten su adopción y aseguren un marco legal adecuado. En vinculación con la actividad económica y turística, estas regulaciones no solo pueden incentivar la fabricación, importación y comercialización de vehículos eléctricos, así como la instalación de infraestructuras de carga, sino también pueden implementarse en un entorno rural por ejemplo, pueden propiciar el desarrollo de la actividad turística. Estas normativas pueden incluir incentivos fiscales, subsidios y exenciones para empresas turísticas y particulares que apuestan por la movilidad eléctrica, promoviendo así la transición hacia un parque automotor más sostenible.

Conciencia Ambiental

La conciencia ambiental relacionada con la electromovilidad en el turismo es clave para la adopción de vehículos eléctricos como una solución sostenible en el transporte, especialmente en lo temporal. Esta conciencia implica entender que esta contribuye a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y a la disminución de la dependencia de los combustibles fósiles, lo que genera un impacto positivo en la calidad del aire y la salud pública (Mendoza, et. al, 2022). Se razona que la promoción de la electromovilidad puede aumentar la conciencia sobre la sostenibilidad entre los turistas, dado que al presentarse opciones de transporte más limpias, los visitantes pueden estar más inclinados a adoptar estas prácticas amigables con el ambiente durante su estancia.

Diversificación de la Oferta Turística

Considerando que la diversificación de la oferta turística se fomenta a través del turismo comunitario, y que a su vez el fomento del turismo comunitario es un aspecto clave dentro de la visión del turismo sostenible, se razona que la participación de las comunidades locales es clave en la planificación y desarrollo de las actividades turísticas, con el fin de que los beneficios económicos generados por una mayor movilidad se distribuyan de manera más equitativa y las comunidades sean actores protagónicos en la gestión de sus recursos (Quintana *et al.* 2023).

A manera de conclusión: consideraciones finales

A partir de todos factores expuestos, y propiciados por la electromovilidad, se pueden deducir los *beneficios que aporta la electromovilidad al turismo en Ecuador, gracias a la* introducción de tecnologías sostenibles, en el país. En realidad existen beneficios y desafíos que pueden influir en su implementación y desarrollo a lo largo del tiempo.

Beneficios que aporta la electromovilidad al turismo en Ecuador

Uno de los aportes analizados es la sostenibilidad ambiental con la reducción de emisiones. La introducción del vehículo eléctrico es esencial para disminuir la contaminación del aire, mejorando la calidad ambiental de los destinos turísticos, especialmente de destinos de naturaleza, rurales o de provincia como en el caso De Manabi; esta tecnología es un transporte eficiente y silencioso ofreciendo un viaje más tranquilo y cómodo, lo que puede mejorar la experiencia de los visitantes al explorar la región.

La provincia De Manabi puede atraer a turistas que valoran la sostenibilidad, especialmente a turistas internacionales los cuales presentan mayor nivel educativo y de sensibilidad hacia el medio ambiente y la sostenibilidad del planeta, lo cual a su vez los hace manejar mayor cantidad de información. De esta manera, la electromovilidad es un factor decisivo para aquellos turistas y visitantes que buscan opciones ecológicas.

También la electromovilidad puede desarrollar una infraestructura de carga en destinos turísticos apoyando con ello a los centros turísticos y las comunidades rurales que reciben a las corrientes de turistas y visitantes, como hoteles y puntos turísticos, mejorando el fomento de nuevos negocios, oportunidades económicas, y demás iniciativas empresariales, como el alquiler de bicicletas eléctricas y tours en vehículos eléctricos, creando empleos y dinamizando la economía local.

Es esencial conocer que al ponerse en práctica el uso de una tecnología limpia, basada en la electromovilidad, debe prepararse a la sociedad para que la misma tenga éxito, por lo que se deben desarrollar planes educativos que ayuden al desarrollo de una conciencia social y con ello a las prácticas sostenibles. Se trata de educar a los turistas y al ciudadano local, sobre la sostenibilidad y el cuidado al medio ambiente, fortaleciendo la imagen de la provincia de Manabí como un destino turístico responsable, con mejores servicios e infraestructura adecuada que permita al turista y a los tour operadores mejorar su oferta y accesibilidad a la región.

Todo lo analizado anteriormente permite a la provincia de Manabí tener una visibilidad internacional, mostrando su imagen positiva al incorporar la adopción de la electromovilidad en el turismo como un proceso innovador y responsable con el ambiente.

Dificultades de la electromovilidad en el turismo de Ecuador

Actualmente, Ecuador tiene una infraestructura limitada de estaciones de recarga para vehículos eléctricos, en estas circunstancias la implementación masiva de electromovilidad en zonas turísticas remotas o de difícil acceso podría representar un gran desafío. Otra de las dificultades son los altos costos para la adquisición de los vehículos eléctricos, los cuales son más altos que los vehículos de combustión interna, pudiendo representar una barrera para los pequeños operadores turísticos que no pueden realizar grandes inversiones iniciales (Quintana et. al. 2023).

Desde esta óptica, la autonomía de los vehículos eléctricos puede ser un problema en los destinos turísticos alejados de las principales ciudades, donde no hay estaciones de recarga disponibles con facilidad, limitando los recorridos turísticos, en este sentido se deben ir incorporando infraestructuras adecuadas a medida que se avanza en el turismo rural.

Otro elemento esencial es la necesidad de incentivos gubernamentales, en este contexto se debe aprovechar la promoción de leyes, tal como se ha estado haciendo en Ecuador, para incentivar el uso de energías limpias, y el apoyo económico específico para incorporar la electromovilidad en el turismo y potenciar su adopción; adicionalmente se deben preparar a los técnicos especializados para el mantenimiento de los vehículos eléctricos y estaciones de recarga, en muchas áreas turísticas de país, dado que dicha mano de obra calificada aún no está disponible en el país.

Los operadores turísticos de Manabí muestran un interés notable por adoptar tecnologías de electromovilidad, pero enfrentan barreras como los altos costos iniciales y la limitada infraestructura de carga; no obstante, superar estas barreras podría posicionar a la provincia de Manabí como un destino turístico referente en el turismo sostenible a nivel nacional e internacional.

Por todo lo anterior, urge la necesidad de combinar la infraestructura y las políticas públicas adecuadas, para la adopción de la electromovilidad. El éxito de la electromovilidad en el turismo depende de inversiones en infraestructura, especialmente en estaciones de carga para vehículos eléctricos, y la dotación de los mismos dentro del parque automotor del país; además de un marco regulatorio sólido con incentivos financieros que favorezcan tanto a operadores turísticos como a consumidores.

En resumen, la electromovilidad ofrece grandes oportunidades para promover un turismo sostenible en la provincia de Manabí, Ecuador, pero enfrenta desafíos estructurales y económicos que deben ser abordados para lograr una adopción más amplia y eficaz; dichos desafíos comienzan con la realización exitosa de inversiones en infraestructura, pasando por incentivos gubernamentales con un enfoque colaborativo entre el sector público y privado. Todo ese esfuerzo a realizar es bajo la premisa de que la adopción de vehículos eléctricos en el sector turístico podría reducir las emisiones de CO₂ hasta en un 30%, según estimaciones de los expertos, lo que contribuiría directamente a la sostenibilidad ambiental, y la protección de los ecosistemas turísticos, al mejorar la calidad del aire y posicionar a Ecuador como un destino de turismo responsable. Tales alternativas, también deben ser consideradas para la reactivación para muchos otros destinos turísticos en el mundo.

Referencias

- Smith, A. (2020). Electric Mobility and Sustainable Tourism in Norway. *Journal of Sustainable Transportation*, 14(3), 110-125.
- Asamblea Nacional. Registro Oficial. Ley Orgánica de Eficiencia Energética. Suplemento – Registro Oficial N° 449. https://www.recursosyenergia.gob.ec/wp-content/uploads/2022/12/20190319-S_R_O_449_19_MARZO_LEY-ORGANICA-DE-EFICIENCIA-ENERGETICA.pdf
- Barros, F. A. (2021). Alcances del turismo sostenible: un análisis cualitativo de las experiencias de dos comunidades en Ecuador. *Siembra [online]*, 8(1), 14-24. <https://doi.org/10.29166/siembra.v8i1.2414>
- Naciones Unidas. (2024). CEPAL presenta estudio sobre Transporte Público Eléctrico y Sostenible: Un Camino hacia la Igualdad de Género en América Latina. <https://www.cepal.org/es/notas/cepal-presenta-estudio-transporte-publico-electrico-sostenible-un-camino-la-igualdad-genero>
- Chan, C. (2007) The state of the art of electric, hybrid, and fuel cell vehicles. *Proceedings of the IEEE*, 95(4), 24-28. <https://doi.org/10.1109/JPROC.2007.892489>
- García, F. A. (2021). Electromovilidad y retórica política: recursos naturales, nacionalismo tecnológico y moral verde en Bolivia. *Sociol. Antropol.* 11 (03), 85-90. <https://doi.org/10.1590/2238-38752021v11i1310>
- Hernández, C., Ávila, A., y Cerda, D. (2023). Impacto de la movilidad urbana en la calidad del aire de la zona metropolitana de San Luis Potosí, México. *Ciencias Ambientales*, 57(1). <http://dx.doi.org/10.15359/rca.57-1.8>
- Ley Orgánica de Competitividad energética, Gestión de fuentes energéticas y energías renovables no convencionales, Quito: Registro Oficial Suplemento 475, 2024. <https://www.lexis.com.ec/biblioteca/ley-organica-servicio-publico-energia-electrica>
- Pérez, M. (2021). The Role of Electric Vehicles in Latin America's Sustainable Future. *Latin American Journal of Green Energy*, 8(1), 50-65.
- Martín, C. (2021). Electromovilidad en Ecuador Revisión del marco regulatorio y políticas públicas. https://cajarecursosdus.lideresparagobernar.org/uploads/content/documentos/2021-03-22-marco-electromovilidad-en-ecuador-dtv-iige_1617901553.pdf

- Mejias, J. F., Moreano, M. E.; y Rodríguez, M. (2024). Marco Regulatorio Internacional para promover el uso del vehículo eléctrico y su potencial aplicación en Ecuador. *Journal Scientific Investigar*, 8(3), 745-767. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.745-767>
- Meltwater. Desk Research Meaning: What is Desk Research?. <https://www.meltwater.com/en/blog/desk-research>
- Mendoza, A.; Yumisaca, J., y Peralta, S. (2022). Diversificación del turismo mediante rutas culturales en la parroquia Manglaralto, provincia de Santa Elena. 9(2). <https://doi.org/10.29166/siembra.v9i2.3788>.
- Mercado, A., y Córdova, K. (2014). Desarrollo tecnológico en baterías e impulsión eléctrica ¿Sistemas tecnológicos disruptivos promovidos por imperativos ambientales. *Cuadernos Del Cendes, Tercera Época*. 31(85). <https://ve.scielo.org/pdf/cdc/v31n85/art02.pdf>
- Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (2001)., Decreto Supremo N°129/2001, Chile: Ministerio del Medio Ambiente. <http://dx.doi.org/10.15359/rca.58-2.9>.
- Paredes, L.A. (2019). Electromovilidad y Eficiencia Energética en el Transporte Público de Pasajeros del Ecuador Continental. *Revista Técnica energía [online]*. 16(1), 97-105. <https://doi.org/10.37116/revistaenergia.v16.n1.2019.340>
- Quintana, P., Acurio, H., Fonseca, J., Vaca, A., Ullauri, R., Tinajero, S., Villacrés, S. y Quintana, S. (2023). Estudio de análisis y perspectiva de la electromovilidad en Ecuador y el mix energético al 2030. Ministerio de Energía y Minas. <https://www.geoenergia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/08/Estudio-de-analisis-y-prospectiva-de-la-electromovilidad-en-Ecuador-y-el-mix-energetico-al-2030.pdf>
- Rojas, M. (2024). La era de la ebullición global: desafíos y oportunidades para la resiliencia climática en la región Centroamericana. *Ciencias Ambientales*. 58(2). http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-
- Rosas, L. M.; Villasana, P., y Ahumada, A. (2022). Adopción de Tecnologías de Gestión de Flotas de Vehículos Eléctricos: ¿Un problema socio-técnico? *Rev. gest. pers. tecnol.* 15(43), 108-138. <http://dx.doi.org/10.35588/gpt.v15i43.5481>
- Sandoval García, E., González, F., y Fernández Morales, J. (2019). Vehículos eléctricos: ¿Una solución para reducir los gases de efecto invernadero proveniente del sector transporte en la Zona Metropolitana del Valle de México?. *Acta universitaria*, 29, e1964. <https://doi.org/10.15174/au.2019.1964>

CAPÍTULO 7

INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN PARA LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS DESDE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, VENEZUELA

*Marysela Coromoto Morillo Moreno*¹

Introducción

De manera continua los académicos de las ciencias administrativas se preguntan por qué estudiar al sector turístico, por qué no dirigir sus esfuerzos investigativos y de extensión al sector agrícola, al industrial, al sector público, entre muchos otros. Ante tales interrogantes se argumenta la complejidad de la misma actividad turística, reflejada en muchos factores como la globalidad y la desprotección de sus mercados, la complejidad del proceso de compra, los riesgos percibidos y la variedad de componentes de oferta turística, que conducen inevitablemente a la turbulencia y vulnerabilidad de sus mercados, así como a la complementariedad y la asociatividad empresarial. Precisamente son estas complejidades y particularidades donde radica el interés, propuesto como un desafío, lo cual amerita el abordaje académico de la actividad turística, expresado en el desarrollo de proyectos de investigación y de programas académicos diseñados especialmente para enfrentar tales retos.

¹ Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales. Investigadora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE - FACES). Coordinadora y miembro fundador de Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico de la ULA. Miembro del Grupo de Investigación Turismo: Competitividad y Sostenibilidad, de la Universidad de La Laguna (ULL) – España. Editora de la Revista Visión Gerencial del Instituto de Investigaciones en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Coordinadora del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la ULA. E-mail: morillom@ula.ve <https://orcid.org/0000-0003-0697-4677>

Cotidianamente en lo académico no existe espacio para el estudio del fenómeno turístico y menos aún para el estudio de las organizaciones que lo conforman. Desde las universidades, específicamente desde sus actividades extensionistas, como espacio de encuentro entre el mundo académico de las ciencias administrativas y la sociedad o el mundo de las organizaciones, es imposible desatender los constantes llamados realizados por el sistema turístico local y nacional, capturados en las investigaciones desarrolladas.

Por otra parte, al considerar que el objeto de estudio de las ciencias administrativas son las organizaciones y las funciones del gerente como disciplina sustentada en el conocimiento explicativo del comportamiento y la conducción de las organizaciones, incluidas las turísticas, el siguiente trabajo intenta explicar la necesidad de dirigir las principales funciones universitarias en ciencias administrativas, hacia la actividad turística, mostrando como caso ilustrativo las actividades educativas realizadas desde la sección de extensión del Instituto de Investigaciones en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, con miras a contribuir al progreso del sistema turístico regional.

Por qué investigar el turismo desde las ciencias administrativas

El turismo como fenómeno social y económico suele ser objeto de estudio de la administración como ciencia social. Tal condición es producto de que las ciencias administrativas, según la clásica obra de B. Kliksberg (1995), contiene una doble configuración epistemológica, por ser una "... disciplina científica de condición fáctica (que estudia la organización), sustentada en un conocimiento explicativo de las regularidades de las empresas...", y a la vez una configuración "...tecnología (o praxeología) conformada por un conocimiento técnico aplicable a la conducción de las organizaciones, tal como ... la medicina y la ingeniería que aplican el conocimiento científico para resolver problemas prácticos." (Ramírez y Peñaloza, 2018, p. 138). Lo anterior involucra el proceso administrativo de conducción de las organizaciones (planificación, organización, dirección y control de recursos) a través de otros para alcanzar un fin, como lo es la maximización de la productividad (eficiencia y eficacia) y de beneficios; lo cual abarca a todo tipo de organizaciones, tales como las asociaciones, los gobiernos, las cooperativas, las instituciones sanitarias, militares, educativas, religiosas, las empresas e industrias de cualquier actividad económica, incluida la turística.

Esta doble configuración epistemológica de la administración como disciplina sustentada en el conocimiento explicativo de las regularidades de las organizaciones turística, y a la vez en el conocimiento técnico aplicable a la conducción de las mismas, basada en sus principios, métodos y técnicas, permiten la operatividad de las organizaciones turísticas, generando valor en los mercados, y conformando un sólido tejido empresarial que a su vez apoya a los sistemas turísticos de los destinos en el mundo.

Desde este enfoque la actividad turística y sus múltiples actores, como fenómeno económico y social, es susceptible de ser analizada desde las ciencias administrativas y económicas, donde existen innumerables modelos para estudiar la competitividad de los destinos turísticos, cargados de aspectos cuantitativos y cualitativos, que conducen a la visualización de dichos actores turísticos, pertenecientes tanto al sector público como al privado (Morillo, 2017). Por ello, un destino turístico no solo es un atractivo, una montaña, o una belleza natural como principal detonante o motivo de visita, sino que un destino turístico está compuesto por múltiples componentes, con un interesante relación recíproca entre la competitividad del destino y la óptima gestión de las empresas, instituciones, cooperativas y demás organizaciones locales ubicadas en el mismo (Claver-Cortés et al. 2007), siendo allí donde se localiza el objeto de estudio de las ciencias administrativas. Esta reciprocidad se explica porque el sistema empresarial, industrial e institucional es capaz de dotar del equipamiento receptivo y complementario a todo destino turístico, con el apoyo y las condiciones adecuadas, por lo cual este sistema contiene a los prestadores de servicio más importantes del destino turístico.

Para Morillo (2017), las empresas u organizaciones prestadoras de servicio, tienen una alta responsabilidad en el desarrollo de la actividad turística, las cuales pueden optimizar su funcionamiento mediante el uso de un cúmulo de herramientas gerenciales y administrativas, desarrolladas o adaptadas a partir de la investigación.

Por lo anterior, generalmente las temáticas de las líneas de investigación de las ciencias administrativas están vinculadas al desarrollo económico desde el ámbito turístico, producto de la comprensión de que el estudio de la administración es un respaldo a las organizaciones turísticas, productivas y sustentables, y prestadora de todos los servicios (alojamiento, restauración entretenimiento, transporte, comunicación, etc.), capaces de distribuir rentas y generar tributos, mediante la mejor asignación de sus recursos, en lo económico, social y medioambiental. Igualmente, y de manera inversa, a tales temáticas les compete el estudio de aspectos macroeconómicos de los destinos turísticos y sus mercados como parte del entorno donde operan las organizaciones, para la expedita conducción de las mismas.

De allí surgen los enfoques transdisciplinarios en las investigaciones de las ciencias administrativas para el estudio del turismo, o al menos interdisciplinarios o multidisciplinarios, al aportar estos últimos enfoques los matices, métodos y conceptos de diferentes disciplinas, de manera colaborativa, en caso de las investigaciones interdisciplinarias (Pérez y Setién, 2008), y de manera independiente o en paralelo en un mismo problema con poca interacción, integración o intercambio, en caso de investigaciones multidisciplinarios; a diferencia de los enfoques transdisciplinarios los cuales, según Newell citado por Pérez y Setién (2008), transforman e integran conocimientos desde varias perspectivas interesadas o disciplinas involucradas para definir y tratar problemas complejos, como los suscitados en materia turística, y así abordarlos suficientemente desde perspectivas múltiples y desarrollar conocimientos integrados en el tema capaz de facilitar el avance en el área del conocimiento. Esta investigación o proyectos transdisciplinarios, según González et al. (2019), desarrollan conocimiento complejo a partir de trabajos grupales cuyos integrantes pertene-

cen a diferentes áreas del conocimiento, los cuales con suficiente tiempo integran sus conocimientos y aportan desde cada una de su perspectiva disciplinar.

Es así que la integralidad de los saberes y formaciones académicas en diferentes contextos, son encaminadas a la búsqueda de soluciones claras, oportunas, pero sobre todo apunta a la construcción de nuevos modelos con enfoques diversos sobre el conocimiento, basados en la transdisciplinariedad con alta criticidad en generación del nuevo conocimiento.(González et al. p.12)

Paradójicamente, según Boullón (2017), el turismo adolece de ser investigado de forma sistemática; en torno al turismo se han desarrollado estudios y casos puntuales que no logran desarrollar un cuerpo teórico. Ciertamente, el turismo ha surgido espontáneamente impulsado por el desarrollo de medios de transporte y de las comunicaciones, pero no a partir de un seguimiento o conocimiento analítico que permita su estudio deductivo; es decir, no ha partido de ideas basadas en el intelecto o de información organizada sistemáticamente que haya permitido formular hipótesis, que una vez comprobadas satisfactoriamente puedan constituir los principios generales de una disciplina del saber, que permitan anticipar el comportamiento del turismo y proponer alternativas para controlar su evolución. Por el contrario, las ideas sobre el turismo, deben existir para la formulación de hipótesis y a su vez la conformación de las cadenas deductivas; no obstante, a criterio de los expertos, en la actualidad estas ideas y concepciones están desconectadas entre sí, carecen de orden lógico y precisión, lo cual ha impedido la derivación y andamiaje de conceptos específicos capaces de explicar teóricamente el fenómeno turístico.

En países como España, en el cual el turismo ha sido históricamente una actividad estratégica importante (Mascaro, 2018), y luego de 70 años de estudios en este país, apenas en el año 2021 el turismo ha sido reconocido como área de conocimiento en la universidad española (Arnandis, 2021), luego de haber sido solicitado en los años 2014 y 2016 la creación oficial del área de conocimiento de Turismo ante la Secretaría General de Universidades (Mascaro, 2018).

En otros países, la escasa práctica investigativa, la ausencia de precisión y de un cuerpo teórico aceptable ha obstaculizado la sistematización del conocimiento en materia de turismo, ello se debe fundamentalmente a que el turismo ha sido abordado desde distintas áreas y disciplinas del saber (economía, sociología, psicología, historia, geografía, arte, arquitectura, religión, etc.), y no de manera transdisciplinaria, es decir, cada especialista tiende a matizar o proyectar al sector un esquema teórico heredado de su propia disciplina, desde donde aún existen dificultades semánticas. Tal es el caso de términos como infraestructura, planta turística, centro turístico, equipamiento, y las formas y tipo de turismo (social, masivo, subvencionado, popular, turismo verde, ecoturismo, turismo sostenible, agroturismo, turismo rural, etc.), por lo que no existe un lenguaje técnico aceptable; por el contrario, los mensajes comunicados en libros, revistas, conferencias sobre el turismo entre otros, poseen un código distinto, lo que dificulta el conocimiento, la comprensión y la comparación de ideas hacia la sistematización de su conocimiento (Boullón, 2017).

Educación y extensión universitaria para el turismo

Independientemente de que el turismo sea considerada o no como un área del conocimiento, desde el ámbito universitario se insiste en que solo a partir del análisis constante de la variedad de fenómenos que surgen en las prácticas del turismo, obtenida a partir de investigaciones sistematizadas en el terreno turístico, es que se pueden identificar aspectos críticos del sector, desde la óptica de su éxito y fracaso, y que además puedan soportar o fundamentar adecuadamente las actividades de docencia universitaria. Es por ello que en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Venezuela, desde el año 2005 se han ejecutado múltiples proyectos en torno al fenómeno turístico, en las líneas de investigación de gestión de equipamiento turístico, competitividad de destinos y educación para el turismo, desarrollados por profesores y estudiantes de postgrado en tesis doctorales, de maestría, trabajos de ascenso y demás proyectos individuales y de grupo. Posteriormente en el año 2011 el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la ULA reconoció y acreditó el Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico (GIDETUR), conformado por cuatro profesores de las Facultades de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) y de Arquitectura y Diseño (FADULA); para el año 2019 dicho grupo estuvo conformado por siete profesores, tres estudiantes de postgrado y un doctorando, pertenecientes también a la Facultad de Humanidades y Educación y a la Facultad de Arte.

A partir del anterior quehacer investigativo constante sobre el fenómeno turístico, en la Universidad de Los Andes, especialmente desde el Instituto de Investigaciones en Administración (IIA), se han fundamentado paralelamente otras importantes funciones universitarias además de las investigativas, como son la extensión y la docencia en el turismo.

La extensión, según Morillo (2014), se trata de una simbiosis universidad – entorno implícita en la investigación como un proceso de complementariedad permanente, fluido y natural de intercambio de experiencias entre Universidad y comunidad para el avance mutuo, en donde las Universidades y sus actividades de investigación no tendrían razón de ser sin las comunidades, a las cuales sirve. Gracias a estas funciones de extensión, las Universidades pueden determinar lo que quiere la gente desde las comunidades y lo que se propone desde dentro de las Universidades, lejos de la tradicional promoción de la investigación y docencia naciente solo de los conocimientos universitarios basados en la teoría.

La docencia se refiere a la asimilación y difusión del saber construido mediante la investigación, para completar la formación integral iniciada en los ciclos educativos previos y así formar los equipos profesionales y técnicos necesarios para el desarrollo y progreso de la sociedad (Morillo, 2014).

De esta manera, las funciones de docencia e investigación universitaria, en la búsqueda de su asertividad, deben ser desarrolladas en conjunto con la extensión, lo cual implica un proceso multidireccional de divulgación, promoción, actualización e intercambio permanente entre la Universidad y su entorno; donde los miembros de la comunidad universitaria, comunidad regional, nacional e internacional deben interactuar de forma dinámica, crítica, creativa y coherente para el perfeccionamiento y difusión del conocimiento.

Por ello las actividades de extensión desarrolladas por el IIA - ULA, se encaminaron a establecer contactos permanentes con instituciones, organismos públicos y privados, empresas, medios de comunicación, asociaciones y cámaras de turismo, lo cual permitió la recopilación o detección de problemas, inquietudes y necesidades del sistema turístico de la región, permitiendo la formulación y participación en proyectos y programas de desarrollo turístico regional, expresados en buena parte como proyectos de investigación universitarios, para contribuir a la competitividad de Mérida como destino turístico.

A partir de este momento, y hasta la actualidad, a los académicos del IIA de la ULA les es imposible desatender los constantes llamados realizados por el sistema turístico local y nacional, capturados en las investigaciones desarrolladas. Ciertamente, a través del vínculo Universidad y sistema turístico, donde se contrasta el aspecto teórico y práctico del conocimiento, se trata de contribuir con la formación, actualización y el perfeccionamiento del recurso humano del sistema turístico, según las necesidades detectadas, a través de programas académicos universitarios, actualizados, pertinentes, abiertos y flexibles a los constantes y bruscos cambios del entorno y mercados turísticos nacionales e internacionales.

No obstante los programas académicos en ciencias administrativas para el turismo elaborados desde el IIA, pese al estar en plena sintonía con las particularidades y necesidades del entorno, han tenido que lidiar con los conflictos semánticos que afloran a partir del abordaje interdisciplinario del fenómeno turístico y a la ausencia de un lenguaje técnico unificado a ser incorporado en los programas académicos y en el interior de las aulas, además del inexistente cuerpo teórico sobre el turismo, lo cual ya ha sido advertido por Boullón (2017), por lo que los programas fueron incorporados y presentados dentro de un plan de estudio a nivel de diplomado con miras a ser desarrollados en un programa de especialización.

Pese a lo anterior, se considera que dichos programas de diplomado enmarcados principalmente en las ciencias administrativas, constituyen al fortalecimiento de la competitividad de los destinos turísticos, al estimular a los actores del sistema turístico, especialmente a los prestadores de servicio, para el análisis crítico y reflexivo de la actividad turística como fenómeno social y económico, y al fomentar la difusión, capacitación y actualización de los profesionales (universitarios y técnicos) en las principales áreas de la gerencia turística, con una visión integral del proceso gerencial, otorgándole herramientas útiles para comprender con mayor profundidad a las organizaciones y los mercados turísticos, en el marco de la sostenibilidad. A través de estas competencias basadas en las mejores prácticas de la disciplina gerencial turística, los actores sociales estarán en una posición ventajosa para alcanzar el desarrollo y sostenimiento de ventajas competitivas, en el sector turístico.

Tal amplitud radica no solo en que los programas están dirigidos a una gran cantidad de profesionales, sino a que los mismos capacitan en aquellos tópicos de los cuales depende la competitividad del sector, como atractivos, factores disuasorios (precios, salubridad, calidad, imagen, seguridad, etc.) y políticas públicas, los cuales ameritan un abordaje interdisciplinario y multidisciplinario desde el ámbito económico, comercial, jurídico, humanístico y sociológico.

Es así como los contenidos curriculares del presente programa de Diplomado, según los lineamientos del Artículo N° 3 del Reglamento de formación, actualización y capacitación profesional de la ULA, se estructuran a partir de una serie de módulos o asignaturas en secuencia lógica, entorno a la gestión de los servicios turísticos; con una duración de 120 horas académicas; se inician abordando los componentes e importancia del sistema turístico con el propósito de que el participante reconozca los elementos y la dinámica del funcionamiento del sistema turístico (Cuadro N. 1).

Cuadro N° 1. Plan de estudio del I Diplomado en Gestión de Servicios Turísticos

Sistema turístico	Turismo como fenómeno social.
	Análisis económico del sistema turístico e intervención pública, a partir de actividad turística en Venezuela y el mundo.
	Turismo sostenible.
Gerencia de servicios	Marketing para destinos y productos turísticos: gerencia de servicios y atención al cliente.
	Habilidades comunicativas interculturales en el servicio turístico.
	Innovación en los servicios turísticos: alternativas, nuevos productos y atractivos de desarrollo turístico local
	Tecnologías de la Información y las Comunicaciones aplicadas al negocio turístico
Aspectos legales y financieros	Legislación y fiscalización: normativa del sistema turístico empresarial venezolano.
	Propiedad Intelectual en el sistema turístico: marcas comerciales y otros signos distintivos.
	Criterios contables, legales y estructuras de costos para prestadores de servicios turísticos.
Actividades de cierre	Conversando con Emprendedores Turísticos del estado Mérida: Experiencias exitosas de servicios turísticos.

Fuente: Elaboración propia.

Específicamente, los contenidos del diplomado se inician abordando los componentes e importancia del sistema turístico con el propósito de que el participante reconozca los elementos y la dinámica del funcionamiento del sistema turístico, y en el mismo orden de ideas, con una reflexión sobre el turismo como fenómeno social, para la comprensión global de las múltiples variables, fortalezas y debilidades que presenta la complejidad del turismo en su interacción con la sociedad. Luego un segundo módulo, aborda los componentes y dinámica económica del sistema turístico, incluyendo los componentes del producto turístico y las estrategias de asociatividad y cooperación en el sector; a la vez se intenta incentivar a los participantes sobre la relevancia de la actividad turística en el estado Mérida, Venezuela y el mundo, a par-

tir de su evolución, perspectivas, capacidad de resistencia y recuperación, y se explica al participante la necesidad de la intervención pública en la actividad turística, en la planificación y a través de las políticas turísticas. Finalmente, se problematiza el concepto del turismo sostenible en su relación con la sostenibilidad de la naturaleza, en términos geográficos-socio-culturales, y con el concepto del desarrollo económico local como herramienta de generación de recursos económicos para las comunidades locales.

Un segundo bloque de módulos está dedicado a las generalidades de la gerencia de servicio con la integralidad y componentes de la gerencia del servicio, las dimensiones de la calidad del servicio y las buenas prácticas, así como la relación y necesidad de la adecuación del recurso humano, previo al uso del marketing para productos y destinos turísticos, y de la comprensión de las funciones de comunicación interculturales en el ámbito de las empresas de servicios turísticos, a través de una visión global de la comunicación y la atención al cliente interno y externo. También se considera pertinente frente a la necesidad de reactivación del sector turístico nacional, el abordaje de la innovación y el emprendimiento, a los fines de desarrollar la cultura emprendedora en el participante del sistema turístico (prestadores de servicio de alojamiento, restauradores, operadores turísticos, transportistas, recreadores, guías de turismo, etc.), y de capacidades innovadoras, para la identificación y creación de nuevas ideas de negocios en el destino turístico que generen valor a la economía y al tejido empresarial del país. Finalmente se proponen a los participantes, nuevas tecnologías de información y de comunicación para sus ideas emprendedoras, o de negocios, aprovechando los nuevos adelantos del marketing digital.

El último grupo de módulos está referido al aspecto legal y financiero, en el que los participantes se iniciarán en el conocimiento de la estructura y funcionamiento legal del sistema turístico empresarial venezolano, para inmediatamente analizar los criterios contables y estructura de costos para prestadores de servicio turístico, para la determinación, estructuración y optimización de los costos en el sector turístico.

Para finalizar el programa académico se organizó un grupo de conferencias, titulada *Conversando con Emprendedores Turísticos del estado Mérida*, con la participación de importantes empresarios invitados, pertenecientes a los sectores de la restauración, actividad recreativa (taurina o deportiva), la hotelería y la intermediación. En esta última actividad los educandos intercambian experiencias con empresarios turísticos merideños, quienes relataron de forma espontánea sus inicios en el negocio, sus vivencias, éxitos, aciertos y desaciertos a lo largo de su vida empresarial, con la intención de compartir sus experiencias, y de conmover o despertar pasiones de forma argumentativa hacia el emprendimiento o simplemente hacia la actividad turística.

Conclusiones

La actividad turística presenta gran relevancia y perspectivas a nivel mundial, presentándose como una alternativa de diversificación económica de muchos países emergentes y con innumerables atractivos naturales y culturales, como Venezuela. Por lo anterior, y por muchas otras razones, los esfuerzos investigativos y de extensión universitaria deben enfocarse al estudio del turismo. El turismo como fenómeno social y económico es pertinente de ser abordado desde el ámbito de las ciencias administrativas, ello se debe a que esta disciplina científica comprende tanto el conocimiento explicativo del comportamiento de las organizaciones turísticas (públicas y/o privadas) y la conducción de las mismas, con miras a su óptimo funcionamiento. Lo anterior es de mayor relevancia al considerar que la competitividad de los destinos dependen en gran medida de la gestión de la organización turística (privadas y públicas). De allí que desde las ciencias administrativas, pese a la ausencia de actividades investigativas, se debe insistir en el desarrollo de líneas de investigación orientadas al estudio de las organizaciones prestadora de todos los servicios turísticos, de las herramientas capaces de optimizar la asignación de sus recursos; así como al estudio de lo macroeconómico de los mercados turísticos donde operan dichas empresas.

La anterior insistencia se ha evidenciado en las actividades de investigación del IIA de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Venezuela, apoyado en actividades de extensión, desde el año 2005 hasta la conformación y acreditación de un Grupo de Investigación en Desarrollo Turístico (GIDETUR) en el año 2011 y activo a la presente fecha.

A partir de las actividades universitarias de extensión y de investigación desarrolladas en torno a la actividad turística, del estado Mérida de Venezuela, la Universidad de Los Andes realiza esfuerzos por atender los requerimientos del sistema turístico a través de actividades de docencia, basada en los aspectos críticos del sector. De esta manera, desde el IIA se oferta un programa de estudio no formal a nivel de diplomado, para fomentar el desarrollo y actualización de profesionales y emprendedores, en las principales áreas de la gerencia turística que permiten tener una visión integral, proporcionando herramientas útiles para comprender con mayor profundidad a las organizaciones, y las complejidades del mercado donde se desenvuelve.

Para los universitarios tales actividades representan un gran reto y compromiso, con uno de los más importantes sistemas económicos del estado y de la región, al tener dichos programa educativo que responder y estar acorde a las necesidades de la actividad turística de la región.

Referencias

- Arnandis, R. (2021). El turismo, reconocido por la Universidad como área de conocimiento. https://www.segittur.es/blog/formacion-turistica-blog/turismo_reconocido_universidad_conocimiento/
- Boullón, R. (2017). Planificación del Turismo. (5ta. ed.). Editorial Trillas.
- Claver-Cortés, E., Guerrero, R. y Quer, R. (2006). Estratégica para las empresas turísticas españolas. Una visión desde la teoría de recursos. *Cuadernos Turísticos*. N° 7, 51-73.
- González, D., Padilla, L. y Zúñiga, N. (2019). Investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria como tendencia emergente de lo sistémico complejo desde el pensamiento crítico. *Revista Oratores* N° 11. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/328/3281345006/index.html>
- kliksberg, B. (1995). El Pensamiento Organizativo: De los dogmas a un nuevo paradigma gerencial. (13va. ed.) Editorial Tesis, Buenos Aires.
- Mascaró, E. (2018). REDINTUR lo solicita al Gobierno por tercera vez. Por qué Turismo debería ser un Área de Conocimiento oficial en España. https://www.hosteltur.com/110276_por-que-turismo-deberia-ser-un-area-de-conocimiento-oficial-en-espana.html
- Morillo, M. (2013). Turismo como objeto de investigación. *Revista Investigación*. N° 27-28, 23-25.
- Morillo, M. (2014). Universidad y Sociedad. Editorial. *Revista Visión Gerencial* Editorial 13(1), 6-7.
- Morillo, M. (2017). Apertura del I Diplomado en Gestión de Servicios Turísticos: Logros y retos. *Revista Visión Gerencial*. 1(16), 172-173
- Morillo, M. (2024). Documento de creación del Diplomado en Gestión. Aprobado por el Consejo de Facultad de la FACES, de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Documento no publicado.
- Pérez, N. y Setién, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 18(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008001000003&lng=es&tlng=es
- Ramírez, D. y Peñaloza, M. (2018). Reflexiones del estudio de la Administración: de un Centro a un Instituto de Investigación. *Revista Visión Gerencial*. 1(17), 138-139.
- Reglamento de formación, actualización y capacitación profesional de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Aprobado en Consejo Universitario N° CU-0887/11 http://www2.ula.ve/viceacademico/index.php?option=com_content&task=view&id=276&Itemid=165

CAPÍTULO 8

TURISMO COMO LENGUA VIVA: UN APRENDIZAJE DEL CH'OL DE TABASCO MÉXICO, A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS DIGITALES E INTERCULTURALES

Amelia Escobar-Potenciano¹, Laura Beatriz Vidal-Turrubiates^{2}, Josué Adner Suárez-Aguilar³,
Isidro Hernández-Castellanos⁴ y Gladiola Arcos-Pérez⁵*

Introducción

La revitalización de las lenguas originarias en México, representa un compromiso que no sólo es concerniente a los lingüistas o a las instituciones educativas, sino al Estado y a toda la sociedad. El esfuerzo articulado se involucra en el desarrollo de nuevas prácticas educativas en distintas esferas, que permitan transformar las estructuras históricas que mantienen la subalternidad de los pueblos originarios. Las reflexiones prestadas muestran, en particular, la necesidad de reconfigurar el impacto social a través de un proyecto pedagógico con enfoque tecnológico e intercultural. El alcance del proyecto es identificar para contribuir a la descolonización de las prácticas turísticas, que históricamente han promovido un orden social que privilegia a las culturas dominantes, para la difusión y divulgación de la lengua.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, doctorando en Ciencias del Lenguaje. Email: amelia.escobarpotenciano@viep.com.mx

^{2*} Doctora en Educación, Posdoctorado en Innovación y Calidad Educativa, Miembro del Sistema Estatal de Investigadores Tabasco-México, Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco UJAT- DACYTI. Líder del CA-UJAT 289 Realidad Aumentada y Realidad Mixta. Líder de la Red de Investigación en Tecnologías educativas para la sociedad de la Información y el conocimiento RI-0012-2024. Email: laura.vidal@ujat.mx <https://orcid.org/0000-0001-6762-8140>.

³ Tecnológico Nacional de México Campus Región Sierra, Maestro en Administración de Empresas. Email: jsua-gui@hotmail.com.mx <https://orcid.org/0000-0001-8308-7057>

⁴ Tecnológico Nacional de México Campus Región Sierra, Doctor en Administración. Email: lorisi77@hotmail.com.mx <https://orcid.org/0009-0004-5898-3801>

⁵ Investigadora independiente, Maestra en Educación. Email: gladiolaarcos@gmail.com

En este marco, el turismo se aborda desde un enfoque de transformación potencial que permite transitar de prácticas turísticas con una visión museográfica de las culturas originarias a una que incorpore la voz de las poblaciones locales del presente. La visión museográfica concierne a aquellas prácticas sociales que sitúan y exhiben a las culturas originarias como parte de un pasado glorioso de la nación, pero que rechaza e inferioriza las manifestaciones de las culturas originarias del presente. El proyecto de “Turismo con lengua viva” cuestiona la forma en que estas prácticas turísticas han servido para promover ideas de clasificación social que posicionan a las culturas originarias a la periferia, marginados y silenciados por el sistema dominante. La finalidad de este cuestionamiento es el reconocer los patrones discursivos en que se han fundamentado estas prácticas clasificatorias para poder transformarlos y orientarlos al desarrollo de prácticas emancipatorias en los procesos turísticos.

La postura teórica que se asume en esta investigación se informa de los estudios críticos y descoloniales para situar la interculturalidad como vía para fomentar relaciones dialógicas, respetuosas y equitativas entre los distintos actores que intervienen en los procesos. La mirada crítica en el estudio permite examinar el turismo como un campo de disputa simbólica y material, donde diferentes agentes compiten por el control de las prácticas y los recursos (Bourdieu, 1990). En esta idea, el turismo funciona como un dispositivo de clasificación social al que subyace una lógica colonial de dominio para silenciar las expresiones y la agencia de las comunidades locales. Por su parte, la perspectiva intercultural se nutre de los planteamientos de Dussel (1973), Mignolo (2000) y Walsh (2003) y responde a un doble propósito: por un lado, cuestionar los modelos hegemónicos que históricamente han perpetuado prácticas que sostienen la subalternidad de las poblaciones originarias y, por otra parte, se encuentra la búsqueda para impulsar formas innovadoras que den como resultado el cambio social. Ambas miradas teóricas se han incorporado al estudio para potenciar estrategias innovadoras que permitan integrar la voz de los pueblos originarios a la experiencia turística para redefinir las relaciones de subordinación a la que han sido expuestos en estos procesos.

A partir de los planteamientos anteriores es posible decir que “Turismo con lengua viva” apuesta por una práctica turística inclusiva, capaz de propiciar el empoderamiento social y cultural de los pueblos originarios. La propuesta se construye desde una lógica de colaboración entre una población originaria actual, los ch’oles de Tabasco, y prácticas turísticas desarrolladas a partir del uso de tecnologías. Como se ha mencionado, el proyecto se origina por el compromiso de instituciones educativas que buscan implementar acciones innovadoras para descolonizar las prácticas y los discursos que mantienen el dominio de las poblaciones originarias en los procesos turísticos. La esencia de esta visión radica en el dialogo de saberes (Santos, 2010) a partir del cual se busca instanciar relaciones equitativas en la distribución de recursos.

Turismo y desarrollo tecnológico

El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que implica el desplazamiento temporal de las personas fuera de su contexto habitual, motivadas por razones personales, profesionales o de negocio (Organismo especializado de las Naciones Unidas, 2025). Estos individuos, comúnmente conocidos como viajeros, turistas o excursionistas participan en dinámicas que generan gasto turístico y ponen de manifiesto el carácter interdisciplinario del fenómeno, donde la economía desempeña un papel central. No obstante, su complejidad se explica por la interacción dinámica de factores sociales, culturales y políticos (Bosch & Giménez, 2001, p. 66).

En México, el turismo está regulado por un conjunto de marcos normativos como la Ley General del Turismo y planes estratégicos como el Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR) (Secretaría de Turismo, 2020), así como la Estrategia de Turismo Sostenible 2030 (Secretaría de Turismo, 2022). Estas políticas promueven un enfoque sostenible, inclusivo y comunitario que prioriza la participación local, la protección del patrimonio y la equidad en la distribución de beneficios. Se reconoce, además, el turismo social como herramienta para fomentar la diversión y la cultura, especialmente entre poblaciones vulnerables.

En este contexto, la tecnología ha surgido estratégicamente para transformar y diversificar la oferta turística, mediante la digitalización de servicios, uso de aplicaciones móviles, inteligencia artificial, realidad aumentada y recorridos virtuales (Secretaría de Turismo, 2020-2022). Estas herramientas mejoran la experiencia del visitante y amplían la visibilidad de destinos rurales. Entre ellos, el referido a los pueblos originarios como los CH'oles de Tabasco, agrupación lingüística en que se enfoca la atención de este estudio. Las tecnologías en estos destinos pueden ayudar a promover la inclusión digital de los habitantes locales como lo establecen las normas operativas de la práctica turística en México. En particular, los sistemas de información turística inteligente pueden ser empleados en el análisis de flujos de visitantes, en la mejora del servicio y en fortalecer la sostenibilidad del ambiente social.

La incorporación de los pueblos locales a los procesos turísticos no es una idea nueva. En las últimas décadas se han desarrollado propuestas con este objetivo. Uno de ellos es el turismo rural a partir del cual se ofrece una experiencia vivencial que, en el discurso, se encuentra profundamente arraigada al conocimiento de las poblaciones rurales en cuanto a expresiones culturales, costumbres y formas de vida. La implementación de este tipo de turismo se justificó con un discurso de empoderamiento de las zonas rurales, especialmente en mujeres para dar continuidad a políticas públicas de equidad de género y de interculturalidad. Dichas experiencias revelan el potencial transformador del turismo al incidir de manera positiva en la equidad social-familiar. En este sentido, Thomé Ortiz y Zizumbo Villarreal (2021) destacan cómo estas prácticas no solo fortalecen la identidad local, sino también promueven una redistribución más justa de los beneficios sociales y económicos derivados de la actividad turística.

Se espera que en la era de la información, período en el que actualmente vivimos, la visión inclusiva que se impulsa en el campo del turismo permita incorporar a las poblaciones originarias a la tendencia digital, a la interactividad y a la expansión global de los sistemas comunicativos (Puiggrós Román, Tort González & Fondevila Gascón, 2017). La marginación social que enfrentan las poblaciones originarias ha limitado su acceso al conocimiento científico y tecnológico que se desarrolla en la academia. Este alejamiento ha profundizado la brecha social y, con ello, la desigualdad en las relaciones comunicativas entre las poblaciones originarias y el resto de la sociedad. En este sentido se hace necesario alfabetizar tecnológicamente a las poblaciones originarias para disminuir la brecha social a través del desarrollo de modelos comunicativos más participativos, tecnológicos y culturalmente sensibles, capaces de integrar las voces y saberes de los pueblos originarios en la construcción de destinos digitales.

Los modelos comunicativos de la sociedad digital actual deben incorporar herramientas y recursos tecnológicos como internet y dispositivos digitales para acceder, compartir, crear y difundir información en distintos modos. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) son un recurso valioso en este sentido debido a que proveen de una serie de instrumentos técnicos que giran en torno a la información y a los nuevos descubrimientos que sobre la misma se van originando (Puiggrós, Tort y Fondevila, 2017). La implementación de las TIC en la sociedad actual, no solo ha revolucionado la forma en que nos comunicamos, sino también la forma en que aprendemos y nos relacionamos con los demás. De esta forma hace posible construir nuevas realidades comunicativas caracterizadas por la interacción y la interconexión (Ortí, 2011).

Entre los recursos que proveen las TIC se encuentran las plataformas digitales, los sitios Web, las aplicaciones móviles y los recursos interactivos que pueden emplearse en el turismo no sólo para informar sobre destinos o formas de vida, sino también para abrir canales de comunicación entre sujetos situados en distintos lugares. El uso de estas herramientas también puede contribuir a la promoción del turismo a través de las diferentes plataformas y optimizar la experiencia de los visitantes para la gestión de los servicios como hotelería, gastronomía, comercio de artesanías, transporte y eventos culturales. Al implementar las TIC, se incorporan las poblaciones originarias al turismo regional, nacional y global, lo que permite demostrar que las tecnologías son un puente en el crecimiento social, cultural, así como económico.

La implementación de las TIC en las poblaciones originarias enfrenta un alto desafío ya que una gran parte de ellas carece de las habilidades y los equipos básicos para su uso. Esta realidad también se refleja en las comunidades CH'oles de Tabasco donde el uso de la tecnología es muy limitado, incluso en las instituciones educativas donde su uso representa el medio para conectar a personas y facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje como actividades administrativas.

Turismo y colonialidad

El turismo no es neutral. Detrás de los viajes idílicos que se promovieron en el pasado se esconden prácticas que históricamente han reforzado e impulsado la desigualdad social. Para entenderlo hay que reconocer su raíz: el discurso de la modernidad, creado por los europeos durante los procesos de colonización. La narrativa de la Modernidad justificó la dominación de pueblos enteros y creó un imaginario social fundamentado en ideas de progreso y prosperidad a partir del modelo europeo, un imaginario que sentó las bases para el establecimiento de principios de clasificación social que continúan funcionando en la actualidad (Dussel, 1973; Maldonado-Torres, 2007; Mignolo, 2000). Estos principios jerárquicos se instanciaron en prácticas sociales, asumidas como modos habituales de acción de una sociedad (Fairclough, 2013), que concretaron la imposición de los valores y la ideología de la cultura dominante en las culturas locales.

En el ámbito del turismo, las ideas de clasificación social desarrollaron prácticas elitistas vinculadas a las formas de vida de culturas dominantes (Coreau-Ponceaud, 2019; Ramirez, 2016). El origen de estas prácticas se vincula con el surgimiento del turismo moderno europeo del siglo XIX, que dio lugar a prácticas sociales ligadas al ocio y a la recreación. Con el avance en las comunicaciones y el transporte, la cantidad de personas que se desplazaban aumentó, con ello la demanda de viajes en masa que requerían de organización, adecuación, así como la planeación de los destinos turísticos para garantizar un buen servicio. Una gran parte de los viajeros del siglo XIX se interesaron particularmente en experiencias exóticas relacionadas con la estancia en lugares paradisiacos, alejados de la sociedad moderna. Es posible que este interés haya surgido a causa del Mito del Paraíso que fue impulsado por viajeros del siglo XIX, al relatar su estancia en lugares exóticos de sol y playa en los que experimentaron un estado de bienestar y tranquilidad.

El turismo heredó una portada del manual de instrucciones del colonialismo, cambiando su portada para enfrentar los retos. La universalización de la realidad europea mantuvo al margen, o a la periferia, de la actividad turística a las culturas locales. Una vez más, la violencia ejercida hacia ello se justificó a partir del discurso de la Modernidad que, usando la etnicidad como estrategia, construyó una identidad social útil para sus fines de explotación. Esta identidad se fundamentó en una construcción social que, si bien confería un sentido de pertenencia a las comunidades locales por sus rasgos comunes, esta diferencia se otorgaba para diferenciarla de la cultura europea.

En el contexto latinoamericano, las prácticas de distribución de identidad resultaron en el establecimiento de relaciones de subordinación. En este contexto, las islas del Caribe se conformaron en los nuevos paraísos buscados por las élites del poder (Dechary & Maris, 2009) y las poblaciones nativas fueron sometidas a esta nueva distribución de recursos. Entre los cambios a los que fueron sometidas estas poblaciones están los de naturaleza social, orientados a la reconfiguración de los territorios, de las formas de vida locales para adecuarlas a las necesidades de la activi-

dad turística. En el ámbito ecológico, los cambios se tradujeron en una mayor erosión del suelo, en la alteración del hábitat de distintas especies y en distintos tipos de contaminación. En ambos casos, el impacto de los cambios se manifestó en la reconfiguración de las formas de vida locales a partir de relaciones de dominio y explotación.

Los estragos causados por el turismo, a nivel global, llevó a la búsqueda de propuestas turísticas más amigables con el entorno social y natural. Así surgen propuestas como el ecoturismo, así como el turismo sustentable para el desarrollo de actividades innovadoras en espacios naturales más allá del sol y la playa. El nuevo imaginario del turismo se orientó a las selvas y montañas con una narrativa enfocada a la promoción de actividades acompañadas de pobladores nativos. En el discurso, la participación de los pobladores locales se asumió como estrategia para desarrollar relaciones simétricas con las comunidades. Una idea que no aterrizó en la práctica porque las actividades continuaron realizándose de manera tradicional, con un reparto inequitativo de los recursos y con la subordinación de las culturas locales.

Los imaginarios que se han analizado hasta ahora comparten como rasgo común que el turismo es una actividad social, como económica que ha servido al poder para mantener estructuras sociales desiguales. En esta lógica, las prácticas turísticas han sido empleadas para reafirmar el posicionamiento privilegiado de determinados grupos sociales sobre otros que, a causa de clasificaciones sociales imaginarias, han sido desplazados a un nivel inferior o subalterno (Ankor & Wearing, 2013). Este proceso apuntala a una recolonización continua, sistemática de los pueblos que se traduce en la negación de la autonomía, la existencia, de igual forma la dignidad a las culturas locales, así como en la explotación de sus recursos naturales y culturales.

Educación y turismo moderno

Las prácticas del discurso colonial de la Modernidad se recontextualizaron en el denominado turismo moderno a través de una narrativa de apego a lo tradicional. Esta narrativa se fundamenta en una visión de la vida tradicional de los pueblos con sus entornos naturales que se ligan a un estado de placer- bienestar, a través de experiencias con lenguas vivas. Estas experiencias buscan interrelacionar lo moderno con lo cultural en las prácticas turísticas, es decir, se relacionan con la cotidianidad de la vida tradicional, enfundada en sus raíces indígenas, para promover prácticas de equidad con los pueblos originarios.

En este punto, la reflexión se dirige hacia la necesidad de potenciar acciones en la academia que planteen formas innovadoras de incorporar el conocimiento tradicional de los pueblos originarios a las prácticas turísticas. De esta necesidad nace “turismo con lengua viva”, una propuesta que busca incorporar el conocimiento de las culturas originarias a un turismo educativo que promueva el empoderamiento social y económico de estas culturas. En relación a esto, puede decirse que “turismo con lengua viva” se dirige al planteamiento de formas ‘otras’ de repensar la actividad

turística para reorientarla a las culturas locales a través de la lengua. Un cambio que se plantea desde la periferia, desde los conocimientos que históricamente han sido subalternizados, para crear un pensamiento positivo, transformador y educativo para las nuevas generaciones.

Turismo como lengua viva

Para superar la lógica colonial que subyace a las prácticas turísticas fue necesario partir de una decolonización epistemológica respecto a la forma de producir el conocimiento (Chambers & Buzine, 2015). Para ello, a partir de la perspectiva crítica y decolonial, se construyó una propuesta fundamentada en el enfoque de diálogo de saberes (Santos, 2010), a partir del cual se proponen la convergencia de distintos sistemas de significación: el científico y el comunitario. La idea pretende fundamentar el enfoque de la inclusividad social a la perspectiva de un turismo digital a través del aprendizaje de la lengua CH'ol, como un recurso educativo que promueve procesos interculturales.

La propuesta originalmente surgió a partir de la necesidad de innovar los métodos tradicionales de revitalización de las lenguas originarias. En esta búsqueda, la mirada se centró en la incorporación de las TIC a estrategias pedagógicas para la enseñanza de la lengua Ch'ol. El desafío en este punto fue encontrar la forma de entrelazar las herramientas digitales contemporáneas con los saberes ancestrales para construir espacios de encuentros interculturales. La idea se desarrolló posteriormente en un proyecto de turismo digital orientado a la aplicación de las tecnologías digitales a las experiencias de los viajeros. El primer paso en esta dirección fue construir una plataforma web desde una visión de lengua y cultura siempre viva. La perspectiva decolonial asumida en el estudio guio el proceso de construcción del sitio web para incorporar a los pobladores locales como principales agentes. Este cambio de agencia en la investigación permite romper con los modelos eurocéntricos en la producción del conocimiento, no sólo porque se incorporan directamente las voces y experiencias de los hablantes, sino también porque promueve su acercamiento al conocimiento tecnológico que les ha sido negado.

En general, el resultado de esta etapa ha sido el diseño y manejo del sitio web por los pobladores locales. En este sitio se presenta información etnolingüística de los Ch'oles de Tabasco desde sus propias voces, incorporando su lengua como el medio principal de expresión. Esto quiere decir, que la información se presenta en lengua Ch'ol, como estrategia de empoderamiento lingüístico, con su respectiva traducción al español, por ejemplo, el Gráfico 1 muestra un sitio que proporciona un espacio de comunicación sin barreras con las personas de otras partes del mundo, dinamizando así el sitio como un escenario vivo de diálogo entre lenguas, cosmovisiones y culturas. El sitio Web presenta elementos interculturales como: historia, educación, actividades productivas, festividades, oralidad, gastronomía y vocabulario Ch'ol.



Gráfico No. 1. Expresiones de la lengua siempre viva. Fuente: Escrito en CH'ol (2025), tomado de <https://nuestralenguacholdetabasco.com/index.html>

El sitio web que se ha diseñado e implementado permite reflexionar en el turismo más allá de sus fines económicos: puede transformarse en una vivencia digital significativa para los participantes. En esta experiencia, los medios digitales como narrativas multimedia, paisajes sonoros y recursos interactivos, invitan a visitantes de distintas latitudes del mundo a sumergirse en la lengua y la cultura CH'ol no sólo para aprender palabras, sino para conectar con una manera distinta de habitar el mundo (González, 2024). Esta visión dialoga con la noción de revitalización lingüística, concebida como la capacidad de una comunidad para mantener vigente un sistema de comunicación que siente propio y funcional. La revitalización lingüística ha pasado de una visión conservadora a enfoques más dinámicos que amplían sus usos sociales para mantenerla vigente.

“Turismo con lengua viva” apuesta a la implementación de las tecnologías para descolonizar el lenguaje. El cuestionamiento del que parte inicialmente respecto a las perspectivas occidentales que han moldeado la actividad turística busca cuestionar las estructuras profundas de la cultura dominante que ha llevado a la colonialidad lingüística, entendida como una fuerza que ha desarraigado a los pueblos de sus territorios e historias, que moldea nuestra forma de ver, nombrar y comprender el mundo. Permite recuperar el derecho a expresar, a existir desde otros marcos epistémicos basados en el reconocimiento mutuo (Mignolo, 2000; Walsh 2005). A partir de este planteamiento, la lengua CH'ol se transforma de contenido a experiencia, un horizonte de sentido que transforma tanto al que enseña como al que aprende.

Conclusión

Entender al turismo desde una mirada crítica e intercultural, deja de ser una simple actividad económica para convertirse en una vía de transformación social. Este capítulo proyectó como la lengua es un eje central para la construcción de estrategias didáctica educativa de software, en beneficio de experiencias turísticas significativas y auténticas, que amplían los espacios funcionales de la lengua CH'ol de Tabasco, en México. La propuesta de “turismo con lengua viva” no aspira a romantizar lo originario ni a repetir las fórmulas del turismo convencional bajo una nueva etiqueta, sino a sembrar un objetivo claro de crear condiciones para un verdadero diálogo de saberes de la lengua, donde las comunidades originarias no sean objetos folclóricos del recorrido, sino protagonistas conscientes, activos de la narrativa que pretende difundir y divulgar su patrimonio cultural.

Al desarrollar una propuesta integral de la lengua CH'ol se ha alcanzado el objetivo de la investigación, en cuanto a, contribuir al replanteamiento de prácticas turísticas. En el caso que se ocupa, este replanteamiento ha llevado a implementar el turismo digital que, aunque nace en la academia como proyecto pedagógico, se concreta en prácticas sociales que contribuyen a ampliar los espacios funcionales de la lengua. La incorporación de estrategias de experiencias digitales no fue un fin en sí mismo, sino una herramienta para amplificar las voces históricamente silenciadas, revitalizar la lengua CH'ol desde lo cotidiano y resignificar las experiencias turísticas de la región de Tabasco en México.

Agradecimiento a los pueblos originarios por permitirnos acompañarlos en la presente investigación “Lengua Viva CH'ol”, un proyecto que se ha transformado en un espacio de diálogo de saberes. Se agradece también a la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco por la revisión y adecuación de los textos del sitio Web como una contribución educativa para el estado de Tabasco, en México.

Referencias

- Alfredo César Dachary y Stella Maris Arnaiz Burne (2009). Colonización, turismo e imaginarios en el siglo XX. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Ankor, J., & Wearing, S. (2013). Gaze, Encounter and Philosophies of Otherness. En O. Moufakkir, & Y. Reisinger (Eds.), *The Host Gaze in Global Tourism* (pp. 179-190). Oxfordshire, Reino Unido: CAB International.
- Bhabha, H. (2007), *Les lieux de la culture. Une théorie postcoloniale*, Éditions Payot, Paris.
- Bhabha, H., Rutherford, J. (2006), « Le tiers-espace », *Multitudes*, vol.3, n°6, 95-107.
- Bosch, E., & Giménez, R. (2001). Tourist's needs versus student's needs: A pedagogical approach to teaching English for tourism. En S. Posteguillo Gómez, I. Fortanet Gómez & J. C. Palmer Silveira (Eds.), *Methodology and new technologies in languages for specific purposes* (241-249). Castellón: Universitat Jaume I.
- Bourdieu, P. (1980). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Ed. Laia.
- Carrillo, I. M. (30 de mayo de 2016). Una lengua para el turismo competitivo del siglo XXI. *el periplo sustentable*(31), 1-22. doi:1870-9036
- Chambers, D., Buzinde C. (2015), "Tourism and decolonisation: Locating research and self", *Annals of Tourism Research*, 51, 1-16.
- Dussel, Enrique. 1973. *América Latina, Dependencia y liberación*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- Fairclough, N. (2013). *Analysing discourse*. New York: Routledge.
- Fairclough, Norman. (2003). *Analyzing discourse*. New York: Routledge.
- González, A. O. (2024). *Descolonizando la lingüística en el sur Global* (primera edición). Santiago de Chile: Ediciones CELEI. Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación. doi:978-956-386-056-6
- Goreau-Ponceaud, A. (2019). Colonialidad y turismo: La fábrica de las identidades y alteridades en India. *Via Tourism Review*, 16.
- Grosfoguel, R. (2007), "The Epistemic Decolonial Turn. Beyond political-economy paradigms", *Cultural Studies*, vol.21, n°2-3, 211-223.

- Maldonado-Torres, N. (2007), "On the Coloniality of Being. Contributions to the Development of a Concept", *Cultural Studies*, vol.21, n°2-3, 240-270.
- Martín de la Rosa, Beatriz. La imagen turística de las regiones insulares: las islas como paraíso. En Cuadernos de Turismo N° 11. Universidad de La Laguna. España. 2003
- Mignolo, Walter. 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos aires: CLACSO.
- Nash, D. (1981). Tourism as an Anthropological Subject (Comments and Reply). *Current Anthropology*, 22(5), 461-481.
- Organismo especializado de las Naciones Unidas. (2025). *ONU Turismo*. Obtenido de Objetivos de Desarrollo Sostenible. <http://www.untourism.int/es>
- Ortí, C. B. (2011). Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). *Unidad de Tecnología Educativa*, 1-7. <http://pregrado.udg.mx/sites/default/files/formatosControlEscolar/pwtic1.pdf>
- Puiggrós Román, E., Tort González, N., & Fondevila Gascón, J. (junio de 2017). Innovación, turismo y TIC: el caso de los museos de Barcelona. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(3), 619-632. doi:1695-7121
- Santos, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Ecuador: Abya-Yala.
- Secretaría de Turismo. (2020). *programa sectorial de turismo 2020-2024 gobierno de México*. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/programa-sectorial-de-turismo-2020-2024>
- Secretaría de Turismo. (2022). *estrategia de turismo sostenible 2030 gobierno de México*. <https://www.gob.mx/sectur/documentos/estrategia-de-turismo-sostenible-2030>
- Spivak, G.C. (2009), *Les subalternes peuvent-elles parler ?*, Paris, Amsterdam.
- Thomé Ortiz, H., & Zizumbo Villarreal, L. (julio- septiembre de 2021). Turismo Rural en México. *Rosa dos Ventos*, 13(3), 811-815. doi:2178-9061
- Walsh, C. (15 de abril de 2005). interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Revista Signo y pensamiento*, 24(46), 39-50. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4663/3641>
- Walsh, C. (2003), Interculturalidad y colonialidad del poder: un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial, en: Catherine Walsh, Álvaro García Linera y Walter Mignolo (eds.), *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 21-70.

CAPÍTULO 9

PROTECCIÓN DE LOS CONSUMIDORES Y REALIDAD DE LAS COMPRAS EN LÍNEA. ESTUDIO DE LA REGULACIÓN PARA EL SECTOR AÉREO

Julio Alemán Ramírez¹ y Flora M. Díaz-Pérez²

Introducción

Desde que la UE ordenó a todos los países que establecieran una normativa armonizada con los requisitos mínimos de la Unión, para la protección de los consumidores en el caso de las compras en línea, la situación ha mejorado, pero no tanto como debería. Cuestiones como la intervención de muchas partes que están fuera de la jurisdicción de la UE; la falta de responsabilidad de las plataformas que mantienen estas ofertas; la absoluta impunidad con la que actúan ciertos proveedores, conocedores de los límites de la jurisdicción de la UE; o incluso, en la economía de la UE, debido a la competencia desleal, convierte a la regulación en un instrumento ineficaz y poco útil. Pero es que, además, la decisión inconsciente tomada por cientos de miles de consumidores en toda la UE, ya sea porque no conocen el riesgo, o porque conociéndolo subestiman el impacto en sus vidas, empeora la situación³.

Partiendo de la coyuntura anterior, y dado que es hora de abordar la realidad de la protección de los consumidores y las compras en línea, en este capítulo examinamos la realidad de los derechos del consumidor, cómo se ejercen y qué problemas y resultados podemos esperar. En concreto, se exponen las dificultades y quejas habituales de los usuarios, especialmente relacionadas con las compras en línea.

¹ Universidad de La Laguna. E-mail: alu0100344516@ull.edu.es

² Universidad de La Laguna. E-mail: fdiazp@ull.edu.es Autora de correspondencia

³ Se hace necesaria una regulación que resuelva cuál es el papel de la plataforma como intermediaria, qué derechos y obligaciones asisten a las partes y cuál es su responsabilidad en caso de incumplimiento por parte del oferente del servicio para que los usuarios de plataformas digitales no queden desprotegidos. (Del Saz Domínguez, 2023).

El estudio lo centraremos en el sector aéreo, cuyo funcionamiento actual no está exento de polémica y problemas. Para muchas economías ésta es una actividad esencial, de la que no pueden desvincularse, dado que ayuda al turismo y al desplazamiento de personas, sobre todo, en lugares remotos donde no hay otras opciones.

En el primer apartado hablaremos de la protección de los consumidores y la realidad de las compras en línea, con especial atención a las reclamaciones. En el segundo apartado, nos centraremos en la naturaleza del contrato aéreo, con el estudio del *overbooking* y los contratos tipo. Finalmente, en el tercer apartado, abordaremos la armonización de la normativa en la UE, con especial referencia al reembolso en caso de cancelación del vuelo.

Dificultades habituales y quejas de los usuarios

Protección de los consumidores y realidad de las compras en línea

El sector aéreo desarrolla una actividad no exenta de polémica y problemas. Hoy en día, es imprescindible para muchas economías la actividad que desarrollan las aerolíneas respecto al turismo y al desplazamiento de personas, especialmente en lugares remotos donde no existen otras alternativas. Esta necesidad se ha ido consolidando a medida que avanza la globalización, lo que unido al reducido número de compañías aéreas que suponen un hándicap en términos de competencia, ha creado un mercado en el que las compañías aéreas se imponen y los consumidores tienen poco a su disposición.

Así, el número de vuelos no ha parado de crecer, lo que hace pensar a las compañías aéreas que quizás no les debería ir tan mal, y no se dan cuenta de que la gente ya viaja por necesidad, para trasladarse en un tiempo reducido, a pesar de tener que lidiar con las imposiciones de las aerolíneas o los problemas que conlleva su modelo de negocio.

Por ejemplo, en la UE el número total de pasajeros aéreos en 2017 superó ligeramente los 1.000 millones. Casi la mitad (47 %) volaron dentro de la UE. En 2018, aproximadamente 1.000 millones de pasajeros viajaron a través de los aeropuertos de la UE-27 (Oficina Europea de Estadística –Eurostat, *avia_paexcc*). Pero, por otro lado, sólo en España, el número de reclamaciones de los clientes alcanzó en 2022 las 29.887 reclamaciones formales sobre los 243.681.775 pasajeros registrados (Aeropuertos AENA, s.f.), siendo el principal motivo el que se muestra en el Gráfico N° 1.



Gráfico N° 1. Reclamaciones de clientes de compañías aéreas en 2022. Fuente: Agencia Estatal de Seguridad Aérea (AESA, s.f.).

Pues bien, los motivos de las reclamaciones son prácticamente los mismos y con un porcentaje similar al de 2007 (Gráfico N° 1). Usando la estadística del año 2007 pretendemos dejar patente cómo la problemática sigue siendo muy parecida, si no la misma, en años más recientes. Según la naturaleza de la reclamación -Tabla N° 1 con datos de 2007 (Agencia Estatal de Seguridad Aérea -AESA-, s.f.) en la UE, y Tabla N° 2 con datos de 2022, según datos de Servicios Aeronáuticos Españoles-, las principales reclamaciones siguen siendo recurrentes: las cancelaciones en primer lugar, pues son normalmente un tercio del total de reclamaciones; la mala asistencia al cliente; y la pérdida de equipaje, como las más frecuentes (Gráficos N° 1, 2 y 3).

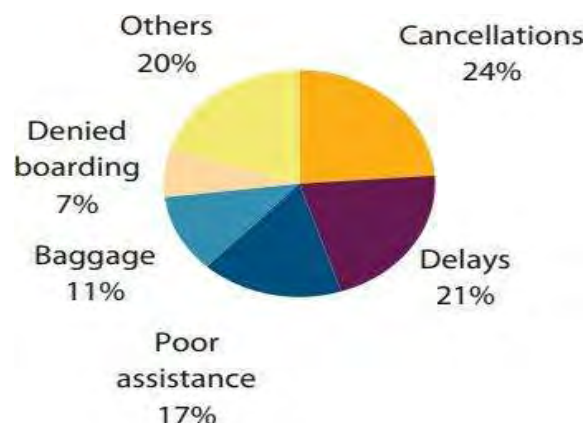


Gráfico N° 2. Reclamaciones de clientes de compañías aéreas en 2007. Fuente: Comisión Europea.

A lo largo de los años el número de siniestros fue aumentando hasta la crisis de la Covid-19. Tomemos ahora España como muestra representativa, después de las principales restricciones durante la Covid-19, como podemos ver en el Gráfico N° 3, en 2022 con 243.681.775 pasajeros, número similar al de 2017, hay casi el doble de reclamaciones presentadas; siendo las cancelaciones la principal razón, pero con un número creciente de motivos de reclamación no finalizados (Gráfico N° 3, Tabla N° 1).

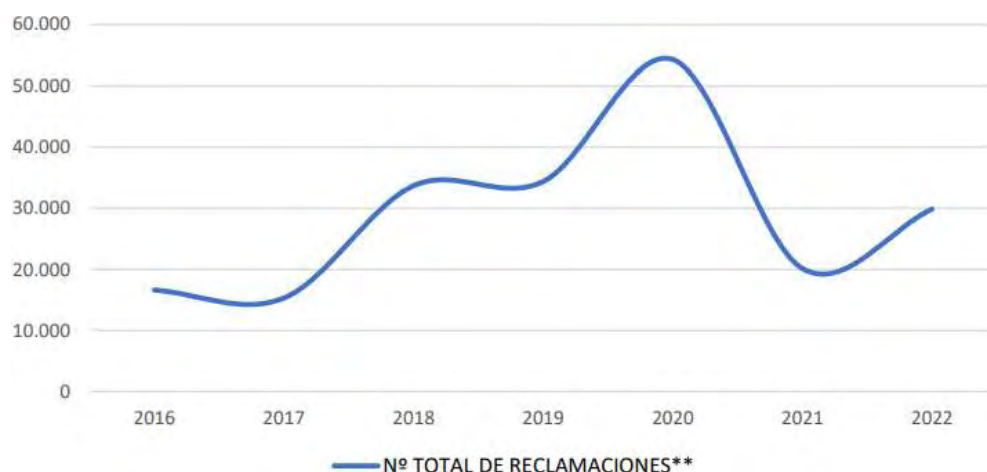


Gráfico N° 3. Denuncias recibidas en España durante el periodo 2016-2022.
Fuente: AESA (s.f.).

Las reclamaciones relacionadas con la denegación de embarque aumentan significativamente de 2021 a 2022, presumiblemente debido al exceso de reservas y a comportamientos de los clientes cada vez más comunes (Tabla N° 1).

Sin embargo, continuando con la muestra del caso español, la institución que atiende estas quejas parece haber sido muy eficaz, el número de quejas resueltas casi alcanza el 100% (Tabla N° 2).

En el caso español, bien por denuncias efectuadas directamente por el pasajero o por inspecciones internas realizadas, las sanciones aplicadas a las compañías aéreas por vulneración de los derechos de los pasajeros fueron en aumento hasta la llegada de la crisis Covid-19. Pero desde entonces, quizás por no comprometer más la delicada situación económica del sector, ha ido disminuyendo la cuantía de las sanciones a las compañías aéreas, a pesar del aumento de las denuncias. Concretamente, en el periodo 2016-2022, se han abierto expedientes por los importes recogidos en

el Gráfico N° 4. Además, recientemente, el Gobierno ha impuesto duras sanciones⁴ a varias aerolíneas por el cobro ilegal del equipaje de mano, algo que no solo contraviene la normativa estatal, sino la europea, tal y como sancionó el Tribunal de Justicia la Unión Europea en sentencia de 2014 (en el Asunto C-487/12)⁵.

Tabla N° 1. Reclamaciones según tipificación por año durante el periodo 2016-2022 (AESA).

➤ RECLAMACIONES SEGÚN TIPIFICACIÓN POR AÑO

AÑO	RETRASOS	CANCELACIONES	DENEGACIONES DE EMBARQUE	CAMBIO DE CLASE	PMRS ***	COMPETENCIA DE OTRAS AUTORIDADES	OTRAS*	TOTAL**
2016	9.944	3.972	734	18	38	1.405	504	16.615
2017	8.275	4.545	710	10	35	1.208	541	15.324
2018	12.344	11.085	863	28	25	5.962	3.400	33.707
2019	13.897	10.146	926	20	28	4.945	4.424	34.386
2020	4.845	28.655	531	7	11	5.897	14.327	54.273
2021	1.968	9.432	521	4	3	2.063	6.154	20.145
2022	7.849	9.917	1.272	65	18	4.808	5.958	29.887

PMRs: Personas con discapacidad o movilidad reducida. *Fuente: AESA (s.f.).*

Tabla N° 2. Reclamaciones resueltas por año, periodo 2019- 2022 (AESA)

AÑO	RECLAMACIONES RESUELTAS*
2019	41.199
2020	46.446
2021	46.002
2022	24.427

Fuente: AESA (s.f.).

⁴ <https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/noticias/RA%2090-24%20RES%20REV%20RYANAIR.pdf>

⁵ Tribunal de Justicia la Unión Europea (en el Asunto C-487/12) estableció que "por lo que se refiere al equipaje no facturado, es decir, el equipaje de mano, debe considerarse un elemento indispensable del transporte de los pasajeros y que su transporte, por consiguiente, no puede ser objeto de un suplemento de precio, siempre y cuando dicho equipaje responda a las exigencias razonables relativas a su peso y sin ser objeto de un suplemento de precio, siempre y cuando dicho equipaje responda a las exigencias razonables relativas a su peso y dimensiones y cumpla con los requisitos de seguridad aplicables"

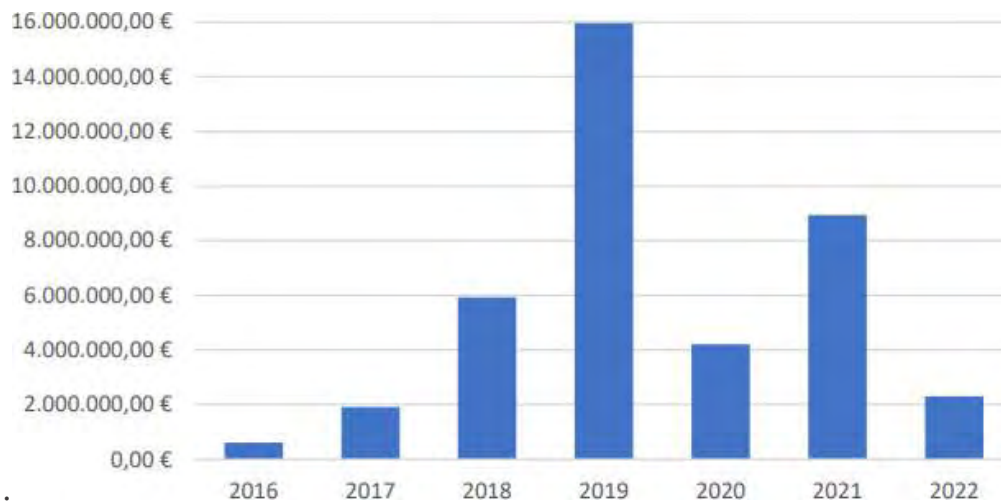


Gráfico N° 4. Importe de las sanciones durante el periodo 2016-2022 (AESA).
Fuente: AESA (s.f.).

Por lo tanto, las cifras nos indican que las compañías aéreas no han invertido mucho en mejorar sus servicios.

Reclamaciones por compras en línea

A pesar de las condiciones del mercado, la inflación y el entorno internacional, las previsiones indican que las ventas en línea seguirán creciendo a lo largo del año 2024. *Insider Intelligence*⁶ estima un crecimiento del 10,4% respecto al año 2023, y que representarán el 20,8 % del total de las ventas minoristas. El buen funcionamiento de las plataformas de comercio electrónico y de las pasarelas de pago, la reducción de los plazos de entrega y las garantías adicionales que se añaden al comercio online, han hecho que la gente realice sus reservas, a la hora de comprar cualquier tipo de producto, por Internet. En general, las medidas tomadas han generado confianza para que la gente se anime a realizar las compras por internet. En relación con el comercio electrónico por sectores, sólo el sector de la belleza, el bienestar y la salud sigue siendo fiel a las tiendas físicas.

Por otro lado, a pesar de la dilatada experiencia del sector de aerolíneas en el uso de este medio y, sobre todo, dadas las pocas alternativas que tienen hoy en día los usuarios para acceder a este servicio que no impliquen la compra por internet, la compra online en el transporte aéreo sigue estando entre las experiencias de compra online con mayor número de reclamaciones en Europa (Gráfico N° 5).

⁶ <https://www.emarketer.com/press-releases/digital-travel-sales-approach-record-300-billion/>



Gráfico N° 5. Top 10 de las quejas más comunes en compras online.

Fuente: Comisión Europea (s.f.).

Como se puede ver en el Gráfico N° 5, las quejas a las aerolíneas representan más del 21,13% en relación con el siguiente sector de ventas en línea, que se sitúa en el 9,36%, es decir, más del doble. Así pues, la compra de vuelos en línea puede ser una fuente de frustración, la cual de acuerdo con las experiencias de los usuarios es a menudo debido a:

Precios engañosos: Las tarifas anunciadas a menudo no incluyen todas las tasas e impuestos obligatorios, lo que provoca un *shock* al pagar.

Interfaz confusa: Los diseños complejos del sitio web, la navegación poco clara y los filtros ocultos pueden dificultar la búsqueda de los vuelos deseados y la comparación eficaz de las opciones.

Opciones de búsqueda limitadas: La falta de opciones avanzadas de filtrado basadas en preferencias como la duración del viaje, las aerolíneas preferidas o servicios específicos (por ejemplo, espacio para las piernas, entretenimiento a bordo) puede hacer que la búsqueda sea engorrosa.

Cargos ocultos por cambios: Las aerolíneas suelen cobrar fuertes tasas por hacer cambios en las reservas, incluso los menores, como seleccionar un asiento o cambiar una fecha de viaje.

Información inexacta o no actualizada: Los sitios web pueden no reflejar la disponibilidad en tiempo real o los últimos cambios de precios, lo que provoca frustración cuando un vuelo deseado desaparece al pasar por caja.

Mal servicio de atención al cliente: Los largos tiempos de espera y las respuestas poco útiles de los representantes del servicio de atención al cliente pueden agravar los problemas y crear más frustración.

Cuando se trata de accesibilidad, comprar vuelos por Internet puede resultar complicado para las personas con discapacidad debido a varios problemas comunes de accesibilidad. He aquí algunos de los problemas más comunes:

Sitios web no conformes: Muchos sitios web de aerolíneas no se construyen siguiendo pautas de accesibilidad como las WCAG (Pautas de Accesibilidad al Contenido en la Web). Esto puede hacerlas incompatibles con tecnologías de asistencia, como los lectores de pantalla que utilizan las personas con discapacidad visual.

Contenido inaccesible: La información clave puede presentarse en formatos inaccesibles, como imágenes o PDF, sin descripciones de texto alternativas, lo que la hace inutilizable para los usuarios de lectores de pantalla.

Interfaces complejas: Las interfaces demasiado complejas con diseños desordenados, navegación poco clara y etiquetas no descriptivas pueden confundir a los usuarios con discapacidades cognitivas.

Falta de accesibilidad mediante teclado: Algunos sitios web pueden requerir un uso excesivo del ratón, lo que puede resultar difícil para usuarios con limitaciones de movilidad. Funciones como la navegación por teclado y los indicadores de enfoque son cruciales para estos usuarios.

Filtrado oculto o limitado: Las opciones de filtrado para las necesidades de accesibilidad pueden estar enterradas en el proceso de búsqueda o no ofrecerse en absoluto. Esto dificulta que los usuarios encuentren vuelos con las características que necesitan, como aseos accesibles para sillas de ruedas, o vuelos directos para personas con movilidad reducida.

CAPTCHAs inaccesibles: Los CAPTCHA utilizados con fines de seguridad pueden suponer una barrera para los usuarios con discapacidad visual o con problemas cognitivos.

Estos problemas se combinan para crear una experiencia frustrante y excluyente para los viajeros con discapacidad, dificultando su capacidad para buscar y reservar vuelos de forma independiente.

Compras electrónicas: Una brecha generacional entre los compradores electrónicos.

Por todas estas diferencias de regulación y accesibilidad a distintos entornos y uso de instalaciones o herramientas, creemos que existe un tipo de limitación que no tiene que ver con rasgos psíquicos, físicos o genéticos de las propias personas, sino con limitaciones generadas por el frenético avance de la tecnología. Se crean así brechas generacionales que afectan a la capacidad de muchas personas para entender e interactuar en los entornos virtuales, las cuales se manifiestan en la compra de entradas online, ya que este tipo de compras ha diezmando el número de taquillas físicas en las ciudades, y las pocas que quedan suponen un incremento de los costes de intermediación, los cuales acentúan la dificultad de acceso a servicios u oportunidades para determinadas personas.

Internet users who bought or ordered goods or services for private use in the previous 12 months by age group, EU⁽¹⁾, 2010-2023
(% of individuals who used the internet in the previous 12 months)

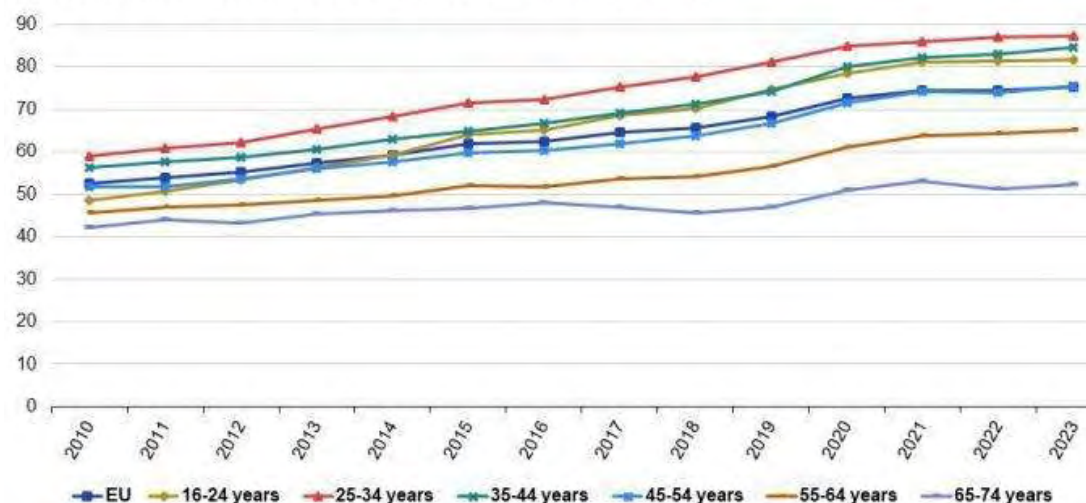


Gráfico N° 8. Usuarios de internet que adquirieron bienes o servicios para uso privado en los 12 meses anteriores, por grupo de edad, Unión Europea, período 2010-2023. Fuente: Eurostat (código de datos en línea isoc_ec_ibuy, isoc_ec_ib20). Ruptura de la serie temporal de la UE en 2021

Como puede verse en el Gráfico N° 8, entre los clientes online se observa una clara división generacional entre grupos de edad. Los porcentajes de los grupos de edad de 16 a 24, 25 a 34 y 35 a 44 años estaban por encima de la media de la UE, mientras que los grupos de 55 a 64 y 65 a 74 años estaban por debajo de la media. En 2023, el 87% de los jóvenes de 25 a 34 años que utilizaron Internet en los 12 meses anteriores a la encuesta, compraron o encargaron bienes o servicios en línea para sus necesidades personales. Esto supone un aumento de 1 punto porcentual (pp) en comparación con 2021, año en el que las compras electrónicas se vieron especialmente impulsadas por el bloqueo de la pandemia Covid-19. Le sigue el grupo de edad de 35 a 44 años, con una tasa del 85 %, lo que supone un aumento de 3 puntos porcentuales en comparación con 2021. En 2023, el 82 % de los individuos de entre 16 y 24 años compraron o encargaron bienes o servicios, un crecimiento de 1 pp en comparación con 2021; mientras que los individuos de entre 45 y 54 años se situaron en el 76 % en 2023, una cuota ligeramente superior a la media de la UE en 2023 y 1 pp por encima de la proporción de compradores electrónicos en este grupo de edad en 2021. La proporción de los dos grupos de mayor edad restantes, 55-64 años y 65-74 años, era inferior a la media de la UE, con un 65 % y un 52 %, respectivamente, en 2023.

La mejor forma de reducir estos datos ha sido la estrategia de informar y educar al público, que ha demostrado tener "mucho éxito" en la lucha contra otras actividades empresariales poco éticas. En cualquier caso, es importante anotar que un público educado haría menos probable que la gente cayera en la publicidad engañosa y falaz en línea, pero no la eliminaría.

Naturaleza del contrato de transporte aéreo

Los contratos de transporte aéreo son contratos de prestación de servicios y se caracterizan por su fluidez, versatilidad y capacidad de ser completados por el usuario de una manera intuitiva. Pero, todo ello hasta cierto punto, pues a continuación exponemos algunas de las especialidades que también caracterizan el funcionamiento particular de los contratos.

Overbooking

El sistema de *overbooking* es un arma de doble filo para las empresas. Ayuda a aerolíneas y hoteles a maximizar sus beneficios vendiendo más plazas o habitaciones de las que tienen físicamente, anticipándose a las cancelaciones. Pero también, crea incertidumbre y frustración en los pasajeros que son excluidos.

La naturaleza del negocio de las aerolíneas conocido como "El sistema de *overbooking*" crea una necesidad y una incertidumbre sobre cómo puede la Inteligencia Artificial (IA) ayudar a reducir el impacto; por ejemplo, puede crear un efecto en cadena en diferentes reservas cuando se reservan otros transportes después del vuelo.

Antes de 1950, los pasajeros que hacían reservas podían, con pequeñas excepciones, cancelarlas o incluso "no presentarse" sin penalización económica. Así durante 1950, algunas compañías aéreas decidieron que, para compensar esta flexibilidad, iban a aceptar reservas por encima de la capacidad de cabina. Un aumento de sólo el 1% en el factor de carga medio de una gran compañía aérea durante su ejercicio fiscal podría suponer millones de euros.

Este modelo no ha cambiado mucho en los últimos 70 años y no parece que vaya a cambiar pronto.

Consideremos la siguiente posibilidad. En 1972, Vickrey propuso un modelo sorprendentemente original y elaborado que suponía una ruptura radical con el carácter del proceso de reserva de las aerolíneas tal y como lo conocemos. Imaginaba un mercado abierto y competitivo de "futuros de asiento" realizado por cada aerolínea, en el que las reservas para un vuelo concreto se comprarían sin privilegio de cambio o cancelación. Pero si los planes de los pasajeros cambiaban, podían vender sus reservas en el mercado. El precio de intercambio de la reserva o asiento futuro, es decir, la tarifa, dependería de la oferta y la demanda de reservas en ese momento y sería, por tanto, una variable (como el precio de una acción). La idea básica es que el asiento futuro es una mercancía (como el zumo de naranja o la panceta de cerdo), cuyo contrato puede comprarse por una cantidad de dinero y posiblemente venderse por otra diferente. Vickrey (1972) intentó incluso abordar la posibilidad de que los especuladores entraran en el mercado. Cuando apareció este artículo, hace tantos años, se descartó por muchos autores al ser considerado como una "fantasía académica". Sin embargo, a la vista de lo ocurrido, uno dudaría en descartar a la ligera cualquier planteamiento revolucionario.

Cincuenta años después están apareciendo algunos sitios web que pueden retomar esa idea y empezar a encontrar la manera de hacerla posible (<https://www.truecalia.com/info/billetes-avion.html>), utilizando la tecnología disponible para organizar un mercado secundario de vuelos en el que los clientes prefieran perder algo de dinero, antes que perder la reserva o incurrir en los excesivos precios de una nueva reserva.

Contratos tipo

Los contratos estándar son contratos que se fabrican en serie dada la gran afluencia de interesados y en los que, de alguna manera, la naturaleza del negocio permite redactar contratos con poca o ninguna diferencia entre los distintos clientes, aumentando así el número de clientes y la rapidez con la que obtienen los servicios.

Este tipo de contrato es la regla general en el mundo de las aerolíneas, con el inconveniente de que es efectivamente el proveedor del servicio quien tiene el poder de imponer sus condiciones, a las que el cliente debe adherirse si quiere obtener el servicio. También suele darse en mercados donde no hay mucha competencia.

La situación anterior afecta a los usuarios de las aerolíneas ya que en muchas ocasiones los usuarios desconocen el contenido de estos contratos, ya que se realizan de forma automatizada y prácticamente sin asesoramiento, por lo que en muchas ocasiones nos encontramos con contratos de difícil comprensión o con las llamadas cláusulas abusivas. Un ejemplo de ellas eran las cláusulas referidas al lugar de presentación de la reclamación o demanda, en las que la compañía aérea solía imponer un lugar que le era favorable, bien por el elevado coste que suponía para el cliente llevar a cabo el proceso, bien porque las leyes eran más favorables en ese país. Para poner remedio a esta situación, la Directiva 93/13/CEE del Consejo, de 5 de abril de 1993, sobre las cláusulas abusivas en los contratos celebrados con consumidores, incluye las cláusulas que tengan por objeto o efecto "... suprimir u obstaculizar el ejercicio de acciones judiciales o de recursos por parte del consumidor, en particular obligándole a someterse exclusivamente a un tribunal de arbitraje no previsto por las disposiciones legales".

En cualquier caso, constatamos que los usuarios no se fían de los contratos de las compañías aéreas, aunque siguen sin leerlos por completo. Esto representa un desequilibrio en relación con el poder de las compañías aéreas, que es objeto de litigios que desembocan en reclamaciones.

Armonización de la normativa de la UE

Uno de los mayores problemas de los abusos de las compañías aéreas en la UE era las diferentes normas aplicables según el país que se ocupara del litigio o incidente. Esto, por supuesto, crea confusión y hace que el usuario renuncie al derecho a litigar. Consciente del problema, la UE ha ido adoptando reglamentos e instrucciones a los Estados miembros para la armonización legislativa.

En los años 90, incluso sin la presencia masiva de Internet, las agencias de viajes eran el único conector entre el viajero y un destino. Acudir a ellas era inevitable, sobre todo, si el viaje implicaba algo más que reservar alojamiento -cosa que podíamos hacer por nuestra cuenta, hojeando anuncios en los periódicos y llamando por teléfono a los propietarios.

La aplicación desde 2004 de la normativa europea sobre compra de billetes de avión por Internet ha repercutido positivamente en la eficiencia del mercado, en beneficio de los consumidores. La normativa llegó en un momento de auge de Internet, ya que antes de 2000 la inmensa mayoría de las compras de billetes se tramitaban en agencias de viaje físicas, que eran las únicas autorizadas a realizar esas operaciones.

Con la irrupción de Internet, principalmente las propias empresas comenzaron a operar de una forma más rápida y directa con los usuarios, que, a medida que aumentaba la confianza en el uso de este método de compra, crecía exponencialmente. Con ello, llegaron los abusos de determinadas situaciones en las que los contratos tipo, las cláusulas abusivas y la sensación de impunidad de las compañías aéreas y

los distintos operadores provocaron la necesidad de crear leyes armonizadas para una Europa que se encontraba, además, en un momento de aceleración en su crecimiento como institución supranacional, con hitos como la adopción de la moneda Euro en el año 2000.

Poco después, la UE creó la Agencia Europea de Seguridad Aérea en 2002, aunque no entró en funcionamiento hasta 2003, pasando de ser una cooperación informal entre las agencias aeronáuticas de los distintos países europeos *Joint Aviation Authorities* (JAA), a convertirse en el principal actor de la seguridad aérea en Europa. Se encarga de supervisar el cumplimiento, no sólo en seguridad aérea, sino también, en la protección de los usuarios y sus derechos. Es responsable de tramitar las reclamaciones por incumplimiento del Reglamento (CE) 261/2004, en los casos de denegación de embarque, cancelación o gran retraso de los vuelos, y del Reglamento (CE) 1107/2006, sobre los derechos de las personas con discapacidad o movilidad reducida.

En el ámbito de la UE, el primer reglamento en materia de transporte aéreo que cabe mencionar es el Reglamento (CE) n° 889/2002, por el que se modifica el Reglamento (CE) n° 2027/1997. Incorpora el Convenio de Montreal (aplicable desde el 20 de mayo de 2004), y tiene por objeto determinar la responsabilidad de las compañías aéreas en caso de daños físicos o económicos resultantes de un transporte aéreo defectuoso. También cubre las reclamaciones relativas al equipaje (daños, pérdidas o retrasos).

Otro reglamento a tener en cuenta es el Reglamento (CE) n° 261/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de febrero de 2004, por el que se establecen normas comunes sobre compensación y asistencia a los pasajeros aéreos en caso de denegación de embarque y de cancelación o gran retraso de los vuelos, y se deroga el Reglamento (CEE) n° 295/91, o el Reglamento (UE) n° 1008/2009 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de septiembre de 2009, sobre normas comunes para la explotación de servicios aéreos y disposiciones específicas sobre la venta de billetes de avión y viajes combinados.

Las mejoras normativas y su armonización han supuesto una mayor transparencia, ya que obligan a las compañías aéreas a ofrecer información clara y precisa sobre precios, tarifas y condiciones de los vuelos, incluidos impuestos y tasas. Esto facilita a los consumidores la comparación de precios y la elección de la mejor opción para sus necesidades, lo que, en consecuencia, aumenta la competencia entre compañías aéreas, contribuyendo a reducir los precios de los billetes, además de establecer una serie de derechos de los consumidores, como el derecho de cancelación y reembolso en caso de cancelación o retraso significativo del vuelo, así como el derecho a indemnización en caso de daños en el equipaje.

Sin embargo, la normativa europea sigue adoleciendo de la necesaria armonización lo que afecta, entre otras cosas, a la variabilidad de los precios. Además, la normativa puede resultar algo compleja, dada su variedad y espaciamiento temporal, lo que hace que los usuarios vean algo perdida la normativa vigente. Además, algunas compañías aéreas incumplen flagrantemente la normativa.

Por otro lado, la realidad descrita también crea cierta incertidumbre para las compañías aéreas. En efecto, los diferentes países pueden aumentar sus costes administrativos y legales, reduciendo la eficacia en el mercado, ya que sus condiciones deben variar en función del país de la UE. Todo ello se traduce en problemas de competencia desleal provocados por esta variedad de normativas en un mercado único. Así, normas como las de reembolso en caso de cancelación, indemnización por daños en el equipaje, o transporte de animales son los ejemplos más comunes de falta de armonización. En el anexo N° 1, cuadros N° 1, 2 y 3 se describe la gran diversidad de normas entre los diferentes países europeos en estos casos.

Conclusiones

El estudio realizado nos da una perspectiva de las dimensiones del negocio y de la importancia de su evolución en la vida de los ciudadanos de la UE. Hemos visto algunos de los problemas relacionados con la naturaleza del contrato y el tipo de servicio de compra de billetes en línea y con los ya clásicos problemas relacionados con las eventualidades del transporte. Además de todo esto, dado que el servicio se realiza normalmente aplicando la normativa de diferentes Estados, los usuarios se ven sumergidos en una variedad de normativas ininteligibles y en una sensación de desprotección por el desconocimiento de los medios de resolución de conflictos cuando se encuentran temporalmente en un país que no es el de su residencia.

Los gobiernos de los diferentes países que componen la UE deben garantizar la facilidad de circulación de los ciudadanos proporcionando, en este caso, una regulación clara, concisa y única que responda a las necesidades de los ciudadanos. Una vez superada la crisis y la incertidumbre del Covid-19, es hora de que los mecanismos de la UE obliguen de forma coercitiva a las compañías aéreas a respetar los derechos de los usuarios, creando así una forma uniforme de tratar las cuestiones más relevantes en materia de viajes.

El índice de éxito de las ADR -procedimientos y mecanismos establecidos para resolver litigios entre consumidores y proveedores de servicios sin necesidad de acudir a los tribunales- aplicados por la UE, tanto en materia general de consumo como en el asunto que nos ocupa, ha sido escaso, por no decir desalentador, ya que son de poca utilidad, como demuestra el volumen de asuntos tratados en los informes. Sin embargo, como hemos visto, los ciudadanos tienen cada vez más posibilidades de litigar en su lugar de residencia.

Por otra parte, la necesidad de prestar atención a las personas más vulnerables está siendo cuidadosamente abordada por la UE; sin embargo, se está creando una brecha generacional que no se tiene en cuenta pero que va en aumento.

El uso de nuevas tecnologías como *blockchain*⁷ o IA (Guillén *et al.* 2017) o la combinación de ambas puede suponer, bien aplicadas, soluciones que faciliten la seguridad de los usuarios del transporte, minimicen las consecuencias de las brechas generacionales y agilicen la resolución de problemas. La evolución de la normativa en relación a la implantación de esta nueva tecnología debe ser ágil y favorecer su desarrollo a la vez que garantice la seguridad básica para aumentar la confianza de los ciudadanos. Un último apunte, no parece que la IA vaya a tener límites, por lo que creemos necesario que la legislación en relación a esta tecnología y al *Blockchain* esté lo más armonizada posible desde el principio, ayudando así a su implantación, desarrollo y a la seguridad de los usuarios.

Referencias

- Aeropuertos AENA (s.f.) Siniestros registrados en AESA en 2022.
<http://www.aena.es/csee/Satellite?pagename=Estadisticas/Home>
- Agencia Estatal de Seguridad Aérea –AESAs– (s.f.). Informe Anual 2022 de actividad en Derechos de los Pasajeros.
<https://www.seguridadaerea.gob.es/sites/default/files/Informe%20Publico%20anual%202022.pdf>
- Comisión Europea (s.f.). Reparación de los consumidores en el UE.
<https://ec.europa.eu/consumers/odr/main/?event=main.statistics.show>
- Del Saz Domínguez, L. (2023). La protección del consumidor que contrata su vuelo, viaje combinado o alojamiento a través de plataformas digitales. Revista CESCO de Derecho de Consumo, n°48, 73-95.
- Guillén, S., Castells, M., Borge, I., Navas, S., Górriz, C. y Camacho, S. (2017). Inteligencia artificial Tecnología Derecho. Tirant lo Blanch.
<https://biblioteca.nubedelectura.com/cloudLibrary/ebook/info/9788491697213>
- Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 (s.f.). Recurso N°: 90-24
<https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/noticias/RA%2090-24%20RES%20REV%20RYANAIR.pdf>

⁷ Blockchain, Smart contracts y su posible desarrollo en el mundo jurídico Roger Sales Jiménez Licenciado en Derecho Diario LA LEY, N° 79, Sección Ciberderecho, 15 de diciembre de 2023, LA LEY 13497/2023. Blockchain puede reequilibrar la cadena de valor en beneficio de aerolíneas y pasajeros: <https://airlines.iata.org/blog/2017/09/blockchain-can-rebalance-the-value-chain-to-benefit-airlines-and-passengers>

Vickrey, W. (1972). Airline overbooking: Some further solutions. *J. Transport Econ. Policy* (6), 257–270.

Anexos

Cuadro 1. Medidas aplicadas por países para el reembolso íntegro del billete

País	Período en que se puede reclamar
Alemania	Menos de 14 días antes de la salida.
España	Menos de 7 días antes de la salida.
Italia	Menos de 12 horas antes de la salida.
Bélgica	Menos de 7 días antes de la salida.
Grecia	Menos de 2 días antes de la salida.
Portugal	Menos de 24 horas antes de la salida

Cuadro N°2. Medidas aplicadas por países para el reembolso referido al reembolso y opciones alternativas

País	Período en que se puede reclamar
Francia	Menos de 2 horas antes de la salida (vuelo de corta distancia) o menos de 3 horas antes de la salida (vuelo de larga distancia).
Países Bajos.	Menos de 6 horas antes de la salida
Austria	Menos de 4 horas antes de la salida (vuelo de corta distancia) o menos de 8 horas antes de la salida (vuelo de larga distancia).
Finlandia.	Menos de 2 horas antes de la salida (vuelo de corta distancia) o menos de 4 horas antes de la salida (vuelo de larga distancia).
Suecia.	Menos de 2 horas antes de la salida (vuelo de corta distancia) o menos de 3 horas antes de la salida (vuelo de larga distancia).

Cuadro N°3. Compensación adicional al reembolso

Dinamarca:	Entre €250 y€ 600 en función de la distancia del vuelo, además del reembolso íntegro.
Estonia:	Estonia: Entre €250 y€ 600 según la distancia del vuelo, más reembolso íntegro.
Irlanda:	Irlanda: Entre €250 y€ 600 según la distancia del vuelo, más reembolso completo.
Luxemburgo:	Luxemburgo: Entre€ 250 y€ 600 según la distancia del vuelo, más reembolso íntegro.
Eslovaquia:	Entre €250 y€ 600 según la distancia del vuelo, más reembolso íntegro.

III PARTE
REACTIVACIÓN DESDE EL TURISMO
GASTRONÓMICO

CAPÍTULO 10

FUNDAMENTOS CONCEPTUALES PARA LA CREACIÓN DE UNA RUTA TURÍSTICA GASTRONÓMICA. UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Rafael Cartay¹, María Fernanda Buzetta Ricaurte², Wendy Stefania Zambrano Loor³, Juan Carlos Ordóñez Piedra⁴ y Jorge Rodrigo Intriago Valarezo⁵

Introducción

La actividad turística ha experimentado una importante tasa de crecimiento durante las últimas décadas (Antonioli Corigliano, 2002), reportando cifras extraordinarias. En el año 2023 América Latina y el Caribe (AL y C) percibió 76 millones de dólares por concepto de turismo. Buena parte de esa enorme cantidad monetaria correspondió a México (42 mm), República Dominicana (8 mm) y Argentina (7 mm). (ONU, CEPAL, 2024), debido al turismo intrarregional, en su mayoría de América del Norte al Caribe y Centroamérica.

¹ Economista (Universidad Central de Venezuela-UCV, Caracas); M.Sc. en Economía Agrícola (Colegio de Postgraduados, Chapingo, México/IICA-OEA, Turrialba, Costa Rica); Doctor en Économie et Droit des Pays Etrangers (Université de Paris I-Panthéon-Sorbonne, Francia). Profesor jubilado de la Universidad de Los Andes (Venezuela) e investigador emérito del Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO, FACES-ULA); Profesor-investigador de la Universidad Técnica de Manabí-UTM (Portoviejo, Manabí, Ecuador). rafaelcartay@hotmail.com <https://orcid.org/0000-0002-5870-5658>

² Magister en Gerencia Turística y Hotelera (Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador); Licenciada en Administración de Empresas Hoteleras (Universidad Tecnológica Equinoccial-UTE, Quito, Ecuador). Vicedecana Carrera de Gastronomía (Universidad Técnica de Manabí Portoviejo, Manabí, Ecuador). <https://orcid.org/0000-0003-0937-9654>. E-mail: maria.buzetta@utm.edu.ec

³ Ingeniera en Administración de Empresas Hoteleras (Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador); Magister en Turismo con mención en Gestión Sostenible de Destinos Turísticos (Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, Calceta, Ecuador); Magister en Gastronomía (Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador). Profesor-investigador de la Universidad Técnica de Manabí-UTM (Portoviejo, Manabí, Ecuador). <https://orcid.org/0000-0002-8170-4012> E-mail: wendy.zambrano@utm.edu.ec

⁴ Administrador Gastronómico (Universidad Tecnológica Equinoccial-UTE, Quito, Ecuador); Magister en Gastronomía (Universidad Técnica del Norte-UTN, Ibarra, Ecuador). Docente de la Universidad Técnica de Manabí (Portoviejo, Manabí, Ecuador). <https://orcid.org/0009-0007-1699-2787>. E-mail: juan.ordonez@utm.edu.ec

⁵ Ingeniero (Universidad Internacional del Ecuador-UIDE, Quito); M.Sc. en Dirección y Consultoría Turística (Universidad Internacional Iberoamericana de México-UNINI, Campeche, México/Universidad Europea del Atlántico-UNEATLANTICO, Santander, España). Profesor-investigador de la Universidad Técnica de Manabí-UTM (Portoviejo, Manabí, Ecuador). <https://orcid.org/0000-0002-6167-0564>. E-mail: jorge.intriago@utm.edu.ec

El turismo en México es un caso muy especial, beneficiado en unas tres cuartas partes por visitantes nacionales, ocurriendo al revés en el resto de AL y C donde la mayoría de los turistas eran extranjeros. De ese total, la atracción de los turistas por saborear las delicias de la cocina regional fue muy importante en el caso de México; pero fue una excepción en el conjunto, porque no hay un turismo gastronómico consolidado. Poco desarrollo tuvo en la región, la modalidad del turismo gastronómico, soportada en la creación de cada vez más rutas de turismo gastronómico, basadas en los productos primarios tradicionales, protegidos en su mayoría por denominaciones de origen (DOP), por indicaciones geográficas territoriales (IGT) y apoyadas en el creciente auge y valorización de las cocinas regionales. Se han hecho esfuerzos que aún no han dado totalmente sus frutos. No hay que perder de vista que el turismo contribuye en un 10% al empleo en América Latina y 35% en el Caribe. La mayor proporción de ese empleo (52%) es de carácter informal, y la más perjudicadas son las mujeres, pues un 58% de los puestos de trabajo corresponden a mujeres ocupadas en actividades de alojamiento y alimentación. No se puede olvidar que el empleo turístico se caracteriza por jornadas reducidas y bajas remuneraciones, en especial en el caso de las mujeres, que se ocupan mayormente en labores de limpieza y de atención al cliente (CEPAL, 2020).

Antes de la pandemia COVID-19, el gasto alimentario derivado del turismo gastronómico, ya era un importante componente de los viajes de negocios, una útil herramienta de comercialización, un gran estímulo para el desarrollo de negocios y una importante rama económica para los destinos turísticos. Hall y Sharples (2003) estimaron que los gastos de alimentación, que dinamizaban el suministro local de alimentos (Mak *et al*, 2002), representaban cerca de un tercio del total del gasto de los turistas. Es innegable que existe una relación muy estrecha entre turismo y alimentación, particularmente entre las cocinas regionales y la actividad económica local (Scarpato, 2002; Antonioli Corigliano, 2002; Petrini, 2007; Espeteix, 2007), hasta el punto que la cocina juega un papel importante en la diferenciación de los destinos turísticos (Okumus *et al*, 2007). Pero después, pese a todo ello el turismo gastronómico se redujo.

El crecimiento del turismo gastronómico fue interrumpido por los efectos de la pandemia COVID-19, que paralizó casi totalmente los flujos internacionales y nacionales de turistas, llevando al cierre de las fronteras nacionales, ocasionando restricciones en la movilidad de personas y bienes y produciendo una fuerte caída en el empleo e ingresos familiares. Esa caída afectó mayormente al PIB de los países, produciendo disminución de las oportunidades de negocios y empleo. La situación derivada de la reciente pandemia es muy crítica en la región latinoamericana, y en general en los países de menor desarrollo, donde es importante el turismo receptivo, y la mujer constituye la mayor proporción de la mano de obra empleada en los servicios de hospedaje, comida y aseo, imprescindibles para una adecuada atención a los turistas (ONU, CEPAL, 2020). Esa situación se agravó, por cuanto las mujeres latinoamericanas y caribeñas son mayoritariamente jefes de familia y responsables de los

niveles de bienestar familiar, por lo general precario, lo que se refleja en su condición de vulnerabilidad. La restricción en el número de visitantes y en la actividad turística, con la correspondiente disminución de los ingresos por ese concepto, contribuyó a agravar aún más la profunda crisis económica y social que se vivía, en particular en los países que dependen en gran parte del turismo.

Para reactivar la dinámica de las economías rurales deprimidas se ha recurrido, con frecuencia en la última década, al mecanismo de los circuitos turísticos, como una manera idónea de integrar los recursos disponibles, naturales y culturales, con los saberes regionales, valorizando a la vez los bienes patrimoniales, la biodiversidad y las cocinas regionales. De esa manera se busca convertir a las rutas turísticas gastronómicas en un motor de desarrollo local, que permita crear empleos e ingresos, superar la pobreza regional y mejorar el bienestar de las comunidades locales en el territorio objeto del circuito. Entre tanto, se crean las condiciones para fortalecer la identidad cultural regional, las interrelaciones culturales entre los turistas y las poblaciones locales, y el cumplimiento de los principios del desarrollo sostenible, una condición imprescindible en toda propuesta de desarrollo que garantice la supervivencia de las generaciones presentes y futuras.

En este capítulo se examina la importancia del turismo gastronómico, y en particular del papel jugado por las rutas turísticas para alcanzar las metas de desarrollo económico y social regional, sus interrelaciones con otros conceptos básicos relacionados con la actividad, para finalmente señalar los elementos claves para el diseño de una ruta turística gastronómica eficiente. Para lograr ese propósito, su abordaje se realiza en tres partes. En la primera parte se expone críticamente la definición, importancia, caracterización y tipología del concepto de ruta turística gastronómica. En la segunda se tratan las interrelaciones existentes entre el concepto de ruta gastronómica con otros conceptos importantes como el paisaje, el destino turístico y las distintas denominaciones geográficas de protección de los productos locales. En la tercera se establecen los requisitos y los pasos recomendados para el diseño y promoción de una ruta turística gastronómica, usando la experiencia positiva de algunas rutas gastronómicas exitosas en el mundo.

Metodología empleada

Este es un artículo de revisión bibliográfica, en el que se examina la terminología asociada al concepto de ruta gastronómica, su tipología, interrelaciones, diseño y promoción. La base de este artículo es la investigación documental, usando fuentes secundarias, como artículos científicos, libros, trabajos de grado e informes técnicos especializados; examinados desde una perspectiva investigativa que combina la aplicación de los métodos inductivo y deductivo, para la selección y examen de los casos mencionados, empleando, a la vez, una mirada crítica sobre el desarrollo del tema. Esta investigación se enmarca dentro de la modalidad de investigación conocida co-

mo estado del arte: una útil herramienta para revisar la situación actual del conocimiento, hacer un balance de la producción científica publicada y crear un nuevo escenario de información, formación e investigación (Molina Montoya, 2005; Guevara Patiño, 2016).

En esta investigación se intenta abarcar una gran suma de información sobre el tema. La bibliografía existente sobre el tópicico es amplia y relativamente reciente: desde hace unas dos décadas, referida en especial al destino turístico gastronómico. Pero hay ciertas áreas del conocimiento poco abordadas, como el diseño y la promoción de las rutas turísticas (Leal Londoño, 2015). Desde hace poco tiempo se habla de un nuevo concepto: *la ruta gastronómica sostenible*. Ambos temas son examinados en este artículo. Debido a la gran cantidad de referencias bibliográficas utilizadas se aplicó el procedimiento de la triangulación para ordenar los datos de esta investigación, de carácter cualitativo, y se ha optado por darle más importancia en la búsqueda bibliográfica a los artículos aparecidos en las bases de datos SCOPUS y Web of Science, que facilitan la consulta de los contenidos (Chaparro-Martínez, *et al*, 2016). La triangulación es un proceso sistemático de clasificación de los datos para encontrar elementos comunes entre ellos (Alain, 1999). La interpretación se facilita, al eliminar la información repetida. En este caso se opta solo por emplear las citas consideradas importantes para cada una de las partes en que se divide este artículo.

El procedimiento aplicado por Hjalager (2002) y otros investigadores como Leal Londoño (2015), constituye una buena estrategia para el abordaje ordenado del tema del turismo gastronómico.

Resultados

Definición, caracterización y tipología de una ruta gastronómica

Los primeros trabajos sistemáticos sobre turismo gastronómico son relativamente recientes, los mismos comienzan a partir de los inicios del siglo XXI, cuando aparecen las obras pioneras sobre turismo gastronómico y rutas gastronómicas, escritas por Hjalager y Richards (2002), Boniface (2003), Long (2003), Cohen y Avieli (2004) y Hall *et al* (2004). El tema de la relación existente entre el turismo y la gastronomía, como la principal causa motivadora del viaje turístico, ya había sido tratada por autores como, por ejemplo, Brunori y Rossi (2001), pero sin dar mayor importancia a una nueva modalidad como turismo gastronómico, que apenas comenzaba a ser considerada por los especialistas.

Ya se hablaba de denominaciones de origen desde mucho tiempo antes, como sucedía con el vino y la relación entre el turismo y el vino, concediendo relevancia al vino como producto y principal elemento motivador del viaje, sin asociarlo directamente con las cocinas regionales de los lugares donde crecían viñedos y se practicaba la viticultura. La alimentación era parte imprescindible del viaje, pero sin exaltar

las virtudes propias de las cocinas regionales. Incluso en países que han destacado por sus avances en turismo gastronómico como España, allí ese fenómeno era poco común hacia el año 2003 (Mollevi Bartoló y Fusté Forné, 2016); se le asociaba más bien con el enoturismo o con el turismo rural (Crouch y Ritchie, 1999; Enright y Newton, 2004; Getz y Brown, 2006; Craciolici y Nijkamp, 2008; López Guzmán, García, Rodríguez, 2013), sin presentarlo como una entidad propia. La cocina era un elemento complementario, secundario, que se empleaba para promocionar la autenticidad de un destino (Du Rand et al, 2005), junto con otros factores como la seguridad y la novedad del lugar (Tse y Crofts, 2005). Lo que prevalecía era el destino turístico con sus virtudes y su capacidad para atraer y satisfacer a los potenciales clientes, ofreciendo buenos servicios y una infraestructura eficiente (Enright y Newton, 2004; Ignatov y Smith, 2006). El mayor avance en el desarrollo de lo que sería luego llamado turismo gastronómico, se logró en Francia a partir de la tercera década del siglo XX. Allí convergieron dos elementos, uno fue el nacimiento en Francia de la Guía Michelin en el año 1900, una guía de carreteras que comenzó a interesarse en la mención de los buenos restaurantes en el año 1920 y en clasificarlos con estrellas, hasta 3 estrellas, los que merecían la mención de justificar el viaje para visitarlo por su cocina excepcional. El otro fue la labor pionera del periodista francés Maurice Edmond Sailland (1872-1956), apodado Curnonsky, un periodista-gastrónomo que se dedicó a promocionar con sus escritos, libros y artículos, las cocinas regionales de Francia.

Una de las primeras definiciones sobre turismo gastronómico, considerada todavía como una de las más completas, se debe a Hall y Sharples (2003). Para estos autores, el turismo gastronómico es el desplazamiento motivacional a regiones gastronómicas, con el propósito de visitar productores agrícolas y artesanos agroindustriales, asistir a eventos como festivales alimentarios, ferias culinarias o mercados tradicionales, y participar de manera directa con las diversas manifestaciones relacionadas con los productos de la tierra. Como puede observarse, en esta definición no se menciona explícitamente la existencia de un fuerte interés por la degustación de un plato tradicional de la región que se visita para experimentar nuevos gustos y sensaciones particulares, distintas a las habituales y para crear un intercambio enriquecedor en torno a la comida (Quan y Wang, 2004; Tramontin y Goncalves, 2010; Buiatti, 2011; Di Clemente et al, 2014).

El turismo gastronómico se convirtió poco a poco en una alternativa atractiva para el desarrollo local, a partir de la transformación de los recursos derivados del espacio agrario y el fortalecimiento de las cocinas regionales (Brunori y Rossi, 2001; Canoves, 2004; Alonso y Northcote, 2010; Mollevi Bartoló y Fusté Forné, 2016). Al principio quizás no había una relación real entre cocina local y turismo, porque no se cumplían las condiciones necesarias. Tenía que haber, primero, una cocina con personalidad que fuera reconocible por el turista, que existiera un corpus culinario formado por una oferta atractiva y suficiente de platillos y bebidas, y finalmente que existieran locales apropiados para la degustación por parte de los diferentes segmen-

tos de visitantes (Enright y Newton, 2004; López, Guzmán y Jesús, 2011). Cumplidas estas condiciones, la gastronomía cobró relevancia como un elemento clave para la promoción y la competitividad de los destinos turísticos. Y nació con propiedad el turismo gastronómico, tal como sucedió excepcionalmente con las cocinas francesa o italiana desde el siglo XX.

El turismo gastronómico es una valiosa oportunidad para preservar la sostenibilidad del territorio (Oliveira, 2008; Everett y Aitchinson, 2008; Henderson, 2009; Millán et al, 2014), para promocionar la cultura local con identidad, y un medio para que el visitante disfrute de comidas y bebidas autóctonas: exóticas para el turista extranjero y ligadas a su memoria gustativa, en el caso de los turistas nacionales, en particular de aquellos que emigraron de su territorio natal (Sims, 2009; Smith y Costello, 2009). Por esa vía se transmiten recetas autóctonas y se fomenta la protección de la cocina tradicional local (Roden, 2003; Armesto y Gómez, 2004; Qang y Wang, 2004; Millán y Agudo, 2010). Como se infiere del nombre, la cocina tradicional de un territorio es la base de la ruta gastronómica creada en ese territorio (Stewart *et al*, 2008; Getz *et al*, 2014).

En algunos países, como en los asiáticos, está muy desarrollado el turismo gastronómico, y se cuenta con una abundante bibliografía. Una muestra de las producciones bibliográficas durante la primera década, son las siguientes: En Asia, Au y Law (2000), Cohen y Avieli (2004), Enright y Newton (2004), McKercher *et al* (2008), Okumos et al (2007). Existe igualmente bibliografía en España: Feo Parrondo (2005), en Asturias; Pereiro y Prado Conde (2005), en Galicia; Clemente Ricolfe et al (2008), en Valencia. También en Portugal, Oliveira (2007); en Croacia, Fox (2007); en Finlandia, Tikkanen, (2007); en Canadá, Stewart et al (2008). Y unas pocas investigaciones en América, específicamente: en Argentina, Schulter (2003); y en Chile, Ascanio (2009).

La idea del turismo gastronómico está asociada muy estrechamente con la de ruta gastronómica, aunque puede haber turismo gastronómico asociado a un destino, sin vincularse necesariamente a una ruta gastronómica establecida. Es el caso, por ejemplo, de la feria alimentaria Mistura, que se celebra en la ciudad de Lima anualmente desde el año 2008, que llegó a concentrar antes de la pandemia COVID-19 más de 500.000 visitantes, para constituir una de las más importantes ferias de alimentos de América Latina, contribuyendo con el posicionamiento internacional de la gastronomía peruana.

El turismo gastronómico es muy versátil, y abre la posibilidad de hacer interacciones transversales con otros sectores. En este se puede innovar y complementar su actividad con otros subsectores, turísticos o no, creando amplias sinergias con una gran diversidad de productos atractivos para el visitante (Hernández Rojas, 2015).

En un destino turístico puede haber, o no, una ruta gastronómica. O funcionar una o varias rutas turísticas gastronómicas, dependiendo de la riqueza de la biodiversidad en el destino y del grado de desarrollo de su sector primario. Al principio se asociaba la ruta gastronómica al cultivo de la vid y a la viticultura. Se establecía, así,

una sinergia del vino con el turismo, que posteriormente se amplió a gastronomía-turismo-vino, por varias vías de relación (Ignatov y Smith, 2006; Tikkanem, 2007): a) por la atracción, en que el destino usa el vino para promocionar un lugar; b) como componente de un producto, en que el vino se convierte, junto con la gastronomía, en la justificación de la ruta; c) como una maravillosa experiencia, en que se degusta el vino, se visita el viñedo y las bodegas y se degustan platillos en los que interviene el vino como ingrediente y en el maridaje; d) como fenómeno cultural, vinculándolo a festivales y ferias gastronómicas, simposios, charlas, etc. (Espeitx, 2004; Quan y Wang, 2004). De acuerdo con el grado de relación entre producto-cocina-cultura, la gastronomía o la cocina regional será más o menos importante (Riley, 2005).

Una ruta gastronómica es una suma de distintos productos turísticos ofrecidos por una región geográfica delimitada (Gandara, 2003). Otros, como McKercher (2005), la definen como una amalgama de productos derivados de la tierra, complementados por servicios turísticos. Es una concentración de diversas actividades pensadas para atraer al turista: compra-venta de productos y consumo de productos regionales (ingredientes, frutas y vegetales, platillos, bebidas, productos procesados como embutidos y quesos), visita a los productores en los campos de cultivo, participación en las labores de cosecha y de procesamiento agroindustrial del producto, visita a museos, paseos a pie, en bicicleta o a caballo, asistencia a clases de cocina, comidas tomadas en restaurantes y en puestos de venta en la calle, etc. Una enriquecedora experiencia para el turista, una ocasión para interactuar con los pobladores locales y de una singular transferencia de conocimientos hecha por los productores locales (Schuler y Thiel, 2008; Mollevi Bartoló, Fusté Forné, 2016). Una ruta gastronómica proporciona al visitante una historia local del producto.

Se puede decir, empleando la terminología de Porter (1998), pionero en los temas de competitividad económica, que una ruta turística es un clúster, o concentración, de actividades y atracciones articuladas que incentivan la cooperación entre las diferentes áreas y que sirven de medio para estimular el crecimiento económico y la integración social de ciertas zonas geográficas, a través del turismo (Briedenhann y Wickens, 2003), y de esta manera alcanzar altos niveles de competitividad (Jaramillo Panesso, 2003). Un clúster corresponde a la organización de los diferentes actores de la actividad turística de una región para desarrollar estrategias de calidad, funcionamiento y mercado en una línea de productos, en función de un producto turístico, comprendido este último como el conjunto de recursos patrimoniales culturales, interdependientes en su funcionamiento, que se propone satisfacer las necesidades y expectativas de los turistas (Mancildo *et al*, 2010; Iordache *et al* 2010; Gómez Díaz *et al*, 2017). El objetivo de un clúster es, pues, el de fortalecer la multiplicidad de eslabonamientos propios del turismo y estrechar los vínculos entre los actores, originando ventajas competitivas (Elías y Tuma, 2009). En un clúster gastronómico, una cocina regional de calidad es un elemento esencial para desarrollar innovaciones y lograr la ventaja competitiva propuesta para el destino, con su producto turístico.

Una ruta gastronómica se organiza en torno a un producto clave, que le da su nombre. El propósito es consolidar la cultura productiva regional, valorizando los alimentos regionales (Millán y Morales, 2012; Hernández *et al.*, 2014; Prieto y Triana Valiente, 2019).

Existen muchas rutas gastronómicas en función de unos productos específicos, principalmente vino (enoturismo) y aceite de oliva (oleoturismo), aunque *se puede hacer una ruta gastronómica tomando como base cualquier producto agropecuario o pesquero importante en la localidad*, esté o no amparado por denominaciones geográficas, como sucede con frecuencia en América Latina: la ruta del camarón, del *spondylus*, del maní, del banano, del café, del cacao, etc. Una tipología básica de rutas gastronómicas distingue entre: las que se centran en un solo platillo reconocido en la localidad, las que destacan una cocina de carácter étnico y las que se centran en un cierto producto, fresco o elaborado. Esas rutas son dinamizadas en el sector de la restauración, promocionando un plato estrella o en las que el protagonista es un producto, generalmente protegido por una denominación geográfica.

Interrelaciones entre la ruta gastronómica, el paisaje, el destino turístico y las denominaciones geográficas de protección de los productos locales

La gastronomía, representada por las cocinas regionales, funciona como un eje que articula el discurso de las rutas turísticas gastronómicas con los otros elementos de la cultura. La cocina regional es una expresión concreta de un territorio y de su biodiversidad, y es también un símbolo de su riqueza patrimonial (Folgado *et al.*, 2011). Es una manifestación cultural en la que se transfieren saberes populares ligados a una tradición culinaria y a una identidad. El territorio donde se despliega una ruta gastronómica, es el escenario de un paisaje natural o de un paisaje cultural, que no es más que un paisaje natural modificado por la acción antrópica. Allí se encuentran bienes o atractivos patrimoniales naturales y culturales, que son objeto de la actividad turística y que constituye la estructura que sustenta un destino turístico y, adicionalmente, una ruta turística, valoriza los productos del terroir (o terroir), en especial aquellos amparados por denominaciones de protección geográfica, como las denominaciones de origen protegidas (DOP) y las indicaciones geográficas de protección (IGP).

La gastronomía funciona como un eje articulador de una ruta gastronómica y es la estructura de base del turismo gastronómico y de un destino turístico. La gastronomía es una herramienta útil para definir una marca de un destino turístico (Folgado *et al.*, 2011); la gastronomía va más allá de la cocina, reflejando costumbres alimentarias, técnicas, procesos, estilos de vida y saberes culturales regionales (Dall'Ara 2010; Ortega *et al.*, 2012; Diclemente *et al.*, 2014). Un destino turístico es, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), un espacio territorial con una oferta estructurada de atractivos, con límites físicos y administrativos, e imagen que define su nivel de competitividad en el mercado, para que sea percibida positivamente.

te por el turista, y satisfacer sus expectativas (Wallingre y Villar, 2009). Es una formación socio espacial compuesta por un espacio material y un espacio inmaterial, donde la gastronomía juega un papel fundamental como elemento motivador del viaje y de satisfacción de las expectativas de los viajeros. Existe una gran competitividad entre los destinos turísticos; competitividad que se resuelve atendiendo a ventajas comparativas (resultante de los atractivos con los que cuenta el destino, en relación con los otros) y a ventajas competitivas (que es la capacidad de un destino para utilizar eficientemente sus recursos turísticos). En esos dos niveles de competitividad, la cocina regional juega un rol de gran importancia.

La cocina regional enlaza al territorio, con los patrimonios y las comunidades locales, por su vinculación con la necesidad vital de la alimentación humana y, a la vez, por constituir un elemento patrimonial compuesto por elementos tangibles e intangibles que se encuentran asociados con el territorio, el paisaje y la idiosincrasia de los habitantes (Petrini, 2001; Petrini, 2007; Roden 2003; Espeitx, 2004); Hernández Ramírez, 2011). Esa vinculación convierte a la gastronomía, cuando hay una cocina regional desarrollada, en la principal motivación del viaje turístico, y en un elemento estratégico y diferenciador para el desarrollo de un destino turístico (Kivela y Crotts, 2006; Seggitur, 2010; Mascarenhas Tramontin y Gandara Goncalves, 2010; Mancera Valencia, 2020).

La cocina regional refleja en su accionar los productos genuinos, auténticos y de calidad vinculados al territorio (Nocifora *et al*, 2011), algunas veces representados por las DOP y la IGP, que están asociados, a su vez, a contenidos culturales e históricos, como sucede con las formas artesanales de producción (Grande, 2001; Menasche, Gomensoro, 2007; Berard *et al*, 2008; Di Clemente *et al*, 2014). La cocina regional se filtra, muchas veces, en las festividades religiosas o celebraciones tradicionales, en todas las culturas populares, como en la Semana Santa, el Día de los Muertos, la Fiesta de San Pedro y San Pablo, de San Juan, etc., de esta manera se presenta una comida festiva o conmemorativa asociada y representada por unos platillos y bebidas especiales (Chacón M., 2021).

Si una ruta gastronómica presenta una estructura y un contenido coherente, contribuye a estimular el desarrollo local sostenible de las zonas agrícolas, a mantener el paisaje local, a difundir la cultura local, a posicionar el territorio y a desarrollar económica y socialmente a las comunidades locales, agregando un plus de valor a las distintas interrelaciones. En términos prácticos, la ruta gastronómica pone en valor a la cocina del territorio (Bessiere *et al*, 2013). Esa puesta en valor permite la apropiación de la cultura local, a través de la interrelación con la gente, el consumo de ingredientes locales a través de la cocina y la compra de productos agropecuarios y artesanías (Scheffer y Piriou, 2009; Bessiere *et al*, 2013). Por la mediación de los productos con DOP e IGP, que dan constancia de la calidad del producto, del arraigo a la geografía y la tradición, y de fidelidad a las formas tradicionales de cultivo y de elaboración, se crea cierta ventaja competitiva en la comercialización de tales productos (Martínez Ruíz y Jiménez Zarco, 2006). Además, aproxima al turista a la cultura local, al interesarlo en la artesanía y en la cocina regional y sus implicaciones (UNWTO, 2012).

Jeambey (2016) hace una acotación importante: la gastronomía local está muy relacionada, como toda cocina regional, con la estacionalidad, que cambia en la medida que cambia la estacionalidad de la producción. Al apoyarse en los productos locales protegidos (quesos, vino, aceite de oliva, etc.), la cocina regional se desvincula un poco de la estacionalidad, y adquiere cierta autonomía, diversificando la oferta a lo largo del año y escalonando la demanda. Se crean de esa manera nuevas sinergias con los productos locales para luchar contra el desempleo (Albuquerque, 2004; Millán Vázquez de la Torre y Morales Fernández, 2010).

Diseño y promoción de una ruta gastronómica

Para la UNWTO (2012), siglas en inglés de la OMT, una ruta turística es una oferta de turismo comprehensivo y temático, generalmente con marca, que comprende uno o más itinerarios en un ámbito geográfico delimitado, que muestran una serie de sitios caracterizados por un producto, un plato específico, o por eventos gastronómicos. Esa oferta es complementada por otros atractivos naturales o culturales materiales e inmateriales. La ruta gastronómica comprende desde la producción primaria hasta el plato del consumidor, abarcando toda la cadena productiva. El centro de la propuesta es el alimento, producto o plato, que define la ruta y le da nombre. Por eso se le llama también ruta alimentaria, quizás de una manera imprecisa (Bouveret, 2002; Barrera y Bringas Alvarado, 2008; Jeambey, 2016). No obstante, la propuesta no es una simple lista de productos, localizaciones o evento (Hall *et al*, 2000; Jeambey, 2016); hay que dotarla de una organización, un discurso y una imagen (que expresen la sinergia creada entre los actores públicos y privados que la promueven), y acompañarla de servicios logísticos y de actividades complementarias que diversifiquen la oferta (Bridenhann y Wickens, 2004; Elías Pastor, 2006; Treserras *et al*, 2007; Wallingre y Villar, 2009; Jeambey, 2016).

Al empezar a diseñar la ruta gastronómica se debe:

- Delimitar geográficamente el escenario que comprenderá;
- Inventariar e identificar la oferta turística de bienes, productos y servicios;
- Inventariar e identificar la oferta de atractivos complementarios (monumentos y edificios históricos, parques, museos, iglesias, centros comerciales, atractivos naturales, etc.);
- Identificar y clasificar los lugares (restaurantes y festivales y ferias, etc.) donde puede degustarse la gastronomía;
- Identificar los platillos de la cocina regional, las recetas, las formas de prepararlos y los cocineros que los preparan;
- Crear logotipos y lemas sobre la ruta;
- Identificar las principales bebidas regionales;

- Elaborar carteles, afiches, folletos, sobre la ruta;
- Promocionar la ruta por medios de comunicación locales, regionales, nacionales, por diferentes redes y medios;
- Una vez cumplidos los anteriores pasos, debe hacerse una ficha descriptiva de investigación por cada producto, establecimiento, atractivo, platillo, bebida.

Esas fichas técnicas de registro servirán de base para la elaboración de un folleto descriptivo de la ruta en cuestión, y constituirá el manual para el primer curso de capacitación de los actores y, en especial, de los guías de la ruta; todo ello, en la medida en que se vaya profundizando en la experiencia, se irá agregando nueva información al manual original (Millán y Morales, 2010; López *et al*, 2011; Hernández *et al*, 2014; Prieto y Triana Valiente, 2019).

Es lo que Herber (2001) resume, a su vez, en tres etapas que deben cumplirse de manera simultánea para ir adaptando las pautas de la oferta turística, a las necesidades y sugerencias de la demanda turística. Estas tres etapas son: a) determinar los recursos necesarios (valores, prioridades, ampliaciones, modificaciones) para el desarrollo de la ruta; b) evaluar la aceptación de la ruta turística por los visitantes y corregir las deficiencias; c) adaptar la oferta de la ruta a las necesidades de los visitantes a través de la interpretación de los datos realizada por los gestores.

La evaluación del funcionamiento de la ruta podrá hacerse a través de un análisis de la Matriz DOFA o SWOT (Matriz de análisis estratégico de Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas), para conocer los nudos críticos y los factores claves para el éxito. Se sugiere que los organizadores ensayen la ruta varias veces, a modo de prueba, antes de su puesta en servicio, para afinar la logística, el aprovisionamiento de mercancías, desarrollando la mejor frecuencia de paradas y los horarios, teniendo en cuenta el segmento de clientes, el tipo de carga, de vehículo, y los probables imprevistos. Se recomienda hacer un mapeo georreferenciado de la ruta, con mapas de macro y micro localización, indicando también las facilidades turísticas complementarios, los puntos de escala en la ruta, donde se come, se descansa, y se encuentran los senderos, basureros, baños, centros de comunicación y otros servicios, con una señalética clara (Cárdenas Naranjo, 2015).

Ejemplo de esto último, se encuentra en las tierras altas de Soria, España, donde existe un gran patrimonio paleontológico, con evidencias de la remota existencia de dinosaurios, que se conoce como las rutas de la icnitas, que agrupan los hallazgos. Ese patrimonio se ha puesto en valor con una aplicación, de Sistema de Posicionamiento Global (GPS), propia para dispositivos manuales, como existe también en Rioseco, Soria, que permite visitas guiadas al atractivo. Ya en el año 2018 se aplicaban en España, por el Ministerio de Economía, Turismo y Agenda Digital 236 aplicaciones distribuidas en siete categorías (entre ellas, turismo activo, deportes, transporte, ocio y restauración gastronómica).

Las recomendaciones de Hjalager (2002) sobre las distintas órdenes o etapas a tomar en cuenta para el desarrollo del turismo gastronómico constituyen una enseñanza clásica entre los gestores turísticos. Hjalager (2002) aplica las ideas de Michael Porter, en especial su cadena de valor, para analizar los procesos que intervienen en la creación de la oferta del turismo gastronómico. Hjalager distingue cuatro etapas u órdenes de desarrollo:

- 1) El **desarrollo primitivo**, para caracterizar una región que, a pesar de contar con ventajas, aún no se ha desarrollado el turismo gastronómico, por la falta de comunicación entre los actores. Sugiere, en este caso, crear una sinergia entre ellos para promover el deseo turístico, por medio de ferias y eventos gastronómicos diversos.
- 2) El **desarrollo horizontal**, en el que se mejora la calidad del producto, agregándole valor, y se trasciende el desarrollo primitivo, con la introducción de sellos de calidad en el producto y en la cocina.
- 3) El **desarrollo vertical**, en el que la gastronomía se convierte en la protagonista de la experiencia turística. En esta etapa se crean y promueven las rutas gastronómicas, los museos alimentarios y los eventos gastronómicos.
- 4) El **desarrollo diagonal**, en el que se desarrollan y transfieren recursos de conocimiento y capacidades innovadoras, al interior de la cadena productiva, creando clústeres de conocimiento gastronómico, vendiendo gastronomía y también conceptos, visiones, *know-how*, derivados de I & D en las disciplinas de las ciencias de la alimentación, la gastronomía, y la educación culinaria (Menasche, Gomensoro, 2007).

En este caso, el discurso y la organización deben ser elementos centrales en la propuesta (Hall *et al*, 2000; Millán Vázquez de la Torre y Morales Fernández, 2010; Bonnin, 2011; Millán y Morales, 2012; Hernández *et al*, 2014; Jeambey, 2016).

En el discurso se informa sobre el propósito del circuito, las características y bondades del producto, en especial su valor gastronómico, su arraigo histórico en el territorio, el proceso artesanal o industrial de su elaboración, el paisaje cultural que lo contextualiza, y el patrimonio cultural que lo sustenta. Debe ser un discurso coherente y didáctico, que articule origen del producto o plato con la tradición regional, y que asegure un contacto directo con los productores y la cultura local. El discurso enlaza, afectiva y pedagógicamente, el imaginario existente entre el producto, el productor, la tradición y el territorio. La organización es responsabilidad del elemento humano de la región: del empresario que gestiona la ruta, del productor que la explica, del cocinero que crea el plato, del guía que anima y explica con propiedad la ruta, y de las comunidades que sirven al visitante y hacen agradable su estadía.

Estévez (2015) presenta 12 pasos para crear la marca-país de la gastronomía. Se cree que algunos de ellos resultan de gran utilidad para formular lo que puede considerarse la “filosofía” del discurso: 1) describir lo que somos; 2) defender lo que hemos logrado; 3) celebrar nuestras virtudes; 4) emular los aciertos de otros; 5) explicar quienes nos representan; 6) definir aquellos símbolos con los que queremos ser conocidos y reconocidos y, sobre todo, 7) construir nuestro propio lenguaje. Un lenguaje que debe ser vigoroso y optimista, reflejando el espíritu de la ruta en toda su expresión. Esa “filosofía”, Estévez (2015) la llama “aquello que somos”, se resume en cuatro bloques: a) los ingredientes que nos representan; b) los siglos de conocimiento popular convertidos en técnicas propias; c) un recetario de los platillos y bebidas que añoramos, y d) los modos y costumbres a la hora de comer.

La organización debe atender a la accesibilidad al destino, tanto de vías como de medios de transporte, a la señalización interna en la ruta, a la coordinación de los horarios y la responsabilidad de los agentes; también debe atender, a la existencia de guías muy bien capacitados, amables y bilingües si es posible; a la composición del clúster de base; a una oferta complementaria de atractivos, hospedaje, restauración y servicios de comunicaciones; y a una amplia campaña de promoción y comercialización de la ruta (Reyes y Barrado, 2005; Mancildo *et al*, 2010; Iordache *et al*, 2010; Gómez Díaz, *et al*, 2017).

La comercialización de la ruta se facilita si se cumplen ciertos elementos, como: a) que la ruta esté asentada sobre una red viaria, que permita el adecuado desplazamiento del visitante; b) que se establezca una estrecha relación entre la ruta y la actividad específica que la sostiene; y finalmente, c) que exista un nexo claro entre el origen, el lugar y el propósito para que la ruta sea memorable y el viajero se sienta atraído por la experiencia. Es decir, se trata de crear una experiencia y las razones para atraer al visitante a realizar esa experiencia. De tal manera que el viajero perciba, al mismo tiempo, atracción, experiencia, servicio ofertado y paisaje natural y cultural (López Guzmán y Margarida, 2011).

A manera de conclusión

Este es un trabajo científico de revisión bibliográfica sobre el turismo gastronómico, las rutas gastronómicas y las rutas gastronómicas sostenibles (un concepto relativamente nuevo) elaborado siguiendo el ejemplo de Hernández Rojas (2015). Se revisó una extensa literatura relacionada con el turismo gastronómico, y se dividió en cinco bloques: a) los estudios que analizan la relación del turismo con la gastronomía y las rutas gastronómicas (por ejemplo, Tikkanen, 2007); b) los estudios que vinculan a la alimentación con el concepto de turismo (por ejemplo, Hall *et al*, 2000; Hall *et al*, 2003; Long, 2003; Riley, 2005; Ignatov y Smith, 2006; Poulain, 2007; Santos y Leal, 2012) ; c) los estudios que explican que el turismo gastronómico pasó de ser una modalidad de turismo nacional para convertirse en un fenómeno universal (por ejemplo, Di Clemente *et al*, 2013; Robinson y Getz, 2014; Sariego, 2015) ; d) los es-

tudios que estudian la relación entre la motivación y la satisfacción del turista (Uysal y Jurowski, 1994; Baker y Crompton, 2000; Barsky y Nash, 2002; Lee *et al*, 2004; Yoon y Uysal, 2005; García y Gil, 2005; Devesa y Palacios, 2005; Lopes, 2006), y e) los estudios que se centran en los factores que explican la fidelización, es decir, la repetición de la visita del turista (por ejemplo, Kozak, 2003; Caneen, 2003; Alegra y Cladera, 2006; Rodríguez del Bosque, 2006; Alegra y Garau, 2010; Celik, *et al*, 2017).

En el presente trabajo se seleccionó la bibliografía en torno a tres aspectos referidos a las rutas gastronómicas. El primero, aborda la definición, importancia, caracterización y tipología de las rutas. El segundo, trata sobre las interrelaciones del concepto de ruta gastronómica con otros conceptos relacionados con la actividad turística: turismo gastronómico, destino turístico, clúster turístico, desarrollo local sostenible, productos con denominaciones geográficas de protección, cocina tradicional, local o regional. Y el tercero, revisa los elementos claves para el diseño y promoción de una ruta gastronómica.

Este tipo de estudios, como el de Hernández Rojas (2015), triangula muchos trabajos de investigación sobre un tema específico. Su utilidad radica en que constituye una actualización del estado del arte sobre el tema, que resulta útil para comparar estudios de casos y opiniones de especialistas, y constituye una valiosa herramienta para generar nuevas hipótesis de trabajo y crear modelos de comportamiento o de explicación de los objetos de investigación que, a partir de la aplicación del método inductivo, puede generar teoría generalizable.

Este trabajo amplía la base de referencia bibliográfica utilizada por Hernández Rojas (2015), conectándola con el examen del tema específico del turismo gastronómico, las rutas gastronómicas y sus interrelaciones con los distintos actores que actúan en el escenario turístico, y las actividades que de ellos se desprenden, para finalizar con algunas indicaciones sobre los elementos que hay que tomar en cuenta en el diseño y promoción de una ruta turística gastronómica.

Referencias

- Alain, D. (1999). Triangulation in qualitative tourism research. *Tourism Management*, 20(1), 157-161.
- Alegra, J., & Cladera, M. (2006). Repeat visitation in mature sun and sand holiday destination. *Journal of Travel Research*, 44(3), 288-297.
- Alegra, J., & Garau, J. (2010). Tourists satisfaction and dissatisfaction. *Annals of Tourism Research*, 37(1), 52-73.
- Alonso, A. D. (2010). The development of olive tourism in Western Australia: A case study of an emerging industry. *International Journal of Tourism Research*, 12, 696-708.

- Álvarez, L., & Álvarez, A. (2009). Estilos de vida y alimentación. *Gazeta de Antropología*, 25(1), Artículo 27.
- Andersson, T. D., Mossberg, L., & Therkelsen, A. (2017). Food and tourism synergies: Perspectives on consumption, production and destination development. *Scientific Journal of Hospitality and Tourism*, 17(1), 1-8.
- Antonioli Carigliano, R. (2002). The route of quality: Italian gastronomy networks in operations. En A. J. Hjalager & G. Richards (Eds.), *Tourism and Gastronomy* (pp. 166-185). Routledge.
- Armesto López, X. A., & Gómez Martín, B. (2004). Productos alimentarios de calidad, turismo y desarrollo local: El caso del Priorat. *Cuadernos Geográficos*, 34, 83-94.
- Ascanio, A. (2008). Competencia turística y estrategias: La coherencia entre modelos. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(1), 117-120.
- Ascanio, A. (2009). Rutas gastronómicas chilenas: Una aproximación al tema. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7(2), 321-325.
- Au, N., & Law, R. (2002). Categorical classification of tourism dining. *Annals of Tourism Research*, 29(3), 819-833.
- Ávila, R., & Barrado, A. (2005). Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: Marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, 15, 27-43.
- Baker, D., & Crompton, J. (2000). Quality satisfaction and behavioral intention. *Annals of Tourism Research*, 27(3), 785-804.
- Barsky, J., & Nash, L. (2002). Evoking emotion: Affective keys to hotel loyalty. *Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, 43(2), 39-46.
- Bellini, N., Clergeau, C., & Etcheverria, O. (2018). *Gastronomy and local development: The quality of products, places and experiences*. Routledge.
- Bernard, A., & Domínguez, P. (2001). Rutas de arte y gastronomía: Una propuesta inexplorada. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 10(1-2), 79-90.
- Bessiere, J. (1998). Local development and heritage: Traditional food and cuisine as tourist attractions in rural areas. *Sociologia Ruralis*, 38(1), 21-34.
- Bessiere, J., Poulain, J. P., & Tibere, L. (2013). L'alimentation au Coeur du voyage: Le rôle du tourisme dans la valorización des patrimoines alimentaires locaux. *Espaces, Tourisme et Loisirs*. Actes du Colloque ASTRES, Paris.
- Blanco, M., & Riveros, H. (2004). Las rutas alimentarias, una herramienta para valorizar productos de las agroindustrias rurales. El caso de la industria del queso Turrialba (Costa Rica). En *Congreso Agroindustria Rural y Territorio*. ARTE.

- Bonfil Batalla, G. (1988). La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos. *Anuario Antropológico*, 86, 23-53.
- Boniface, P. (2003). *Tasting tourism: Travelling for food and drink*. Ashgate Publishing Limited.
- Bonilla, J. (2013). Nuevas tendencias del turismo y la tecnología de la información y las comunicaciones. *Turismo y Sociedad*, 14, 33-45.
- Bonnin, L. (2011). Raconter en territoire a partir d'une production locale: l'exemple de la Tome dans le PNR de Beuges. *Espaces, Tourisme et Loisirs*, Paris, 109.
- Briedenhann, J., & Wickens, E. (2003). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas: Vibrant hope or impossible dream? *Tourism Management*, 25, 71-79.
- Brunori, G., & Rossi, A. (2000). Synergy and coherence through collective action: Some insights from wine routes in Tuscany. *Sociologia Ruralis*, 40(44), 409-423.
- Buiatti, S. (2011). Food and tourism: The role of the slow association. En L. Sidali, A. Spiller, & B. Schulze (Eds.), *Food, Agriculture and Tourism: Linking Local Gastronomy and Rural Tourism* (pp. 45-60). Springer.
- Cabanillas, E. (2011). Tendencias de consumo de alimentos y bebidas en Cumbayá, Tumbaco. *RICIT. Revista de Turismo y Buen Vivir*, 2, 53-72.
- Canoves, G., Herrera, L., & Cuesta, L. (2005). Turismo rural en Cataluña: Condicionantes de la oferta y la demanda. *Investigaciones Geográficas*, 37, 5-26.
- Cárdenas Naranjo, E. A. (2015). *Diseño de una ruta gastronómica del cantón Riobamba para la elaboración y difusión del patrimonio cultural inmaterial* (Tesis de grado). Escuela Politécnica Superior del Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- Castaño, J. M. (2005). *Psicología social de los viajes y del turismo*. Thomson Paraninfo.
- Celik, P., Yuzbasioglu, N., & Topsakal, Y. (2017). The impact of tourists' perceptions on revisit intention. *Proceedings of the IX International Tourism Congress*, Peniche, Portugal.
- Chacón M., M. J. (2021). *Estudio del patrimonio cultural culinario de las festividades religiosas en la parroquia rural de Guaytama, Latacunga* (Tesis de maestría). Universidad Técnica del Norte, Ecuador.
- Clemente Ricole, J. S., Roig Merino, B., Valencia Marzo, S., Rabadán Ferrandis, M. T., & Martínez Rodríguez, C. (2008). Actitud hacia la gastronomía local de los turistas: Dimensiones y segmentación del mercado. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(2), 189-198.
- Cohen, E., & Aviely, N. (2004). Food and tourism: Attraction and impediment. *Annals of Tourism Research*, 31(4), 755-778.

- Cracolici, M. F., & Nijkamp, P. (2008). The attractiveness and competitiveness of tourist destinations: A study of Southern Italian regions. *Tourism Management*, 30, 336-344.
- Crough, G. I., & Ritchie, J. R. (1999). Tourism, competitiveness, and societal prosperity. *Journal of Business Research*, 44, 137-152.
- Dall'Ára, G. (2010). *Manuale dell'albergo diffuso: L'idea, la gestione, il marketing dell'ospitalità diffusa*. Franco Angeli.
- Decrop, A. (1999). Triangulation in qualitative tourism research. *Tourism Management*, 20(1), 157-161.
- Devesa, M., & Palacios, A. (2005). Predicciones en el nivel de satisfacción percibida a partir de variables motivacionales y de valoración de la visita. *Información Comercial Española*, 821, 241-255.
- Di Clemente, E., Hernández Mogollón, J. M., & López Guzmán, T. (2014). La gastronomía como patrimonio cultural y motor del desarrollo turístico: Un análisis DFO para Extremadura. En *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Monografía Educación Extra* (No. 9, pp. 817-833).
- Du Rand, G. E., Heath, E., & Alberts, N. (2003). The role of local and regional food in destination marketing: A South African situation analysis. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 14(3-4), 97-112.
- Elias, S. R., & Tuma, C. M. (2009). Turismo y teoría de clusters: Las potencialidades de la localidad de Monte Hermoso. *Aportes y Transferencias*, 13(1), 67-92.
- Elias Pastor, L. V. (2006). *El turismo del vino: Otra experiencia de ocio*. Universidad de Deusto.
- Enright, M. J., & Newton, J. (2004). Tourism destination competitiveness: A quantitative approach. *Tourism Management*, 25(6), 777-788.
- Espeitx, E. (2004). Patrimonio alimentario y turismo: Una relación singular. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2(2), 193-213.
- Espeitx, E. (2007). Los espacios turísticos del patrimonio alimentario. En J. Tresserras & F. Medina (Eds.), *Patrimonio gastronómico y patrimonio cultural en el Mediterráneo* (pp. 153-174). IBERTUR Publications.
- Everett, S., & Aitchison, C. (2008). The role of food tourism in sustaining regional identity: A case study of Cornwall, South West England. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(2), 150-167.
- Fagliari, G. (2005). *Turismo e alimentação: Análises introdutórias*. Editora Roca.

- Fayos, E. (1996). *El capital humano en la industria turística*. OMT.
- Feo Parrondo, F. (2005). Turismo gastronómico en Asturias. *Cuadernos de Turismo*, 15, 77-96.
- Fernández, G., & Guzmán Ramos, A. (2007). Enoturismo en la región Uva y Vino, Brasil. *Estudios y Perspectivas de Turismo*, 16(2), 133-149.
- Fields, K. (2002). Demand for the gastronomy tourism product: Motivational factors. En A. M. Hjalager & G. Richards (Eds.), *Tourism and Gastronomy* (pp. 36-50). Routledge.
- Folgado Fernández, J. A., Hernández Mogollón, J. M., & Duarte, P. (2017). Destination image and loyalty development: The impacts of tourists' food experiences at gastronomic events. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 17(1), 92-110.
- Folgado Fernández, J. A., Palos Sánchez, P. R., Campón Cerro, A. M., & Hernández Mogollón, J. M. (2017). Productos gastronómicos con identidad y desarrollo del destino turístico: Un estudio sobre rutas del queso en España. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(1), 93-109.
- Fox, R. (2007). Reinventing the gastronomic identity of Croatian tourist destinations. *International Journal of Hospitality Management*, 26, 546-559.
- Fusté Forné, F. (2015). *El turismo gastronómico: Autenticidad y desarrollo local en zonas rurales*. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 289-304.
- Fusté Forné, F. (2016). *El queso como recurso turístico para el desarrollo regional: La Vall de Boí como caso de estudio*. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(1), 243-251.
- Gandara, J. (2003). Hoteles sostenibles para destinos sostenibles: La calidad hotelera como instrumento para la sostenibilidad. *Simposio Internacional de Turismo y Ocio*. ESADE.
- García, M., & Gil, J. (2005). Expectativas, satisfacción y lealtad en los servicios hoteleros: Un enfoque desde la cultura nacional. *Papers de Turisme*, 37(38), 7-25.
- Getz, D., & Brown, G. (2006). Critical success factors for wine tourism regions: A demand analysis. *Tourism Management*, 27(1), 146-158.
- Gómez Díaz, J., Torres Valdés, J. C., & Miguel Velasco, A. E. (2017). El clúster turístico de un destino cultural en México: Su ciclo de vida y la red de actores. *Cuadernos de Turismo*, 39, 265-285.
- Guerra, I. R., Moreno, V. M., & López, V. M. M. (2014). El oleoturismo como atractivo turístico en el medio rural español. *Papers de Turisme*, 49-50, 89-103.

- Guevara Patiño, R. (2006). El estado del arte en la investigación: ¿Análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios* (en línea), 44, 165-179.
- Halewood, C., & Hanna, K. (2001). Viking heritage tourism: Authenticity and commodification. *Annals of Tourism Research*, 28(3), 565-580.
- Hall, C. M., & Gosling, S. (Eds.). (2016). *Food tourism and regional development: Networks, products and trajectories*. Routledge.
- Hall, C. M., & Gosling, S. (Eds.). (2013). *Sustainable culinary systems: Local food, innovation, tourism and hospitality*. Routledge.
- Hall, C. M., Sharples, I., Cambourne, B., & Macionis, N. (2000). *Wine tourism around the world: Development, management and market*. Oxford: Elsevier.
- Hall, C. M., Sharples, I., Mitchell, R., Macionis, N., & Cambourne, B. (2003). *Food tourism around the world*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Haven-Tang, C., & Jones, E. (2005). Using local food and drink to differentiate tourism destinations through a sense of place: A story from Wales-Dining at Monmouthshire's Great Table. *Journal of Culinary Science and Technology*, 4(4), 69-86.
- Henderson, J. C. (2009). Food tourism reviewed. *British Food Journal*, 111(4), 317-326.
- Herbert, D. (2001). Literary places, tourism and heritage experience. *Annals of Tourism Research*, 28(2), 312-333.
- Hernández Dancausa, M. G., & López, L. C. (2014). Análisis geográfico del impacto de las denominaciones de origen e indicadores geográficos protegidos: Creación de rutas gastronómicas y su impacto económico. *International Journal of Scientific Management of Tourism*, 1, 47-64.
- Hernández Ramírez, J. (2011). Los caminos del patrimonio: Rutas turísticas e itinerarios culturales. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 225-236.
- Hernández Rojas, R. (2015). *Gestión y planificación de rutas turísticas gastronómicas: Estudio de caso en la provincia de Córdoba* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba.
- Hjalager, A. M. (2002). A typology of gastronomic tourism. En A. M. Hjalager & G. Richards (Eds.), *Tourism and gastronomy* (pp. 3-20). London: Routledge.
- Hjalager, A. M. (2003). What do tourists eat and why? Toward a sociology of gastronomy and tourism. *Paper presented at the ATLAS Experts Meeting*, Sandrino, Italy, November 21-23, 2002.

- Hjalager, A. M., & Corigliano, M. (2000). Food for tourists: Determinants of an image. *International Journal of Tourism Research*, 2(4), 281-293.
- Ibáñez Pérez, R. M., & Cabrera Villa, C. (2011). *Teoría general del turismo: Un enfoque global y nacional*. Baja California: Universidad Autónoma de Baja California - Academia Mexicana de Investigación Turística.
- Ignarra, L. R. (2020). *Fundamentos do turismo*. Río de Janeiro: SENAC.
- Ignatov, E., & Smith, S. (2006). Segmenting Canadian culinary tourists. *Current Issues in Tourism*, 9(3), 235-255.
- Iglis, D., & Comer, M. (2001). Highland and other haunts: Ghosts in Scottish tourism. *Annals of Tourism Research*, 30(1), 50-63.
- Iordache, C., Ciochina, I., & Asandei, M. (2010). Clusters tourism activity increase competitiveness support. *Theoretical and Applied Economics*, 17(5), 99-112.
- Jaramillo Panesso, R. (2003). Apuntes para los clusters turísticos. *Turismo y Sociedad*, 2, 35-46.
- Jeambey, Z. (2016). Rutas gastronómicas y desarrollo local: Un ensayo de conceptualización en Cataluña. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(5), 1187-1198.
- Kivela, J., & Crotts, J. C. (2006). Tourism and gastronomy: Gastronomy's influence on how tourists experience a destination. *Journal of Hospitality and Tourism Research*, 30(3), 354-377.
- Knott Gil, M. (2016). *El turismo gastronómico en España: Análisis web por provincias* (Tesis de Maestría). Facultat de Turisme. Universitat de Girona.
- Kozak, M. (2003). Measuring tourist satisfaction with multiple destination attributes. *Tourism Analysis*, 7, 229-269.
- Leal Londoño, M. del P. (2015). Estrategias de promoción gastronómica asociadas al turismo en áreas geográficamente marginadas: Un análisis comparativo entre Cataluña y Escocia. *Via Tourism Review*, 8.
- Lee, C. K., Lee, Y. K., & Wicks, B. (2004). Segmentation of festival motivation by nationality and satisfaction. *Tourism Management*, 25, 61-70.
- Li, X., Hang Kong, W., & Yang, F. X. (2021). Authentic food experiences bring us back to the past: An investigation of a local food night market. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 38(3), 233-246.
- Lignon Darmaillac, S. (2009). *L'œnotourisme en France: Nouvelle valorization des vignobles: Analyse et bilan*. Bordeaux: Éditions Feret.
- Long, I. (2003). *Culinary tourism*. Lexington: University of Kentucky Press.

- Lopes, E. (2006). La motivación turística: El caso de la región de las aguas termales de Goiás, Brasil. *Boletín de la A.G.E.*, 42, 303-314.
- López Guzmán, T., & Margarida Jesús, M. (2011). Turismo, cultura y gastronomía: Una aproximación a las rutas culinarias. *Book of Proceedings, Vol. I. International Conference on Tourism & Management Studies*, Algarve.
- López Guzmán, T., & Sánchez Cañizares, S. (2012). La gastronomía como motivación para viajar: Un estudio sobre el turismo culinario en Córdoba. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5), 575-584.
- Mak, A. H. N., Lumbers, M., & Eves, A. (2012). Globalisation and food consumption in tourism. *Annals of Tourism Research*, 39(1), 171-196.
- Malazón, E. (2012). Gastronomía y turismo de masas: La satisfacción de los turistas en la alimentación que reciben en Benidorm. *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, 6, 122-141.
- Mancera Valencia, F. J. (2020). Patrimonio cultural gastronómico: Consideraciones teóricas. *ECOTONOS. Diversidad*, 18, 26-39.
- Mancildo, F. M., Rejane, P. N., & Segre, L. M. (2010). ¿Cuál es el papel del turismo en el desarrollo local? Un análisis crítico del clúster turístico de Santa Teresa, R. J., Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(5), 812-834.
- Martínez Ruiz, M. P., & Jiménez Zarco, A. I. (2006). La potenciación del origen en las estrategias de marketing de productos agroalimentarios: Objetivos, situación e implicaciones. *Boletín Económico de la ICE*, 2880. Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- Mascarenhas Tramontin, R. C., & Gandara Goncalves, J. M. (2010). Producción y transformación territorial: La gastronomía como atractivo turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(5).
- Mckercher, B. (2005). Destination as product: A reflection on Butler's life cycle. *Tourism Recreation Research*, 30(4), 97-102.
- Mckercher, B., Okumus, F., & Okumus, B. (2008). Food tourism as a viable market segment: It's all how you cook the numbers! *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 25(2), 137-148.
- Menasche, R., & Gomensoro, P. (2007). Escolhas alimentarias: O lugar da cultura. *Caso alimentação e Cultura*. Porto Alegre: REDCAPA.
- Millán G., & Morales, E. (2012). Denominación de origen protegido (DOP) y turismo gastronómico: Una relación simbiótica en Andalucía. *Gran Tour. Revista de Investigaciones Turísticas*, 6, 101-121.

- Millán Vázquez de la Torre, M. G., & Aguado Gutiérrez, E. M. (2010). El turismo gastronómico y las denominaciones de origen en el sur de España: Oleoturismo. Un estudio de caso. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(1), 91-112.
- Millán Vázquez de la Torre, G. (2012). Las denominaciones de origen y las rutas del vino en España. Un estudio de caso. *ROTUR. Revista de Ocio y Turismo*, 5(1), 41-66.
- Mitchell, R., & Hall, C. M. (2006). Wine tourism research: The state of play. *Tourism Review International*, 9(4), 307-332.
- Molina Montoya, N. P. (2005). ¿Qué es el estado del arte? *Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular*, 3(5), 73-75.
- Mollevi Bartoló, G., & Fusté Forné, F. (2016). El turismo gastronómico, rutas turísticas y productos locales: El caso del vino y el queso en Cataluña. *Geographicalia*, 68, 25-47.
- Morillo Moreno, M. C. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión General*, 1. Mérida: Universidad de los Andes.
- Nogués, A. (2007). From the inside to inside: A new development model in tourism environments. *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 4(1), 75-87.
- NU.CEPAL. (2020). Evaluación de los efectos e impactos de la pandemia de COVID-19 sobre el turismo en América Latina y el Caribe: Aplicación de la metodología para la evaluación de desastres (DaLA). Santiago de Chile: CEPAL.
- Okumus, B., Okumus, F., & Mckercher, B. (2007). Incorporating local and international cuisines in the marketing of tourism destination: The cases of Hong Kong and Turkey. *Tourism Management*, 28, 253-261.
- Oliveira, S. (2007). La importancia de la gastronomía en el turismo: Un ejemplo de Mealhada. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 16(3), 261-282.
- Oppermann, M. (2000). Tourism destination loyalty. *Journal of Travel Research*, 39(1), 78-84.
- Pereiro, X., & Prado Conde, S. (2005). Turismo e oferta gastronómica na comarca de Ulloz (Galiza): Análise de uma experiencia de desenvolvemento local. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 3(1), 109-123.
- Petrini, C. (2001). *Slow Food: The case of taste*. New York: Columbia University Press.
- Petrini, C. (2007). *Bueno, limpio y justo: Principios de una nueva gastronomía*. Madrid: Polifemo.
- Porter, M. E. (1990). *The competitive advantage of nations*. New York: The Free Press.
- Porter, M. E. (1998). Clusters and the new economics of competition. *Harvard Business Review*, 73(6), 77-90.

- Poulain, J. (2007). Los patrimonios gastronómicos y sus valoraciones turísticas. En J. Tresserras & F. X. Medina (Eds.), *Patrimonio gastronómico y patrimonio cultural en el Mediterráneo* (pp. 153-174). Barcelona: Ibertur.
- Prieto, M. F., & Triana Valiente, M. F. (2019). Las rutas gastronómicas en el departamento del Meta: Una propuesta de sustentabilidad turística. *Turismo y Sociedad*, 25, 169-194.
- Pulina, M., Detorri, D., & Paba, A. (2006). Life cycle of agroturistic firms in Sardinia. *Tourism Management*, 27, 1006-1016.
- Quan, S., & Wang, N. (2004). Towards a structural model of tourist experience: An illustration from food experiences in tourism. *Tourism Management*, 3, 297-305.
- Reyes, R., & Barrado, D. (2005). Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: Marcos conceptuales y operativos para la planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, 15, 27-43.
- Richards, G. (2002). Gastronomy: An essential in tourism production and consumption. En A. M. Hjalager & G. Richards (Eds.), *Tourism and Gastronomy* (pp. 3-20). Londres: Routledge.
- Riley, M. (2005). Food and beverage management: A review of change. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 17(1), 88-93.
- Ritzer, G. (1995). *The McDonaldization of Society*. London: Sage.
- Robinson, P., & Getz, D. (2014). Profiling potential food tourists: An Australian study. *British Food Journal*, 116(4), 690-706.
- Robinson, R., Andersson, T., & Vujicic, S. (2014). *Foodies and food tourism*. Goodfellow Publishers.
- Roden, C. (2003). Local food and culture. *Local Food & Tourism International Conference*. OMT (Eds.). Madrid, 9-14.
- Rodríguez del Bosque, J. A., San Martín, H., & Collado, J. (2006). The role of expectation in the consumer satisfaction formation process: Empirical evidence in the travel agency. *Tourism Management*, 27(3), 410-419.
- Rodríguez Ruibal, A. (2015). *Fundamentos del Turismo*. España: Editorial UDIMA.
- Rubio, A. (2003). *Sociología del Turismo*. Barcelona: Ariel.
- Sancho, A. (2011). *Introducción al turismo*. Bruselas: OMT.
- Saramago, A. (2002). Gastronomía, patrimonio cultural? En *Com os olhos no futuro. Reflexões sobre o Turismo em Portugal* (pp. 15-21). Lisboa: ICEP.
- Sariego, I. (2015). Las rutas del pisco como elementos turísticos representativos de la cultura peruana. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 1, 167-192.

- Scarpato, R. (2002). Gastronomy as a tourist product: The perspective of gastronomy studies. In A. M. Hjalager & G. Richards (Eds.), *Tourism and Gastronomy* (pp. 51-70). London: Routledge.
- Scheffer, S., & Piriou, J. (2009). La “gastronomie” dans la promotion d’une destination touristique: De l’image aux lieux de pratiques. Analyse comparée de la Normandie et la Bretagne. Programme de Recherche Pour et Sur le Développement Régional dans le Grand Ouest. En: http://connates.inra.fr/psdr/liproco/R46_scheffer_piriou_2009.pdf.
- Schluter, R. G. (2003). Turismo y patrimonio gastronómico: Una perspectiva. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires: CIET.
- Schuler, R., & Thiel, D. (2008). Gastronomía y turismo en Argentina: Polo gastronómico Thomas Jofré. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(2). Número especial.
- Sims, R. (2009). Food, place and authenticity: Local food and the sustainable tourism experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336.
- Smith, S., & Costello, C. (2009). Segmenting visitors to culinary events: Motivation, travel behaviors, and expenditures. *Journal of Hospitality Marketing & Management*, 18(1), 44-67.
- Stewart, J. X., Bramble, L., & Ziraldo, D. (2008). Key challenges in wine and culinary tourism with practical recommendations. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 20(3), 302-312.
- Sthapit, E. (2019). Memories of gastronomic experiences: Savoured positive emotion and the savouring process. *Scientific Journal of Hospitality and Tourism*, 19(2), 115-139.
- Suna, B., & Álvarez, M. D. (2021). The role of gastronomy in shaping the destination’s brand identity: An empirical analysis, based on stakeholders’ opinion. *Journal of Hospitality Marketing & Management*, 30(6), 738-760.
- Telfer, D., & Wall, G. (1996). Linkages between tourism and food production. *Annals of Tourism Research*, 23(3), 635-653.
- Tikkanen, I. (2007). Maslow’s hierarchy and food tourists in Finland: Five cases. *British Food Journal*, 109(9), 721-734.
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria Editorial-Junta de Andalucía.
- Torres, E. (2003). Del turista que se alimenta al turista que busca comida. En Lacanau y Norrild. *Gastronomía y Turismo: Cultura en plato*. Buenos Aires: CIET.

- Tramontin, R., & Goncalves, J. M. (2010). Producción y transformación territorial: La gastronomía como atractivo turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19, 776-791.
- Tresserras, J., Medina, X., & Matamala, J. C. (2007). El patrimonio gastronómico como recurso de las políticas culturales y turísticas en España: El caso de Cataluña. En J. Tresserras & X. Medina (Eds.), *Patrimonio gastronómico y turismo cultural en el Mediterráneo* (pp. 51-70). Barcelona: IBERTUR.
- Tse, P., & Crofts, J. C. (2005). Antecedents of novelty seeking: International visitors' propensity to experiment across Hong Kong's culinary traditions. *Tourism Management*, 26, 965-968.
- Urry, J. (1990). *The tourist gaze: Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.
- Uysal, M., & Jurowski, C. (1994). Testing the push and pull factors. *Annals of Tourism Research*, 21(4), 844-846.
- Valls, J. F. (2004). *Gestión de destinos turísticos sostenibles*. Gestión 2000.com. Madrid.
- Vieille, K., & Girard, J-M. (2006). Le tourisme redécouvre les vertus de terroir et de la bonne chère. En *Espaces, Tourisme et Loisirs*, 242/2006. Publications Espaces. Paris.
- Vinha, I. (2004). Gastronomía: Atracción turística primaria (Estudio do caso "domingos gastronómicos"). *Tesis de licenciatura*. Universidad de Aveiro.
- Wan, Y. K. P., & Choisi, S-H. (2020). Food tourists and food image in a creative city of gastronomy in Macao, China. *Journal of China Tourism Research*, 0(0), 1-21.
- World Travel and Tourism Council (WTTC). (1993). *Travel and Tourism: A New Economic Perspective*. OMT: Brussels.
- Yoon, Y., & Uysal, M. (2005). An examination of the effects of motivation and satisfaction on destination loyalty: A structural model. *Tourism Management*, 26(1), 45-56.

CAPÍTULO 11

TURISMO GASTRONÓMICO: ENTRE PAISAJES Y TRADICIONES. UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO LOCAL, MUNICIPIO RANGEL MÉRIDA VENEZUELA

Ceres Isabel Boada¹ y María Teresa Delgado²

Introducción

El turismo se presenta como una importante actividad económica de carácter transversal en el espectro económico con capacidad de adaptación a las condiciones de cada territorio, por lo que puede transformarse en una oportunidad estratégica para el ámbito local (Vidal, 2004).

Se trata de una actividad eminentemente geográfica, cuya concretización ambiental y espacial muestra una fuerte dimensión visual que se traduce en el paisaje. Los desplazamientos turísticos pueden ser enfocados desde visiones naturalistas hasta aquellas que consideran el paisaje turístico como constructo social, siendo las visiones integradas las que mejor se adaptan a la esencia geográfica, ya que el turismo trata con la dualidad sociedad-naturaleza y ubica al espacio geográfico como su principal objeto de consumo (Delgado & Boada, 2020).

Las opciones de turismo masivo de montaña, sol y playa, caracterizados por un consumo estandarizado y estacional, basados fundamentalmente en atractivos naturales y enfocados en la generación de riquezas en términos de empleo y creación de empresas, tienden a reducir su aceptación particularmente en lo que a desarrollo local se refiere, para dar paso a otras tipologías alternativas caracterizadas por menor impacto ambiental y social, sin agredir la cultura local ni provocar un deterioro de los recursos.

¹ Geógrafa/ULA. MSc. en Planificación del Desarrollo/Cendes/Universidad Central de Venezuela. Profesora Titular Escuela de Geografía. Miembro Grupo de investigación GEOTUR. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.

² Geógrafa/ULA. MSc. Estadística Aplicada, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES)/ULA. Profesora Titular Jubilada. Escuela de Geografía. Miembro Grupo de investigación GEOTUR. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.

Ya en las últimas décadas del siglo XX se empieza a plantear como opción de desarrollo local un turismo sostenible que, además de satisfacer el ocio y tiempo libre de los visitantes, responda a estas características y contribuya a reforzar los valores autóctonos de la localidad, en armonía con la generación de recursos económicos y sin provocar un deterioro ambiental.

Una relación armoniosa entre turismo y desarrollo local sostenible, acentúa los tipos de turismo basados en el respeto al medio ambiente que les otorga sostenibilidad ambiental, sin perder de vista la sostenibilidad económica, social y cultural que comparten el centro de un modelo local sostenible. (Vidal, 2004)

Se trata de la integración de las actividades económicas y recreativas para la conservación de los valores naturales y culturales; con un uso óptimo de los recursos medioambientales, respeto a los valores culturales de las comunidades anfitrionas y actividades económicas que garanticen el mejoramiento de la calidad de vida y beneficios a todos los agentes.

Se destacan dentro del turismo sostenible, varias modalidades de turismo alternativo que potencian las singularidades territoriales y que, corresponden como su denominación genérica lo indica, a un paisaje cultural con elementos patrimoniales que lo identifican y le permiten adoptar un calificativo específico acorde con la preponderancia de un atractivo particular, o la consideración de un conjunto de ellos.

En cierta forma, se contraponen la homogeneización de los destinos turísticos a la singularidad territorial desde una perspectiva estructural, en la cual se consideran los aspectos naturales y culturales relevantes para la oferta turística. Se plantea, frente al turismo masivo el diseño para pequeños grupos, no estacionales, un turismo alternativo donde se recobra la importancia de lo que cotidianamente podía pasar inadvertido.

La interpretación tradicionalmente segmentada del turismo, mantiene varias modalidades enmarcadas en la figura del turismo alternativo, aprovechando los atractivos que ofrece la diversidad geográfica, de acuerdo a la cual califican los destinos turísticos respectivos, según el atractivo de mayor interés (Delgado & Boada, 2020). Precisamente, este ensayo se refiere al turismo gastronómico entendido como una modalidad de turismo alternativo centrado en explorar la cultura culinaria de un destino en las experiencias relacionadas con las comidas y bebidas típicas, con historias y tradiciones a través de la gastronomía que forman parte de la cultura local, con la consideración de ingredientes autóctonos, así como en la creatividad y artesanía en la preparación de alimentos, donde sobresale la relación con los productos alimenticios propios del lugar. .

En un análisis geográfico la denominación **Turismo gastronómico: entre paisajes y tradiciones**, implica explorar la relación entre conceptos que moldean las características del turismo gastronómico y la trascendencia de este recurso en la conformación del patrimonio turístico y cultural del lugar.

Así, determinados componentes físico naturales y culturales que caracterizan el paisaje de un lugar pueden asociarse con las características culinarias del mismo, como también elementos intangibles de la cultura, evidenciados principalmente en las costumbres y en la construcción de imaginarios, agregan aspectos sensitivos importantes en la percepción individual y social que genera el paisaje y plasman su impronta en las condiciones gastronómicas de esa unidad territorial. De manera indiscutible, al dominio visual que determina el paisaje comienzan a sumarse otros elementos de carácter sensitivo: olfato y gusto.

Dada la relevancia de la diversidad geográfica en la identificación de factores favorables al desarrollo local, la gastronomía aparece como un elemento fundamental en la definición del turismo gastronómico y éste como una actividad potencialmente importante para este desarrollo y para fortalecer las condiciones del lugar y el sentido de pertenencia de sus pobladores.

Luego de definir el turismo gastronómico y resaltar su importancia como tipología para diversificar la economía, preservar la identidad y carácter propio de cada lugar y alcanzar el desarrollo local, interesa esclarecer los criterios que pueden ser considerados para calificar un elemento culinario como tradicional, qué elementos del paisaje condicionan la posibilidad de existencia de determinados atractivos gastronómicos, cómo se relacionan con las tradiciones gastronómicas y sus perspectivas como factores de desarrollo local y cuáles otros atractivos pueden ser potencialmente incorporados con esos fines.

Estos planteamientos serán dilucidados en los apartados siguientes, utilizando referencias del entorno paramero merideño centrado en Mucuchíes, municipio Rangel del estado Mérida, opción turística para los amantes del frío y la tranquilidad, con paisajes de páramo y pobladores dedicados fundamentalmente a la actividad agrícola, con costumbres y tradiciones que se relacionan con su patrimonio gastronómico.

Turismo gastronómico: una opción favorable para el desarrollo local

Existen numerosas definiciones de turismo gastronómico porque el hecho de ver, oler y degustar se convierte en una actividad experiencial para el turista, vivida a través de alimentos; apela a lo local, tradicional y auténtico expresado a través de productos alimenticios (Leal, 2013). Más reciente Cerezo (2020), refiere los planteamientos de Ellis et al. (2018) acerca de la cultura como concepto central del turismo gastronómico. Autenticidad, cultura y motivaciones representan el origen, historia, lugar e identidad de un territorio. La importancia de la autenticidad es primordial y no puede separarse del patrimonio como presentación de la historia y el lugar.

El Turismo gastronómico se basa en conocer, aprender, comer y degustar, así como disfrutar de la cultura gastronómica de un territorio. Cerezo (2020) al citar a Dixit (2019) señala que el turismo gastronómico tiene sus raíces en la agricultura (producto de comida y bebidas), cultura (autenticidad e historia) y en el turismo (infraestructura y servicios). Y luego hace mención de Tikkanen (2007), quien reconoce el papel de la gastronomía en el turismo, con diferentes alcances: como atractivo para promocionar el lugar, como componente importante del producto turístico ofrecido, como experiencia por la existencia de lugares donde la gastronomía tiene un nivel diferente y como fenómeno cultural por su papel en la relación de los habitantes con su entorno.

La Organización Mundial del Turismo (OMT, 2013), señala que el turismo gastronómico es una tipología que ha crecido de manera importante en los últimos años, como medio para diversificar la economía y alcanzar desarrollo local. Asimismo, la OMT (2017) señala cinco razones para este crecimiento: 1. Necesidad de un destino diferenciado en búsqueda de lo auténtico, de un patrimonio inmaterial donde la gastronomía es un elemento destacado. 2. Recurrencia a la atracción de turistas con base en los lugares y culturas que visitan, ocasionando una distribución más equilibrada de su afluencia lo que aumenta la cadena de valor del turismo. 3. Orientación del flujo turístico a destinos menos visitados, favoreciendo las oportunidades de desarrollo para esos lugares 4. Permite el diseño de estrategias de comunicación que apele al lado emocional del visitante, generando experiencias profundas que perduran en los turistas. 5. Los visitantes se convierten en embajadores que comparten sus experiencias positivas con otros viajeros.

Según la OMT (2019), se considera el turismo gastronómico como un tipo de actividad turística que se caracteriza porque el viajero experimenta actuaciones y productos relacionados con la gastronomía de un lugar. Es el acto de viajar para probar y saborear el lugar, con nuevas texturas, sabores, culturas y patrimonios.

Es oportuno aclarar los alcances de los términos gastronomía y culinaria, ya que se usan, muchas veces como sinónimos, en las consideraciones sobre turismo gastronómico.

El término gastronomía muestra una ampliación en sus alcances a lo largo del tiempo, desde su contenido como alimentación, como medio de supervivencia desde comienzos de la humanidad, como medio de nutrir cuya evolución condujo a la agricultura, hasta llegar a ser considerado como un acto de expresión cultural de convivencia y comunicación relacionado con el placer culinario (siglo XX)

En la actualidad se enfoca con la perspectiva de la sociología de la alimentación (siglo XXI), entendida esta como el estudio de los alimentos en relación con la historia, la evolución y el desarrollo futuro de la sociedad, de manera tal que la gastronomía se involucra con la vinculación entre las sociedades humanas y sus hábitos alimenticios, destacándose la asociación con los valores culturales. (Ansón, 2014).

Por su parte, el término culinario, usado en muchas ocasiones como sinónimo de gastronómico, se refiere más específicamente a las técnicas, a las prácticas de preparación de los alimentos que se utilizan en un determinado lugar, complementando la dimensión alimentario-fisiológica con el hedonismo en los hábitos alimentarios.

De esta forma, lo culinario se asocia a técnicas y prácticas alimenticias inmersas en una dimensión socio cultural de un lugar, donde los platos emblemáticos y los ingredientes locales juegan un papel central. Mientras que lo gastronómico tiene un carácter conceptual-epistemológico, incluye la cultura culinaria, es hedónico e involucra no sólo los hábitos alimentarios presentes en ese lugar, sino también su comercialización (Cerezo, 2020).

Se puede concluir que el término y concepto de gastronomía obedece a una ampliación evolutiva de la culinaria, ya que la incluye como parte esencial y en este sentido, la definición de gastronomía como “Conjunto de normas que rigen el comportamiento alimentario y la cultura culinaria de un pueblo o grupo social” (Sainz et al. 2018, como se citó en Cerezo, 2020), inscrita en la perspectiva de la sociología de la alimentación, se adapta a las consideraciones anteriores.

La gastronomía se ha convertido en un signo de lo auténtico y una manifestación de la identidad de un lugar: determinados ingredientes, cocinados de una manera especial, con prácticas culinarias específicas y que se consumen en unos momentos determinados, son los platos tradicionales que forman parte del patrimonio cultural y social de un determinado lugar (Uña, 2007).

Estos platos típicos, como atractivos gastronómicos asociados a elementos del paisaje y a las tradiciones, constituyen una alternativa viable de desarrollo local basado en el turismo gastronómico y el equipamiento e infraestructura turística complementaria, para favorecer el enaltecimiento de la identidad y sentido de pertenencia de los pobladores, los cuales con su compromiso constituyen el eje primordial de posibilidades de desarrollo

Al mismo tiempo, para el turista es una nueva opción que le permite conocer los diferentes sabores y comidas de un determinado lugar por lo cual el turismo gastronómico amerita estrategias que sirvan para aprovechar el gusto de los turistas por la comida y permitan una experiencia memorable, que los motive a regresar y a probar otros sabores del lugar que visitan.

Diversas motivaciones pueden señalarse en los turistas gastronómico que acuden a determinados lugares en búsqueda de satisfacciones alimentarias: desde la necesidad de encontrar un sitio con autenticidad en los platos como muestra de las costumbres y tradiciones del lugar, donde además se garantice la higiene y cuidado en la manipulación de los alimentos, donde se pueda socializar con otros turistas y con gente del lugar, donde se pueda disfrutar de otros elementos naturales y culturales del paisaje y se satisfaga la motivación hedonista siempre presente en las aspiraciones de los turistas (Rochat, 2000).

El paisaje: definición y uso en la conformación del recurso gastronómico

El paisaje refleja un orden geográfico donde naturaleza y cultura quedan comprendidas: Así, para Ortega (2009), el paisaje expresa físicamente una organización, el resultado unitario, integrador, de un conjunto de combinaciones y relaciones entre sus componentes físico naturales y socioculturales.

El paisaje puede ser definido como “un producto social, como resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado” Nogué (2007, p.12). Algunos autores consideran que todos los paisajes son culturales, donde la cultura es el agente, lo natural es el medio geográfico y el paisaje cultural el resultado.

La fuerte impronta culturalista en la definición del concepto de paisaje, se encuentra influida por el giro cultural que tomó la disciplina, a partir de la expansión del enfoque posmoderno, de acuerdo al cual el paisaje se concibe como una creación cultural del ser humano.

El paisaje es concebido como una realidad física tangible con componentes naturales y culturales que lo caracterizan y se aprecian visualmente, a lo que se une la interpretación intangible por la percepción individual y social que genera. Como lo propone Frémont (1974, como se citó en Bertrand, 1987, p.12-13) los paisajes naturales y humanos deben ser abordados bajo una nueva perspectiva, no son sólo escenarios observables sino un universo de “signos” otorgados por la naturaleza o por el hombre que, al transformarlos, hace de la tierra un poema colectivo.

De acuerdo a Turri (1979, p. 70, como se citó en Nogué i Font, 1985, p.100) «El paisaje no es sólo algo visible, sino que, como construcción de nuestra actividad sensorial, está también hecho de sonidos, ruidos.»

Los atributos del paisaje no sólo se aprecian visualmente, los paisajes también tienen olores, sonidos, despiertan sentimientos, proyectan sueños y frustraciones; estos aspectos de intangibilidad se evidencian por la cultura, principalmente por las costumbres, ya que estas generan necesariamente una percepción del territorio que no puede ser tangible debido a que se construye en el imaginario de cada ser.

Nogué (2007, p. 138) señala que “el paisaje es al mismo tiempo una realidad física y la representación que hacemos culturalmente de ello, es decir, la apariencia externa y aspecto visible de una cierta porción de la tierra, junto con la percepción individual y social que genera, un tangible geográfico y su interpretación intangible”

En el caso del turismo gastronómico, si bien es cierto el atractivo que ejercen los elementos naturales y culturales de los paisajes, es preciso reconocer que en esta oportunidad las condiciones culinarias son parte esencial del viaje, al punto que se califican como paisajes gastronómicos, como asociaciones intangibles entre un lugar y su comida, porque los paisajes tienen sabor propio con productos de recetas ancestrales y tradicionales del lugar, con fórmulas heredadas y preparadas con el sabor y

calidad de ingredientes locales. La gastronomía forma un vínculo entre el paisaje y la percepción del sitio visitado y se constituye en un símbolo territorial, que manifiesta la idiosincrasia e identidad cultural de un determinado lugar. (Walls, s.f.).

Los lugares y sus paisajes nos remiten a sabores, olores y al placer de la comida tradicional con la vivencia de la visita turística. De esta manera, la experiencia gastronómica se inserta dentro de la percepción del paisaje, convirtiéndose en un componente muy importante del mismo, lo que demuestra que no solo está constituido por espacios, naturaleza o lugares específicos, sino que también los alimentos de la región, transformados en platos típicos o tradicionales, con sus olores y sabores, son los que complementan de manera intangible ese paisaje. Así, la interpretación del paisaje puede hacerse desde diferentes enfoques, lo visible que se manifiesta a través de las formas que lo caracterizan y que por lo general son susceptibles de alguna forma de medición, ha sido lo dominante.

La presencia de otros factores que tienden a no ser reconocidos por el órgano de la visión se han incorporado progresivamente al estudio y análisis del paisaje. Lo que resulta en la aplicación de un enfoque sensitivo. Es decir, la sonoridad, los sabores, las texturas, los aromas también los identifican. De tal manera que emergen paisajes auditivos, gustativos, táctiles y olfativos, que entre sí permitirían organizar una experiencia del espacio y de los territorios y facilitar a los pobladores construir los imaginarios de sus lugares, sus imaginarios geográficos. Por ello, no deberíamos obviar aquellos aspectos que no vemos, pero que somos capaces de sentir y que permiten construir identidad, querencia y arraigo hacia los lugares y así, es factible formularse algunas preguntas poco usuales; ¿Cómo suena tu territorio? ¿A qué huele ese paisaje? ¿Cómo se palpan tus paisajes?... O bien... ¿A qué sabe tu territorio? (Boada, 2017).

En opinión de Cunill-Grau (2007, p.17) “Todo paisaje es interpretado y percibido variablemente por las geografías personales, inmersas en sus respectivas expresiones vividas históricas y sociales. Es decir, la visión del paisaje geográfico es personal, mezclando la realidad con la fantasía, con los sueños con los temores, con las esperanzas que tiene todo ser humano” sobre el paisaje proyectamos nuestras percepciones personales, construidas a partir de códigos culturales y los procesos históricos vividos, generando un imaginario geográfico particular. Se podría interpretar como la expresión de la espiritualidad de un lugar, que contribuye a forjar una identidad. Es así como, según Cosgrove (2002, p.64), el paisaje ha llegado “a convertirse en los espacios deseados, recordados y somáticos de la imaginación y los sentidos”

Si se acepta que los paisajes son un verdadero paraíso para los sentidos, “la multitud de elementos que los configuran no pueden ser captados únicamente por la vista, sino que para adivinar su verdadero significado resulta necesario palpar, oler, escuchar, degustar y, en definitiva, sentir con la mayor intensidad que nos sea posible. Los paisajes son capaces de emocionarnos, de hacernos recordar, olvidar, reír o llorar, pero para ello debemos despojarnos de las corazas y distanciarnos de los conceptos preestablecidos. Este el único modo de que podamos interpretar lo que un espacio nos cuenta a través de sus formas, sus texturas, sus sonidos.” (Calero V., 2011, p.3)

Las condiciones físico naturales o biofísicas pueden determinar la presencia de una especie botánica, de un rubro agrícola, así como de su calidad y con ello marcar los rasgos culturales de un lugar. Las motivaciones sensitivas han sido dejadas de lado y desde el quehacer de otras profesiones, precisamente de un mundo diverso donde figuran literatos, pintores, músicos, cineastas, gastrónomos... se privilegió el mundo donde los sentidos mandan, lo que quizás en gran medida ha motivado un giro cultural en sus apreciaciones.

Espacio geográfico, territorios habitados, vividos por sus moradores, gente que come, que consume alimentos producto de la expresión cultural de esos pueblos, que expresan en sí mismos una parte fundamental de la geografía y la historia de un país. De esa manera se construye la gastronomía, que se constituye en una especie de danza entre los pueblos originarios, los criollos y los muchos y diversos inmigrantes que van nutriendo y fortaleciendo nuestros paladares, nuestros sabores. En ese sentido Cartay (1991), señala que la gastronomía es hija indiscutible de la geografía, de la economía y de la historia. El ser vivo se inserta históricamente en la ecología de su hábitat, para aprovecharse de sus recursos y obtener las fuentes calóricas, y los minerales y las vitaminas que necesita para su sobrevivencia, y entra en intercambio con el exterior para cubrir sus deficiencias.

Es decir, también su sincretismo cultural va moldeando su riqueza gastronómica, caracterizando sus sabores, los ingredientes que se suman o desaparecen, los maravillosos aromas que se entronizan en nuestra memoria y recuerdos, creando símbolos en nuestro imaginario.

Para esta Mérida andina la papa y el maíz están en la base de su cultura gastronómica pero más ha podido el sincretismo cultural en su proceso de desarrollo, por eso toma tanto valor el comentario de Cartay (1996, p.3):

Y aprendí que los merideños de España que fundaron nuestra Mérida no sólo se vinieron con su espada, su religión y sus ambiciones de segundones, sino que también trajeron consigo los olores y sabores de su infancia que trataron de reproducir en las tierras recién conquistadas y colonizadas.

Los sabores también forman parte de nuestros paisajes y caracterizan de una manera interesante a los territorios. Maravillas de nuestra tierra que van identificando los paisajes de Venezuela a través de otro sentido distinto al de la vista... ¡El gusto!

En el concepto de paisaje, se encuentran involucrados elementos naturales y culturales que pueden moldear la gastronomía de un lugar: el clima, el relieve, los pisos altitudinales, los suelos y otras condiciones naturales, condicionan la flora y fauna de un territorio, particularmente favoreciendo la existencia de determinados cultivos, que se convierten en la materia prima de determinados productos culinarios o, condiciones climáticas y capacidades agrológicas favorables a la existencia de pastos y ganado convirtiéndose la producción animal en insumos para productos gastronómicos. La situación geográfica y la accesibilidad de un lugar pueden influir por facilidades de acceso a materias primas e insumos que complementan la producción gas-

tronómica del lugar; esas mismas condiciones de buena accesibilidad con una infraestructura vial adecuada pueden convertirse en factores de atracción para el turista gastronómico.

En este contexto, Reyes et al (2016) señalan el enfoque de la gastrogeografía que explica los hábitos alimenticios de las personas en relación con la ubicación geográfica en la que viven, cuyas condiciones naturales influyen apreciablemente en el tipo de dieta que les caracterizan.

En otro sentido, condiciones naturales adecuadas para actividades de deportes extremos o de aventura, podrían encontrar en la gastronomía de esos lugares un complemento de atracción turística, en el entendido que las necesidades energéticas marcan una conducta alimentaria.

Asimismo, las condiciones naturales, principalmente el clima, pueden influir en la construcción de los sitios de habitación como elemento cultural, con características propias de abrigo y aireación y estos a su vez, pueden relacionarse con determinados productos y prácticas culinarias.

Las costumbres y tradiciones como herencia cultural influyen en la cocina y conducta alimentaria; la dimensión histórica, otro elemento importante del paisaje, y el intercambio cultural generado, permite la aparición de nuevos productos, técnicas de procesado y prácticas culinarias, que terminan fusionándose con lo autóctono del lugar, conformando un patrimonio gastronómico particular. En algunos casos, el calendario festivo y las tradiciones religiosas se asocian con determinadas costumbres culinarias.

A todo lo anterior, se agrega la influencia de los aspectos sensitivos del paisaje, que pueden conformar un contexto favorable para las condiciones culinarias y la promoción del turismo gastronómico en determinados lugares.

¿Y qué decir de las tradiciones?

En primer lugar, pueden definirse las tradiciones como manifestaciones de la cultura expresadas en creencias y experiencias que se heredan de una generación a otra y expresan la intangibilidad del paisaje. Según este punto de vista, los términos tradiciones y costumbres podrían ser usados indistintamente; sin embargo, las costumbres se asocian en mayor medida con prácticas arraigadas en una comunidad, vinculadas con los hábitos cotidianos como parte de su identidad, mientras que el término tradiciones es más amplio en tanto involucra a un número mayor de personas con similar identidad cultural respecto a prácticas culturales, religiosas, gastronómicas y folclóricas.

Las tradiciones gastronómicas entendidas como un conjunto de costumbres, prácticas o creencias transmitidas de generación en generación, en una determinada comunidad, sociedad o cultura; incluyen formas de cocinar, ingredientes locales, prácticas culinarias y juegan un papel relevante en la identidad cultural, en el senti-

do de pertenencia y continuidad. Se manifiestan a diferentes niveles, por ejemplo, a nivel nacional, destaca la arepa venezolana o la hallaca, a nivel regional, el ají dulce margariteño o los dulces brillantados merideños y a nivel local o del lugar, el queso ahumado del páramo merideño es un buen ejemplo.

De acuerdo a estas consideraciones, pueden señalarse algunas características que permiten calificar las comidas y bebidas típicas con sus prácticas culinarias o gastronómicas como tradiciones: - Se transmiten de una generación a otra asegurando su permanencia en el tiempo.- Refuerzan la identidad cultural y el sentido de pertenencia.-Tienen un significado simbólico y emocional para los lugareños.-Son prácticas culinarias que se repiten de manera regular, algunas en fechas específicas, otras cotidianamente.- Tienen capacidad de adaptarse para reflejar cambios, incorporar innovaciones y asimilar ingredientes y productos no locales, manteniendo su especificidad local.

En este contexto, gran parte del patrimonio cultural de cada lugar se materializa en sus platillos, cocinados siguiendo fórmulas heredadas por generaciones y preparadas con el sabor y la calidad de los ingredientes locales con recetas tradicionales del lugar. De esta forma, en el turismo gastronómico la afluencia de visitantes crecería motivada por la garantía encontrada en la cocina de origen del destino turístico, si se logra que los alimentos ofrecidos no sean una simple oferta culinaria sin identidad y se perciban como un simple servicio complementario de la experiencia turística.

Futuro gastronómico promisor: Mucuchíes y sus alrededores, estado Mérida, Venezuela

El municipio Rangel del Estado Mérida se ubica en la Cordillera de los Andes, entre la Sierra Nevada de Mérida y la Sierra norte La Culata. Al Norte limita con los municipios Justo Briceño y Miranda; al Este con el municipio Cardenal Quintero; al sur con el estado Barinas y por el Oeste con el municipio Santos Marquina. Forma parte de la gran cuenca alta del río Chama, ubicada en el sistema montañoso central de los Andes merideños, con altitudes que llegan a los 4150 m.s.n.m. (Pico El Águila o Collado del Cóndor), hasta valles intermontanos. Este municipio se caracteriza por un alto valor paisajístico y un significativo potencial socio-cultural, lo que favorece la opción del aprovechamiento turístico (Gráfico N° 1).

Fisiográficamente se caracteriza por un paisaje montañoso, de topografía muy irregular y de fuertes pendientes, en donde las partes más altas se identifican por la hermosa presencia de gramíneas y los singulares frailejones. La otra unidad se corresponde con las partes medias y bajas de las laderas, menos pronunciadas e interrumpidas por cortos y estrechos valles intermontanos. En general, las características más relevantes están determinadas por el clima y la altitud, donde las

temperaturas disminuyen a medida que se asciende y así sucesivamente se establece una cadena de relaciones entre los elementos clima, suelo, vegetación y sus usos. Así se nota que entre los 1500 y 2600 m.s.n.m. las temperaturas oscilan entre 12 a 17°C, se corresponde con una zona de vida de Bosque húmedo montano bajo. Mientras que al ascender entre los 4000 y 4600 m.s.n.m. las temperaturas están entre los 1,5 y 3 °C y una zona de vida de Tundra pluvial alpino. (Olivares, 2007).

El municipio Rangel se identifica por sus rasgos eminentemente rurales y agrarios. Presenta una excelente cualidad agrícola, de allí que la agricultura determina su base económica, a la cual se han sumado progresivamente el turismo y el comercio. Entre los principales productos agrícolas destacan la papa, zanahoria, cebolla, hortalizas y el ajo, rubros competitivos en el mercado.

Otro aspecto importante a destacar, está representado por la institucionalización de las áreas bajo régimen especial (ABRAES). Dentro de los límites territoriales del municipio Rangel, existen tres abraes: el Parque Nacional “Sierra Nevada” (PNSN), el Parque Nacional “Sierra de La Culata” (PNAJUB) y el Área de Protección de la Obra Pública (APOP) Observatorio Astronómico Nacional Llano del Hato.

La producción de raíces y tubérculos, así como las hortalizas de piso alto, que en el área se había intensificado notablemente, resultó afectada por la crisis que presentó el sector agrícola y que se tradujo en graves dificultades para la adquisición de semillas e insumos industrializados con la consecuente disminución de su productividad que se reflejó en la pérdida de la capacidad de abastecimiento a sus consumidores nacionales naturales.

De allí que, a partir de 2015, los agricultores andinos comenzaron a cambiar sus sistemas de producción para garantizar la seguridad alimentaria del grupo o familia, al tiempo que no se descuidaban los cultivos más rentables, como el de la papa y la zanahoria. Pero una parte considerable de la producción (según algunos agricultores, entre el 80% y el 90%) se destina ahora a cultivos tradicionales (arvejas, carao-tas y trigo). Se trata, por tanto, de una vuelta a la agricultura de subsistencia, que ha marcado esta zona durante siglos. (Leroy, 2021).

Ese regreso a los sistemas de producción tradicionales resultó natural al ajustarse a una nueva realidad, por el beneficio que representaba el no tener que utilizar insumos industrializados, ni semillas certificadas, ni maquinarias. Además, pueden contar con abundante mano de obra familiar. Esos cultivos no habían sido totalmente abandonados por las comunidades rurales porque muchos de ellos forman parte de la dieta ancestral de sus pobladores. Hecho que ha permitido mantener su gastronomía tradicional, con base en el trigo y las arvejas, como lo demuestran muchos de sus platos típicos.

Esas circunstancias han fortalecido la opción de considerar al turismo como una actividad estratégica y complementaria para la economía del municipio, con base en sus múltiples recursos turísticos naturales y culturales, que reúne en su espacio geográfico un enorme potencial para el desarrollo de actividades como el turismo gastronómico, ecoturismo y el agroturismo bajo enfoques de sustentabilidad, que por una parte satisfagan las necesidades de los turistas y que, a la vez, involucre a las comunidades en el rescate, mantenimiento y valorización de su medio físico, cultural e histórico.

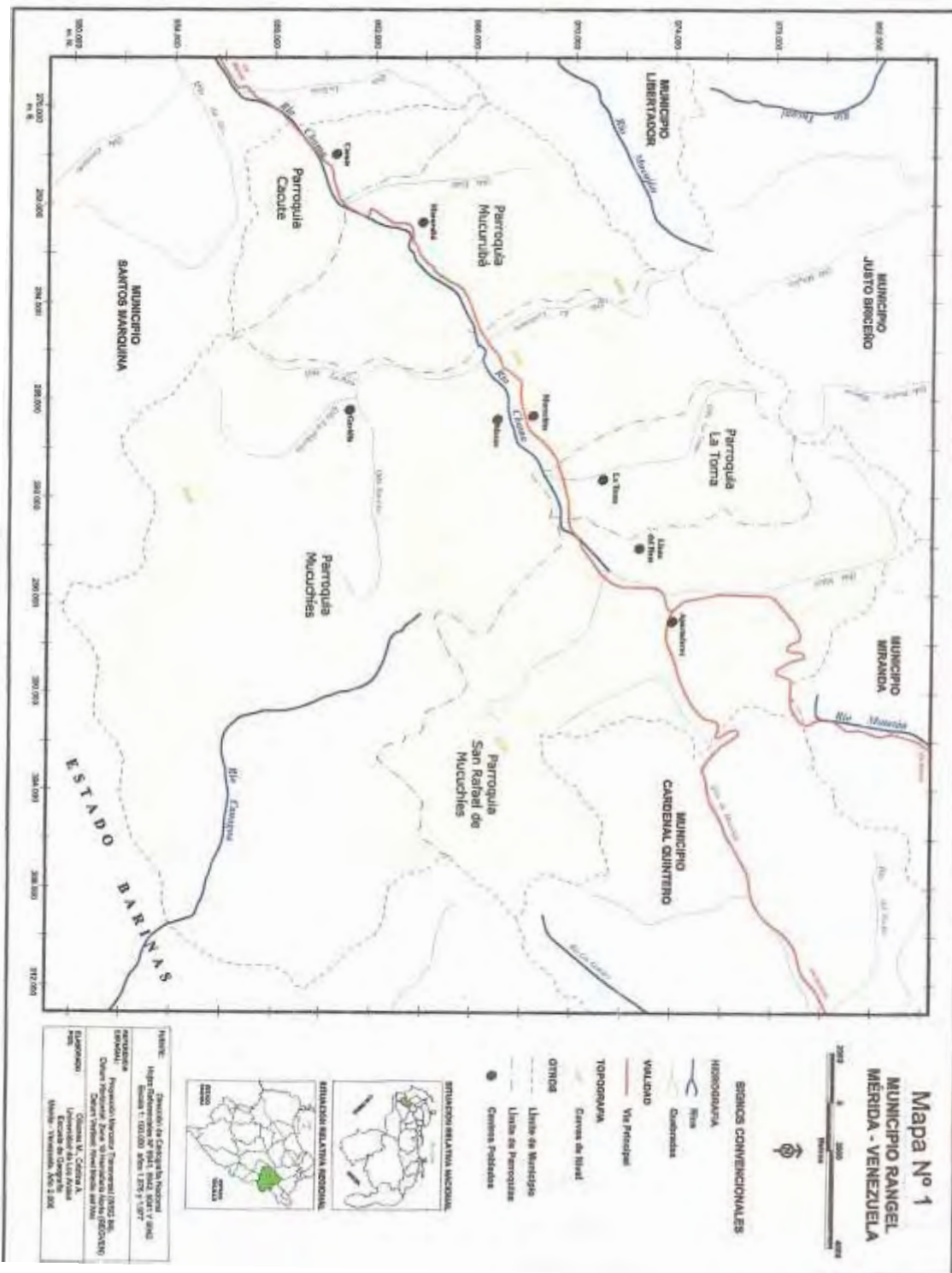


Gráfico N°1. Municipio Rangél del estado Mérida, Venezuela. Fuente: Olivares (2007).

La dinámica de los cambios espaciales constituye hoy en día un tema importante de discusión en la geografía del turismo, porque a través de la creación de infraestructuras urbanas y de la planta turística, que satisfagan las necesidades sociales de confort y comodidad, se representa la expresión más fiel de los procesos de transformación y la evolución de las estructuras en el campo del turismo.

La construcción del espacio en el municipio Rangel del estado Mérida ha estado vinculada con la expansión del sector turismo y puede resultar de interés para el análisis de los cambios de su espacio geográfico turístico, revisar la infraestructura urbana y la planta turística, como elementos condicionantes de su transformación espacial.

El páramo merideño se distingue por sus singulares características de zonas altas andinas, con sus condiciones naturales incomparables, una cultura autóctona llena de tradiciones e historias que hacen de él un territorio para la recreación y el turismo.

Es factible ubicar los momentos iniciales de la actividad turística en el municipio Rangel en los años de consolidación de la carretera trasandina hacia 1945, lo que representó la accesibilidad al conectar a los asentamientos de la región merideña. A este hecho se sumó la introducción de servicios como el agua y la electricidad en especial en el centro poblado de Mucuchíes y progresivamente en otros asentamientos. A todo ello se agregaron importantes cambios a nivel institucional que favorecieron la organización del sector turismo.

Entre los 70 y 90 se observan rasgos indicativos del crecimiento del turismo en el municipio Rangel, en particular en la planta turística de la mano del crecimiento de la infraestructura urbana. Se construyen los hoteles más importantes y de mayor capacidad y se nota un importante aumento en los servicios de comida.

Para el período del 90 al 2006 el turismo presenta rasgos de su mayor florecimiento, coincidiendo con los años de creación del Observatorio Astronómico Llano del Hato (CIDA)

En esta época están en boga las posturas del desarrollo sustentable y del ecoturismo como instrumento viable para alcanzarlo. De tal manera que se abre paso la figura de las Mucoposadas, proyecto de tipo turístico-rural, creado por el programa “Andes Tropicales”, con el objetivo de velar por la conservación de los ecosistemas frágiles de la región andina venezolana, a través de actividades productivas alternativas a la agricultura en las comunidades locales. Para esa época se desarrollaron cinco mucoposadas y se agregaron actividades de senderismo y excursionismo. En líneas generales el incremento de la actividad del sector turismo fue notorio.

En ese proceso de expansión del sector turismo, el municipio Rangel se transformó en un lugar de obligatoria escala para cubrir las necesidades alimenticias de los viajeros, y así el bagaje de comidas y bebidas típicas que lo singularizan se convirtió en una fortaleza para la aparición y posterior crecimiento del turismo gastronómico.

Esa riqueza culinaria con condiciones de autenticidad y variedad, se relaciona con elementos paisajísticos de orden físico natural y cultural de una gran belleza escénica y condiciones únicas, que le otorgan aptitudes favorables especiales para el turismo gastronómico, para la satisfacción de los turistas y oportunidad para el desarrollo local.

Sus condiciones climáticas de bajas temperaturas marcadas por la altitud en un paisaje montañoso singular, con flora y fauna características, favorecen el desarrollo de determinados cultivos que, a su vez constituyen la materia prima para la elaboración de exquisitas y peculiares comidas y bebidas tradicionales, asociadas además a elementos culturales de construcciones y paisajismo, de características en el trato respetuoso y afable de sus lugareños y en prácticas e instrumentos de elaboración de productos alimenticios particulares.

Así, pueden referirse algunas de esas comidas tradicionales:

Arepas de trigo, el cultivo de trigo estaba radicado en Mérida en el entorno de Mucuchíes por las condiciones ecológicas y, a pesar de su declive como cultivo debido a que, según especialistas, favorecía procesos erosivos fuertes en las vertientes, los pobladores mantuvieron pequeñas extensiones bajo cultivo, para su consumo y la producción de arepas para la venta; cuando se replantea la recuperación de la agricultura de subsistencia el cultivo adquiere nuevamente relevancia. Para su consumo, el trigo requiere de la obtención de harina, lo que se realiza en antiguos molinos de piedra movidos por agua, para su posterior procesamiento en masa para las arepas. El menú: arepas de trigo con cuajada y queso ahumado, o con mantequilla usualmente envuelta en hojas de frailejón, flora típica de este paisaje paramero del género *Espeletia*, con hojas suculentas y velludas que le imprimen un olor y sabor particular a los alimentos que envuelve. Y si se trata de un tentempié, no pueden faltar los siempre apreciados pastelitos andinos.

El queso ahumado, emblemático para su consumo en el lugar y como producto comercializado, una vez elaborado el queso fresco. El nombre de ahumado deriva de su tratamiento con el humo proveniente de fogones de leña, colocando el queso en parrillas puestas en la parte superior sin que sean afectadas por el fuego. Tales fogones se ubican en cocinas muy abrigadas y sin ventilación, para protegerse del frío.

La trucha ahumada, otro alimento típico con el procedimiento de ahumado, se trata de peces de la subfamilia *Salmoninae*, propias de agua dulce, fría y limpia de los ríos andinos, de color oscuro, pescadas por los pobladores aficionados entre los meses de julio a septiembre, o como especie cultivada y vendida en truchiculturas como Moconoque, de mucho prestigio fundada en 1959 y posteriormente la de Santo Domingo en 1966. Lamentablemente, ambos establecimientos han dejado de cumplir sus objetivos primarios, aunque es de esperar su resurgimiento si se potencia el turismo gastronómico.

Con este mismo procedimiento, la asadura ahumada, es consumida de preferencia en diciembre cuando sacrifican reses para la preparación de hallacas. Asimismo, es usual apreciar a los visitantes y turistas, detenerse en la excelente charcutería, ubicada en la vía del páramo, donde se oferta una gran variedad de jamones y embutidos, la mayoría ahumados, pero con procedimientos más tecnificados que satisfacen el paladar de nativos y visitantes provenientes de otras regiones.

También se pueden mencionar sopas típicas que enriquecen la culinaria del lugar, entre otras, sopas de papa: de papa picada, de papa molida, de papa cocida; sopa de habas, sopa de arvejas y de arvejas tostadas y molidas, conocida como chunquete, que además de la pisca andina tradicional, forman un abanico de posibilidades gastronómicas muy apreciadas por los turistas (Cartay & Ablan, 1997) Los pobladores aprovechan la disponibilidad de productos agrícolas en el lugar y los turistas pueden disfrutar de ingredientes locales frescos y saludables.

Otro producto de interés culinario lo representa el saní, especie típica del Páramo Andino, también llamado mostaza negra del páramo; se trata de semillas de la planta del nabo, que se tuestan, se aderezan con romero, sal, ajo y cebolla, se tuestan de nuevo y se procesan hasta conseguir un polvo. Es un condimento tradicional del lugar, aproximadamente desde 1920, aunque ha decaído mucho su preparación. Es utilizado fundamentalmente para comer con papas hervidas sin retirar la concha, comida tradicional del lugar, aunque también puede ser usado con acompañamientos como la arepa (Castro, 2012).

Cuando se va camino al páramo, el paisaje está lleno de esta planta de flor amarilla, con muchas “vainas” donde se encuentran las semillas; la temporada óptima para recogerlas es entre los meses de diciembre y enero. Por su parte, la papa es el tubérculo de consumo generalizado, por tratarse del cultivo más extendido en el lugar, dadas las condiciones naturales que lo favorecen y la elevada demanda a nivel nacional, lo usual es que el turista lo consuma como acompañante de cualquier otro plato, generalmente como papas hervidas sin retirar la concha, según la costumbre de los lugareños.

Asimismo, es necesario mencionar algunas tradiciones gastronómicas del estado Mérida que se han incorporado al municipio Rangel como consumo generalizado, bien sea para su comercialización turística o como ingredientes extra locales para sus productos. En el primer caso, se destacan los dulces abrillantados, dulce de leche típico de la parroquia Milla de la ciudad de Mérida, emblemático para su comercialización en los lugares turísticos como el municipio Rangel

Además, se pueden mencionar la pizca andina como sopa típica elaborada con papas, cilantro, cebollín, huevos y leche; las hallacas decembrinas elaboradas con variaciones de acuerdo al gusto de quien las confecciona, pero manteniendo la receta básica andina, el bizcochuelo con vino pasita para las paradas del Niño Jesús, tradición religiosa de los andes venezolanos que, junto a la elaboración del pesebre navideño, se ha transmitido a buena parte el país. La chicha andina y el ponche andino son bebidas merideñas que también se encuentran en el entorno del páramo andino, la primera es una bebida fermentada de papelón, piña y especias, mientras el ponche tiene como ingredientes básicos, huevos, miche y leche.

Entre los ingredientes culinarios extra locales se destacan el papelón, elaborado con el jugo de la caña de azúcar llevado a ebullición y posterior enfriamiento en panelas, utilizado en diversos productos culinarios del lugar, particularmente en guarapo de papelón como bebida caliente. También el cacao para preparar bebida caliente de chocolate, muy apreciado por los turistas para amainar el frío. Los productos mencionados son profusamente utilizados en la cocina diaria local y a la vez muy apreciados por los visitantes. Y turistas

En el ámbito de las bebidas alcohólicas tradicionales la característica es el uso de aguardiente o miche claro, ingeridas como bebidas calientes o en todo caso a temperatura ambiente sin utilizar hielo. Entre las más típicas se destacan el calentao merideño preparado con miel de panela con tres tipos de frailejón y variedad de especias, con miche al gusto, se toma en la zona del páramo para recobrar fuerzas y seguir trabajando y los turistas para sobrellevar el frío (<https://infobebidas.com/bebidas-tipicas-del-estado-merida>).

Buche de los 7 granos, típico de Apartaderos, elaborado con granos tostados y molidos: habas, lentejas, frijoles, arvejas, trigo, caraota blanca, garbanzo, para atraer energía, fertilidad y amor especialmente en Navidad. Agregan miche y canelita y se ingiere caliente (Información suministrada por lugareños).

Luego de resaltar algunas de las más conocidas comidas y bebidas típicas que forman el patrimonio culinario de Mucuchíes y sus alrededores, como elemento de comunicación y de transmisión cultural donde se manifiestan tanto las tradiciones como las idiosincrasias propias del lugar, vale puntualizar que la cocina y la gastronomía forman un vínculo indisoluble entre el paisaje y la percepción del sitio visitado

Por un momento el turista puede percibir el paisaje del lugar al que está llegando, a través del olor a queso ahumado, o a sopa de arvejas o papas; asimismo al sentir las condiciones de frío al que no está acostumbrado o al ver lo accidentado del terreno o apreciar los frailejones en flor; también al observar lugareños con vestimenta específica para protegerse de las inclemencias del clima, o viviendas que muestran el humo de sus cocinas, y esas condiciones percibidas se asocian con la gastronomía que quiere degustar, que es diferente a la del lugar de donde proviene.

La gastronomía es también un símbolo territorial, una muestra tanto de la cultura como de la naturaleza que nos define como seres humanos con arraigo a un determinado lugar. Cada región se manifiesta a través de su propia identidad cultural gastronómica y se asimila al paisaje (Walls, s.f.).

Perspectivas del turismo gastronómico para el desarrollo local

La gastronomía se ha convertido en un medio para mostrar lo auténtico y la identidad de un lugar y en un instrumento para posicionarlo como destino turístico, contando con la garantía de conformar el paisaje y reflejar la cultura, y dejar de ser percibida como un simple servicio complementario de la experiencia turística.

De esta manera, el turismo gastronómico se presenta como una alternativa válida para diversificar la economía y alcanzar el desarrollo local, en tanto que permite la promoción de destinos turísticos diferenciados, con base en los lugares, paisajes y culturas y en el papel que desempeñan en la relación de los habitantes con su entorno. Esto permite la orientación del flujo turístico a destinos menos visitados, favoreciendo las oportunidades de desarrollo para esos lugares.

El turismo gastronómico no está motivado sólo por el patrimonio culinario, sino que se trata de uniones invisibles entre un espacio determinado y su comida, teniendo en cuenta que cada lugar posee paisajes, arquitectura, historia y ocurrencia de relaciones que pueden influir en gran manera en la construcción de la cultura y de la percepción y experiencia de un lugar.

Paisaje y tradiciones, forman parte y conforman el lugar en el que se desenvuelve el turismo gastronómico. Esto significa que las características físico naturales y culturales como elementos tangibles del paisaje y, la cultura, evidenciada en tradiciones y costumbres, como parte intangible asociada además a los elementos sensitivos, permiten apreciar, comprender y percibir las condiciones y ventajas comparativas del lugar como destino turístico.

La gastronomía es un símbolo territorial, una muestra de la cultura y la naturaleza que define a los seres humanos con arraigo a un determinado lugar. Cada lugar se manifiesta a través de su propia identidad cultural gastronómica y se asimila al paisaje.

En el caso del municipio Rangel con Mucuchíes como centro, y tomado como referencia para tratar de evidenciar cómo el turismo gastronómico se asocia y es promovido por la culinaria del lugar, por las bondades y condicionantes del paisaje y por el marco de tradiciones y costumbres que lo caracterizan.

Se aprecia la influencia y asociación de condiciones naturales, especialmente las climáticas, con la gastronomía del lugar, de las condiciones agroecológicas que favorecen la existencia de determinados cultivos que, a su vez son insumos para la culinaria, de características culturales como el arraigo a la tierra y a la agricultura, sus costumbres de vestimenta y construcción de sus viviendas con su comportamiento gastronómico. Evidencias todas de la identidad y autenticidad de este lugar del entorno paramero merideño.

Asimismo, se muestra la percepción sensorial de la gastronomía del lugar, ya que los visitantes no sólo aprecian visualmente el paisaje, sino también perciben e identifican sus sabores y olores, características éstas que permiten reconocer la singularidad de sus paisajes, su cultura y su gastronomía.

Este lugar presenta recursos gastronómicos muy favorables, paisajes inigualables y cultura peculiar donde se destaca el arraigo, respeto y afabilidad de sus habitantes, condiciones que permitieron el surgimiento de un turismo con fortalezas evidentes, Sin embargo, la pandemia de COVID19 el apreciable deterioro de vías de acceso como la trasandina y la crisis socioeconómica generalizada que afecta el país, originaron su declive y en consecuencia, la activación económica que había experimentado.

En la actualidad pareciera que se gestionan condiciones que permitan el resurgimiento del turismo gastronómico asociado fundamentalmente a sus paisajes extraordinarios, a su culinaria y a sus tradiciones y costumbres. Persisten los recursos favorables, hace falta una política de promoción notoria, el equipamiento e infraestructura adecuados y el financiamiento oportuno con el apoyo institucional, para lograr condiciones que permitan un real posicionamiento del turismo gastronómico, con miras a alcanzar un desarrollo local sostenible.

Lo más importante el activo fijo de recursos gastronómicos, paisajes, costumbres y disposición de los pobladores del lugar, puede permitir hacer válido el título de este capítulo: Turismo gastronómico: entre paisajes y tradiciones. Una oportunidad para el desarrollo local.

Referencias

- Ansón, R. (2014). *Visión global de la gastronomía en el siglo XXI*. <https://realacademiadegastronomia.com/vision-global-la-gastronomia-siglo-xxi/>
- Bertrand, C. (1987) *El Sentido de la Naturaleza. La Geografía Humanista*. Tesis doctoral. (s.p.i.)
- Boada J., C. (2017) ¿A qué sabe tu territorio? *Foro Paisaje y Cultura 2017. Entre el paisaje y los lugares: trazos, luces, palabras del caminante*. 30.11 al 02.12 2017, Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
- Calero V., Á. (2011). El paisaje de los sentidos. *XII Congreso de Antropología. Lugares Tiempos Memorias. La Antropología Ibérica en el Siglo XXI Mesa de trabajo: "Memorias sensoriales de tiempos, encuentros y lugares"*. <http://www.antropologiacastillayleon.org/pdfmesas/Memorias%20sensoriales%20de%20tiempos,%20encuentros%20y%20lugares.pdf>
- Cartay, R. & Ablan, E. (1997). *Diccionario de Alimentación y Gastronomía en Venezuela*. <https://archive.org/details/RafaelCartayElviraAblanDiccionarioDeAlimentacionYGastronomiaEnVenezuela>
- Cartay, R. (1996). Aproximaciones a la historia de la gastronomía andina. *Economía*, XXI, 11 (1996), pp. 35-43.
- Cartay, R. (1991). *Historia de la alimentación del Nuevo Mundo*. Tomo 1. Editorial Futuro, 1ra. Edición. San Cristóbal.
- Castro, N. (2012). *4 curiosidades del saní, la mostaza negra del páramo*. <http://esnoglobgourmet.com>
- Cerezo, A. (2020) *Introducción al turismo y la gastronomía*. Universidad de Málaga, España

- Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la A.G.E. N° 34-2002*, pp. 63-89.
- Cunill-Grau, P. (2007). *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*. Fundación Empresas Polar, Caracas, Venezuela.
- Delgado de Bravo, M. T. & Boada J., C. I. (2020). Perspectiva geoturística en el ordenamiento territorial. Colección Textos Universitarios: Ciencias Sociales y Humanidades. Enfoques y aportes para el turismo. Tomo I. Primera edición digital, 2020 © Universidad de Los Andes Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. <http://bdigital2.ula.ve/bdigital/index.php/colecciones/sello-editorial-vicerrectorado-academico>
- Dixit, S. [Ed.] (2019). *The Routledge Handbook of Gastronomic. Tourism*. Routledge
- Ellis, A., Park, E. Kim, S. & Yeoman, I. (2018) What is food tourism? En *Tourism Management* (68) pp. 250-263.
- Fosté-Forné, F. (2016). Los paisajes de la cultura: la gastronomía y el patrimonio. *Research Gate*. Universidad de Girona, España, 2016
- Frémont, A. (1974). Les profondeurs des paysages géographiques. Auteur d'Ecouves, dans le Parc Régional Normandie-Maine». *L'Espace Géographique*, núm. 2, págs. 127-136. (Citado por Nogué i Font, Joan. 1985)
- Leal, M. (2013). Turismo gastronómico y desarrollo local en Cataluña: el abastecimiento y comercialización de los productos alimentarios. Tesis Doctoral Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona. https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/46606/1/01.MPLL_1de3.pdf
- Nogué, J. (2007). Paisaje, identidad y globalización. UPV/EHU [https://ojs.ehu.eus › Fabrikart › article › view 2227-169-7021-1-10-20110628.pdf](https://ojs.ehu.eus/Fabrikart/article/view/2227-169-7021-1-10-20110628.pdf)
- Nogue i Font, J. (1985). Geografía humanista y paisaje. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 5. Ed. Univ., Complutense, 1985
- Olivares, C. (2007). *Cambios en el Espacio Geográfico Turístico del Municipio Rangel. Estado Mérida*. (Trabajo Especial de Grado para optar al título de Geógrafo. Tutora principal Prof. Ceres Boada y Tutora Adjunta Prof. Irma Guillén.) Escuela de Geografía. Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.
- OMT (2013). Guía para el Desarrollo del Turismo Gastronómico. <https://es.scribd.com/document/522387901/OMT>
- OMT (2019). Definiciones de Turismo de la OMT. OMT, Madrid. DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284420858>

- OMT (2017). Panorama OMT del turismo internacional, edición 2017. <https://www.unwto.org/archive/global/publication/panorama-omt-del-turismo-internacional-edicion-2017>
- Ortega, N. (2009). *Paisaje e Identidad en la Cultura Española Moderna*. Ministerio de Ciencia e Innovación & Instituto del Paisaje. Madrid, España.
- Reyes, A. Guerra, E. & Quintero, J. (2017) Educación en gastronomía, su vínculo con la identidad cultural y turismo. En; *Revista de Turismo, Desarrollo y Competitividad* (32) 2017
- Rochat, M. (2000). Marketing y Gestión de la Restauración. Barcelona: *Gestión 2000*.
- Sainz D. B., Castelló, M., Gruber, X. (2018). *Gastronomía y nutrición*. Altamar.
- Tikkanen, I. (2007). La jerarquía de Maslow y el turismo gastronómico en Finlandia: cinco casos. Septiembre de 2007 *Revista de alimentación británica* 109(9):721-734. Documento de la investigación: 10.1108/00070700710780698
- Turri, E. (1979). *Semiologia del paesaggio italiano*. Milano, Longanesi.
- Vidal, Á. (2004). Noticias Delnet. Programa Delnet Centro Internacional de Formación de la OIT. Turín, Italia 2004
- Uña V., A. de (2007). La gastronomía: un paisaje en el puchero. *IFC Cuadernos de Aragón* (35) Zaragoza.
- Walls, I. (s.f.) El sabor del paisaje. Revista Landuum en Historia y Cultura. www.landuum.com/historia-y-cultura/elsabordelpaisaje



ISBN: 978-980-11-2207-4



El turismo es una actividad compleja, de rasgos singulares y de carácter sistémico en los que destaca su elevada capacidad de resistencia y recuperación; sin embargo, su misma complejidad dificulta el estudio y la comprensión de los cambios que experimenta.

Su gran relevancia y perspectivas a nivel mundial, que impacta en lo local, a nivel social, económico y político, se evidencia en el incremento del gasto turístico, el número de personas movilizadas por diversos motivos, y en la gran cantidad de empleos generados. Por estas razones, el turismo es una alternativa para la diversificación y reactivación económica de países en desarrollo y de infinidad de localidades deprimidas, pero con innumerables atractivos naturales y culturales, como el caso de Venezuela y muchas naciones latinoamericanas.

Con pleno convencimiento de que los estudios a ser publicados a través de las colecciones de textos universitarios, del Sello editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico, contribuyen en gran medida al desarrollo sostenido de la actividad turística, de interés para los órganos rectores, a nivel de políticas pública y de ejecución o a nivel empresarial, se presenta la siguiente obra, para abordar la reactivación del turismo, titulada: **ALTERNATIVAS DE REACTIVACIÓN PARA DESTINOS TURÍSTICOS**; bajo la premisa de que el tema de la reactivación del turismo debe ser abordado desde infinidad de enfoques y perspectivas, y desde las diversas áreas y disciplinas del saber, sin pretender ser exhaustivos, los cuales sin duda constituyen aportes al funcionamiento adecuado y reactivación del sector.

Marysela Coromoto Morillo Moreno